

EXPECTATIVAS DE VIDA DE ESTUDIANTES EN CONTEXTOS DE VIOLENCIA EN MÉXICO Y COLOMBIA

Miguel Ángel Torres López

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES, NIÑEZ Y JUVENTUD
CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
UNIVERSIDAD DE MANIZALES - CINDE

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

Directores de tesis

Dra. Piedad Cecilia Ortega Valencia

Dr. Marco Fidel Chica Lasso

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	10
PREÁMBULO	12
PRESENTACIÓN	16
Capítulo I. PROBLEMATIZACIÓN	19
1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	20
1.1 Contextos de violencia	20
1.2 Trazado	21
1.3 Preguntas y objetivos	26
2. ESTADO DEL ARTE	27
2.1 Marco de búsqueda	27
2.2 Preparación del recorrido	29
2.3 Vínculos y conexiones	33
3. CATEGORÍAS INICIALES.	39
3.1 Enfoques sobre las juventudes	39
3.2 Contextos de violencia en México y Colombia	46
3.3 Expectativas de vida en contextos de violencia	59
Capítulo II. RUMBOS Y OLEADAS SOBRE EL VITALISMO	69
1. ORIGEN DEL VITALISMO	71
1.1 Vitalismo moderno	72
1.2 Vitalismo funcional	74
1.3 Momento vitalista	75
2. VITALISMO EN EL SUJETO SOCIAL	80
2.1 La vida en el centro	83
2.2 Impulso vital	85
2.3 Libertad universal	86
2.4 Equilibrio vitalista	88
2.5 Raciovitalismo	90
2.6 Vitalismo latinoamericano	92
3. EXPECTATIVAS VITALISTAS	96
3.1 Configuración de las expectativas	96
3.2 Instinto virtual	99
3.3 Sujeto nómada	100
3.4 Autonomía moral y voluntad de poder	102
3.5 Eterno retorno	104
Capítulo III. EL SENDERO DEL RELATO	108
1. ENFOQUE E ITINERARIO METODOLÓGICO	110

1.1.	Fuentes de las historias orales	113
1.2.	Itinerario metodológico	117
2.	INTERPRETACIÓN	125
2.1.	Procesamiento	125
2.2.	Relatos colectivos	128
Capítulo IV. HALLAZGOS		130
1.	SAMANIEGO	132
1.1	La ciudad paisaje	132
1.2	La Flaca	138
1.3	Gisela	148
1.4	Los hijos ausentes de Nariño	160
1.5	Fercho	164
2.	IPIALES	174
2.1	La ciudad de las nubes verdes	174
2.2	El profe	178
2.3	Henry	185
2.4	Maripí	192
3.	SILAO	203
3.1	La ciudad de las limas	203
3.2	El Tony	206
3.3	Darío	215
3.4	Kika	235
4.	CUERÁMARO	245
4.1	Lugar de Ocotes	245
4.2	Milán	249
4.3	Cris	252
4.4	María	265
Capítulo V. CONCLUSIONES		275
PARTE I. ALCANCES		277
PARTE II. NARRATIVAS		282
2.1	La noche férvida	283
2.2	Entre Villa Y Zapata	287
2.3	Tembler	290
2.4	¿Y el cuy...?	292
PARTE III. CIERRE		295
REFERENCIAS		297
ANEXOS		310

LISTA DE SIGLAS

UNAM	Universidad autónoma de México
INEA	Instituto nacional para la educación de los adultos
INAEBA	Instituto de alfabetización y educación básica para adultos
COLMEX	Colegio de México
UNAL	Universidad nacional de Colombia
INEGI	Instituto nacional de estadística y geografía
SESNSP	Secretariado ejecutivo del sistema nacional de seguridad pública
INMLCF	Instituto nacional de medicina legal y ciencias forenses
FARC	Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia
ELN	Ejército de liberación nacional
INDEPAZ	Instituto de estudios para el desarrollo y la paz
ONU	Organización de las naciones unidas
PNUD	Programa de las naciones unidas para el desarrollo
HSE	Habilidades socioemocionales
IMJUVE	Instituto mexicano de la juventud
RAE	Real academia española
GPI	Global peace index
IEP	Institute for Economics & Peace
PARES	Fundación paz y reconciliación
CONVIVIR	Cooperativas de vigilancia y seguridad privada para la defensa agraria o Servicios comunitarios de vigilancia y seguridad privada

CEJIL	Centro por la justicia y el derecho internacional
DANE	Departamento administrativo nacional de estadística
CONEVAL	Consejo nacional de evaluación de la política de desarrollo social
CEPAL	Comisión económica para América Latina y el Caribe
BM	Banco mundial
CIDH	Comisión interamericana de derechos humanos
UNODC	Oficina en drogas y crimen de las naciones unidas
CNMH	Centro nacional de memoria histórica
INE	Instituto nacional electoral
CECYTE	Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Guanajuato
CETIS 139	Centro de estudios tecnológicos industrial y de servicios 139
EXV	Expectativas de vida
EV	Enfoque vitalista
PINH	Propuesta investigación narrativa hermenéutica
PAN	Partido acción nacional
CJNG	Cartel Jalisco nueva generación
CDMX	Ciudad de México

LISTA DE TABLAS

1	Número de documentos por buscador	28
2	Número y porcentaje por tipo de documento	29
3	Factores que generaron contextos de violencia en México y Colombia	54
4	Mirada histórica al vitalismo en las ciencias naturales	79
5	Mirada histórica al vitalismo en el sujeto social	95
6	Categorías de análisis	105
7	Fuentes de las historias orales	116
8	Operacionalización de las categorías	122
9	Codificación y transcripción de entrevista	126
10	Nivel textual. Pre-configuración de la trama narrativa	127
11	Nivel contextual y comunicativo de la trama narrativa.	128

LISTA DE FIGURAS

1	Número de trabajos por país	30
2	Número de trabajos por año	30
3	Número de trabajos de acuerdo al enfoque epistemológico	31
4	Número de trabajos de acuerdo a la metodología	32
5	Vínculos y conexiones entre categorías	36
6	Enfoques metodológicos encontrados en el estado del arte	37
7	Categorías iniciales	39
8	Vitalismo en las expectativas de vida	99
9	Etapas metodológicas	119

DEDICATORIA

Mi alma, a ti que eres fuerte, a ti que eres valiente, a ti que eres revolucionaria.

L. I. T. I.

D. E. T. I.

Mi razón, mi inspiración.

K. A. I. M.

Mi tesón, te fuiste, permaneces.

J. T. G.

Mi general, mi corazón.

C. L. V.

Somos y seremos un espíritu.

J. F. T. L.

J. C. T. L.

AGRADECIMIENTOS

A México y Colombia, que verán crecer a dos de sus hijas más: Isabella y Emiliana.

A la Universidad de Manizales y el CINDE, por abrir mis horizontes.

A mi familia en Nariño, por cuidarme.

Para usted que es paz, para usted que es bien, mi gratitud querido profe Marco Fidel.

Bendecido, por la llegada de mi maestra Piedad para orientarme.

A mis profes de la línea de educación y pedagogía, sus palabras seguirán resonando.

A mis compañeros y compañeras de la línea, son y serán una guía y un respiro.

A la coordinación del doctorado, Óscar y Leidy, siempre están para apoyar.

Al aporte artístico, mi camarada Isaías Acosta.

A las y los 8 jóvenes que dejaron acontecimientos de su vida y mostraron su vitalismo.

A 15 jóvenes que describieron sus contextos y siguen siendo la resistencia.

EXPECTATIVAS DE VIDA DE ESTUDIANTES EN CONTEXTOS DE VIOLENCIA EN MÉXICO Y COLOMBIA

(Acercamiento en los municipios de Silao y Cuerámara en Guanajuato, México, e Ipiales y Samaniego en Nariño, Colombia.)¹

RESUMEN

La investigación se orientó a la comprensión de las expectativas de vida de estudiantes del nivel Medio Superior de educación desde un enfoque vitalista y se llevó a cabo en contextos de violencia en regiones de Nariño, Colombia, y Guanajuato, México, sin pretensiones comparativas.

Para tal propósito, se asumieron como lentes del enfoque vitalista el nomadismo (Deleuze y Guattari, 2002), la autonomía moral (Spinoza, 2000), el instinto virtual (Bergson, 2002), la voluntad de poder (Nietzsche, 2006) y el eterno retorno (Nietzsche, 2002) que, sin ser las únicas conceptualizaciones de este pensamiento, sí son las que en los antecedentes se ubicaron como aquellas que se podían representar en el actuar social de los sujetos.

Con una ruta de corte cualitativo y de perspectiva hermenéutica comprensiva (Ricoeur, 2002) que permitió enfocarse en los acontecimientos, se estableció la opción metodológica: la narrativa, específicamente la historia oral, constituida a partir de relatos colectivos, historias de vida de estudiantes y la propia voz del investigador. La observación, junto con el diario de campo, contribuyeron a la triangulación de la información, así como al fortalecimiento de la comprensión; además se logró identificar los contextos que les rodeaban. La recopilación de información inició antes de la pandemia por la covid-19 de manera presencial y prosiguió durante el confinamiento con apoyo de medios virtuales, lo que

¹ La intencionalidad de reconocimiento sobre ambas regiones, sin pretensiones comparativas, se debe a mi nacionalidad mexicana y la región donde vivo regularmente en Colombia, en la cual residí durante los estudios doctorales. En México, específicamente en Silao, se tienen referencias familiares directas, además de haber laborado en una preparatoria por 7 años; en Cuerámara se ha vivido por 10 años, en ese tiempo se laboró de igual manera en un colegio de nivel medio superior. Respecto a los municipios de Ipiales y Samaniego, en cada uno se ha vivido por 6 meses debido a que son lugares donde residió mi esposa, misma que además tiene lazos de amistad o familiar con personas que laboran en instituciones de educación media superior de cada ciudad. Al tener comunicación con personal que labora en las instituciones de educación, se facilitó el acceso para abordar las entrevistas con los estudiantes durante esta investigación.

significó incluso oportunidades para realizar entrevistas extensas y etnografía digital.

Los principales hallazgos se presentaron en forma de crónica. Para ello, se estableció una sección por ciudad, siendo así Samaniego, Ipiales, Silao y Cuerámaro las partes que componen el capítulo, y se incluye la guía de un personaje que se conjunta con las voces de los relatos colectivos y lleva al investigador con dos estudiantes por ciudad, una mujer y un hombre, para escuchar sus narrativas.

A partir de los resultados se busca propiciar en docentes o directivos, en un futuro, una comprensión de los y las jóvenes en espacios escolares, para dirigir las estrategias escolares y de gestión no solo al logro académico o laboral, sino a otros aspectos vitales: por ejemplo, al reconocer las expectativas, estas se pueden plasmar como necesidades sociales que orienten las planeaciones didácticas o generar un espacio de discusión en torno al currículo; también se puede plantear un escenario de reflexión sobre la influencia de los contextos violentos en el bienestar social y, además, proyectar una reflexión profunda en torno a los aspectos vitalistas y la pedagogía.

Palabras clave: Juventud, vitalismo, expectativas de vida, contextos de violencia, estudiantes, México, Colombia.

Tesoro UNESCO: Juventud, vida del estudiante, México, Colombia, joven desfavorecido, voluntad de realización, nomadismo.

PREÁMBULO²

I

El escapulario

Con la mano diestra toco mi pecho, cierro los ojos, elevo el mentón y suspiro intenso; parece que regresa mi *chi*, mi *ki*, mi ser, mi sustancia. No formo un escudo ni pongo una barrera, formo un estado de bienestar, de los pocos que me gustan además del estado de ebriedad. Siento serenidad y confianza, tal vez sea porque toco los remaches de mi escapulario, el que contiene la imagen de Doroteo Arango, o Francisco Villa mejor conocido. Mi *carnal* me lo regaló, me señaló que era para protección, fue curado en Espinazo, Nuevo León y desde entonces lo porto al salir del hogar. Ya tiene decolorados los hilos, grietas en la corteza por el polvo y el sudor; pero sin explicación, aún el retrato de Villa mira estoico como mi centinela espiritual guardián. No lo he de lavar, pero si he de curar con tequila, mezcal o ron, loc cuales le robo a mi otro hermano mayor; una copa para mí y otra para él dirigida a la evaporación. Es la fuente de mi seguridad, por eso en etapas de incertidumbre la mano se dirige a él; esto me lleva a preguntar: ¿Cuándo comenzó a pasar?

Tengo la noción de cuando se originó ese estado de ventura y me remito a la peor alumna que he tenido: mi madre, una de las primeras también y a la cual debo el reconocer la labor docente como acción luminosa para aprender.

II

Mi peor alumna

Trabajando hace dos décadas en el INEA (Instituto nacional para la educación de los adultos), ahora llamado INAEBA (Instituto de alfabetización y educación básica para adultos) en México, llegó un sábado por la tarde la señora Cata, muy conocida por todos, quien podría vender hasta las piedras del río sin agua, sucio y pestilente cerca del cual se encontraba su casa. El entusiasmo con que llegó fue efímero, en pocos minutos comenzó a distraerse y mostrar resistencia

² Breve narración que expone el interés por el tema de la investigación.

a los ejercicios; tal vez por la razón de que aquel hijo vago, “visionudo”³ y “verijón”⁴ estuviera delante de ella intentando enseñarle las partes de un periódico o ejercicios de probabilidad básica. Durante dos meses así proseguimos, con clases cada sábado, en cada sesión se percibía el enfado sin importar las diferentes estrategias didácticas que se emplearan, ni el aprendizaje basado en problemas, los debates, las simulaciones, las escenificaciones, trabajo colaborativo, ni el juego de roles, que entre otras podían detonar la participación e interés de doña Cata; inclusive las autoevaluaciones y coevaluaciones no despertaban ese impulso por aprender.

No fue hasta una tarde nublada y rojiza, sentados sobre dos piedras rasposas, frente a una casa de adobe, lúgubre, sin vida, era donde nos reuníamos para las clases, más se asemejaba a una vivienda de la Comala de Juan Rulfo. Ahí fue cuando Cata, apurada por ir a misa, me miró y dijo en tono de fastidiada - y *¿ahora qué?* -. Sus ojos *pizpiretos* cambiaron radicalmente a un tono profundo, inquisidor y desgarrador; sin pensar llevé por primera vez mi mano hacia el pecho, respiré, toqué el escapulario y señalé: *-ya es todo, mejor vamos a ver cómo está tu esposo-*, fugazmente llegó una respuesta, *-como quisiera que él aprendiera estas cosas-*, a lo cual finalicé: *-olvida tu tarea de hoy, tu única actividad en la semana será enseñar a mi papá-*.

Por cuestiones del trabajo de mi padre y mis estudios, solo podía verlo los domingos y a veces los sábados, enseguida de mis palabras el semblante de aburrimiento se retiró y volvió su mirada pícara y dicharachera, *-me gusta más esa tarea-* fueron sus últimas palabras esa tarde.

En las primeras semanas se figuraban los ojos de mi padre culpándome por quitarle sus noches de tele; la verdad es que, el sistema de matriarcado en el que vivimos imperó y poco a poco su semblante cambió al de interés. Por otro lado, mi madre en las clases pasó de aburrimiento a emoción y disfrute, nos olvidamos de las evaluaciones, de las estrategias y nos enfocamos en seguir aprendiendo; el hecho de enseñar a mi padre le detonó el impulso vital para aprender, llegando así no solo a alcanzar una consecución de logros individuales si no al mejoramiento de su entorno, contribuyendo al desarrollo

³ Persona extravagante o que desea llamar la atención.

⁴ Utilizado en México como Perezoso

integral de su coyuntura. No importaba que estuviera lejos el lugar de las asesorías, tampoco si había o no luz eléctrica o puntos rojos de delincuencia para llegar a las clases, la repercusión de criticidad en nuestro entorno no impedía que doña Cata siguiera aprendiendo. Unos meses más adelante les pregunte a todos los participantes *-¿Cuáles son sus expectativas de vida?-, “seguir enseñando a mi marido”,* escribió Cata *-y ¿Antes de entrar al INEA cuáles eran?-* volví a preguntar al terminar la sesión, ella exclamó: *-las mismas, solo que no lo sabía-*, finalizó.

III

Jóvenes desvitalizados

Cada que encuentro algún estudiante y percibo los ojos profundos, de hastío e incertidumbre, dirijo las manos al pecho y toco el escapulario, para recordar que podemos encontrar la pulsación que libere la energía vital del estudiante en pro de su bienestar. Una experiencia como la de Cata se repitió varias ocasiones en las esferas juveniles, en el transcurso docente pude determinar la dificultad de encontrar el envión por aprender o de construir los intereses de acuerdo con su individualidad.

Actualmente en las escuelas vemos varios jóvenes que muestran la resistencia de aprender o, al menos, no se percibe interés alguno por apropiarse el conocimiento ni mucho menos revitalizar lo aprendido con la realidad, algunas causas pueden residir en no asociar las expectativas de vida con lo que se vive en la escuela o, como en el caso de doña Cata, los jóvenes pueden desconocer las aspiraciones que tienen las cuales podrían detonar ese interés por construir mejores presentes y mejorar su entorno; o bien, no sabemos aún cuáles son esas aspiraciones o fuerzas vitales.

El desconocimiento, confusión o desdén frente a las expectativas de vida en las aulas puede desencadenar no solo malas notas, sino la imposibilidad de proyectar presentes distintos que permitan a los estudiantes jóvenes estructurar escenarios diferentes y mejores, plagados de una vida digna, son oportunidades de reformular su proceso social e individual con miras a encontrar su propio logro y reconocimiento, desvalorizando aquellos esquemas

impuestos por las instituciones sociales que van en detrimento de sus objetivos, circunstancia en la que nace la problematización sobre esas aspiraciones y su correlación con los objetivos de la educación y la sociedad; puesto que, se debe encontrar un origen vitalista de las expectativas, aquel que circunde la vida del joven como centro.

La noción y asociación con el contexto, de esos intereses futuros, puede ser un detonante del impulso vital por aprender y el soporte para una vida satisfactoria, que exigen también estrategias escolares y sociales para elevar el aprendizaje y el bienestar. Ahí reside la importancia de este trabajo, comprender cuáles y desde dónde se configuran las expectativas de vida de los jóvenes; puesto que, por más veces que me lleve las manos al pecho y toque el escapulario, no será posible desarrollar intervenciones trascendentales si se desconocen dichas expectativas desde el enfoque vitalista. Expectativa, no como un promedio de vida, sino como expectación, vitalidad, perspectiva, posibilidad, futuro, presente y pasado, como factor que desencadene la autonomía, individualidad, decisión y seguridad en los estudiantes jóvenes; y por ello abordada desde la perspectiva del pensamiento vitalista y su relación con experiencias vitales del entorno.

PRESENTACIÓN

El valor de comprender las expectativas de vida, desde el enfoque vitalista, se fundamentó en la trama intrínseca que propone. Hasta el momento, el enfoque de análisis aplicado se ha orientado a la proyección y consecución de razones externas como la obtención de un buen trabajo, recibir calificaciones sobresalientes o alcanzar logros académicos, sin reconocer que, generalmente, en esos intereses se ve reflejada la influencia de las instituciones sociales que, a través de sus discursos, costumbres o la cultura mediática, sugestionan esas aspiraciones de los estudiantes y las acoplan a sus fines familiares, eclesiásticos, económicos u organizacionales, actores que se mueven en los grupos de afiliación como maestros, pastores, padres, amigos, pareja, entre otros, ejerciendo una notable influencia en el establecimiento de las expectativas futuras de los jóvenes (Grim, *et. al.*, 2019).

No se impelen los comportamientos, decisiones, hazañas, acciones caóticas, devenires, incertidumbres, infortunios, proezas o virtudes que las construyeron. Resultó por ello pertinente el presente estudio, que abordó una reflexión en torno al proceso constitutivo y de formación de las aspiraciones, centrándose en la vida del estudiante, en su historia, en su presente y descubriendo las pautas biográficas que tomaron.

Diferentes estudios han abordado la juventud, desde perspectivas economicistas hasta culturalistas, de subjetividades, psicología de las emociones y otras. Morín, *et. al.* (2018), en su investigación sobre juventudes en México, sistematiza fases de estudios para el análisis de la juventud a nivel mundial, desde la primera mitad del siglo XX hasta inicios del XXI, aflorando “el estructural–funcionalismo, la teoría de la dependencia, fundamento marxista-leninista, los estudios culturales, las aproximaciones foucaultianas, el posmodernismo, teoría de la información y subjetividades juveniles” (p. 10). Otra revisión dispone que en la actualidad los temas de profundidad para abordar son: el joven como sujeto político y la cultura digital como proceso subjetivante (Grajales, 2017); sin que se encuentre un estudio orientado por aspectos del vitalismo.

Por lo tanto, aportar información sobre los aspectos vitalistas en las expectativas de vida de la juventud, se constituye en insumo potencial para provocar que las estrategias educativas y sociales se combinen en pro de fortalecer aspectos enfocados en la esencia de vida del estudiante con efectos sociales como: formular acciones para la defensa de intereses comunes, movilización ante injusticias sociales y más importante aún, se dará pie a la reflexión sobre la relación necesaria entre entorno e individuo. Para establecer comunidades que no solo satisfagan el *mínimum vital*⁵, sino presenten el soporte y acceso para la autorrealización de los integrantes.

Los jóvenes como constituyentes de la sociedad, es preciso que recojan experiencias vitales del entorno, asocien lo percibido con su realidad, complejicen, problematicen y produzcan un resultado intenso al devenir del ser humano, logrando un aprendizaje para impactar y procurar la modificación de los contextos violentos en que transitan, en este sentido, es fundamental el papel de la escuela como lo señala Núñez (2015) “el dilema de la escuela hoy parece residir en la necesidad de reformular su discurso pedagógico para responder a lo que demanda una sociedad en riesgo, una cultura fragmentada y un sujeto desorientado” (p. 63).

Las escuelas de nivel medio superior de Silao, Cuerámara, Ipiales y Samaniego, comparten que en sus municipios existen fuentes de violencia, fue por eso que se trabajó en esos lugares, con el propósito de aportar información para orientar los caminos de los jóvenes hacia aspectos que realcen en bienestar comunal.

Reitero que, los trabajos reflexivos y de interpretación derivados del presente estudio, serán insumo para que las intervenciones escolares y hasta políticas propicien los rasgos vitalistas de los estudiantes y se acerquen a la relevancia

⁵ “Toda criatura, por el simple hecho de nacer y de vivir, tiene derecho a que la Colectividad mediante una justa y sabia organización de la propiedad, del trabajo, de la producción y del consumo, [le asegure] un *mínimum* de vida integra, o sea la satisfacción de necesidades primordiales” (Masferrer, 1971); como es citado por: Guerra, V. M. (2013). *El vitalismo masferreriano: un modo de hacer filosofía en El Salvador de principios del siglo XX* (Tesis doctoral) Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Masferrer resume en 5 tesis la interpretación del *mínimum vital*, siendo la citada la número uno, las demás señalan la concepción del mundo y la naturaleza para el fin de la satisfacción y sus atributos que no pueden ser de propiedad privada; además el hecho de ser trabajador ya otorga acceso a ese *mínimum*, el cual puede realizarse concretamente a través de las instituciones sociales.

social antes descrita. Bien lo señala Maslow, “que en la ciudad donde vivo se quejen del programa de jardines, de que los rosales de los parques no están suficientemente cortados es, en sí mismo, algo maravilloso, porque indica el alto nivel de vida de los que se quejan” (1982, p. 291), es inspirador imaginar así, el día en que las comunidades dentro de las regiones de Guanajuato y Nariño no se intranquilen por las situaciones de violencia en que viven, sería mejor que, se preocuparan sobre la pintura desgastada de las casas o de los propios cortes de los rosales, eso será un desafío al que contribuya el comprender las expectativas de vida desde el enfoque vitalista.

Al enfocarse en los acontecimientos de vida de los estudiantes, fue fundamental el apoyo del enfoque cualitativo, en preciso una perspectiva hermenéutica comprensiva que a través de las narrativas de las y los jóvenes, develaron los eventos, temporalidades, actos, resistencias y sentidos que intervinieron en la construcción de esas aspiraciones. La pertinencia de la perspectiva residió en la comprensión de las historias orales que se plasmaron en la investigación, tanto individual como colectiva; habría que decir también, la voz del investigador.

Esa voz del narrador que surgió al recorrer los municipios donde se recordaron o experimentaron pasajes del conflicto armado, de las violencias del narcotráfico, de la zozobra producida por la delincuencia o de las pesadumbres de la migración; por ejemplo, al recorrer Silao llegaron las reminiscencias de las tragedias generadas por la disputas entre cárteles, en Cuerámaro se percibió la preocupación por el narcotráfico, en Samaniego se vivió las repercusiones del conflicto armado y en Ipiales se comprendió las contingencias de la migración y delincuencia. Estas vivencias se entretejieron con los relatos colectivos para establecer el recorrido y llegar a las narraciones de jóvenes estudiantes que nos mostraron la formación de sus expectativas en estos contextos.

Llegando a este punto, se impele la importancia en comprender el rumbo vitalista de los jóvenes estudiantes que viven en coyunturas de violencia, para realizar un aporte alrededor de la pedagogía y educación, de tal manera que, los centros escolares se construyan como un organismo que orienten el nomadismo, voluntad de poder, eterno retorno, autonomía moral e instinto virtual, enfoques del vitalismo que se reflejan en el sujeto social.

CAPÍTULO I
PROBLEMATIZACIÓN



Parte de la obra “Improvisación”, autor: Isaías Acosta Cervantes.

*Como un cincel que atraviesa la roca,
Como una revolución que exige libertad.
Eres un cielo que sopla,
Eres cambio, fuerza y tempestad*

Miguel Torres

1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

1.1 Contextos de violencia

Para el estudio en México y Colombia, se toman dos regiones: el departamento de Nariño y el estado de Guanajuato, los cuales tienen situaciones violentas como homicidios dolosos, redes de narcotráfico, delincuencia, asesinatos de líderes sociales, presencia de guerrilla, paramilitares; entre otras que generan un entorno difícil para el pleno desarrollo de la juventud.

Datos del 2018 al 2023 señalan la criticidad de los contextos, por ejemplo, para el 2018, el Secretariado ejecutivo del sistema nacional de seguridad pública (SESNSP, 2018), antes llamado el Sistema nacional de seguridad pública, registró en Guanajuato 2.609 homicidios dolosos, el dato más alto de los 32 estados, además el total de delitos contra la vida y la integridad corporal fue de 18.043, estando solo detrás del estado de México, ubicándose ese año como el territorio que sufre de más crimen en contra de la vida.

En el 2021 las cifras presentadas en una conferencia de prensa por el Secretario de Marina, José Rafael Ojeda Durán, “mostraron a Guanajuato encabezando la lista de entidades más violentas en el país, con siete mil 646 homicidios dolosos” (Flores, 2021), mientras que también ocupó el tercer lugar en incidencia delictiva con 76.628 (SESNSP, 2021). Sobre este último aspecto, en el 2022, el Bajío permaneció en tercer lugar con 105.603 incidencias (SESNSP, 2022), solo detrás de la CDMX y el Estado de México. Para el 2023 la tendencia de estos delitos registrados continuó, manteniendo al Estado dentro de los indecorosos primeros tres lugares⁶.

Nariño, Colombia, en cuanto a homicidios dolosos, no se encontraba entre los departamentos con un alto índice en el 2018; sin embargo, si tuvo una ciudad entre las ocho con mayor tasa, según el Instituto nacional de medicina legal y ciencias forenses (INMLCF, 2018) fue Tumaco⁷, también González, *et. al.*

⁶ De acuerdo a las estadísticas del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (2023). Guanajuato continuó, junto con la CDMX y el Estado de México, con los mayores índices delictivos en el país.

⁷ Conforme a los datos del INMLCF (2018) los homicidios era de 100.81 por cada 100,000 habitantes.

(2018) remarcó: “en lo corrido de ese año los homicidios ascendieron a 275”⁸ en esa misma ciudad, mientras que en la capital Pasto tuvo 194 muertes violentas y 3.904 lesiones no fatales derivadas de violencia, lesiones en accidentes o delitos sexuales (INMLCF, 2018), colocándola así, dentro de las 10 capitales del país que sufrieron más estas situaciones.

En ese mismo año en todo el departamento persistieron los asesinatos de líderes sociales y defensores de los derechos humanos que, de acuerdo con el Instituto de estudios para el desarrollo y la paz (INDEPAZ, 2018), colocaron al departamento en el 3er. lugar del país con más asesinatos de líderes sociales del 2016 al 2018, para 2019 la Organización de las naciones unidas (ONU, 2019) aportó recomendaciones a tener en cuenta sobre la reducción de la violencia y atender adecuadamente los procesos de paz en zonas de conflicto como Nariño.

Para el 2020 Nariño fue el tercer departamento con mayor número de masacres, estableciéndose Tumaco, Samaniego y Bogotá como los tres municipios en el país con más afectaciones de acuerdo al número de víctimas; mientras que para el 2021, el departamento se mantuvo como el cuarto puesto con 32 masacres (INDEPAZ, 2022), en el 2022 el territorio no dejó la lamentable escena, pues en ese año siguió en la lista. Para el 2023, INDEPAZ (2023) señaló a Nariño y Cauca como los territorios más afectados por la muerte de líderes comunales.

Por estas razones, Guanajuato y Nariño se han posicionado como territorios que producen al interior de sus municipios contextos desfavorables para la población y repercuten en la estructuración de las aspiraciones vitales de los jóvenes.

1.2 Trazado

Varias investigaciones (Zaldúa, *et. al.*, 2010; Martínez, *et. al.*, 2014; Chacón y Gutiérrez, 2015; Machado, 2016; Quiroz, *et. al.*, 2018; Silva, 2019; Becerra,

⁸ En este punto los autores señalan que Tumaco es el municipio más preocupante, ya que, además del índice de homicidios también las amenazas y asesinatos de líderes sociales y defensores de los derechos humanos son altos.

2020), señalan que un entorno desfavorable influye en los trayectos de vida de jóvenes, puntualizando el grado o forma en que la violencia repercute en sus decisiones; anotaré que, en estos estudios no se presenta una reflexión profunda sobre los aspectos vitales que conforman las expectativas de los jóvenes y los impulsan a enfrentar esas vicisitudes.

En las instituciones sociales por lo general, recae la responsabilidad de desarrollar una visión en los jóvenes que les impulse a enfrentar las problemáticas que les rodean y lograr las aspiraciones que se propongan, una de esas instituciones es la escuela, donde se estructuran acciones y estrategias que hasta el momento han rayado en la superficie y no logran alcanzar el horizonte para la generación de una *Sociedad Buena*⁹, la razón se fundamenta, como lo señala Gemici (2014), Morín, et al. (2018) y Moreira (2019), en que la mayoría de estudios sobre aspiraciones de vida de estudiantes se enfocan en los intereses laborales o en la continuación de estudios, de tal manera que, las estrategias escolares, tanto pedagógicas como de gestión, se puntualizan en la construcción de proyectos de vida para la consecución de un trabajo o admisión en alguna institución superior de educación.

En Guanajuato, a través de programas federales desde el 2008, se han establecido herramientas escolares como la búsqueda de las *competencias genéricas* (Sistema Nacional de Bachillerato [SNB], 2008) e inclusive un programa gubernamental para el desarrollo de habilidades socio-emocionales (HSE) *Construye T* (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2019), llevado a cabo en la mayoría de escuelas de nivel medio superior en la actualidad y que consiste en la aplicación de fichas que guían actividades para desarrollar en las clases, con la finalidad de fortalecer toma de decisiones, empatía, tolerancia a la frustración, entre otros aspectos de desarrollo emocional.

⁹ “La persona buena y la sociedad buena se necesitan mutuamente, son el *sine qua non* la una para la otra, sería imposible lograr la una sin la otra, entendiendo en última instancia la Sociedad Buena como, una sola especie, un solo mundo” (Maslow, 1982, p. 39). No se habla de relación simbiótica, ya que sociedad y persona no son seres distintos, son un solo organismo. En este marco, al mencionar a una Sociedad Buena, se estará aludiendo también a personas buenas.

Dichas intervenciones aportan solo aspectos básicos para un desarrollo integral; por ejemplo, si un joven realiza y culmina alguna o todas las actividades de los ejemplos o programas antes mencionados, lograría recibir un aporte mínimo para formarse integralmente y encaminar sus expectativas vitales¹⁰; a diferencia de uno de los objetivos de las clases o de cualquier intervención escolar que pretenden desarrollar seres humanos capaces de cambiar y cambiar también su entorno en pro de su bienestar.

En Nariño sucede algo parecido a Guanajuato en el marco de la formulación de políticas educativas, pues se han definido un conjunto de reformas enfocadas al desarrollo de competencias, factor mediante el cual establecen los estándares básicos de conocimiento, procurando una homologación de pensamiento en la juventud; además el programa de transformación de la calidad educativa *Todos a Aprender* (Ministerio de Educación [MEN], 2019), en el que se puede referenciar el sentido corporativista que se le brinda a la educación, buscando la calidad y no el aprendizaje particular de cada joven; otra alternativa surgida de 2012 al 2014, *Programa de Competencias Ciudadanas*¹¹ (MEN, 2011), el cual “no fomenta la investigación crítica y el diálogo sobre políticas conflictivas, cuya ausencia limita la posibilidad de que jóvenes aprendan a desafiar injusticias sociales, a mejorar el diálogo democrático” (Guerra-Sua, 2019, p. 174).

¹⁰ “En el Índice de habilidades socioemocionales (HSE) no fue posible encontrar hallazgos que probaran que el grupo de tratamiento está desarrollando mejores HSE gracias a la intervención” (PNUD, 2016, p. 224). En el 2016 el Programa de las naciones unidas para el desarrollo (PNUD), elaboró un reporte que contiene los resultados de evaluación del programa Construye T y establece conclusiones como la citada. El reporte fue basado en un estudio comparativo con grupos de control y grupos de tratamiento donde se aplicó el programa, apoyado de instrumentos de corte cuantitativo como encuestas y también cualitativos como entrevistas y casos de estudio para recolectar datos, aplicados en seis Estados de la República mexicana donde se consideraron 68 planteles para la aplicación cuantitativa y un plantel por estado para la cualitativa. Entre otras conclusiones se identifican las mejoras que requiere el programa, como una mejor capacitación, apoyo especializado y un diagnóstico del ambiente escolar, puesto que, las fichas están homologadas y se aplican sin un análisis de la dinámica grupal y del plantel. Entre otros resultados resalta que la intervención ha mejorado la empatía entre la comunidad educativa y en la estructura de expectativas profesionales de los alumnos, empero, “situaciones latentes en las escuelas y que se han convertido en prioridades institucionales de diversos subsistemas, como alcoholismo, drogadicción, embarazos adolescentes y otras cuestiones de prevención las deja de lado el Programa” (PNUD, 2016, p. 221).

¹¹ Se orienta a desarrollar las habilidades, destrezas y conocimientos sobre ciudadanía y convivencia en los estudiantes, sus bases se originaron dentro de la política sectorial 2010-2014 “educación de calidad, el camino hacia la prosperidad” (MEN, 2011).

Estas intervenciones atienden a superar el rezago escolar y se perfilan a indicadores de calidad, enfatizan en el aspecto que se desarrolla en el sistema escolar, más no a “variables como el clima educativo del hogar y el bienestar personal y familiar así como el área geográfica de residencia” (Lorente, 2019, p. 248).

Las orientaciones de calidad y competencias genéricas que se han brindado a la educación en estas dos regiones, no aseguran un impacto en las aspiraciones de vida de los jóvenes estudiantes, pueden tener influencia en quienes anhelan un puntaje alto evaluativo que asegure su ingreso a la Universidad, en los que esperan obtener un certificado de competencia laboral o en aquellos jóvenes que se dejan influenciar por la *jerarquía social*¹² de las instituciones; empero, las expectativas van más allá de conseguir un trabajo o continuar estudiando en instituciones de prestigio. Es más, se podría poner en tela de juicio si la escuela sigue representado una opción de poder adquisitivo al llegar al trabajo con varios diplomas, o bien, la visualización de un peldaño más en el imaginario de la estructura social; tener varios títulos ya no asegura ganar más en los trabajos, el reconocimiento anhelado por los jóvenes ya no es identificado con los estudios, sino con otras formas marginales como la adhesión a grupos armados o asimilación de las tendencias fijadas por los medios de comunicación (Becerra, 2020).

El camino no es tal y como se busca en la actualidad, procurando alcanzar estándares estatales o acreditación para que los estudiantes tengan un servicio de calidad o el logro de competencias normalizadas que homologan un perfil de egreso, adecuando el estilo de resolver problemas diarios o cotidianos; no es así, se requiere la formación de sujetos libres, autónomos, flexibles, cambiantes, revolucionarios y sin temor a la incertidumbre o complejidad, “para que la conciencia de cada uno, la llamada *voz insobornable*¹³, se refleje en la vida social” (Rumayor, 2016, p. 753).

¹² En el ámbito educativo, las certificaciones de programas, las acreditaciones, el prestigio y los recursos de las instituciones educativas hacen valer su jerarquía social; “la cual continúa estratificando la educación dejándola lejos de ser un bien público, y acercándola a un recurso privado neoliberal” (Grim, et. al., 2019, p. 2).

¹³ Aludiendo a Ortega y Gasset, “El fondo insobornable es el espacio íntimo donde cada hombre busca en lo real estructuras invariantes y permanentes que fundamenten el propio punto de

El énfasis no es tampoco asegurar los conocimientos, habilidades, aptitudes y actitudes que deban desarrollar los estudiantes, “prevalecen formas estandarizadas en los contenidos educativos y en los métodos pedagógicos que pocas veces atienden a la diversidad de expresiones que conlleva la palabra juventud” (Valenzuela, 2005); además la nula contextualización que tienen esos enfoques produce que en coyunturas de riesgo sea aún más difícil identificar las expectativas o el detonante de vida que impulse a los jóvenes a aprender y vivir, “lecturas que sentencian a la escuela por su aparente carencia de horizontes, por obturar el deseo de futuro en las nuevas generaciones” (Machado, 2016, p. 55), por eso “la mirada estática del aula debe ser resignificada” (Núñez, 2015, p. 62).

Ahora bien, aunque un joven estudiante obtenga buenas notas en el instituto, no origine discusiones dentro de su hogar, se dirija sin vituperios a las personas y procure obediencia ante los poseedores de la palabra (sujetos eclesiásticos, maestros, tutores), no significa que posea cualidades de un enfoque vitalista en sus expectativas de vida o que estas estén correlacionadas con el actuar escolar, la dinámica familiar o la actividad de alguna otra entidad; puesto que, las instauraciones sociales en ocasiones merman, restringen y obturan el pleno desarrollo individual.

Esto se debe en primer lugar a que los niveles percentiles de las escuelas para posicionar a los alumnos o la adecuación de gente a través de un código y valores de conducta dispuestos por un grupo de personas, no son esquemas confiables para determinar ese grado de correlación y en segundo lugar esas conductas no caracterizan aspectos fundamentales del entorno; ya que, es importante “pensar críticamente la realidad, es decir, formarse una idea de la misma, comprenderla y transmitirla a los demás con el interés de ir conquistando mayores niveles de humanidad” (Guerra, 2013, p. 155) y la realidad se vive a través de las experiencias arrojadas de su contexto, compartiendo, discutiendo y mejorando la estructura y función social de las personas a su alrededor, modificando su propia función, dado que, un pensamiento vitalista puede contener aspectos orgánicos, flexibles,

vista” (Rumayor, 2016, p. 743); por lo tanto, la voz insobornable es la voz que surge del fondo de la conciencia del individuo para fundamentar las decisiones u opiniones.

rizomáticos, equívocos, cambiantes y adaptativos, acorde a la volatilidad de la coyuntura.

Hechos y acciones como las señaladas dan sentido a la importancia de comprender, desde el enfoque vitalista, las expectativas de vida que tienen los estudiantes jóvenes en sus contextos de violencia; de tal manera que, se aporten reflexiones para orientar las acciones sociales o educativas en pro del desarrollo de un aprendizaje profundo, con sustancialidad, que mantenga a la vida en el centro y desate el *impulso vital* (Bergson, 1963, p. 657) de los sujetos, que los convierta no solo en seres humanos realizados, sino plenos de energía con sentido de resistencia, libertad, voluntad de poder y vitalidad para transformarse y transformar su entorno, “formar a los alumnos para que tengan la capacidad de discernir en cada momento sobre las opciones más profundas a realizar” (Rumayor, 2016, p. 747) y no tomen una postura de observadores, víctimas o copartícipes de hechos delictivos o alguna otra actividad que perpetúen los contextos de violencia; considerando que, ciertos estudios han observado que aquellos jóvenes que son testigos o víctimas de la criticidad, por ejemplo de la violencia en su entorno, tienden más a demostrar actitudes y reacciones propias de lo observado o vivido (Guerra-Sua, 2019), llegando así, a tener una *vida des-vitalizada*¹⁴.

1.3 Preguntas y objetivos

Para la orientación de la investigación se tomaron las siguientes preguntas como guías: ¿Cuáles son y desde dónde se han configurado las expectativas de vida que tienen estudiantes jóvenes en contextos de violencia en México y Colombia? y ¿Cuáles son sus expresiones en prácticas situadas?

LOS OBJETIVOS

Objetivo general. Comprender las expectativas de vida que han construido estudiantes jóvenes en contextos de violencia en México y Colombia, que

¹⁴ “En marcado contraste con una ontología vitalista de la vida, la vida *des-vitalizada* de Benjamin sigue siendo decididamente negativa con respecto a todas las determinaciones sustantivas del ser humano” (Short, J., 2017, p. 5).

permita identificar y reflexionar sobre los rasgos internos que le llevaron a esa construcción en cada itinerario vital.

Objetivos específicos.

- Caracterizar las expresiones del enfoque vitalista, presentes en la vida cotidiana de estudiantes jóvenes.
- Reconocer los procesos de construcción del enfoque vitalista en jóvenes en contextos de violencia en Guanajuato, México y Nariño, Colombia.
- Identificar, desde el enfoque vitalista, las expectativas de vida que tienen estudiantes jóvenes y sus expresiones en prácticas situadas.

2. ESTADO DEL ARTE

El estado del arte representó un despeje de categorías de análisis; brindó luz ante la nubosidad del camino a recorrer y aportó orientaciones para llegar a los objetivos deseados; por ello, fue fundamental también para la interpretación y comprensión de los sujetos. Se revisaron 68 documentos entre artículos, tesis, capítulos de libros, informes, libros y documentos de reflexión, que son desfragmentados y analizados a continuación.

2.1 MARCO DE BÚSQUEDA

En esta fase se realizó un inventario de documentos que aportaron al estudio, de acuerdo con tres descriptores: México y Colombia/contextos de violencia, expectativas de vida en jóvenes/jóvenes en contextos de violencia y pensamiento vitalista/*vitalistic thinking*. Para este último descriptor se utilizó *vitalistic thinking* (Wilson, 2013; Brock, 2015; Bastian, *et. al.*, 2015; Inagaki y Hatano, 2004), lo que conlleva a ser un gerundio, que describe una acción real y completa, la terminación “ing” también puede convertir la palabra en adjetivo que refiere a acciones más consuetudinarias.

El marco de búsqueda se dio en repositorios de Universidades entre las que se encuentran: Universidad nacional autónoma de México (UNAM), El Colegio de México (COLMEX), Universidad Nacional de Colombia (UNAL), la Universidad de Manizales, Stanford, Harvard; la razón de elegir a la UNAM, COLMEX y UNAL, además de corresponder a los respectivos países donde se radica el estudio, se da por su representatividad y número elevado de documentos en sus repositorios; con lo que respecta a las Universidades de habla inglesa, la elección se da por encontrarse entre las 3 Universidades mejor evaluadas internacionalmente (QS Top Universities, 2019) y su número elevado de documentos.

En cuanto a los buscadores especializados se utilizaron: *proquest*, *scopus-elsevier*, *scielo*, *Dialnet*, *redalyc* y *google académico*, dada su representatividad; mientras que *researchgate* y la comunidad de Ciencias Sociales interdisciplinarias fueron las redes de investigación en las que se buscó, en razón de la afiliación como miembro. De esta manera, el número de documentos encontrados por buscador queda señalado en la tabla 1, sumando 67 en total.

Tabla 1

Número de documentos por buscador

Buscador	Número de documentos
Researchgate	10
Scopus–Elsevier	17
COLMEX	7
Scielo	7
UNAM	5
Google académico	7
Stanford	4
Redalyc	3
Harvard	2
Red de Ciencias Sociales Interdisciplinarias	2
UNAL	1
Universidad de Manizales	1

Proquest	1
Dialnet	1

Fuente: elaboración propia

De acuerdo con esta búsqueda, se comenzó la preparación del recorrido el cual detallamos a continuación.

2.2 PREPARACIÓN DEL RECORRIDO

La adecuación de este sendero comenzó con la localización cuantitativa de ciertas características: tipo de documento, país de edición, año de publicación, enfoque epistemológico y metodología.

En cuanto al tipo de documentos el artículo de reflexión fue más constante, representando el 42%, le sigue el artículo de investigación con 28%, dejando a tesis doctorales y artículos de revisión con 10% cada uno, capítulos de libro con 4% y los demás documentos con 2%. Tal y como se señala en la tabla 2.

Tabla 2

Número y porcentaje por tipo de documento

Documento	Número	Porcentaje
Artículo de investigación	19	28 %
Artículo de reflexión	29	42 %
Tesis doctorales	7	10%
Artículos de revisión	7	10 %
Capítulos de libro	3	4%
Informes	1	2 %
Libro	1	2 %
Documento de reflexión	1	2 %
Total	67	100 %

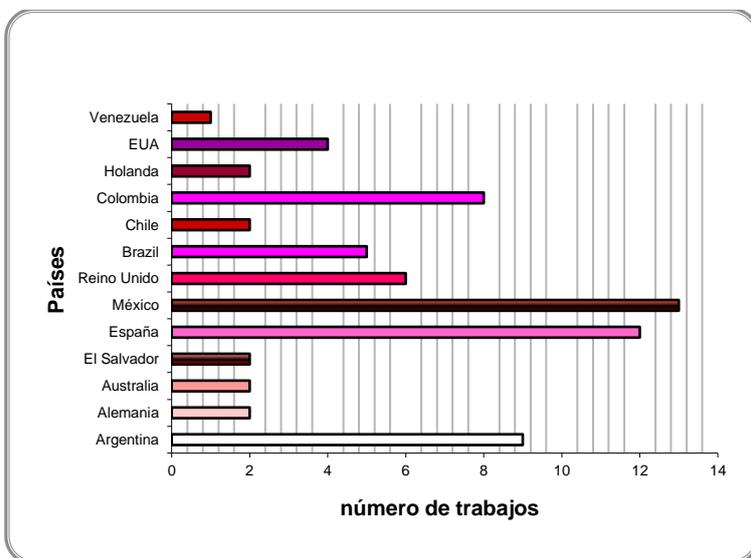
Fuente: elaboración propia

Estos documentos fueron ubicados según países en los cuales fueron editados, impresos o tienen su registro de indexación. El país con mayor número fue México: 13, le siguió España: 12, Argentina: 9, Colombia: 8, Estados Unidos 4,

Reino Unido 6, Brasil: 5, Alemania, Australia, Holanda, El Salvador y Chile: 2 y Venezuela con 1 trabajo (figura 1).

Figura 1.

Número de trabajos por país

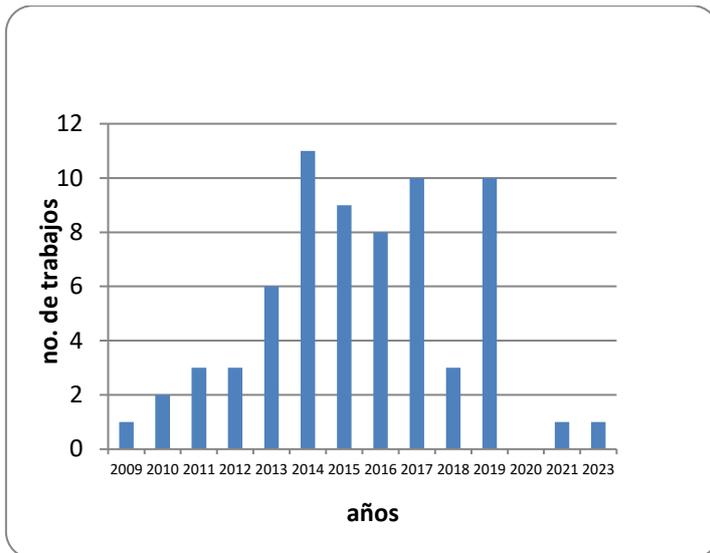


Fuente: elaboración propia

El siguiente análisis corresponde a los años de publicación, teniendo en cuenta que se revisaron documentos publicados en los últimos 6 años, del 2023 hacia atrás; debo agregar que, se registraron algunas investigaciones de años anteriores, dados sus aportes esenciales para una mejor comprensión del objeto de estudio. La figura 2 ilustra el número por año.

Figura 2.

Número de trabajos por año

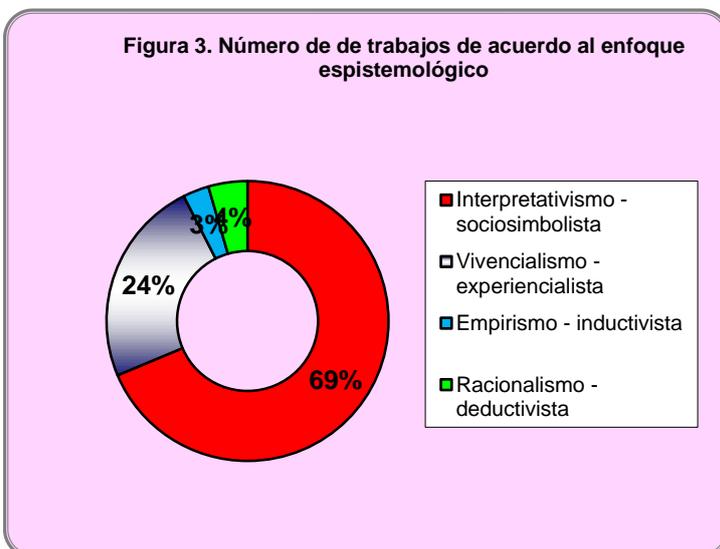


Fuente: elaboración propia

Respecto al enfoque epistemológico, el interpretativismo – sociosimbolista mostró un 69% (figura 3), correspondiente a 47 de los escritos, donde se aborda el pensamiento vitalista en 34 de ellos, en tanto los descriptores México y Colombia/contextos de violencia en 5 y expectativas de vida en jóvenes en 7. En el vivencialismo – experiencialista, el descriptor expectativas de vida en jóvenes representó 12 trabajos de 15 en total, quedando los otros tres esparcidos en dos descriptores, como estudios de corte cuantitativo se encontraron 5 documentos quedando en 4% su contribución.

Figura 3.

Número de trabajos de acuerdo al enfoque epistemológico

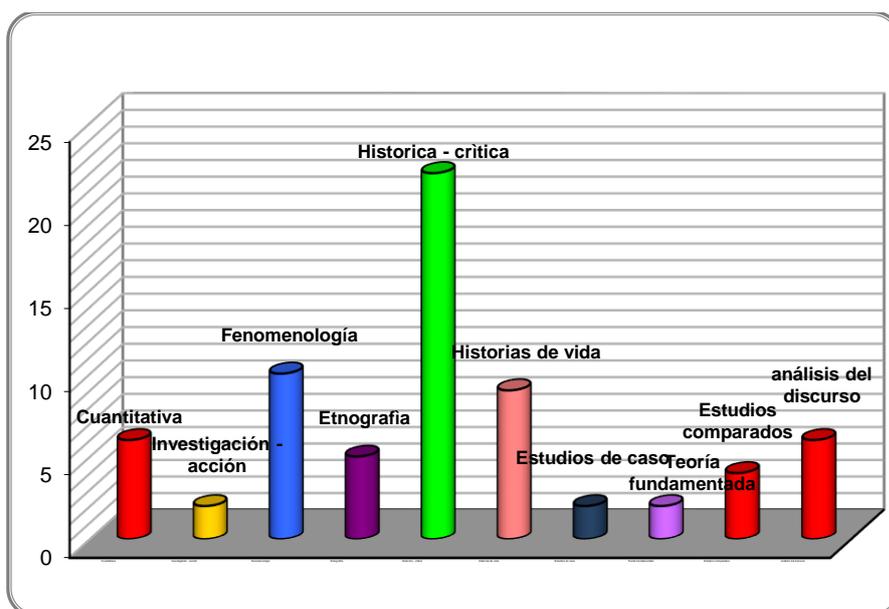


Fuente: elaboración propia

Otro punto de reflexión se centra en las rutas metodológicas que tomaron los escritos; para tal efecto se dispone la figura 4.

Figura 4.

Número de trabajos de acuerdo a la metodología



Fuente: elaboración propia

La figura señala al método de análisis histórico – crítico, como el más representativo al contabilizar 22 escritos, dentro de los cuales 20 se refieren al pensamiento vitalista: en cuanto al hacer aplicable el Vitalismo en la práctica histórica y en concreto, en la vida política, económica y social (Phelps, 2012; Guerra, 2013, Alfaro, 2016; Diel, 2017) y las operaciones de los cuerpos teniendo como en el centro a la vida (Waisse, *et. al.*, 2011; Platas, 2012; Normandin y Wolfe, 2013; Muñoz, 2015; Vázquez, 2015). De aquí se desprende un ejemplo para radicar una diferencia entre autores, organizando el pensamiento vitalista en dos vertientes: el vitalismo en la ciencia natural y el vitalismo en la práctica social. Las barras de la figura muestran también que la fenomenología y las historias de vida, son continuamente requeridas como metodología, abarcando 10 y 9 trabajos respectivamente.

Este panorama permitió plantear acercamientos que ayudaron a precisar el problema, señalando vínculos y conexiones. Los que se detallan en el siguiente acápite.

2.3 VÍNCULOS Y CONEXIONES

A partir de los estudios revisados, se construyeron categorías, afinidades y vacíos encontrados, ligando fuentes y estableciendo el argumento que sintetiza ideas.

Finalidades investigativas. Acorde al primer descriptor, contextos de violencia en México y Colombia, surgieron vínculos que apoyan el esclarecimiento del entorno en que se desenvuelven los jóvenes. Entender el panorama nacional de las regiones de Guanajuato y Nariño, ayuda a comprender deductivamente el origen o influencia de factores que repercuten en esas regiones.

Es notable el papel del Estado en la generación de violencia política, ya sea por la influencia sobre la población a través del miedo, desarrollo de entidades gubernamentales débiles que producen corrupción o hasta en el currículo escolar (Agudelo, 2016; Karcz, 2017; Montoya, 2017; Castellanos, 2017; Guerra-Sua, 2019). Además de corrupción, se genera desigualdad, migración y alienta la continuación de situaciones como el narcotráfico o el conflicto armado (Arnson, *et. al.*, 2014). Estas violencias estructurales, sociales o sociopolíticas, traen una atmósfera desfavorable que influye en las aspiraciones de los jóvenes, dado que, no se fomenta una estructura social que los conlleve a cumplir sus intereses, a lo cual se suma el riesgo de ser víctimas o, por el contrario, ser tentados a adentrarse en actividades de orden ilícito; de esta forma, el contexto se relaciona directamente con el joven y el lazo social (Botero, *et. al.*, 2011; Chacón y Salazar, 2015; Machado, 2016; Quiroz, *et. al.*, 2018; Badillo y Peña, 2019; Silva, 2019).

Al establecer la repercusión del entorno en las expectativas de vida de los jóvenes estudiantes, es importante comprender que, no solo son aspiraciones de futuro; también se caracterizan por la vivencia sagaz de su presente, para algunos el futuro es nubloso, incierto y prefieren vivir fugazmente; así mismo, esa dinámica vital es caracterizada por las formas y estructuras sociales que

fueron heredadas de las instituciones sociales como la familia, escuela, Estado, religión y entidades del sistema empresarial (Zaldúa, *et. al.*, 2010; Martínez, *et. al.*, 2014; Núñez, 2015; Puga, 2017); dichos esquemas heredados siguen influyendo y registran su intervención como aspiraciones extrínsecas que no se correlacionan positivamente con la satisfacción de vida, al posicionarse como intereses externos (Nishimura y Suzuki, 2016); concluyendo así, que las expectativas de vida se componen de itinerarios vitales (Mora y Oliveira, 2009, 2014), tanto del futuro como del pasado y presente. Dichos itinerarios en los estudiantes han estado enfocados en las aspiraciones laborales o continuación de estudios y la mayoría de investigaciones reflejan esos aspectos (Gemici, 2014; Moreira, 2019).

Para caracterizar los rasgos del enfoque vitalista que intervienen en los itinerarios vitales, se necesario comprender el vitalismo desde sus dos principales significaciones: influencia del vitalismo en las Ciencias Naturales (Platas, 2012) y el pensamiento vitalista como acción en sociedad (Kaprálíková, 2012; Guerra, 2013; Phelps, 2012; Rincón, 2017;) sin dejar el eje primario en ambos sentidos, disponer a la vida como centro.

Uno de los principios que dió origen al vitalismo corresponde a la crítica hacia el mecanicismo y el racionalismo, la vida no se puede entender desde cuestiones lineales, absolutas, mecánicas y rígidas; se requiere un dinamismo, plasticidad y movimiento para comprender la realidad y la causalidad de los fenómenos, desarrollar un impulso interno de vida (Platas, 2012; Normandin y Wolfe, 2013; Vázquez, 2015). De esta forma, en el siglo XVII surgió el vitalismo al buscar un entendimiento de esa fuerza inmaterial e intangible que impulsa los órganos del cuerpo a realizar sus funciones, a producir el desarrollo y posterior evolución; ontológicamente, la *entelequia* de Aristóteles fundamenta varias reflexiones y se procura entender esa energía vital que contribuye a alcanzarla; entre los filósofos vitalistas más renombrados del siglo XVII y XVIII, destacan Stahl, los maestros de Montpellier, Leibniz, Spinoza y más adelante Driesch (Waisse, 2011; Nicolás, 2013).

Se dió inicio a un debate entre mecanicistas y vitalistas dentro del área de la medicina, biología y evolución, surgiendo así un “vitalismo sustancial y funcional” (Wolfe, 2011, p. 212) que fortaleciera las explicaciones en las

Ciencias Naturales. Otros autores surgieron más adelante aportando sus trabajos, tal es el caso de Canguilhem y Bergson. En la actualidad, el pensamiento vitalista profundiza en encontrar la causalidad de los hechos, para lo cual las investigaciones de Inagaki y Hatano son recurridas en cuanto a determinar la causalidad vitalista y son fundamento de varios estudios (Wilson, 2013; Toyama, 2016).

Tras los años las reflexiones vitalistas se enfocaron en las estructuras sociales y el papel del sujeto en sociedad, abordaron cuestiones culturales, sociales, educativas, artísticas, económicas, políticas y hasta bélicas (Kapráliková, 2012; Phelps, 2012; Guerra, 2013; Vilanou y Laudo, 2013; Carlyle, 2017; Blanco, 2021). Apareció la intención de analizar y comprender los aspectos inmanentes al sujeto desde el vitalismo como: su sistema valorativo, su libertad, el impulso vital, el aprendizaje, su autonomía moral y su toma de decisiones (Bastian, 2015; Landaeta, *et. al.*, 2017); se critica como la sociedad ha subyugado, subordinado o alienado al individuo, a través de un capitalismo e instituciones sociales que solo condenan al sometimiento y sumisión de las personas (Alfaro, 2016; Hernández, 2016; Pérez, *et. al.*, 2019), viéndolas como siervos, consumidores o medios de producción e impiden que se acerquen a su individualidad e influyen en las expectativas de vida al disponerlas de acuerdo con sus necesidades u objetivos institucionalizados.

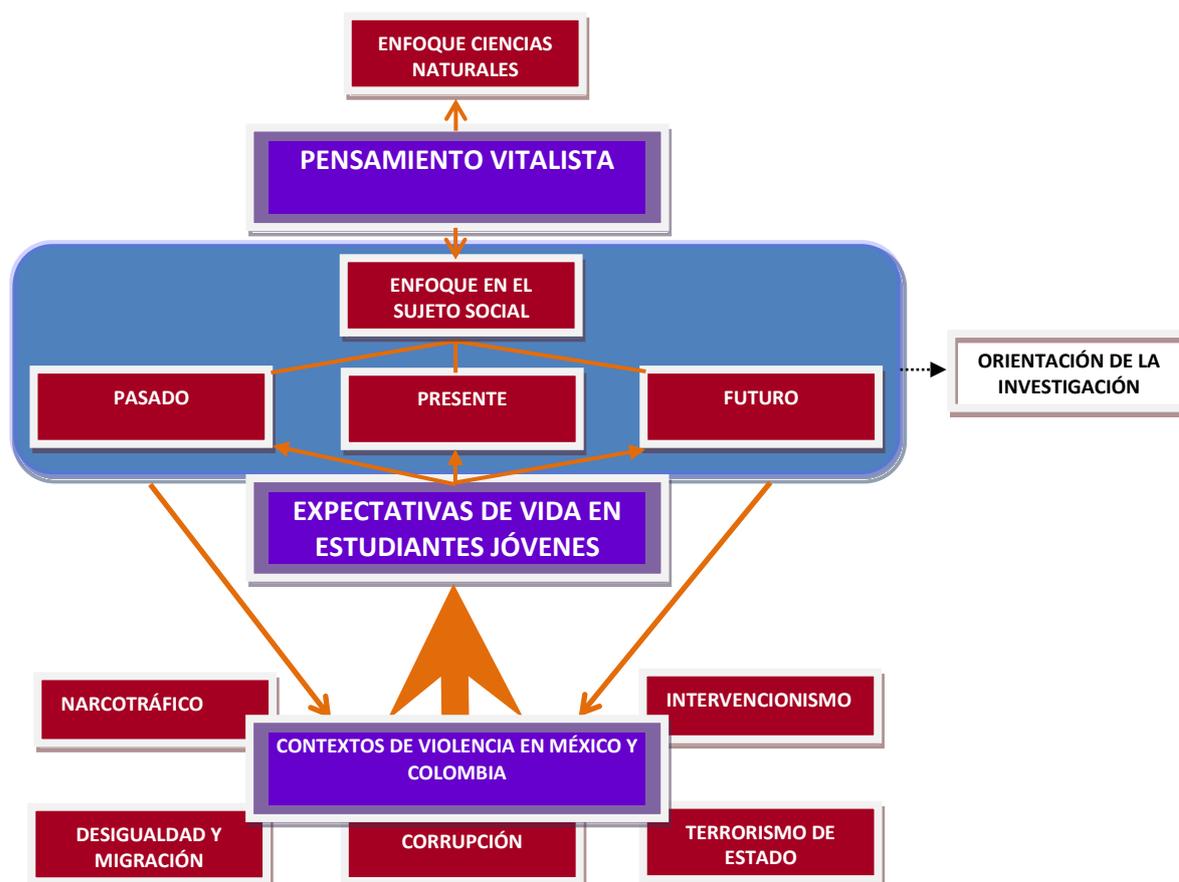
En Europa, el vitalismo tuvo repercusión con Bergson, Spinoza, Nietzsche, Deleuze, Guattari y Ortega y Gasset (Muñoz, 2010; Rumayor, 2016; Rincón, 2017, Moscoso-Flores, 2023). En cuanto a Latinoamérica, apareció Masferrer, Astrada, Maturana y Varela exponiendo sus perspectivas vitalistas (Quintero, 2014; Bustelo y Domínguez, 2015). En este recorrido se percibieron categorías del pensamiento vitalista que se pueden identificar en los itinerarios vitales, por ejemplo, el eterno retorno y voluntad de poder de Nietzsche; el instinto virtual de Bergson; la autonomía moral de Spinoza y el nomadismo de Deleuze.

En la figura 5 se puede notar cómo se vinculan y conectan las categorías; en primer lugar, se reflejan los dos enfoques del pensamiento vitalista, por un lado en las ciencias naturales y por otro en el sujeto social, siendo este último el que se empleó en la investigación. En segundo lugar aparecen las expectativas de vida en estudiantes jóvenes, las cuales se componen de itinerarios posibles o

el futuro, de los itinerarios vitales o “el sentido de existencia que se refleja en las expectativas” (Martínez, et al., 2014, p. 338) y de los itinerarios biográficos o su pasado; en este sentido, es importante conocer el pasado del joven, pues no se puede separar del pasado de su contexto (Pérez, 2009), el cual se devela en tercer lugar con la categoría de contextos de violencia en México y Colombia, los cuales han sido generados por narcotráfico, terrorismo de Estado, intervencionismo de Estados Unidos, corrupción, migración y desigualdad. De esta manera, al influir el contexto violento en el presente, pasado y futuro del joven, se identificaron los rasgos vitalistas que emplearon, emplean o emplearán para afrontar esas situaciones, de ahí se desprendió la orientación de la investigación.

Figura 5.

Vínculos y conexiones entre categorías



Fuente: elaboración propia

Enfoque metodológico. Los trabajos enfocados en el análisis cuantitativo, que tienen la finalidad de explicar la causalidad vitalista en las personas, se fundamentan en cuestionarios estandarizados y procuran predecir los juicios en relación con su tipo de pensamiento (Wilson, 2013; Bastian, *et. al.*, 2015; Nishimura y Suzuki, 2016; Toyama, 2016). Aunado a los estudios histórico-críticos del pensamiento vitalista, como el de Platas (2012) y Waisse (2011) principalmente, entablan las cualidades del vitalismo moderno, vitalismo sustancial y funcional. Los demás estudios de este tinte se enfocaron en los jóvenes en contextos de violencia (Arnson, *et. a.*, 2014; Castellanos, 2017).

De los 68 estudios revisados 63 fueron de corte cualitativo, 17 de ellos aplicaron una metodología histórica crítica, donde el descriptor de pensamiento vitalista fue más latente, se percibió la factibilidad en ellos de llevar una hermenéutica para interpretar los razonamientos de los autores que abordaron; de igual forma, la hermenéutica estuvo presente en los documentos que se enfocaron en las expectativas de vida, con mayor densidad en la fenomenología e historias orales, en tanto la interpretación se realizaba sobre las narrativas de los sujetos. Véase figura 6.

Figura 6.

Enfoques metodológicos encontrados en el estado del arte



Fuente: elaboración propia

En las investigaciones cualitativas se dió importancia a la hermenéutica (Medina-Moya, 2014); donde las historias orales fueron representativas, se centraron en la vida como factor principal y además permitieron que los narradores caminaran en busca de su individualidad. En esta ruta metodológica no se dispone de un objeto de análisis, sino de un narrador, un individuo de estudio, el cual utiliza la narración como representatividad, resistencia o encuentro consigo mismo; la narración es dinámica, fluida y espontánea, características necesarias para comprender sus percepciones del medio volátil y cambiante.

“Arendt explica la actividad de narrar como un ejercicio de comprensión política. Contar una historia demanda dinamismo y creatividad, disposiciones opuestas al estatismo” (Pérez y Gutiérrez, 2019, p. 176). Tal percepción compartida por Güelman y Borda (2014); Landaeta, *et. al.* (2017); Badillo y Peña (2019), quienes remarcaron la narrativa como llena de cambio y enfocada a la transformación social. Otros plantearon la necesidad de acompañar a la “filosofía de la vida” con una narrativa desde la hermenéutica y la fenomenología (Muñoz, 2010), en tanto algunos sugirieron la imperiosa necesidad de registrar las voces de los jóvenes que se encuentran en contextos violentos, como contribución a la transparencia de sus existencias y la exigencia de un lugar reconocido en la sociedad, ya sea desde la investigación-acción (Zaldúa, 2010), la etnografía (Machado, 2016; Puga, *et. al.*, 2017; Quiroz, *et. al.*, 2018; Moreira, 2019) o el estudio de caso (Karcz, 2017).

Para la caracterización del enfoque vitalista, el estado del arte aportó la resonancia de varios autores, en los cuales se fundamentó la formación de esa perspectiva: Bergson, Spinoza, Nietzsche, Deleuze y Guattari, germinadores de cuestiones como el impulso vital, instinto virtual, autonomía moral, voluntad de poder, eterno retorno y nomadismo, rasgos que pueden identificarse en los itinerarios vitales de los individuos. Este esquema vitalista, posteriormente se puede aplicar a otras áreas o acciones sociales; dentro del estudio solo se enfocó en expectativas de vida de estudiantes; aun así, dentro de las demás prácticas sociales también puede ser analizado en sus estructuras y funciones; en otras palabras, las demás instituciones sociales también están inmersas en

el cambio generado por el contexto, el cual exige una reflexión de sus procesos internos sociales y estructurales para la continuación de esa fluidez y adaptación ante tales movimientos coyunturales (Lorente, 2019), para tal efecto, el enfoque vitalista podría apoyar en esa comprensión.

3. CATEGORÍAS INICIALES.

Se presentan a continuación las categorías iniciales del estudio, como conceptualizaciones que orientaron el proceso.

Figura 7.

Categorías iniciales



Fuente: elaboración propia

3.1 ENFOQUES SOBRE LAS JUVENTUDES

La Real Academia Española (RAE, 2019) define la juventud como “período de la vida humana que precede inmediatamente a la madurez”, desde un enfoque de transición entre etapas, cuyos límites no están determinados por edad, sino por comportamientos o construcción de una subjetividad; en tanto, la ONU (2019) señala a los jóvenes como: “las personas entre los 15 y 24 años de edad”, sin importar los procesos de personalidad o identidad por los que se encuentren pasando.

Para las instituciones sociales es preferible demarcar a la juventud en ciertos periodos, pues la tendencia capitalista la expone como una etapa donde se inician las actividades laborales y poco a poco el desprendimiento de la dependencia familiar (Muñoz, 2018); para bien de la sociedad, investigadores no se conforman con estas declaraciones y advierten lo diversa, volátil, cambiante e idealizante que puede ser la juventud, tal como señala Germán Muñoz (2018):

Los jóvenes la han convertido en un lugar privilegiado para poner en primer plano su propio sentido de la diferencia; esto incluye el rechazo a identificarse con las aburridas rutinas diarias. La juventud ha llegado a ser un significante ideológico cargado con imágenes utópicas del futuro. (p. 27)

Es complejo encuadrar en una línea etaria o de comportamiento a la juventud, “la Juventud no debería ser considerada como una fase homogénea” (Bourdieu citado por Moreira, 2019, p. 45), debido a la pluralidad, movimiento, versatilidad y adaptabilidad que significa ser joven. Es por eso que, al hablar de juventud se hace referencia a una condición, de energía, volátil, con indecisión, definitoria, conflictiva, con acciones que afectan el presente y futuro, donde se reafirma la identidad (Martínez, *et. al.*, 2014).

En la actualidad existen diversas perspectivas sobre el concepto de juventud, algunas de las cuales se abordan a continuación.

Ciudadanos jóvenes. De acuerdo con las legislaciones de México y Colombia, países convocados en este estudio, la categoría tiene varias acepciones.

¹⁵ Una de las seis definiciones presentadas por la Real Academia Española (RAE, 2019) en su diccionario de la lengua española, la cual se toma como referencia y enfoque al considerar a la juventud como una “condición” y no un rango etario.

En el caso de México, se apoya, desarrolla y legisla sobre los programas de juventud, a través del Instituto mexicano de la juventud (IMJUVE). En el artículo 2, capítulo I, de la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud (2015), se señala que la población comprendida entre los 12 y 29 años, “será objeto de las políticas, programas, servicios y acciones que el Instituto lleve a cabo”¹⁶, sin distinguir entre adolescencia, juventud, *adulthood emergente*¹⁷ u otro concepto.

En Colombia el ente responsable del seguimiento a las políticas a favor de los jóvenes es el Sistema Nacional de la Juventud “Colombia Joven”, cuyas funciones se encuentran en la Ley Estatutaria 1622 del Congreso de Colombia (2013), dentro de la cual en el artículo 5 párrafo 1, define joven como: “Toda persona entre 14 y 28 años cumplidos en proceso de consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural que hace parte de una comunidad política y en ese sentido ejerce su ciudadanía”.

Al igual que en México, se mantiene al joven en un grupo etario y existe también una similitud latente, lo que sucede a los 18 años en cuanto a derechos y obligaciones, edad en la que se gestiona la cédula de ciudadanía y emergen otros procesos, como el servicio militar, obligatorio para los jóvenes varones y opcional para las mujeres, en México con el sorteo, y en Colombia con posibilidad de obtener la libreta militar según valoraciones y circunstancias particulares y atendiendo a una tarifa.

Condición juvenil. Debido a los cambios fisiológicos se puede determinar cuándo inicia la juventud; empero, esta etapa o condición se define más allá de cuestiones biológicas, de transición a otra etapa o de percepciones difusas por parte de los adultos; es una escena en movimiento de acuerdo con la sociedad, por eso la importancia de enfocar el dónde se es joven, además de cómo se construye esa condición (Caride y Varela, 2015). Implica el análisis de modificaciones tanto fisiológicas, como sociales, de actitud y de aptitud, lo cual

¹⁶ El artículo continúa agregando: “sin distinción de origen étnico o nacional, género, discapacidad, condición social, condiciones de salud, religión, opiniones, preferencias, estado civil o cualquier otra”.

¹⁷ La *adulthood emergente* de acuerdo con Arnett “comprende de los 18 a los 25 años. Período que puede ser distinto demográficamente o subjetivamente y en términos de exploraciones de identidad... Se distingue por la relativa independencia de los roles sociales y de las expectativas normativas. Habiendo dejado la dependencia de la niñez y la adolescencia, y no habiendo ingresado aún en las responsabilidades duraderas que son normales en la edad adulta” (2000, p. 469).

es complejo debido a los diferentes procesos de subjetivación que tienen los y las jóvenes.

Esta complejidad implica intensidad y fragilidad en la transición de joven a adulto, la cual ha sido difícilmente comprendida e interpretada por la sociedad (Unda, 2010); empezando por considerar, los riesgos latentes que también suelen desprenderse al inicio de la juventud que “estarían dados por una maduración psicosocial incompleta, una incertidumbre sobre la identidad e inserción social y por la inexperiencia” (Silva, 2019, p. 68), de esta manera, conocer en qué momento se da ese salto a adulto es ininteligible.

La juventud se divisa así, como una condición difícil de homologar en cuanto a rasgos de personalidad o líneas etarias (Margulis y Urresti, 1998; Margulis, 2001), también en materia de cualidades en la trama social debido a las difusas, complejas o fluidas que pudieran ser (Valenzuela, 2005), en cambio, si se percibe como un registro de cambios, adaptaciones, expectativas e incertidumbres que son influidos por los itinerarios biográficos y características sociales de su entorno, “la condición juvenil y juventud, más que meras palabras, refieren a relaciones sociales históricamente situadas y representadas que conforman umbrales semantizados de adscripción y diferencia, inmersos en redes y estructuras de poder” (Valenzuela, 2005, p. 3).

A través de la historia los jóvenes han sido canalizados en umbrales diferentes, generalmente por el discurso moderno, el cual siempre ha perseguido abstraer poderío sin considerar a la juventud, con el argumento raquíutico de la experiencia de sus oradores, una lucha que en todas las sociedades construye la frontera entre joven y adulto (Bourdieu, 2002). En ese mismo sentido, se ha concebido a los jóvenes como herramientas para perpetuar el poder de los adultos, al ser vistos como consumidores o como la energía laboral de las organizaciones, así mismo, son coparticipes de democracias, ciudadanos, siervos y entre otros papeles que le han adherido durante la historia. Dichas fronteras o divisiones se caracterizan por acciones, protocolos, servicios e/o itinerarios señalados por la sociedad en cada tiempo y espacio en que se desarrollan las etapas de adulto y joven.

Es por eso que, debido a la virtud de diversos significados que actualmente tiene la juventud, en este documento se abordó como condición para su interpretación; como ya se ha señalado, es complejo establecer una línea divisoria de inicio o término y lo que se pretendió fue explorar las expectativas de vida desde el enfoque vitalista durante esos procesos dialécticos y diversos que configuran la subjetividad del joven. Si bien es cierto, la investigación se enfocó en un grado o nivel de estudio (media superior), donde existe un rango de edad similar al momento de revisar e interpretar sus narrativas, fue fundamental la interpretación de la juventud como condición para comprender sus itinerarios vitales; precisamente porque, el estudio se refirió a cuatro territorios en dos países que sutilmente marcan diferencias para ubicar la transición niñez–juventud–adultez.

Dichas diferencias se denotan en el trasegar de los itinerarios alrededor de la escuela, la familia, el trabajo y otros espacios de socialización que han transformado a lo largo del tiempo la concepción de juventud (Pérez-Islas, 2009) y la cuales algunas se abordan enseguida.

Jóvenes en lo social. Los discursos sociales actuales que erigen conceptos sobre la juventud, influyen en el contexto, teniendo la capacidad de transformar e influir en los intereses vitales, “los conceptos que integran las construcciones de la juventud a lo largo de la evolución histórica funcionan como marcadores sociales, o sea, moldean las posibilidades de aspiraciones de futuro o elección de planos de vidas” (Moreira, 2019, p. 46). Además buscan orientar la percepción de los jóvenes o legitimar las acciones de ciertos grupos que controlan los medios de producción o poseen poder político, caso en el cual aplica como referencia Max Scheler “el santo, el genio, el héroe” (1961, p. 19), para abordar el sentido o tipo de influencia de cada discurso y la fobopolítica¹⁸, fuentes que procuran alinear las proyecciones y sentidos vitales de los jóvenes.

¹⁸ Definida como una forma de gubernamentalidad contemporánea, que apuesta por comprender el fenómeno del uso político del miedo y tiene impactos en las formas como se construyen las aspiraciones de vidas y la experiencia colectiva de humanidad... la Fobopolítica, no solo refleja las formas en las que el miedo se instala como base de la vida privada, versa también sobre los modos en que el miedo determina la vida pública, las prácticas políticas y el proyecto como civilización (Agudelo, A., 2016).

El Santo. La importancia de este discurso radica en la fortaleza de la doctrina, ya sea por la antigüedad, cantidad de seguidores, innovadora o tradicional que sea, la doctrina infiere el poder al pastor u orador, para que este sea el vehículo de la palabra divina “La revelación divina es un fin que los hombres persiguen con afán interminable; y que lo llevan a cabo tratando de hacer hablar con sus propias palabras el sentido de ese lenguaje original” (García, 2003, p. 146). De esta manera, se da partitura para que se plasmen las exigencias, requisiciones, compromisos o querellas del discurso religioso. Cuando las personas ya identifican al orador como transmisor de las ideas religiosas o vínculo espiritual, es factible el apego a las normas o costumbres que este les infiera, pudiendo surgir una alta afiliación que sea inversamente proporcional a la autonomía o libertad del joven.

El Genio. El discurso del genio es representado por la visión económica y mercantil, cuya chispa de genialidad en los negocios lleva a consolidar estatus económico a los representantes de este modelo, en el cual desean mantenerse independientemente de los procesos de cambio, continuos y volátiles que les rodeen. Perciben a los jóvenes como una fuente consumidora de bienes y servicios que brinda ganancia a los entes corporativos, instaurándose así como un discurso de la “juventud consumidora” (Moreira, 2019), misma que estructura sus intereses y características de vida en relación al consumo, percibiendo que la adquisición de recursos es proporcional al disfrute y satisfacción de vida. Así mismo, se plantean proyecciones “con la venta de esperanzas para el mantenimiento de la apariencia juvenil” (Valenzuela, 2005, p. 4) a través de la posesión de enseres que apoyen el mantenimiento de esa condición, perpetuando así el ciclo corporativista de la “calidad de vida”.

El Héroe. Por lo general, la institución social con mayor influencia en los jóvenes es la familia. Al igual que en un héroe, en la familia el eje de influencia es la moral, la cual fortalece el vínculo afectivo y enlaza al joven con los pertenecientes al nicho; sin embargo, en los últimos años “la familia como entidad social ha experimentado profundos cambios. Interesa destacar aquí, la pérdida de jerarquía que ha sufrido en cuanto a que ya no es la más importante y única fuente de transmisión de valores a los hijos” (Donas, 2001, p. 35), varios estudios (Botero, *et. al.*, 2011; Machado, 2016) complementan la

afirmación sobre el debilitamiento de la familia como medio de influencia o subordinación.

Resulta irónico que en la actualidad la influencia de la familia sobre los jóvenes, respecto a la construcción de su carácter, ética y pensamiento, este descendiendo y aumentando la de los amigos u otros grupos de afiliación; mientras que la dependencia familiar va en aumento. “Es decir, un decremento en la autonomía familiar. Asociadamente, se observa un retraso generalizado en la inserción laboral y la conformación de familia propia” (Puga, *et. al.*, 2017, p. 120). Surge una situación que en este estudio se llamó *autonomía supeditada*, en la que los jóvenes desean tomar sus propias medidas, ser independientes y emanciparse de las obligaciones; mientras que también desean disfrutar de la sujeción económica y el abrigo de la familia ante las responsabilidades de una mala decisión. Cuando la influencia de la familia queda supeditada a cuestiones económicas, tiende a disminuir, puesto que, el ancla de ese influjo es la moral.

El Terrible. Se retoman las concepciones de Agudelo sobre *Fobopolítica* para abarcar el discurso del miedo que recae en el Estado; no obstante, no es exclusiva de éste, por el contrario, se expande como una práctica entre los individuos por parte de otros actores como el narcotráfico, paramilitarismo, autodefensas, empresas, grupos financieros y de élite, que encuentran en ella una forma de gestión y control (Agudelo, 2016). Cabe hacer el señalamiento que se atenderá a este fenómeno desde las perspectivas mexicana y colombiana; ya que, no se puede generalizar y afirmar que esta forma de gobierno esté presente en los demás países.

Esta forma de gobierno fundamentada en el miedo, genera un discurso sobre la juventud donde se pretende que emerja la ansiedad, incertidumbre y preocupación, con el objetivo de validar sus intervenciones en las comunidades, las cuales son por lo general violentas y presentan el argumento de conseguir una justicia social. Percibe a los jóvenes como sujetos disidentes que pueden hacer tambalear el sistema político donde se mantienen las esferas de poder, razón por la cual las acciones gubernamentales gestionan el amordazamiento de las críticas y la aprensión de los ideales progresistas. Es el discurso más nefasto y deshumanizante para la juventud, que se adhiere a

intereses económicos y políticos y objetan la vida para la consecución de sus objetivos.

Estos discursos presentados corresponden a los diferentes espacios sociales que circundan e influyen en los jóvenes para formar sus criterios de identidad, pensamiento y aspiraciones de vida, “el concepto *juventud* forma parte del sistema de significaciones con que, en cada marco institucional, se definen identidades” (Margulis, 2001, p. 42); así mismo, remarcan la *violencia cultural*¹⁹ que, como señalaría Galtung (1990) “se entiende como aquellos aspectos de la cultura, la esfera simbólica de nuestra existencia, ejemplificada por la religión y la ideología, lenguaje y arte, ciencia empírica y ciencia formal (lógica, matemáticas), que pueden usarse para justificar o legitimar la violencia directa o estructural” (p. 291), impidiendo que los jóvenes amplíen su panorama para lograr un pleno desarrollo individual y un desenvolvimiento ideal en sociedad, es por eso la importancia de enfocar los discursos sociales a la autonomía y libertad de la juventud.

Una institución de gran repercusión no atendida en este punto es la escuela, señalada en la problematización como parte del contexto donde se visualizó un sesgo en la comprensión de las expectativas de los estudiantes jóvenes.

3.2 CONTEXTOS DE VIOLENCIA EN MÉXICO Y COLOMBIA

De acuerdo con el Índice de Paz Global (GPI)²⁰, generado en varios años por el Instituto de Economía y Paz (IEP), México y Colombia se encontraban en el 2018 entre los 3 últimos puestos en América como países pacíficos, ocupando los lugares 140 y 145 respectivamente, de un total de 163 naciones analizadas (IEP, 2018). Para los años siguientes la tendencia no se modificó, en el 2019 colocó a México en la posición 140 y a Colombia en la 143, en 2020 fueron las posiciones 138 y 140, respectivamente. Para los años 2021 y 2022 se

¹⁹ Galtung (1990, p. 291) señala: “Estrellas, cruces y medias lunas; banderas, himnos y desfiles militares; el omnipresente retrato del Líder; discursos y carteles inflamatorios todos estos vienen a la mente”, son aspectos de la cultura que retratan la violencia cultural, los cuales influyen en la subordinación de la juventud a la coyuntura institucional.

²⁰GPI, cuyo análisis comprende un 99,7% de la población mundial, emplea 23 indicadores cualitativos y cuantitativos y mide el nivel de paz con base en tres categorías: el nivel de seguridad en la sociedad, el alcance de conflictos nacionales e internacionales y el grado de militarización (IEP, 2018).

reafirmaton entre los 3 últimos puestos de países pacíficos en América (IEP, 2021, 2022).

Los datos anteriores son reflejo de los rasgos de violencia que suceden en ambos países, los cuales producen un entorno para los jóvenes que pudiera impedir o intrincar la construcción o consecución de un horizonte gradual que los ayude a la consecución de una satisfacción de vida individual y comunal; dichas barreras se ven reflejadas en sus intereses y expectativas al procurar conseguir el “dinero fácil” o bien, a cuidar su integridad ante tal nivel de inseguridad en la sociedad. Algunos factores que favorecieron la estructuración del escenario mencionado por el GPI, marcan una coincidencia en ambos países. Dichas caracterizaciones como intervencionismo, narcotráfico, terrorismo de Estado, corrupción, desigualdad y migración se abordan a continuación.

Intervencionismo. Un aspecto que abonó a que los dos países estructuraran escenarios militarizados fue el intervencionismo de Estados Unidos de América, tal es el caso del plan Colombia y la iniciativa Mérida. El primero iniciado por el presidente de aquel entonces Andrés Pastrana (1998 – 2002), pero intensificado con Álvaro Uribe (2002 – 2010), el cual tiene como objetivo dotar de ofensiva militar por parte del gobierno norteamericano para erradicar el problema de tráfico de drogas y los conflictos internos; en cambio, el programa después llamado Paz Colombia²¹, trajo varias críticas por las afectaciones negativas a la población como: la aspersión con glifosato²² de hectáreas de cultivo de la coca, el aumento de víctimas por homicidios dolosos, la aparición de los *falsos positivos*²³ y la violación a los derechos humanos, dichos aspectos han conllevado a una mayor represión y aumento de la violencia en el país (Llorente y McDermott, 2014; Agudelo, 2016; Castellanos, 2017).

²¹ Para el 2019 el programa contó con la aprobación del congreso de Estados Unidos con un presupuesto de 418 millones de dólares (El Tiempo, 2019).

²² Hasta el 2015 se utilizaba el glifosato para vaporizar los plantíos de coca tratando de erradicarlos, no fue hasta que la Organización Mundial de la Salud, a través de la IARC (por sus siglas en inglés, Agencia Internacional para la Investigación sobre el Cáncer) determinó el alto riesgo a la salud al calificarlo como cancerígeno al herbicida (International Agency for Research on Cancer, 2017).

²³ “civiles que fueron asesinados y presentados como rebeldes muertos en combate, con el fin de impulsar la aparición del éxito del gobierno” (Llorente y McDermott, 2014, p. 18).

En tanto, la *iniciativa Mérida*²⁴ iniciada en 2008, financiada por los Estados Unidos también, se daba paso para que en México, a diferencia de Colombia, se combatiera el tráfico de drogas y no la producción, así como el crimen organizado que estuvo en aumento desde la proclamada *Guerra contra el narcotráfico*²⁵ dispuesta por el entonces presidente Felipe Calderón (2006 – 2012); dicha iniciativa tuvo situaciones negativas para la población como la nula disminución de la crisis de seguridad y latentes violaciones a los derechos humanos (Karcz, 2017), ocasionando que no se reduzca el tráfico de drogas (Agudelo, 2016) y elevando las ejecuciones, desapariciones (Arnson, et al., 2014) y muerte en la población (Benítez, 2014; Castellanos, 2017).

Las medidas intervencionistas, bajo la capa de apoyo en la lucha contra el narcotráfico, atentaron contra la soberanía de ambos países, provocando una coyuntura de represión, incertidumbre, violencia y miedo.

Narcotráfico. El detonante de la instauración de las políticas de seguridad, señaladas anteriormente, fue el narcotráfico, factor que generó afectación en los países y que actualmente se sigue presentando en ellos. Durante los 80's México se enfocaba en la producción y tráfico de marihuana, no fue hasta que Miguel Angel Félix Gallardo (líder del cártel de Guadalajara en ese periodo) planteó alianzas con los cárteles de Medellín y Cali, por separado; de esta forma, se entró a la logística de transporte de la cocaína, produciendo la elevación de las ganancias al pasar el producto por El Paso, Texas y San Diego, California, principalmente, cómo lo señala Agudelo (2016) "sería precisamente la relación con Colombia, especialmente a través del cartel de Medellín y del progresivo tráfico de cocaína hacia los Estados Unidos de América, que los carteles de la frontera norte de México encontrarían la fuente de su desarrollo económico y político, con su correlato, el control de las ciudades y la poblaciones" (p. 154). Este es el inicio de la asociación entre

²⁴ Dentro del gobierno de México, el presidente Andrés López declaró el 19 de diciembre del 2018 respecto a la iniciativa Mérida: "*Nosotros no aceptamos cooperación para funciones de seguridad que solo competen al Gobierno de México. No aceptamos la estrategia que significó el Plan Mérida que, en vez de ser cooperación para el desarrollo, era cooperación militar*". (López, 2018). Hasta el 2023 no se determina la continuidad de la iniciativa Mérida.

²⁵ De acuerdo con el Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), del 2006 al 2011 los grupos del narcotráfico crecieron más de un 90% y la evolución de homicidios ocurridos en eventos violentos relacionados con el narcotráfico, pasaron de 732 en el 2006 a 16.968 en el 2011. (Córdoba, et. al., 2018, p. 18)

carteles que representa un ejemplo de la división social del trabajo de la droga, mientras Colombia se encargaba de la producción, México operaba el transporte.

En Colombia, en los años 80's y 90's, aunado a la crisis de los actores armados (Arnson, et al., 2014), el poder económico del narcotráfico se elevaba llegando a tocar las esferas de la red política, lo que hacía que fueran intocables hasta cierto momento y a pesar de la promulgación de la constitución de 1991 la violencia derivada del narcotráfico no disminuía, debido en gran medida a la vinculación de grupos guerrilleros y paramilitares en esa actividad. Por ejemplo, para finales de la década de los noventa y hasta el 2012, se da mayor dependencia de financiación de los cultivos ilícitos por parte de las FARC (Sierra, 2016), este hecho se suma a la vasta lista de conflictos en el territorio, también fue uno de los principales para que comenzaran negociaciones entre el Estado Colombiano, representado por el presidente Juan Manuel Santos (2010 – 2018) y las FARC para llegar a un acuerdo de paz, dichas conferencias comenzaron en 2012 y, a pesar de estar en contra varios sectores opositores al gobierno de Santos, en 2016 se logró el refrendo del acuerdo.

Terrorismo de Estado. La violencia política, presente en México y Colombia (Karcz, 2017), se puede figurar con el terrorismo de Estado, en el primer país basta recordar el año 2014, cuando sucedió la desaparición forzada de 43 estudiantes normalistas de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, en el estado de Guerrero, México, cuya situación sigue sin resolverse hasta el 2023, de ese evento las cifras reflejadas fueron 5 personas asesinadas, una veintena de heridos y los 43 desaparecidos que, desde que los subieron a vehículos policiales no se sabe de ellos, siguen sin encontrarse, siguen sin esclarecerse los hechos.

En Colombia, a partir de septiembre de 1994 se da auge al paramilitarismo con la creación de las Asociaciones comunitarias de vigilancia rural (después nombradas CONVIVIR), teniendo sus raíces a partir del “decreto presidencial 3398 de la Ley 48 de 1968 y a través de varios decretos presidenciales” (Karcz, 2017, p. 39); surgiendo así, grupos armados y entrenados por milicia que pretendían defender y resguardar los terrenos agrícolas, generando

enfrentamientos con la guerrilla, pero en mayor medida, crearon una atmósfera violenta debido a los desplazamientos, masacres, desapariciones forzadas (Castellanos, 2017) y violaciones a los derechos humanos que realizaron (Montoya, 2017); partiendo de que, la verdadera lucha fue en contra de la población rural por obtener sus tierras atendiendo a intereses de una élite de poder.

Dichas violaciones cometidas por el paramilitarismo, se vieron impunes con la entrada de la Ley 975 del 2005, que tenía como objetivo la paz en Colombia a través de la reincorporación de miembros de grupos armados al margen de la ley a la vida civil (Ley 975 del 2005); lamentablemente, de acuerdo al Centro por la justicia y el derecho internacional (CEJIL) “la ley desconocía aspectos importantes respecto a los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación” (p.10), era en sentido flagrante, una oportunidad para que los paramilitares lograran incorporarse a la sociedad civil, conservando los beneficios adquiridos ilícitamente y sin reparo sustancial para las víctimas.

En el 2018 imperó una situación crítica con el asesinato de líderes sociales; desde la firma del Acuerdo de Paz y hasta el 13 de noviembre de 2018 se contabilizaban 274 amenazas, 200 homicidios, 56 atentados, 2 agresiones sexuales, 9 secuestros y 4 desapariciones forzadas (Fundación paz y reconciliación [PARES], 2018, p. 87). La misma fundación PARES (2021) ha emitido boletines de información llamados: “la horrible noche no cesa”, cuyo objetivo es informar el número de masacres en el país, lugar del acontecimiento, presuntos responsables y población afectada. En esos boletines se muestra como en los años 2020 y 2021, el ejército nacional ha sido participe de algunas masacres en contra de la población civil, mostrándose así como una mano del Estado cuyo fin es sembrar el miedo y terror en la ciudadanía.

Corrupción. La corrupción se ha expresado en la vinculación del Estado con bandas criminales, el uso de los medios de comunicación para reprimir o legitimar el miedo en población o el uso de la violencia estatal; sin embargo, hay otros que se agrupan en ese escenario corrupto: la represión de minorías (Castellanos, 2017), el nepotismo, la violencia estructural, el peculado y el cohecho presentes en ambos países.

La corrupción va concatenada a varios aspectos que representan negatividad en los contextos como el crimen organizado; una causa de ese enlazamiento es la representación de las personas con instituciones gubernamentales débiles, paralelamente, la ciudadanía al no ver una representatividad de justicia y llena de impunidad no se atreven a denunciar hechos corruptos, además los funcionarios de esas instituciones debilitadas son susceptibles a recibir sobornos de grupos delictivos o realizar peculado, cayendo en el círculo vicioso de *corrupción–crimen organizado–instituciones débiles*; capturando así al Estado, en palabras de Karcz (2017): “las instituciones débiles y la corrupción se influyen entre sí directamente. Cuanto más débiles son las instituciones estatales, más altos son los niveles de gran corrupción y viceversa” (p. 48); a su vez, Castellanos (2017) refuerza la relación entre grupos delictivos y corrupción para alimentar ese círculo; “a la corrupción contribuye la debilidad estatal, la impunidad, su vínculo con el clientelismo y la presencia del crimen organizado. Este último elemento es fundamental para entender por qué las mafias no están en contra de las instituciones sino que dependen de ellas para progresar en una suerte de mutualismo” (p. 196).

Desigualdad y migración. La desigualdad y migración son situaciones difíciles que no solo tienen presencia en la sociedad mexicana y colombiana, sino en todo Latinoamérica, las cuales se agudizan por la violencia estructural que se viene desarrollando en los países y con las políticas excluyentes de migración que está adoptando Estados Unidos. De acuerdo con el Departamento administrativo nacional de estadística (DANE, 2017), Colombia tuvo en el 2017 un 17% de personas del total nacional en pobreza multidimensional²⁶, mientras que en México, los datos que aporta el Consejo nacional de evaluación de la política de desarrollo social (CONEVAL, 2017) exponen un 43.6% de personas. La razón de la gran distancia no radica en los años, si no en que en Colombia diferencian la pobreza multidimensional de la pobreza monetaria, la cual llegó a 26.9% en 2017 (DANE, 2019), en cambio en México se evalúa en un solo registro de pobreza.

²⁶ El índice de pobreza multidimensional es la medición de pobreza de forma directa, el cual evalúa los resultados de satisfacción (o no privación) que tiene un individuo respecto a ciertas características que se consideran vitales como salud, educación, empleo, entre otras (DANE, 2019).

Los datos mencionados han tenido una recuperación en los últimos años; no obstante, no es suficiente para dejar de lado este aspecto como un punto de interés que interviene en el futuro de la juventud y que plasma un origen de la desigualdad; por ejemplo, según una aproximación de la Comisión económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2018), México y Colombia, de continuar su desempeño similar al histórico en materia de crecimiento, alcanzarían hasta el año 2035 reducir la pobreza extrema al 3%, ese mismo año México podría reducir a la mitad la pobreza, mientras que Colombia lo podría realizar en el 2027.

Para una claridad en cuanto a desigualdad, recordemos que México en el 2005 emitió uno de los índices *Gini* más altos de su historia, sobrepasando el 50%, posteriormente los demás años hasta el 2016 el porcentaje se ha mantenido, quedando en 48.3 en el último dato registrado (Banco Mundial [BM], 2019). En Colombia el último dato detectado en 2017 fue de 49.7%, manteniendo un descenso desde el 2006 donde fue su punto más alto de 56.7 (BM, 2019), no obstante, es una cifra alta que indica el grado de desigualdad presente en ambos países. El ligero crecimiento económico conjuntado con la permanencia de la desigualdad, aluden a los descrito por Ortiz y Londoño (2019) “esta aparente contradicción, crecimiento económico sin reducción de la desigualdad, permite formular la hipótesis que existe un entramado social que contribuye, en países como México y Colombia, a perpetuar dicha desigualdad” (p. 300).

La desigualdad, así como los aspectos anteriormente señalados, son causas que generan un fenómeno que también influye en gran medida en la construcción del plan de vida de los jóvenes: la migración. La principal razón para emigrar está asociada a la aspiración de un mejor estatus económico y expectativas laborales de las personas (Martínez, et al., 2014), las cuales buscan un mejor porvenir, debido a la falta de empleo o exclusión de las ciudades o provincias en las que radican, como lo señala Zaldúa, et al (2010): “el territorio de la exclusión social ligado al desempleo estructural y sus efectos hacen desaparecer el juego social y la validez del sentido de la vida planteado por el trabajo” (p. 306); aunado a esto, también existen otros motivos por los cuales se vive en el extranjero, ya sea el hecho de estudiar, matrimonio,

reunión familiar o en algunos casos por costumbre cultural de la comunidad, ya que se relaciona el esquema de prosperidad con el de trabajar en el extranjero, de forma legal o ilegal, además, el sistema económico imperante de las regiones produce beneficios impositivos a las empresas y reducciones en planos presupuestales estatales que afectan la seguridad social, incrementando los desplazamientos de las poblaciones debido a la precariedad de oportunidades laborales y profesionales en la mayoría de las entidades que, en cuanto más se presentan, termina sucediendo más una sociedad expulsora (Sassen, 2015).

En el transcurso de esta parte se pudieron considerar varios elementos que ejercen o desencadenan violencia; tal es el caso del intervencionismo, cuyas características se refieren a una violencia política, pues el gobierno norteamericano a través del plan Colombia e iniciativa Mérida, procura intervenir en la forma en que se ejerce el poder, lo menciona Moreno (2009) “la acción violenta de grupos organizados para modificar la estructura de poder, su distribución o la forma en que se ejerce” (p. 28), dichas acciones no son necesariamente mediante la fuerza o agresiones, pueden ser a través mecanismos de control o influencia para legitimar, “Si está legitimada, la violencia política se llama ley, autoridad o fuerza” (Moreno, 2009, p. 29), en este tipo también se puede relacionar a la corrupción, cuya esencia es la continuidad del poder; empero, esta actividad también puede desatar una violencia sociopolítica y estructural.

En cuanto al terrorismo de Estado y el narcotráfico, aunque se podría establecer dentro de la política; se ubican en una violencia sociopolítica, pues esta última es difícil a que llegue a una legitimación, dado que, se expresa en sociedades como la colombiana y mexicana, “a través de violaciones a los derechos humanos, infracciones graves al derecho internacional humanitario y acciones bélicas” (Gómez-Restrepo, *et. al.*, 2016 p. 148).

En cuanto a la violencia estructural se puede visualizar a través de la desigualdad, corrupción y migración, situaciones que fungen “en un plan, como una forma abstracta sin vida social, utilizada para amenazar a las personas a la subordinación” (Galtung, 1969, p. 173), la estructural se orienta a la persuasión, la influencia, a la injusticia social que a través de las instituciones impide la

obtención de las mismas pertenencias para todos, ya sea por su estatus económico, de género o raza, impidiendo o posponiendo el acceso a recursos, oportunidades o derechos.

Revisando los tipos de violencia se puede identificar los contextos que mantienen los dos países y el grado de negatividad que les puede aquejar. A continuación se presenta una tabla donde se resumen los factores que intervienen en la generación de estos contextos.

Tabla 3

Factores que generaron contextos de violencia en México y Colombia

Factor	México	Colombia
Intervencionismo de EUA	Acentuado con la Iniciativa Mérida, cuyo objetivo es el combate contra el tráfico de drogas, ha generado un aumento en las desapariciones, ejecuciones e inseguridad en la población, además de violaciones a los Derechos Humanos, sin existir una reducción en el tráfico de drogas.	A través del Plan Colombia, con el objetivo de combatir la producción y tráfico de drogas y los conflictos internos; ha producido afectaciones negativas a la población por la aspersión del glifosato, la aparición de los “falsos positivos”, el aumento de homicidios dolosos y la violación a los Derechos Humanos
Narcotráfico	Los cárteles han pasado de la producción y tráfico de marihuana en las décadas de los 80’s y 90’s al tráfico de cocaína; diversificando sus actos delictivos a la extorsión, secuestro, trata de blancas y “huachicoleo”, la guerra entre cárteles genera violencia y muerte en los territorios.	En los 80’s y 90’s los cárteles incluso tocaron las esferas políticas, debido al poder económico que les otorgó la producción y tráfico de cocaína, éste último con apoyo de cárteles mexicanos. Su influencia se mantuvo por la vinculación de grupos guerrilleros.
Terrorismo de Estado	Latente en desapariciones de estudiantes y demás población civil, donde se refiere a los “levantones” por parte de la policía federal, existe malversación de pruebas y evidencias por parte del gobierno hasta el 2018.	Radicado en el paramilitarismo que ha generado desplazamientos, masacres y desapariciones. Actualmente se les relaciona con las amenazas y asesinatos de líderes indígenas y defensores de los Derechos Humanos.
Corrupción	Las instituciones débiles, la lentitud de dictámenes y el clientelismo son las principales formas para continuar con la violencia estructural.	Baja confianza de la población a las instituciones gubernamentales, favoritismo a los actores económicos y lentitud en procesos perpetúan la violencia estructural
Desigualdad	El índice Gini de 2016 queda en 48.3% y la CEPAL proyecta que hasta el 2035 se puede llegar a un 3% de pobreza extrema y la	El índice Gini de 2017 fue de 49.7%, persistiendo una marcada desigualdad. En 2027 la CEPAL estima que se habrá

	reducción de la pobreza a la mitad.	reducido la pobreza a la mitad y para el 2035 se llegará a un 3% de pobreza extrema.
Migración	El principal país para emigrar es EUA. Los inmigrantes provienen en su mayoría de países centroamericanos que van de paso hacia EUA.	Los principales países para emigrar son EUA y España. En cuanto a inmigrantes para el año 2018 Venezuela se convirtió en el principal.

Fuente: elaboración propia, con base en los documentos revisados.

Los rasgos de criticidad de la tabla anterior, con diferente intensidad y dimensión, son puntos que afectan a las dos naciones, con impacto en las regiones de Guanajuato y Nariño que son las zonas a analizar. Estas características son vividas por los jóvenes, aunque no de igual manera, ya que existen diferencias en la afectación hacia hombres y mujeres.

Contextos de violencia y género. Varios estudios señalan que la experimentación en hombres y mujeres de los contextos de violencia es diferente (Comisión interamericana de derechos humanos [CIDH], 2015, p. 105; Oficina en drogas y crimen de las naciones unidas [UNODC], 2013, p. 14) y también coinciden en que las víctimas o victimarios son en mayoría jóvenes.

Impacta en la realidad y expectativas de los jóvenes que viven en contextos de violencia el reclutamiento por parte de los actores armados, pertenecientes a grupos paramilitares, guerrilleros o narcotraficantes. No los grupos militares, ya que su forma de adhesión es diferente, por lo general voluntaria o se percibe como una vía legal para obtener ingresos y la suscripción en este grupo genera participación en un vida *normal*, a diferencia de ser activo en otros grupos armados; no obstante, no por eso se determina que los agentes de estado no “acogen a niños, niñas y adolescentes violando normatividad nacional e internacional, aprovechando su situación de vulnerabilidad” Centro nacional de memoria histórica (CNMH, 2017, p. 28).

En Colombia, México y otros países se “ha desarrollado todo tipo de redes a menudo a partir del reclutamiento de hombres jóvenes que encuentran en este mundo violento un medio de subsistencia y movilidad social” (Caballero, 2016, p. 43). En el último año los reclutamientos han disminuido; pero en Colombia desde el año 1958 al 2015 surgieron “16.879 registros de niños, niñas y adolescentes usados en el conflicto armado” (CNMH, 2017, p. 52), así como

más de “30.000 niños y adolescentes menores de 18 años que cooperaban activamente con la delincuencia organizada en México durante el año 2011” (CIDH, 2015, p. 72) en actividades que iban desde extorsión, tráfico de personas hasta el narcotráfico, sin olvidar mencionar que en ambos países, la vinculación de las jóvenes a organizaciones criminales, las hacen especialmente expuestas a la violencia sexual o trata de personas.

Caballero hace alusión a los hombres, ya que, el reclutamiento se ha dado en mayor medida en ellos, por ejemplo, en Colombia, datos hasta el 2017 sobre la activación de jóvenes como actores armados señala:

El reclutamiento afectó más a los hombres que a las mujeres, 71% de las personas menores de dieciocho años reclutadas fueron de sexo masculino, 26% de las personas menores de dieciocho años reclutadas fueron de sexo femenino, y 3%, sin información. (CNMH, 2017, p. 55)

Siendo el actor que más recluta mujeres la guerrilla, con 31% aproximadamente. Mientras en México, a falta de información exacta por parte del Estado sobre la participación de los jóvenes en grupos delincuenciales, se puede mencionar la última consulta infantil y juvenil 2015, en la cual participaron cerca de 500.000 jóvenes entre 14 y 17 años, cuyos resultados exhiben que a 19.079 jóvenes en el país los obligan a formar parte de algún grupo de delincuentes:

En general los hombres enfrentan mayores condiciones de inseguridad, 39.1% de los hombres dicen haber sido testigos de actos de violencia, frente al 32.4% de las mujeres, los hombres participan en actos de violencia el doble de veces que las mujeres; también reciben más oferta de droga y este patrón se repite ante la pregunta - *Me obligan a formar parte de un grupo de delincuentes*-. (Instituto nacional electoral [INE], 2015, p. 39)

En México el narcotráfico es el actor armado que más capta a la juventud, aunque son menos mujeres, las funciones de las y los jóvenes son las mismas, las cuales van desde *halconeo*²⁷ y narcomenudeo hasta la extorsión, sicariato y producción de droga.

En ambos países el reclutamiento se da principalmente bajo persuasión, amenazas y condicionamientos, con el objetivo de convertir a las mujeres y

²⁷Vigilancia para los grupos armados ilegales en México.

hombres jóvenes en soldados del terror o sicarios de falsas esperanzas, aunado a esto, una nueva estrategia ha aparecido en estos últimos años para captar o enrolar: la remuneración. Debido a la pobreza y marginación de las regiones, la juventud busca salidas que en ocasiones provoca la caída en las fauces de los actores armados. Las mujeres, como ya se ha señalado antes, al relacionarse con organizaciones criminales, además de utilizar la violencia estructural o cultural para su explotación laboral, son susceptibles de sufrir crimen sexual y hasta trata de personas; en cuanto a los jóvenes varones que ingresan por la remuneración y provienen de entidades pobres, existe la posibilidad de que ese ingreso sea precisamente por provenir de ese entorno y requieren la exploración de alternativas para salir de esas condiciones (Becerra, 2020); o bien, se refiere a “la búsqueda de un plano de grandeza y poder” (Quiroz, et al. 2018, p. 30).

La falta de opciones laborales y educativas amplía el espectro de desigualdad en las comunidades que; además de ser factor que incide en el reclutamiento de los actores armados, también exhibe una división injusta del trabajo y acceso a educación. Se puede advertir aún en los núcleos familiares y sociales, una diferencia entre las y los jóvenes en cuanto al ingreso a oportunidades laborales y de estudio; la sociedad brinda preferencia a los varones para ingresar al trabajo remunerado debido al estigma asociado con la mujer a la responsabilidad doméstica no remunerada: *ideología sexista*²⁸, que amanece desde las cuestiones culturales de la coyuntura.

La desigualdad vertical y *horizontal*²⁹ impide que las jóvenes puedan ingresar en oportunidades laborales y académicas que les apoyen en la construcción y

²⁸ Celia Amorós (1991), toma esta ideología desde el sentido marxista: “de percepción distorsionada de la realidad en función de unos intereses de clase, concepción que puede ser ampliada a cualquier deformación específica de la visión y valoración de los hechos condicionados por las necesidades de un determinado sistema de dominación” (p. 22).

²⁹ De acuerdo a Puyana (2018), que se basó en censos entre 2013 y 2015, en México habían 16.9 millones de indígenas en el país; mientras que en Colombia 1.6, más 4.02 millones de afrodescendientes. Se toman los datos de esta autora, ya que, también ofrece cifras en cuanto acceso a la educación y trabajo; por ejemplo: el 88.07% de la población total indígena en México se encuentra sin estudios o con estudio de nivel básico, frente al 67.24% de la demás población; en cuanto a Colombia esa cifra es de 79.70% del total de la población indígena y afrodescendiente, por un 69.60% de la demás población. Respecto a la población no económicamente activa para el caso de México se da un 50.50% en la población indígena por un 46.50% de la demás población y en Colombia la cifra representa 45.94% de la población total indígena y afrodescendiente, mientras que para la demás es de 47.31%. En ambos países

consecución de sus objetivos, “el tópico más problemático del no acceso a la educación y al trabajo remunerado, es la asignación de la mujer al trabajo doméstico no remunerado” (Silva, 2019, p. 153). De esta manera, ser mujer, ser joven y ser indígena o afrodescendiente, eleva la probabilidad de truncar su acceso a la educación y postrarse en una actividad doméstica o una actividad laboral mal remunerada, se es propensa a ser pobre (Becerra, 2020). Estar apegadas socialmente a las actividades del hogar en la familia o a trabajos mal remunerados, es síndrome de marginalidad y aquella joven que critique o exija equidad en cuanto a funciones y retribuciones es considerada rebelde o subversiva.

Las condiciones de desigualdad producen que se adhieran rápidamente al nicho del trabajo, en cuanto a oportunidad laboral se muestran indicios de preferencia al varón sobre la mujer y en los casos que sucede diferente, donde se solicita exclusivamente mujeres, se menciona el atractivo estético como fuente de esa acción (Quiroz, *et. al.*, 2018), esto conlleva a que surja una vulnerabilidad por género, produciendo desventajas que son originadas por el determinado espacio que la sociedad otorga simbólicamente a mujeres y hombres (Amorós, 1991). La violencia estructural también origina la explotación de las mujeres en el ámbito laboral formal e informal, ya que, la falta de opciones que puedan existir en la región origina a que las jóvenes soporten esas vejaciones.

El entorno tiene un papel crucial en la formación de la identidad, de la personalidad y de las aspiraciones de vida en las y los jóvenes “los estereotipos de ser mujer u hombre se ponen de manifiesto en el proyecto de vida o visión de futuro de lo que quieren ser cuando sean adultos” (Martínez, *et. al.*, 2014), es una fuente continua que aporta rasgos asimilados consciente o inconscientemente para moldear su estilo de vida; “los patrones de vida de

se aprecia una marcada desigualdad en cuanto al acceso de educación para indígenas y afrodescendientes, para el caso del trabajo formal no es tan notable; no obstante, un punto de interés sería saber a qué tipo de trabajos acceden. Para tal cuestión, la misma Puyana (2018) establece: “En las áreas donde existe mayor proporción de población indígena o afrodescendiente, la actividad principal suele ser la agricultura y la producción de alimentos básicos, sectores que han sido los perdedores en la liberalización comercial y la revaluación cambiaria” (p. 69).

hombres y mujeres están definidos por la subjetividad que se construye en contacto con el contexto social” (Martínez, *et. al.*, 2014, p. 340-341).

Mujeres y hombres jóvenes pueden socializar en ambientes que muestren equidad para no recaer en rasgos definatorios y excluyentes de comportamiento. A pesar de las medidas sociales, culturales y políticas para establecer una equidad de género en las responsabilidades, derechos y oportunidades de las personas, siguen existiendo diferencias que son demarcadas en las distintas esferas de la sociedad, en palabras de Zaldúa, *et. al.* (2010): “mientras es el hombre quien aparece como sujeto, la mujer queda relegada al papel de lo otro de la masculinidad, de la Humanidad” (p. 308), dicha subordinación de lo *femenino* impacta en la construcción de intereses de hombres y mujeres jóvenes, ya que el entorno excluyente o diferencial afecta el pensamiento de ambos.

3.3 EXPECTATIVAS DE VIDA EN CONTEXTOS DE VIOLENCIA

Para ellos el futuro es ahora, el futuro ya fue.

José Manuel Valenzuela Arce (2005)

Para los jóvenes en su condición diversa y cambiante, resulta poco factible guiarse a través de un proyecto de vida planeado, organizado, estandarizado, estratégico y con objetivos; resulta más viable reflexionar sobre sus aspiraciones, esperanzas, hastíos, ambiciones, codicias, anhelos, pretensiones, intereses. En otras palabras, el movimiento de los entornos sociales produce que sus expectativas deban ser orgánicas, dúctiles y flexibles.

Hablar de expectativas no es hablar solo del futuro, es hablar de su presente, pasado, sus reminiscencias, sus momentos vitales y sus porvenires que se conjugan para establecer sus aspiraciones. Para analizar esta dimensión, se abordan algunas etapas que esclarecen su proceso de construcción y apoyen en su comprensión, considerando como referencia los tiempos de presente, pasado y futuro.

Itinerarios vitales – presente. Al entender itinerario se refiere a: “conjunto de lugares vitales y experienciales por los que transita una persona en su secuencia de cambio” (Funes, 2009, p. 18). Los cambios o transiciones están precisados por factores evolutivos, personales o del entorno social; dentro de los primeros podemos considerar a los biológicos como cambio de voz, desarrollo de genitales y aparición de vello; en cuanto a los segundos se refieren al camino o emprendimiento que por voluntad propia, genera un individuo para superar o alejarse de una situación hostil y, por último, los factores de la coyuntura donde se desenvuelve el individuo, que van desde las relaciones en la estructura social hasta el ambiente que normalizan las instituciones o grupos de afiliación, en los cuales el joven aprende costumbres, tradiciones, regulaciones o hasta objetivos colectivos que trata de mimetizar en los individuales. Estas proposiciones que se advierten en sus itinerarios vitales, son aspectos en los cuales es prioritario profundizar para determinar cómo el entorno influye en la construcción de experiencias y aspiraciones de la juventud.

El papel del entorno en los itinerarios vitales influyen en las expectativas y planes que los jóvenes; además, es referencia para comprender su rol en sociedad y su manera de vivir la vida en ese contexto (Salas y Oliveira, 2009; Moreira, 2019), existiendo un ambiente que impulse la movilidad estructural, que inhiba la violencia y adecue sus sistemas para el bienestar social, eleva la probabilidad para que los jóvenes experimenten situaciones benéficas para su desarrollo vital y la consecución de sus intereses; en cambio, una sociedad donde se acentúen los escenarios violentos, disminuye las probabilidades de dichos escenarios.

Los contextos de violencia, de inseguridad y de riesgo, provocan que algunos jóvenes perciban el futuro con incertidumbre, pesadumbre, desconfianza y prefieren vivir con ímpetu su presente, elijen viajar en lugar de edificar un patrimonio, anhelan un trabajo con flexibilidad horaria o agradable ambiente en lugar de seguridad o permanencia, no buscan una familia sino disfrutar de su soltería, desean más una vida dionisiaca a una vida ordenada y organizada en relación con las prácticas sociales comunes; “por eso viven un presentismo

intenso, pues el futuro es un espacio opaco que solapa la ausencia de opciones frente a sus problemas fundamentales” (Valenzuela, 2005, p. 2). Algunos problemas los pueden llevar a una privación, donde “todas las energías se depositan en el presente. Ante el imperativo cotidiano de sobrevivencia no hay espacios para planear la vida futura” (Mora y Oliveira, 2014, p. 94).

Vivir al día y no plantearse un futuro, es influido en gran medida por instituciones sociales como la familia, la escuela, la religión, el Estado y las entidades empresariales; aunado a esto, las relaciones con agentes de recreación, ya sea de índole amoroso, de relación laboral, de seguridad o de identidad política que se desarrollan, poseen un grado de influencia notable. A pesar de esta influencia, en los itinerarios de vida no se puede asegurar que los jóvenes elijan y logren las aspiraciones marcadas por la normatividad o tradición de las mismas, puede surgir una convicción intensa para cumplir con esas aspiraciones institucionalizadas, lo cual no asegura su consecución; por el contrario, puede ser solo un mecanismo de adaptación a los itinerarios marcados por el discurso preponderante (Arnett, 2016).

El cambio y lo imprevisible son rasgos de la condición juvenil, por lo cual es ininteligible planear sus expectativas, esto se intensifica en contextos de violencia por el aumento de incertidumbre, debido a la disminución de influencia de las instancias formales y del crecimiento de las agrupaciones marginales, quedando los itinerarios posibles inciertos; sin embargo, no debemos de prescindir de la orientación hacia las expectativas compartidas que marcan las instituciones sociales en los que el joven se desenvuelve (Bertaux, 2005).

Itinerarios posibles – futuro. Los itinerarios posibles se entienden como rutas de vida, “estas rutas son, en sentido estricto, posibles cursos de vida” (Mora y Oliveira, 2014, p. 83). Ante una coyuntura de violencia surgen varios reflejos o senderos que los jóvenes puedan desarrollar, entre ellos: ser observadores, ensimismarse, volverse copartícipes, ser víctimas, generar resistencia o sobreponerse. Ser observador no demuestra un cambio individual ni social de

impacto, solo es un individuo que pasa con indiferencia ante los hechos, expectante y pasivo, en ocasiones percibe la violencia o riesgo de su entorno como natural. La persona que se sobrepone define un cambio para sí mismo, a pesar de las contingencias, sin ocuparse de mitigar la criticidad de su entorno, solo le importa su papel futuro y superar o debilitar las adversidades. Aquel individuo que se encierra en sí mismo, huye de las situaciones y crea una proyección de defensa para alejarse de esos escenarios que le causan presión o estrés. Estos son tres estados, con perfil individualista a los que se aspira, son papeles que pueden tomar al verse inmersos en una atmósfera difícil o conflictiva donde los jóvenes “se crean mecanismos de defensa social y políticas de supervivencia” (Botero, *et. al.*, 2011, p. 112).

Las otras facetas tienen un grado de impacto en el entorno, si se es víctima altera la emotividad de los allegados y con un grado mayor el individual, si se es copartícipe se convierte en un factor de daño que permite la continuidad del sendero oscuro en el que se sumergió la sociedad; a diferencia del papel de la resistencia, que además de liberar la energía e ímpetu para enfrentar las adversidades, se contempla la necesidad de irradiar ese arranque en la población para tener el propósito de ser una *sociedad buena*, mediante la autorrealización y satisfacción de las necesidades básicas de la comunidad, “los jóvenes se arriesgan a ser líderes en movimientos sociales locales como estrategia para superar la adversidad” (Botero, et al. 2011, p. 112). Estas tres facetas se detallan enseguida debido a su impacto en el entorno y como posibles rutas de vida.

Copartícipes. Dependiendo de la situación, los jóvenes son agentes que pueden perpetuar o reproducir las condiciones de criticidad en su entorno, ya sea por costumbre, tradición, sometimiento, observación, sumisión, por la búsqueda de poder o mejorar su condición de vida. El entorno violento eleva la probabilidad para que jóvenes decidan tomar esta ruta, puesto que, en una atmósfera con guerrillas, paramilitarismo o narcotráfico, con pocas vías al entorno laboral, los dos primeros actores armados pueden reclutarlos mediante la retribución de dinero a cambio de realizar actividades ilícitas; algo similar ocurre con los cárteles del narcotráfico donde consiguen personas para que produzcan, distribuyan o aseguren la venta del narcótico u otras acciones

delictivas mediante un dinero devengado que les marque el falaz rumbo del éxito y el poder. El contexto de marginación y pobreza provoca susceptibilidad en los jóvenes para el encantamiento de esos logros, como lo señalan Quiroz, et al. (2018, p. 30): “no se trata solo de la falta de trabajo y la búsqueda de bienestar económico, sino lo que este trabajo y este bienestar abonan como plus seductor a jóvenes que también tienen aspiraciones e ideales narcisistas” y en caso de no acceder a las tentaciones del poder o status, el exilio, el miedo y el silencio son las demás opciones.

La aspiración por el dinero o poder no son las únicas razones, también las tradiciones de comunidades o familias son medidas para influir la coparticipación.

Víctimas. Aunque las personas formulen *mecanismos de defensa social y políticas de supervivencia*³⁰ (Botero, et. al., 2011), existe el riesgo de convertirse en víctima de su entorno violento. Como víctima no solo se retrata a los individuos que han sido heridos, asesinados, amenazados o secuestrados; también son considerados aquellos que sufren de exclusión, violencia estructural o subordinación a prácticas familiares o sociales que atentan en contra de la consecución de los objetivos particulares o del bienestar social; así mismo, son víctimas los que han naturalizado la violencia (en la casa, la escuela, la comunidad u otro espacio) que se da a través del sometimiento, la palabra propia o ajena y la aceptación de validación de aquellas palabras (Badillo y Peña, 2019). Ninguna persona pretende tener entre sus intereses futuros ser víctima; lamentablemente, aquellos que han naturalizado la acciones coercitivas, amenazantes o denigrantes en contra de su integridad, si están eligiendo serlo.

En estos contextos de crisis social queda la tarea de “no formar víctimas que tenderán a ser victimarios” (Palazón, 2014, p. 183). Cuando las opciones de vivir en silencio, huir, tener miedo, ensimismarse o naturalizar la violencia que

³⁰ Las autoras señalan que “los mecanismos de defensa social se expresan como estrategias que los jóvenes ponen en funcionamiento como mandato colectivo para adaptarse, protegerse y enfrentar el conflicto. Así mismo, dependiendo de las regulaciones estructurales, pueden oscilar entre comportamientos estratégicos en la familia, escuela y trabajo hasta la autodefensa de la supervivencia física en escenarios de violencia y guerra” (Botero, et. al, 2011, p. 117).

produce el contexto, no son elegidas por los jóvenes, solo queda una ruta para superar las desventajas y lograr el bienestar común: la resistencia.

Resistencia. Los jóvenes son los principales sujetos en que recae la crítica al entorno plagado de desigualdad social, son la sublevación ante los actores de dominio ilícito, son la sedición ante la normatividad o costumbres que atentan contra el bienestar común, es por eso que en ocasiones se les asigna el mote de rebeldía o peligrosidad por parte de los entes de dominio, porque cuando la sociedad está dormida son los jóvenes los actores latentes de cambio ante un entorno violento. Por ejemplo, Caride y Varela (2015, p. 161) describen: “las difíciles condiciones en las que se desarrollan sus procesos de transición, el bloqueo de sus expectativas vitales y la sordera de la sociedad adulta ante sus demandas provocan sentimientos generalizados de frustración e impotencia cívica”, ante ese tipo de escenarios y, valiéndose de la fuerza de movimientos colectivos, los jóvenes pueden surgir como dínamos potencializadores que busquen reivindicar la noción de sujeto en la sociedad.

Itinerarios biográficos. Itinerario biográfico se entiende como lo designa Bertaux (2005): “la realidad histórico-empírica de la historia realmente vivida” (p. 76). Comprender de forma diacrónica o por saltos los acontecimientos que han influido en los itinerarios de los jóvenes, es imprescindible para una cobertura integral de las expectativas de vida, “para Bergson, la forma en que nos relacionamos con nuestro pasado es fundamental para dilucidar el significado de libertad, su descripción de la acción muestra que una cierta relación con el futuro juega un papel primordial también” (Alfaro, 2016, p. 48).

Las instituciones sociales influyen tanto en el presente como en el pasado de los jóvenes, a través de las dinámicas sociales impuestas o enseñadas, transmisoras de la ideología y cultura formadora del sistema dominante que no les permiten un sentido de libertad y de individualidad. Aquellos jóvenes que no comparten las costumbres o regulaciones de los grupos de poder, son marginados o excluidos de lo *normal* por el hecho de generar representaciones innovadoras, creativas, rebeldes y revolucionarias ante la sociedad, inclusive algunos discursos caracterizan una imagen de ser joven a ser un problema,

conflicto, amenaza o un riesgo (Valenzuela, 2005; Unda, 2010; Botero, et al. 2011). Las regulaciones que han presentado las instituciones moldean la perspectiva e intereses que debe contener la juventud, los cuales representan más a los objetivos o fines de las organizaciones sociales que a los individuales, llegando a enfatizar más las aspiraciones extrínsecas que las intrínsecas.

Al situar o perfilar esos intereses por mucho tiempo, algunos jóvenes pueden relacionar su satisfacción de vida con la consecución de un objetivo programado; por ejemplo, en una familia nuclear que oriente a las hijas, mediante la influencia sutil o directa, a construir una nueva familia y que desde pequeños a los varones se les inculque el papel de proveedor y a las mujeres de cuidadora, puede generar desde temprana edad que esos niños y niñas tengan por expectativa casarse y tener hijos, por el simple hecho de obtener el reconocimiento de la familia, sin contemplar si realmente les produce una satisfacción de vida.

El Estado y las empresas también influyen en los itinerarios, utilizan comúnmente los sistemas mediáticos para influir en la población, así se pueden percibir varios individuos deseando y aspirando más el triunfo de un equipo de fútbol u obtener bienes mercantiles que las reformas laborales sean justas o mayor seguridad social para la población. Estas aspiraciones son heredadas con base en las rutas de vida que siguen las personas, las cuales pocas veces son criticadas e implica la dificultad de ir en contradicción de años de enseñanza de esos itinerarios, ya que son aprendidos por tradición o costumbre, relegando las aspiraciones intrínsecas en un plano secundario y sobreponiendo las extrínsecas.

El desarrollo de las aspiraciones intrínsecas tiene relación con la situación crítica de la sociedad; por ejemplo, si en una comunidad no están satisfechas las necesidades básicas y existen pautas de pobreza, marginación, migración, actores armados, conflicto o violencia, es probable que las aspiraciones extrínsecas sean más valorizadas; puesto que, son percibidas como una vía o medio para la adjudicación o consecución de las intrínsecas. Es por eso que, para la estructura de las expectativas de vida, los jóvenes deben retomar las formas propositivas heredadas de su coyuntura para formar una *Sociedad*

Buena y criticar o reestructurar aquellos itinerarios que merman una plena satisfacción vital.

Si las instituciones sociales han estructurado proyecciones de éxito reguladas como: ser persona sumisa y servil ante la religión; adquirir bienes y servicios para una calidad de vida; formar una familia nuclear con la división de la mujer al hogar y el hombre al trabajo o acceder a estudios superiores o trabajo corporativo para ser alguien en la vida; entonces es momento de que la juventud reflexione si las propuestas particulares que presenta cada entidad social abonan a su satisfacción de vida; de no ser así es primordial plantearse la necesidad de deconstruir, *desacramentizar*, criticar o erradicar dichas proyecciones para dar paso a una expectativa que represente una correlación con su bienestar individual y social, y se puedan tomar varios agentes de apoyo, como lo señala Mora y Oliveira (2014):

La acumulación y reproducción de desventajas sociales suelen tener mayor incidencia que los que propician su superación. Sin embargo, existe un haz de factores que al actuar de manera simultánea pueden generar rutas que favorecen la superación de las desventajas sociales heredadas. Apoyo familiar, solidaridad social, oportunidades laborales y agencia proyectiva-evaluativa son elementos claves. (p. 108)

La importancia de comprender los itinerarios biográficos radica en tener en cuenta la historia y presente del individuo para integrarlo a su propia proyección, no desprenderlos de la memoria que conforma su subjetividad y explorar los factores o criterios que conformaron su ser, una visión integral del individuo para potenciar sus expectativas.

Expectativas de vida y género. Patrones en los itinerarios exhiben una diferencia en las expectativas de mujeres y hombres, diversos estudios (Mora y Oliveira, 2009; Gemici, *et. al.*, 2014; Martínez, *et al.*, 2014; Puga, *et al.*, 2017; Moreira, 2019; Silva, 2019) las establecen. Pese a esto, la asignación del trabajo doméstico a las mujeres jóvenes es lo común, ya que, desde el seno familiar se les implica dichas actividades, lo que representa una marginación económica, que está asentada en injusticias de reconocimiento por desvaloración del trabajo femenino (Silva, 2019). Esta desvaloración implica también un estereotipo en cuanto a los estudios escolares, es latente,

especialmente en zonas rurales, la limitación del acceso a las jóvenes a la educación superior y media superior (Martínez, *et. al.*, 2014); relegando sus proyecciones a las actividades del hogar y para aquellas que logran asistir al nicho escolar, surge una mistificación de sus capacidades académicas de acuerdo con las áreas y habilidades que pueden desarrollar, constituyéndose “injusticias de reconocimiento” (Silva, 2019, p. 153).

Además de la ocupación y educación, sobresalen otras diferencias entre las expectativas, una de ellas en el ámbito laboral, que como se señaló en los itinerarios relega a la mujer a ciertas actividades, le impiden participar de forma integral en el trabajo o, en ciertos casos, subir en el nivel tabular, por lo cual puede presentarse que reciban menos salario. A pesar de ello, se identifica que “las mujeres generalmente buscan empleos de mayor estatus que los hombres” (Gemici, *et. al.*, 2014, p. 24).

El trabajo y estudios son un medio para obtener logros y ahí radica una diferencia interesante, la cual recae en las aspiraciones intrínsecas y extrínsecas, donde las mujeres dan más relevancia a las primeras, ya que toman al trabajo y estudio como ruta para una autorrealización individual; en cambio, los hombres las asumen como base para mejorar el rendimiento laboral o acceder al status social deseado, esto de acuerdo a Puga y *et. al.* (2017) que señalan: “la orientación expresiva resulta mucho más relevante y compleja para las mujeres... Para los hombres, en cambio, la dimensión educativa se aleja de lo expresivo para acercarse a orientaciones normativas o (sobre todo) instrumentales” (p. 137).

Algunas expectativas son compartidas entre hombres y mujeres, por ejemplo: conocer, laborar, resistir, generar experiencias cumbre que los lleven a tener itinerarios vitales y posibles de bienestar, “en general, cuando las y los jóvenes de escuelas municipales imaginan sus viajes de adultez, los imaginan como cambios vitales: ir a *hacer vida* en otros lugares, adaptarse a otras culturas o acceder a entornos con más oportunidades” (Puga, *et al.*, 2017, p.141). Estudiar, disfrutar, modificar sus entornos difíciles, lograr el status deseado, descubrir emociones y alcanzar anhelos, son las aspiraciones fundamentales a cumplir, aquellas que nutran la satisfacción de vida para que los jóvenes puedan autorrealizarse.

Cada día se avanza más en políticas que configuren un equilibrio de oportunidades tanto para hombres como para mujeres, actualmente también se ven más familias con jefatura femenina lo cual apoya en la transición de las jóvenes al medio educativo o laboral; a pesar de esto, los itinerarios biográficos continúan influyendo en la dinámica social, donde generalmente se margina el papel y función de la mujer y, aunque existan algunas coincidencias de expectativas entre hombres y mujeres, resulta un grado más complicado para éstas alcanzar, realizar o vivir sus intereses vitales.

Las expectativas de vida más que señalar un futuro deseado, permiten construir presentes distintos, como se menciona al inicio del capítulo, a través de la frase de Valenzuela (2005), para ellos *el futuro ya fue*, prefieren disfrutar su presente, es por eso que se estructuran escenarios posibles donde sus intereses y satisfacciones se liberen, posicionar presentes que exploren sus aspiraciones intrínsecas, construir presentes que permiten fugarse tanto de la proyección pasada como del acecho futuro, establecer presentes que por momentos posibilitan pensar en aquello que esperan sea cambiado o mejorado. El deseo de una escuela, un trabajo, un futuro y una vida digna y mejor irrumpe en un presente acechado desde el pasado, con fugas al porvenir (Machado, 2016).

CAPÍTULO II

RUMBOS Y OLEADAS SOBRE EL VITALISMO



Parte de la obra "Improvisación", autor: Isaías Acosta Cervantes.

*Eres frescura, jovialidad y esperanza;
pero también soledad, volatilidad e incertidumbre.*

*Eres potencia, energía y dinamismo;
pero también dialéctica, oscuridad y pesadumbre.*

Miguel Torres

Para un ser que camina sin dirección, si se pierde o regresa no importa, pues no encuentra lo que busca, no sabe qué buscar, es un ser que deambula sin energía, sin pasión, sin ilusión; caso contrario es el de aquel que irradia satisfacción, aquel que está en movimiento con un horizonte definido, es espontáneo, se adapta, aprende, fluye con el entorno, ¿pero cuál es el impulso de este último?

Durante los siglos XVI y XVIII se comenzó a indagar por ese impulso, por ese motor de energía; cuando las respuestas positivistas o mecanicistas no satisficieron el entendimiento de los sucesos y de los seres vivos el vitalismo emergió, esa “credibilidad de las explicaciones vitalistas alcanzó su punto máximo durante el periodo anterior a los años formativos de la ciencia moderna” (Wilson, 2013, p. 512), fue la alternativa para dar razón de la fuente de movimiento de los órganos, por ejemplo.

Comprender los aspectos biológicos, químicos o fisiológicos, permitió que las explicaciones vitalistas resonaran; a medida que estas se expandieron y difundieron, las áreas sociales retomaron este enfoque como medio de interpretación, pues no solo se buscaba el esclarecimiento de la armonía o el movimiento en el cuerpo, también se estudiaba la acción generadora del actuar humano dentro de la sociedad.

Por tal razón, la forma pertinente de encontrarse con una acepción del vitalismo en esta tesis es mediante dos distinciones: su origen y su enfoque en el sujeto social; mientras que la primera se orienta a la génesis de la vida y las relaciones de la ciencia natural (biología, medicina), la segunda lo hace más a las cuestiones sociales, a la vida como es vivida. Además, se agrega otro asunto temático para más claridad: expectativas vitalistas, que es el fundamento de la presente investigación, en la cual se introducen las disposiciones del rumbo vitalista en las expectativas de vida de jóvenes, las cuales fueron abordadas, no siendo las únicas y una totalidad, en un acercamiento.

De esta manera, para iniciar nos adentramos al posicionamiento del vitalismo en las ciencias naturales, recorriendo su origen y las diversas escuelas que

brindaron explicaciones para vislumbrar el *impulso vital*, procurando comprender el paso de un ser deambulante a un espíritu energizante.

1. ORIGEN DEL VITALISMO

“El vitalismo es mente, libre albedrío, en oposición al determinismo; pero también es determinismo, intuición o teleología; es el reconocimiento de un alma moral que influye en el ser físico; es holismo o monismo y un ataque al dualismo cartesiano. Es una entelequia aristotélica o driesca. Es lo opuesto al mecanicismo; lo opuesto al materialismo; y lo contrario del existencialismo; está respaldado y refutado por la evolución darwiniana; es bioelectricidad; el cognado biológico de la gravedad. Es lo contrario de la arrogancia científica; es una herejía científica”.

Jacalyn M. Duffin (1997)

El mecanicismo dispone una causalidad material y objetiva a los hechos, no puede surgir ningún efecto en la realidad que no sea originada por un objeto físico con un proceso comprobable, esta linealidad absoluta apoyó para que el mecanicismo fuera el sesgo del conocimiento originado por las ideas escolásticas o animistas imperantes en el Medioevo, su auge fue durante los siglos XVII y XVIII desempeñando un papel fundamental en el progreso de la ciencia y filosofía, entre sus principales precursores se encuentran: Newton, Descartes y Hobbes, después Kant.

El cuadro mecanicista del mundo no solo representaba acepciones biológicas, químicas o físicas, si no también sociales, al disponer el seguimiento mecánico de la estructura y funciones de la sociedad con base en la normatividad, costumbres o leyes demarcadas por parte del clero o la monarquía de aquellos siglos o por el Estado-nación, familia o el sistema económico en nuestros días. Esa interpretación del movimiento de las cosas o acciones, fue a la vez su declive cuando se comienzan a estudiar fases en la naturaleza y en la sociedad con sentido dialéctico, cambiante, sin cupo para el determinismo. Se abre paso

el electromagnetismo, la teoría cuántica, el existencialismo y vitalismo en la filosofía de la vida, las cuales contrariaban el sentido mecánico de las cosas.

Debido a la aceptación del mecanicismo, resultaba complicado que la sociedad de aquellos siglos relacionaran el vitalismo en explicaciones científicas; naturalmente que, varios autores no se quedaron con ese enfoque, así que argumentaron el valor del vitalismo en la comprensión de los procesos biológicos de los seres vivos, así como también en los fenómenos químicos o físicos, tal fue el caso de los pensadores de Cambridge, quienes daban paso a la construcción del vitalismo moderno.

1.1 VITALISMO MODERNO

Henry More (1712), se sitúa en un tiempo donde el mecanicismo y materialismo se presentan con fortaleza; por esa razón, el impacto de sus aportaciones son poco mencionadas, además por hecho de que en el autor se figura un acercamiento al animismo. Con todo y lo anterior, se rescata su crítica a las explicaciones puramente matemáticas de los fenómenos físicos, además mantuvo “como objetivo específico demostrar la existencia del alma y afirmar su carácter inmortal” (Platas, 2012, p. 66) y dispone conceptos similares de los que un par de siglos después se referencian como causalidad vitalista o *impulso vital*.

Una vertiginosa y virtuosa alumna de More fue Anne Conway (1996), la cual mostró un radicalismo que criticaría posteriormente el dualismo sustancial de su profesor sobre alma y cuerpo con su propuesta principal: el monismo vitalista, donde el espíritu es cuerpo y el cuerpo espíritu, no los ubica como aspectos distintos; a partir de ahí, identifica una acción vital como fuente intrínseca que genera el movimiento. Ambos autores coincidieron en colocar a Dios como el más alto de los seres, como Creador, como *Uno*.

El vitalismo moderno de los pensadores de Cambridge se establece de esta forma como una perspectiva que enfatiza el efecto u origen de los fenómenos naturales a una divinidad o potencia inmaterial, así como el pulso intrínseco para generar movimiento que resulta del estado armonioso entre alma y

cuerpo; a pesar de la causalidad espiritual atribuida al mundo natural que disponen, estuvieron atentos a la defensa del libre albedrío y libertad humana.

Dentro del vitalismo moderno también es notable Leibniz (1983), cuya discusión en contra del mecanicismo, fue un rasgo que identifica la presencia de autores de Cambridge en su filosofía natural. Entre sus aportes se precisa la tendencia a unificar el mundo natural con el metafísico, su esmero por relacionar el alma con la ciencia y la polémica interacción entre fe y razón (Leibniz, 1983). Aunado al período lleno de disputas e incertidumbre entre mecanicistas y vitalistas, la entrada del controvertible autor resalta el entorno para que sus argumentos enrolen un matiz discursivo, fresco y reflexivo sobre la vida. Para el vitalismo fue importante recuperar su razonamiento sobre el impulso inmaterial en la naturaleza que la mueve, el cual no pudo ser razonado con conceptos matemáticos, se tuvo que ver desde un panorama filosófico y vital. El mismo autor hizo un estilo ecuánime de reflexión al no radicalizarse en el vitalismo ni en el mecanicismo, entiende que en el cuerpo los movimientos pueden establecerse mecánicamente y en el alma las cuestiones inteligibles es factible comprenderse por explicaciones vitalistas.

Las aportaciones de los autores mencionados profundizaron dos aspectos en relación al vitalismo moderno: la crítica al mecanicismo y la perspectiva de su *vitalismo sustantivo*³¹. Los pensadores y pensadoras de Cambridge, profundizaron en el desempeño causal de una fuerza vital inmaterial; en lo que toca a Leibniz (1983) convoca varios factores acordes al vitalismo sustantivo, solo que vió el impulso más allá, no como la fuerza sustancial sino como una fuerza por función; es por ello que, el ser vivo expone una autonomía natural entre sus partes más mínimas, cuyo papel y función es acorde a la totalidad a la que pertenecen, actúan de forma holística e integral. Esta filosofía equilibrada abre paso a lo que posteriormente se llamaría en la ciencia natural y médica como *vitalismo funcional*.

³¹ “El vitalismo sustantivo presupone la existencia de una fuerza vital (sustantiva) que desempeña una labor causal en el mundo natural que se estudia científicamente, o que permanece como una entidad extra-causal e inmaterial”. (Wolfe 2011, p. 212)

1.2 VITALISMO FUNCIONAL³²

A finales del siglo XVIII, los pensadores de la escuela de Montpellier, aportaron explicaciones para entender las propiedades vitales de los seres, aquellas que los mecanicistas no podían; así mismo, sus reflexiones contribuyeron para que se introdujera el “vitalismo” como término (Normandin y Wolfe, 2013). Fue en ese periodo donde inició como filosofía de vida. Un punto importante fue priorizar la individualidad de cada sujeto, “Bordeu destacó la autonomía de la vida con respecto a las nociones y leyes utilizadas para explicar los fenómenos de la materia sin vida. Finalmente, el origen del término vitalismo en sí se asoció con un miembro de esta escuela, a saber, Barthez” (Waisse, Cera y Alfonso-Goldfarb, 2011, p. 627).

Las perspectivas de los pensadores Montpellier, fueron fortalecidas con el animismo de Stahl (2015), el cual entabló discusiones con los mecanicistas desde Alemania, fue contemporáneo de Leibniz con el que también tuvo controversias, sus reflexiones influenciaron a los pensadores de Montpellier; sin embargo, no articuló un vitalismo funcional como Bordeu (1768) o Barthez (1858), estuvo más en el entorno de la sustancialidad; como es sabido, “considera que el cuerpo y sus órganos son literalmente meros instrumentos del alma” (Wolfe, 2011, p. 219), no admitió la autonomía de las partes enfocadas con un fin, con sus respectivas funciones y a la par con los vitalistas franceses desde su tendencia médica, no concordó con la singularidad del alma como detonante de la salud y enfermedad; a pesar de ello, es notable influyente cuando retoman como metáfora su aportación animista.

Para los vitalistas, esa energía que logra la armonía y movimiento, fluye por la fuerza o principio de vida que los mecanicistas no podían identificar, sin ese pulso vital o *animación* de los pequeños cuerpos, parecería que se tratara de una máquina, debido al enfoque estructural y funcional.

Se resalta en el vitalismo funcional de los autores de Montpellier, el énfasis en la armonía del conjunto y la autonomía de las partes, este último punto similar

³² El nombre de *vitalismo funcional* es tomado de Wolfe (2011), el cual señala la clasificación del vitalismo en tres: vitalismo sustancial, funcional y actitudinal (p. 212), los dos primeros tuvieron refutaciones de varios investigadores y es por eso la necesidad de un tercero desarrollado por Canguilhem. Los tres vitalismos serán abordados en el transcurso de este capítulo.

al vitalismo sustancial, con la diferencia radicada en el impulso que las mueve, mientras que en el primero el movimiento general de las partes del todo es de carácter desconocido, en el segundo el factor inmaterial de una deidad es lo que las genera. Las aportaciones del vitalismo funcional en las ciencias naturales brindaron el enfoque de estudio desde otra perspectiva, no solo el de la normatividad rígida establecida por leyes lineales y mecánicas, sino a través del entendimiento de la singularidad e individualidad de los seres, compuestos de partes autónomas pero con un objetivo común y funciones armónicas entre ellas.

1.3 MOMENTO VITALISTA

Después de las aportaciones de los escritores y las escritoras de Cambridge y Montpellier respecto al vitalismo en las ciencias naturales, el concepto produjo más interés y por ende, autores que realizaron experimentaciones para su retractación, tal fue el caso de la *urea*³³ conocida como “la primera visión opuesta de la fuerza vital” (Carlyle, 2017, p. 1); del mismo modo, surgieron pensadores con otra tendencia vitalista, la cual era remarcar la necesidad de comprender los procesos humanos tan cambiantes: “El cambio, el dinamismo, la transformación, la transmutación y el constante crecimiento mutable de los vivos son todos temas que a menudo nos llevan a confiar en explicaciones vitalistas y emergentistas” (Normandin y Wolfe, 2013, p. 2). En este sentido, esos pensadores retomaron el principio vital para indicar la fuerza inmanente e inmaterial de los seres para cambiar o activarse en un entorno que les rodea, entre ellos se encontraron Henry Bergson (1963), Hans Driesch (1914) y desde una perspectiva crítica, George Canguilhem (1976), este último estaría de acuerdo con Bergson en su punto del *principio vital*, el cual en sus palabras no podría explicar mucho, pero es al menos era una linterna que proyecta luz a la ignorancia, mientras que el mecanicismo lo oscurecía (Greco, 2005; Normandin y Wolfe, 2013).

³³ En 1828 Wöhler sintetiza la urea, la cual es una sustancia orgánica producida a través de componentes inorgánicos; con esta experimentación se refutaba que la química de los organismos no vivos es diferente a los vivos (Wolfe, 2011). Este experimento resulta ser uno de los argumentos de gran peso en contra del vitalismo sustancial.

Las discusiones, aportaciones y controversias entre los autores mencionados en el acápite anterior, marcarían el momento vitalista de los siglos XIX y XX, el cual es influenciado considerablemente por Bergson, para algunos “fue –en su día y quizás para siempre– el principal intérprete y filósofo del vitalismo” (Phelps, 2012, p. 14), tal vez sea porque en ese período “el vitalismo se caracterizó por una dependencia de explicaciones que involucran *fuerzas vitales*” (Wilson, 2013, p. 512) y Bergson fue el que presentó una reflexión detallada de esa fuerza, el *élan vital* (impulso vital). Es por eso que en la actualidad sigue su influencia no solo en la biología o química, sino en las artes y sociedad también.

El *élan vital*, surgido de su escrito *la evolución creadora*, es para los seres vivos, el cúmulo de energía que puede ser canalizada por cualquier fuente de fuga o medio de logro que permita cumplir trabajos infinitamente variados, ese es el fin del impulso vital; sin embargo, su poder no es ilimitado, es “focalizado o inmerso”³⁴ y el movimiento que imprime en ocasiones es desviado, invertido, anulado, dividido y la evolución del mundo organizado no es más que el desarrollo de esa lucha (Bergson, 1963).

El impulso vital es sensible a fuerzas externas, las cuales pueden potencializar o, como ya se señaló, mermar o bloquear el cumplimiento de los objetivos, es por eso que los canales por donde se orienta poseen la flexibilidad de adaptación a los cambios. Desde el impulso original de vida, Bergson ya alude a una explicación evolucionista cuando advierte de la siguiente dualidad sobre el cúmulo de energía: “el mismo organismo no podía sostener con igual fuerza los dos papeles a la vez, acumular gradualmente y utilizar bruscamente... unos apoyaron en la primera dirección, otros en la segunda” (Bergson, 1963, p. 657). Al establecer la energía como motor de vida, “en la obra bergsoniana *la evolución creadora* de 1907, identifica la vida como una fuerza de creación infinita, un movimiento evolutivo constante o “ímpetu vital” que continuamente

³⁴ “Heidegger al analizar las capacidades de un animal, toma principios vitalistas de Driesch y señala que las cualidades de ver, de atrapar, de digerir, de cazar, de reproducirse, etc. del animal no son ilimitadas, puesto que éste no es capaz de ir más allá del anillo en que se encuentra circunscrito. A ello denomina *focalización* o *inmersión*” (Muñoz, 2015, p. 1215). Con este dato se desprende la relación que guarda el entorno con el organismo, coincidiendo con Bergson en cuanto a la sensibilidad del impulso vital a fuerzas externas.

se crea y se enriquece” (Kapráliková, 2012, p. 164). Se fundamenta el papel immanente del cambio y transformación en el vitalismo al ser energía que fluye.

Retomando el impacto de fuerzas externas y el sentido evolutivo que señala Bergson (1963), se puede ubicar la necesidad del ser humano como ser social, debido a la respuesta que representa ante los problemas de adaptación, “el hombre es un animal social...establece relaciones de subordinación, que le permiten violentar otras sociedades que poseen los bienes cuya posesión se traduce en el cumplimiento del proceso de la adaptación”³⁵ (Ezcurdia, 2010, p. 39), se considera esta aportación desde la perspectiva evolutiva, considerando a la sociedad como necesaria para esa transición o generadora de un ambiente dinámico que a través de diálogos con las formas cerebrales producen conocimiento (Morín, 2004; Quintero, 2014).

El vitalismo de Bergson no está en disonancia con el mecanicismo, similar a Leibniz³⁶, marcan que las explicaciones mecanicistas engloban una parte de lo real; no obstante, adapta las elucidaciones de esta corriente para fortalecer la comprensión de los procesos humanos; por ejemplo, en la evolución del ser vivo se brindan etapas como el envejecimiento, donde se llevan a cabo procesos de destrucción orgánica que requieren explicaciones mecánicas, así mismo, implica registros de una persistencia del pasado en el presente, una apariencia de memoria orgánica que prepara al cuerpo para envejecer (Bergson, 1963). La fuerza y equilibrio de estas explicaciones bergsonianas le llevó a ser citado por autores como Driesch y Canguilhem y fue influyente para algunos otros como Nietzsche y Deleuze.

Hans Driesch (1914), desarrolló explicaciones acerca de la totalidad y el principio de *Entelequia*; las primeras de perspectiva platónica guardan diferencias con el vitalismo funcional; puesto que, con su carácter de totalidad del organismo se puede mencionar que:

³⁵ En este libro el autor elabora un ensayo de cuatro vitalistas: Bergson, Nietzsche, Jung y Spinoza; la cita esta relacionada con el ensayo sobre Bergson y es introducido al señalar la necesidad de socialidad en la especie humana, ya que representa una respuesta adaptativa.

³⁶ Leibniz también señala la existencia de un principio vital: “la materia compuesta de partículas materiales posee un principio vital, elemento semejante, simpatético o armónico con el alma” (Platas, 2012, p. 228). Bergson (1963) además discute al final de “la evolución creadora” las ideas de Leibniz y Spinoza sobre el tono que la realidad toma y del Todo que es Dios. Analizando sus diferencias, similitudes, sus fuentes aristotélicas y platónicas. Leibniz fue influencia en cuanto a la crítica de la modernidad y el mecanicismo de la época.

La totalidad significa que el organismo no es una suma, no está compuesto de elementos y partes, sino que el hacerse y la construcción del organismo están guiados en cada uno de sus estados por su totalidad misma. (Heidegger, 2007; citado por: Muñoz, 2015, p. 1213).

El aspecto de *Entelequia* guarda rasgos aristotélicos, con la creencia en una naturaleza teleológica en los seres vivos (Normandin y Wolfe, 2013), que “utiliza fuerzas físico-químicas del organismo sin llegar a ser una de ellas” (Wolfe, 2011, p. 222) y se describe como un agente elemental autónomo que participa, no como medio para llegar a una finalidad, sino para que el organismo llegue a *ser*, debido a la influencia y determinación de la totalidad.

Dentro de ese momento vitalista, Canguilhem (1976) no puede prescindir del carácter teleológico del vitalismo que estaba presente en Driesch (1914): tal como lo señala Normandin y Wolfe (2013) “Canguilhem sugiere que la vida no es un mecanismo de interruptor encendido/apagado, normal/patológico, sano/enfermo, sino un mecanismo de conmutación siempre transformador, teleológico y, se puede decir, vitalista” (p. 11). En sentido contrario, este mismo autor establece diferencias sobre la fuerza immanente del impulso vital de Bergson, este tipo de discusiones y reflexiones que giraron alrededor de conceptos específicos y de aplicación, brindaron importancia al momento vitalista.

Fueron varias las aportaciones a las ciencias de la vida de Canguilhem, en este texto se abordan dos: la cualidad de un principio de vida dentro del momento vitalista, la cual llamó *normatividad vital* y el enfoque actitudinal del vitalismo. La primera ejemplifica con la salud y enfermedad esa normatividad: “La enfermedad es una manera de organizar normativamente el entorno, caracterizada por la intolerancia ante las variaciones que este experimenta. La salud en cambio es la capacidad de instaurar nuevas normas ante el cambio experimentado por el medio” (Vázquez, 2015, pp. 523 y 524). La influencia del medio coincide con los análisis de Bergson y Heidegger, así mismo, se plasma una diferencia marcada con los autores de Montpellier sobre el vitalismo funcional.

El segundo aporte se refiere a un “vitalismo actitudinal”, desprendido por las refutaciones intensas al vitalismo sustancial y funcional, tal y como lo señalara Wolfe (2011):

Canguilhem contempla que el vitalismo es heurístico; ya que, es la Vida misma la que dicta cierto tipo de actitud por parte del investigador, buscando reflexionar sobre su naturaleza. Hay algo en la Vida que coloca al conocedor en una relación especial con ella para descubrirla e interpretarla. (p. 224).

Esto refiere a la búsqueda de una individualidad, coincidente con Bergson y Driesch y que, posteriormente al buscar interpretar a la vida, colocaría al vitalismo en el sujeto social.

Para culminar el recorrido, en la tabla 4 se muestran los principales autores, de forma cronológica, que reflexionaron en torno a las etapas del vitalismo en las ciencias naturales. Se aprecia como en la modernidad los pensadores y la pensadora de Cambridge (More, Conway, Cudworth) impulsaron la búsqueda de otras respuestas sobre la vida que el mecanicismo no aportaba; no se deja de lado a Stahl, Leibniz y Spinoza que incluso en la actualidad su vitalismo sigue siendo punto de discusión. Más adelante, llega el estado del vitalismo funcional, donde la Escuela de Montpellier comienza a enfocarse al “pulso” que prende los movimientos de los órganos y de la vida en sí. Ya en el siglo XX se establece Bergson, Driesch y Canguilhem en un momento vitalista detonante de las próximas configuraciones en el sujeto social.

Tabla 4.

Mirada histórica al vitalismo en las ciencias naturales

Vitalismo en las ciencias naturales

Henry More (1614 – 1687)	Vitalismo moderno
Anne Conway (1631 – 1679)	
Baruch Spinoza (1632 – 1677)	
Damaris Cudworth (1659 – 1708)	
Gottfried Leibniz (1646 – 1716)	
George Ernst Stahl (1659 – 1734)	
Théophile de Bordeu (1722 -1766)	

Henri Fouquet (1727-1806)	Vitalismo funcional
Paul Joseph Barthez (1734 – 1806)	
Henri Bergson (1859 – 1941)	Momento vitalista
Hans Driesch (1867-1941)	
Georges Canguilhem (1904–1995)	

Fuente: elaboración propia

2. VITALISMO EN EL SUJETO SOCIAL

El vitalismo no es simplemente una teoría, sino una praxis. La praxis es aquella acción humana que conlleva inmersa dentro de sí mismo la reflexión consciente del sujeto que la ejecuta.

Víctor Manuel Guerra Reyes (2014)

En esta sección, las líneas descritas de autores y referentes conceptuales, se enfocan en los aportes realizados a los itinerarios biográficos, posibles y vitales del individuo, con el fin de crear un panorama que oriente la conexión entre expectativas de vida y vitalismo. En primera instancia, la inmersión en este referente se produce por los detonantes críticos del vitalismo; mientras que en las ciencias naturales fue el mecanicismo, en el sujeto social fueron el racionalismo, el capitalismo, la modernidad y las estructuras institucionales alejadas de lo vital, en las respectivas épocas de los autores pues, como lo señalarían Landaeta, *et. al.* (2017), “el vitalismo es un llamado a liberar la vida de toda forma de sujeción” (p. 73).

El absolutismo del racionalismo, que determina a la razón como la única vía para acceder a la verdad, fue una de las cuestiones susceptibles de crítica. La razón es resultado de la vida, por lo cual el desenvolvimiento de la propia razón está sujeto a la vida (Ezcurdia, 2010; Muñóz, 2010). Al respecto, no surgió una oposición férrea como en la época moderna entre vitalismo y mecanicismo; de hecho algunos pensadores son considerados como representantes de ambas

corrientes como Leibniz y Spinoza, empero el sistema cerrado del racionalismo y su escisión entre mente y cuerpo dejaba de lado el reconocimiento de impulsos vitales no analizados por medio de la razón.

El racionalismo fue necesario para despertar del empirismo en el que se había establecido el pensamiento moderno; pero la radicalidad de prescindir de la experiencia para encontrar la verdad o que el conocimiento sensible estuviera legitimado por la existencia de Dios, no era totalmente aceptada. Se establece, así, un contraste entre el empirismo y el racionalismo con el vitalismo; observemos que estas corrientes de pensamiento pretenden establecer la verdad con exactitud, a través de sus procesos epistemológicos, desdeñando la individualidad, variabilidad, incertidumbre y vitalidad de las personas para fortalecer las explicaciones, disponiendo como única verdad a lo objetivo y a la razón.

La modernidad, influida por los empiristas, es otro sistema que generó crítica al erigir la ciencia en la escrupulosidad y linealidad de los procesos, con base en pasos objetivos y estandarizados por la física matemática, los cuales se fundamentaron posteriormente en la experimentación y validación por medio de la experiencia. Esa exactitud y eficiencia fueron llevadas por la modernidad a la empresa, lo que produjo un ascenso técnico, con volumen de producción derivado de ese ambiente organizacional, posicionándose así como eje la necesidad de progreso material y tecnológico, lo que ocasionó que el trabajo invadiera la esfera de lo público, de tal manera que el individuo se hallaba entre dos polos: el trabajo y el consumo, así el trabajador “la mitad de tiempo lo ocupa en producir el dinero que gastará en la otra mitad” (Pérez y Gutiérrez, 2019, pp. 177 - 178).

Debido a ese consumo, la finalidad de la sociedad moderna se concreta en la opulencia y el lujo. A la postre, se produciría un desdén por la vida natural y espiritual, junto con la excesiva extracción de recursos y el detrimento del ambiente, con el objetivo de lograr comodidad y confort. En cuanto al avance en ciencia y tecnología, este se asocia a la Revolución industrial para mejorar la producción, con lo que a la vez se intensifica la explotación de los individuos y se fomenta una relación industria–Estado que busca beneficios mutuos prescindiendo de las necesidades poblacionales.

Se pasa así de la era industrial moderna a la era de la información y a una división social mundial del trabajo, según la cual unos países se conciben como desarrolladores de servicios e inversores de capital, mientras que otros son los productores primarios o los prestadores de mano de obra para las industrias de los países inversores o invasores de capital. Surgen, así mismo, la especulación, la privatización, las personas morales, la especificación de clases sociales, el libre mercado, la libre competencia empresarial, la ley de la oferta y la demanda; en otras palabras, se da por sentado el capitalismo.

En el capitalismo actual, el sistema financiero se convierte en dueño de los medios de producción, influye en la elaboración de políticas y establece un panorama social regido por el sistema empresarial; de esta manera se presenta otra forma de sujeción que le impide a la vida ser libre y disfrutar de su propia vitalidad, por lo que surge la desigualdad, pues “el capitalismo neoliberal actual ha podido cooptar y mercantilizar el propio concepto de igualdad” (Reverter-Bañón, 2020, p.195). En este sistema se incentiva el consumo y una nueva colonialidad financiera atraviesa a la sociedad, donde los individuos no perciben directamente la subyugación, la cual se refleja en el condicionamiento al acceso de servicios u obtención de bienes: estos no se pueden disfrutar u obtener si no se devenga un valor monetario.

Las instituciones sociales, a lo largo de la historia, han sido las entidades que estructuran e imponen las normas y costumbres sociales que regulan el actuar humano, siendo factores de afiliación y potencialización de las capacidades de las personas; lo que acontece es que, cuando los criterios y formas de conducta de estas se alejan del principio de vida, ya no se consideran las expectativas y aspiraciones individuales de los integrantes y las acciones se centran en la consecución de intereses institucionales u organizacionales.

La familia, el Estado, la escuela, las empresas, las instituciones religiosas o de recreación, en la actualidad han reducido sus formas regulatorias y se enfocan más a las impulsoras y orientadoras; sin embargo, esto no es suficiente porque siguen atendiendo requisiciones de los grupos reducidos de control y se desvían de la vitalidad de las personas. En ese sentido, “las sociedades

disciplinarias son nuestro pasado inmediato, lo que estamos dejando de ser”³⁷ (Deleuze, 1996, p. 150); dichas instituciones están pasando de ser entes disciplinarios a espacios de supervisión, no solo física sino también virtual, por lo que este tipo de prisión o vigilancia es un factor más para buscar los medios de liberación y potencialización de la vida. “Hoy el sujeto se siente capaz de romper con sujeciones a las que estuvo sometido durante años, tanto en las relaciones de pareja, familiares, grupales, sociales y políticas” (Carpintero, 2007, p. 89). Esa liberación es identificada en el vitalismo de varios pensadores, en especial de aquellos precursores que ubican la vida en el centro.

2.1 LA VIDA EN EL CENTRO

Un autor que destacó la importancia de la individualidad, desde una filosofía de la vida, voluntad y superación fue Nietzsche (1986). Como lo señala Silveira (2008), “el vitalismo nietzscheano presenta sus más fuertes raíces en la vida misma, de tal forma que todo lo que creamos y deseamos, se comprende en un solo concepto y acción *la vida*, la vida como voluntad, voluntad de poder” (p. 164). El pensador alemán ve reflejada su comprensión en torno a la vida, la individualidad, la organización del *ser* en sí mismo y su autodeterminación, remarcando el papel de acción en sus reflexiones para potencializar el futuro.

Una vida dionisiaca, solitaria, con voluntad de poder, libertad, en la que se disfruta e impulsa la creación, yendo más allá del bien y el mal, son algunas medidas para comprender la vida nietzscheana, la misma que critica los supremos valores históricos como la religión, las valoraciones y las generalidades morales, la política de la virtud y hasta la misma filosofía (Nietzsche, 2006).

La edificación de las barreras sociales, generalmente institucionalizadas, bloquean y nublan el desarrollo humano, así como la visión de las personas con respecto a sus itinerarios vitales y sus aspiraciones de vida; de ahí se desprende lo esencial del vitalismo nietzscheano, el cual busca la erradicación

³⁷ A su vez, Landaeta, et. al. (2017), declaran a la escuela como un espacio cerrado peculiar de una sociedad disciplinaria, donde su amenaza principal: el sometimiento de la vida, está dejando de ejercer influjo a través de ese tipo de espacios.

de esas barreras para llegar a experimentar su sentido de vida. Así mismo, y como se verá en otros autores, critica la trascendencia, en especial la fomentada por los actores eclesiásticos, al determinar un marco externo valorativo que niega la vida y va en contra de la voluntad de poder y el sentido immanente del humano.

En este orden de ideas, la voluntad de creación y de poder son fundamentales para proseguir en una coyuntura formada por estructuras rígidas, modernas, trascendentes y materiales. Dichas voluntades son el medio para encaminar los ciclos vitales de las personas al encuentro con una verdadera vitalidad que procure la consecución de experiencias satisfactorias, o bien que modifiquen el contexto para caminar rumbo a ese logro, como afirma Guerra (2013): “según Nietzsche, que la aceptación integral de la vida transforma el dolor en alegría, la lucha en armonía, la crueldad en justicia, la destrucción en creación; renueva profundamente la tabla de los valores morales” (p. 19). Para el desarrollo de sus valores, el sujeto no debe temer al movimiento, las vicisitudes o alteraciones de las circunstancias, puesto que es posible que la incertidumbre de los tiempos volátiles genere oportunidad.

Una vida de sobreabundancia no implica seguir cánones de la sociedad sobre consumo, adquisición o tenencia; involucra una sensación, un disfrute, un placer por experimentar o aprender de los hechos y actos que la naturaleza y el entorno confieren, sin detenerse ni dejar de complacerse por pensar en las barreras institucionales o sentir culpabilidad o remordimiento por una moral cerrada. Por tanto, una sobreabundancia de felicidad es lo referido, similar al aspecto dionisiaco.

El énfasis en la vida, con esa luz provocadora de conciencia, es un atributo común entre con Bergson (1963) y Nietzsche (2006), autores que a pesar de varias discrepancias, extienden la vida más allá de la moral de la sociedad cerrada³⁸, la cual asfixia la libertad del individuo. Por otra parte, la vida se entabla como el fondo último de lo real. Nietzsche (2006) retoma así, una

³⁸ “La sociedad cerrada supone individuos que poseen una moral cerrada, la cual impide la emergencia de un yo profundo que se despliega como capacidad de autodeterminación. Descrita por Bergson” (Ezcurdia, 2010, p. 42).

voluntad de poder y un eterno retorno que mantienen la vida de las personas en el centro y orientan su devenir.

En el vitalismo se puede percibir el enfoque hacia la incertidumbre de los tiempos, la cual no se considera como oposición o barrera sino como una fase de superación o mejora; es oportunidad de movimiento, una corriente para seguir fluyendo y aprendiendo, una etapa de desarrollo, una transición. El impulso del que emana la energía para continuar se refiere a una voluntad intrínseca e inmaterial, inmanente al ser humano, que no es originada por el exterior sino autogenerada y autoadministrada. De acuerdo con los itinerarios vitales, se puede identificar otra orientación en la libertad, la cual refiere a la capacidad del sujeto para conformar su propio sistema valorativo, teniendo como imagen la vida, sin estar sometido a los valores impuestos por las entidades sociales. Estas aportaciones no solo fomentaron la postura crítica ante las aproximaciones dicotómicas de cuerpo-mente del racionalismo, la linealidad del mecanicismo y las contribuciones trascendentales del idealismo; también fueron premisas para reprochar las estructuras sociales lineales y mecánicas dispuestas por un sistema económico y político que nubla la vitalidad de las personas. Estos sistemas subyugantes también fueron abordados desde el vitalismo por autores como Bergson (1963) con el impulso vital y Deleuze (2016) con la libertad universal.

2.2 IMPULSO VITAL

La repercusión de la obra de Bergson se extiende, entonces, no solo al plano de las ciencias naturales, sino también a los procesos sociales. En este sentido, las discusiones en torno a la biología y la medicina, para finales del siglo XIX se volcaban sobre movimientos artísticos y sociales (Normandin y Wolfe, 2013). Son necesarios, entonces, los movimientos que estrellen los cuarteles de las sociedades cerradas, para alejarse del *yo superficial* que es el que cumple, sirve o posterga la moral aceptada; mantiene por medio de la disciplina la institucionalización y sigue las estructuras operantes que le impiden al sujeto responder y disfrutar por sí mismo por lo que, en este sentido, la libertad radica no en el cumplimiento de una serie de valores o normas

preestablecidas, sino en la creación de valores por los que la subjetividad se da forma a sí misma.

El *yo profundo* en el sujeto puede emerger como el agente productor de una moral abierta en la que la responsabilidad, la capacidad de respuesta y el albedrío, aparezcan como expresión de una vida que recae sobre sí misma. Bergson (1999) al establecer la dicotomía *yo superficial / yo profundo*, señala que en el primero que solo procura obediencia a las regulaciones, normativas y tradiciones de la institucionalidad social; mientras que, en el segundo, la personalidad creadora y la búsqueda intensa de experiencias vitales, destacan que la vida es el principio por el cual el sujeto es artesano de sí mismo, al formar su percepción y comportamiento irrepetible a otra forma humana (Ezcurdia, 2010), liberando así, su impulso vital y “de una energía cada vez más elevada, de cada vez más vida” (Lash, 2003, p. 525).

El impulso vital se focaliza en las actividades de los seres vivos, en particular en los seres humanos se centra en el papel frente a los fenómenos adversos, aquel que advierta una resistencia y empuje ante la criticidad, abre sus puertas a la vida como superación y, por tanto, a lo que será la acción vital (Silveira, 2008). El impulso vital muestra una heterogeneidad en cuanto a percepción; por un lado, se encuentra la intrínseca referida al carácter de influjo de su vida interior y, por otro lado, la extrínseca radicada en las sensaciones que reciben los seres vivos del exterior (Alfaro, 2016), los cuales sintonizan dichas percepciones para emprender el movimiento y la agencia en los itinerarios vitales y posibles. Un punto por sincronizar es la vida social, desde la perspectiva evolutiva, pues es necesaria para las personas como especie y se ubica como una fuente primordial extrínseca de sensaciones: el individuo es libre; no obstante, conviene tener presente esa vida social como forma de aprendizaje y experimentación.

2.3 LIBERTAD UNIVERSAL

La crítica a los sistemas subyugantes que encierran al individuo en una esfera donde no descubre ni experimenta su vitalidad, son reflexiones en torno a la vida y, como en el caso de Deleuze (2016), a cómo vivirla, como un “único

acontecimiento”. Una vida que se vive a través de la libertad, disfrutando el movimiento del entorno, con agencia dentro del caos e integrando los itinerarios biográficos y posibles; esa vivencia que se detona con el impulso vital, enfocado en las acciones de las personas.

En torno a la emancipación de la vida, opacada y supeditada por la dinámica social moderna, Deleuze (1996b) declara que pensar, en sus múltiples facetas, constituye una actividad de resistencia ejercida contra toda forma de sometimiento; muestra la relación con las disciplinas que buscan la liberación de la vida, entendiendo esa liberación como dejar de seguir las regulaciones de las instituciones sociales que oprimen o bloquean el impulso vital de las personas a crearse a sí mismas y procurar un mejor destino, como lo señalan Pérez y Gutiérrez (2019): “establece necesario hacer clínica a una sociedad enferma, cuyo propósito es asfixiar cualquier clase de vitalismo individual” (p. 175).

La libertad se puede comprender a través de un *cuerpo sin órganos* y de un diagrama³⁹; la primera estación, que trata de establecer un sendero o mecanismo para evidenciar las disputas que rodean las relaciones de poder, las mismas que enfocan una vida libre de ataduras y sometimientos, pretende eclosionar un orden de la catástrofe, surgiendo así nuevos presentes de esos momentos caóticos (Landaeta, et. al., 2017). El segundo concepto, en términos generales, “consiste en esa posibilidad de salir de la molaridad, de permitir que la singularidad pueda manifestar sus potencias y atreverse a seguir las líneas de fuga que estas trazarían” (Pérez y Gutiérrez, 2019, p. 178). Podrían definirse como etapas de un proceso vitalista, siendo el cuerpo sin órganos un primer punto para comprender la molaridad que las instituciones han impuesto, mediante las estructuras y normas que bloquean y presionan la evolución del ser humano, siendo una de las opciones de válvula la línea de fuga que reviente ese estatus molar sofocante, produciendo movimiento y caos; subsecuentemente, el diagrama organiza, produce presentes distintos, donde después de la catástrofe renace y se revitaliza un nuevo tipo de realidad, una

³⁹ “La idea de *diagrama* y sobre todo la función *diagramática* y el *diagramatismo*, atribuido a ciertos procesos de orden *molecular*, pueden ser localizados en distintos pasajes de la producción escrita de Deleuze y Guattari” (Landaeta, et. al., 2017, p. 78).

libertad universal, “un único Acontecimiento que no es sino él mismo de nuevo” (Deleuze, 2016, p. 130).

La libertad universal, por tanto, comparte el sentido de la inmanencia de la vida de Spinoza (2000), como algo que no está determinado por ningún principio exterior ni trascendente, ni ajeno a su situación o actuar: es flujo interno propio del ser, con movimiento y provocador de que el sujeto se reestructure permanentemente. Estos pensamientos vitalistas de Spinoza guardaron equilibrio con el racionalismo, conjugación compleja en la época moderna.

2.4 EQUILIBRIO VITALISTA

El pensamiento de Spinoza (2019), presente en las ciencias naturales y el vitalismo moderno, es fundamento del principio de inmanencia, donde reflexiona sobre la vida, Dios y la naturaleza, tal y como lo declara Ezcurdia (2010):

Spinoza establece la vida como el fundamento inmanente de la Naturaleza, otorgándole a la naturaleza misma una forma y un sentido propios, que no dependen de algún principio exterior a ella misma: la naturaleza es afirmación, perseverar en el ser, ya que un Dios de vida es su motor interior. (p. 15)

El concepto de *inmanencia*, niega las estructuras trascendentales y dispone la vida en el centro como el fondo último de lo real. Spinoza (2000) establece como dimensiones más profundas el amor y la felicidad, aspectos vitales del ser: “entenderé pues, por alegría la pasión por la que el alma pasa a una perfección mayor”⁴⁰ (Spinoza, 2000, p. 134)., de ahí que su ética sea considerada *eudaimonista* al procurar y explorar los caminos que lleven a la felicidad, presentando un *crisol*⁴¹ humanista para dilucidar la realidad y recoger de ahí las experiencias significativas que lleven al bienestar.

Es imprescindible la figura de Dios en las reflexiones de Spinoza, pues allí estase la sustancia causal de los fenómenos, “por consiguiente, todo nuestro conocimiento, es decir, nuestro sumo bien, no solo depende del conocimiento

⁴⁰ El autor además profundiza en la dicotomía de alegría/tristeza a través del placer/dolor.

⁴¹ “Recipiente hecho de material refractario, que se emplea para fundir alguna materia a temperatura muy elevada” (RAE, s. f.). Este término se utiliza como analogía para interpretar la vida como un horno donde se funden todas las experiencias y con el soporte del humanismo, estas se orientan al bienestar.

de Dios, sino que consiste enteramente en él” (Spinoza, 2019, p. 139). Este autor determina que las fuerzas de la naturaleza son dependientes de Dios, aunque puede parecer contradictorio cuando se menciona la necesidad de autonomía moral o libre albedrío del sujeto (Puentes, 2019). En otras palabras, esa libertad se refiere a la capacidad del individuo para actuar sin servir a los discursos o figuras laicas o eclesiásticas que dispensan el miedo, la hipocresía y la falsedad que le someten: significa actuar con juicio y razón ante los escritos o discursos de la sociedad sobre la libertad.

En este sentido, Dios se establece como la sustancia a la que le pertenece la existencia⁴², la cual se vive sin relación con las demarcaciones institucionales desvitalizadas. En este punto radica ese equilibrio vitalista, por no decir dialéctico: “considerar a Spinoza implica una referencia a su defensa pionera de la democracia liberal, el humanismo ateo y la ética eudaimonista”⁴³ (Aloni, 2008, p. 532). Por tanto, hablar de Dios, ateísmo, libertad, felicidad y autonomía, desde esta perspectiva, significa evitar el encuadramiento en un sector de pensamiento y brinda el pragmatismo de reflexión para formar su ética y filosofía.

Otros aportes de este pensador versan en las pasiones del ser humano: sus alegrías, tristezas, su libertad y autonomía, así como sus sincronías. “Mientras padecemos somos sujetos de las pasiones tristes; somos cautivos, dependientes y carecemos de libertad” (Carpintero, 2007, p. 61). La tristeza deprime el alma, genera pasividad, somnolencia y letargo, desdibuja la vitalidad y genera hastío por aprender y experimentar; a diferencia de la alegría, la cual es responsable de impulsar la acción, aleja al individuo de esa coyuntura deprimente y procura prender el fuego y la pasión para disfrutar y gozar de las usanzas que brinda el mundo.

⁴² Este aspecto podría identificarse en el vitalismo sustancial; no obstante, se retoma en esta sección para identificar la reflexión del autor, ya que frente a ese determinismo natural surge la espontaneidad. “En todos los casos se enfatizaba la espontaneidad de la vida frente a la pura adaptación y determinación mecánica por el medio” (Vázquez, 2015, p. 522).

⁴³ Aloni (2008) explica magistralmente: “La filosofía, en el caso de Spinoza, siempre es rigurosa y desafiante. Si la razón no encuentra evidencia de la existencia de un Dios personal, entonces deberíamos librarnos de esta creencia mística y sustituirla con una imagen racional de la realidad” (p. 235).

El esfuerzo de Spinoza consiste en transformar esas pasiones tristes en alegres; entender las pulsiones de las personas se extiende a entender la sociedad. De lo anterior se sigue que personas alegres generan una sociedad alegre⁴⁴. De esta forma, las personas son ímpetu y fortaleza, no deber y sumisión, cuya libertad radica en el reconocimiento de sus necesidades, aspiraciones e intereses, estructurando las facetas para la consecución de sus expectativas (Carpintero, 2007); es un proceso de acción, de reconocimiento y con el objetivo de convertir sentimientos como el odio, ira, hipocresía, ansiedad, violencia, irritabilidad y culpabilidad en amor, tranquilidad, satisfacción, agrado, solidaridad, amistad. Se trata, pues, de mudar de las vehemencias de la tristeza a pasiones de alegría.

En cuanto a los complejos testimonios de Spinoza, estos se han tomado como fundamento para hacer énfasis en aspectos como filosofía, Dios, naturaleza, sociedad, afectos e, incluso, hasta estrategias pedagógicas (Aloni, 2008; O'Donnell, 2018). Por tanto, lo correspondiente al vitalismo itinerario rodea el enfoque de la autonomía moral, mediante la cual se puede transformar esas acciones tristes en funciones de alegría que, a su vez, rompe la linealidad instaurada en los itinerarios del joven y libera o expande las nociones de aprendizaje y vitalidad.

El vitalismo y racionalismo fueron contrapuestos por varios autores; no obstante, otros como Spinoza buscaron el equilibrio para conjugar una unidad de reflexión que fortaleciera la comprensión de la realidad. De esta manera, otro posicionamiento brindó cuestiones para reflexión: el *raciovitalismo* de Ortega y Gasset.

2.5 RACIOVITALISMO

El raciovitalismo no está enfocado en un racionalismo tradicional, con una mirada estática, absoluta y mecánica, ni a un relativismo que presenta cambios intensos. Con los aportes de Ortega y Gasset (1995) se perfila un equilibrio

⁴⁴ El énfasis se añade para comparar esa sociedad alegre con la sociedad buena de Maslow. Se entiende por una sociedad buena o alegre aquella que ha satisfecho las necesidades básicas de las personas y pretende la autorrealización y alegría de estas, propiciando así un ciclo virtuoso entre sociedad e individuo.

entre corrientes, evitando el encasillamiento al tomar una postura de plasticidad, versatilidad y organicidad, aspectos necesarios en los tiempos volátiles actuales. El autor español, similar a los demás autores vistos, exalta la necesidad de liberarse de la subyugación o dominio de las estructuras sociales impuestas por la masa imprudente, volátil y obstinada, la cual produce sujetos adiestrados, serviles y alienados, sin espíritu reformador o de resistencia. Son estos elementos que, a la postre, generan una sociedad enferma, triste, contraria a la sociedad buena o alegre de Maslow y Spinoza.

Otra similitud, en especial con los vitalistas alemanes, se refiere a mantener la vida en el centro, a vivir esa vida en el mundo; en esta última frase radica una diferencia con dichos pensadores, ya que “ese vivir y descubrir el mundo son hechos similares, de ahí que razón y vida, razón e historia, no sean realidades opuestas” (Muñoz, 2010, p. 275). Las realidades presentes y pasadas se configuran para aprender del mundo, para proyectar escenarios futuros.

Para el autor español es importante el futuro de la juventud, de la sociedad, de la humanidad; la construcción de las aspiraciones las visualiza mediante una solidaridad. Dentro de sus reflexiones solo contempla una miserable socialización, la cual es desprendida por esas masas contaminadas por demagogia, *fobopolítica* o sumisión. Frente a tales hechos, es imprescindible el factor de la perspectiva como elemento fundamental para ser educado en las sociedades democráticas contemporáneas, ensalzando la formación individual de la conciencia política y responsabilizando así a las personas por sus decisiones y opiniones, mismas que son construidas desde el *fondo insobornable* de cada individuo (Rumayor, 2016).

En un vitalismo itinerario, se percibe el énfasis en la participación política del individuo para lograr una mejor sociedad, ejercida mediante la libertad, la cual es “una fuerza que impele al ser humano a la realización de un proyecto vital y este no es otro sino su propia circunstancia personal a la que se siente vocacionalmente llamado” (Rumayor, 2016, p. 745). En el raciovitalismo, el equilibrio puede estar presente en los itinerarios vitales, combinando adecuadamente vida y espíritu, racionalidad y vitalidad, razón y experiencia.

Se advierte que los autores y conceptos mencionados no son los únicos que aportaron al vitalismo, pero sí se encuentran entre los más influyentes. En el caso latinoamericano también se pueden destacar algunos pensadores que se abordan a continuación.

2.6 VITALISMO LATINOAMERICANO

En América Latina se escucha con sonoridad al vitalismo en los inicios del siglo XX, cuando los entornos son afectados por el retraso educativo y se da la subyugación campesina en Centroamérica (Ansaldi y Giordiano, 2006). El movimiento revolucionario en México (1910) también repercute, generando contradicciones políticas y movimientos sociales; a este contexto se suma una movilización estudiantil como la sucedida en Argentina (1918). Durante este periodo las luces del imperialismo comienzan a pestañear a través del capitalismo, lo que convierte ese panorama de los años veinte en el centro de discusión del vitalismo; además se desarrolla un esquema social y cultural que repercutirá en las transiciones posteriores (López, 2009) y, de esta manera, surge el pensador Alberto Masferrer (1971), con su vitalismo masferriano, como parte de esa crítica al contexto.

El autor salvadoreño determina que por medio de una educación vitalista⁴⁵, así como mediante el acceso al *mínimum vital*, es posible modificar la realidad desigual, analfabeta y se puede desplazar las prácticas escolares de privilegio; se podría edificar un verdadero desarrollo para la población, para la construcción de una sociedad firme, fuerte y formulada. Aquella sociedad que atiende al *mínimum vital* está trascendiendo para erigirse como una sociedad que no permita la transgresión de su identidad y cultura, las cuales otras sociedades fuertes intentan modificar a su conveniencia, por medio de sistemas mediáticos, intervencionismo y proliferación de modas (Guerra, 2014).

Por otra parte, hacia mediados del siglo XX, se establecen los principales aportes teóricos de Carlos Astrada (1969), los cuales brindan reflexiones en pro de un cambio con esencia de libertad. El mismo autor establece confrontación,

⁴⁵ Una educación vitalista "que en vez de ser la torpe y tiránica deformación que es hoy, fuera el cultivo prudente, atinado y desinteresado de cada uno, según la ley de sus naturales y más salientes aptitudes," (Masferrer, 1971, p. 459. Citado en: Guerra, 2014, p.16).

de igual manera que los vitalistas europeos, en contra del determinismo y el absolutismo de ciertos pensamientos; esa linealidad impregnada en su coyuntura se exponía a través del clericalismo y el imperialismo (Bustelo y Domínguez, 2015). Su versatilidad provocaba abrazar ideas de pensadores, que posteriormente criticaría.

Ese continuo movimiento de reflexiones y su postura antiimperialista, impregnan la obra de este autor, lo que se refleja en un anarquismo, similar al de Masferrer, en cuanto a derechos o ética, que propone romper la rectitud de pensamiento, así como encontrar diversas y divergentes perspectivas inquietantes para el entorno, como aquella dinámica histórica que buscaba encuadrar a la población al proceso del capitalismo, amedrentando así su libertad (Bustelo y Domínguez, 2015). Es así como el *vitalismo libertario* de Astrada, iniciado en un ambiente universitario, se postró como una clave emancipadora de los regímenes deterministas y lineales.

Los aportes de los autores señalados resuenan aún en nuestro tiempo, frente al auge del capitalismo, el apogeo de un pensamiento mecánico y la predominancia imperialista en la lectura del derecho, la política y la ética. Todo esto ha llevado a manifestaciones estudiantiles y paros nacionales de labores en países donde sus habitantes manifiestan el hartazgo frente a medidas impositivas o planeaciones estatales, las cuales con flagrante apoyo a/desde las clases altas pretenden imponer a la ciudadanía; también se han visto golpes de estado y bloqueos comerciales a países que no cumplen con los intereses de otros países dominantes. Dentro de este cuadro, es fundamental refractar la luz de las condiciones políticas y sociales hacia el lente del *vitalismo libertario* y el *vitalismo masferriano*, con el sustancial propósito de mantener y preservar a la vida como el fin supremo de toda medida.

Ya para el siglo XXI, María Pía López (2009) y Darío Botero (2007), procuran recoger y proponer perspectivas vitalistas con intenciones humanistas, ambientales y culturales que se manifiesten en los itinerarios sociales. La primera, en su libro: *Hacia la vida intensa, una historia de la sensibilidad vitalista* (2009), aclara la situación entre vitalismo y su influencia en los totalitarismos políticos, retoma apuntes de Astrada sobre el *vitalismo libertario* y alude a una atmósfera vitalista, la cual es más que una corriente o forma de

pensamiento; es una atmósfera desprendida del pensamiento vitalista del periodo bélico en Europa y del contexto crítico en América. Entender esa situación atmosférica puntualiza el vitalismo como praxis y su importancia para comprender los procesos sociales de los individuos en entornos desfavorables o difíciles como los que trató esta investigación.

Por su parte, Darío Botero (2007) esgrime la importancia de la creación y la pulsación de vivir como mecanismos que pueden estructurar un reflejo del desarrollo cultural, social e intelectual de las personas (Polo, 2011), sin el estigma del yugo opresor de la institucionalidad para, de esta manera, llegar a una humanización. Además, su reflexión entorno a la relación naturaleza-vida humana, contenida en su *vitalismo cósmico*⁴⁶, es de gran importancia, pues allí se encuentra una crítica al mecanicismo y los sistemas lineales del capitalismo, evidenciando una postura similar a la de Astrada al respecto, según la cual este orienta a una deshumanización e inequidad entre seres por sus prácticas agresivas de consumo y materialidad. Para alejarse de esas medidas conferidas por los procesos coyunturales, es imprescindible el *vitalhumanismo*, en palabras del autor: “El vitalhumanismo está ligado a la reorientación del deseo. Esta reorientación apunta en primer lugar al autocontrol de la posesión de bienes y, en segundo lugar, a la defensa de la vida” (Botero, 2007, p. 270). Por tanto, se busca acercarse a una humanidad que signifique una concordancia entre naturaleza y vida humana, desprendiéndose de esa materialidad que castra dicha relación simbiótica y disponiendo pulsaciones para detonar la creación y espontaneidad en las personas; como señala Polo (2011) “es decir, un humanismo con una filosofía de la vida” (p. 188).

Los pensadores que se plasmaron brevemente en el cuerpo de esta investigación, sin ser los únicos en América Latina que aportaron al vitalismo, contribuyeron a los procesos sociales y precisaron el término, de tal manera que se comprenda mejor el lente con el que se visualizan las expectativas de vida.

⁴⁶ “La propuesta del vitalismo cósmico es una apuesta por construir un *punte de doble vía* entre naturaleza y transnaturaleza, con la finalidad de *restablecer* la armonía. Y, claro está, que este proyecto es transnatural, no puede venir espontáneamente de la naturaleza sino de los seres humanos” (Polo, 2011, p. 188).

Para finalizar, en la tabla 5 se presentan los pensadores revisados en esta etapa para una mejor ubicación cronológica, distinguiendo a los autores y principales conceptualizaciones. Destacan autores que, de igual manera, aparecen en la tabla 4, como es el caso de Bergson y Spinoza, debido a que sus aportes se retomaron también en el vitalismo en las ciencias naturales.

De esta manera, se puntualizaron dos cosas afines al objetivo de la investigación: en primera instancia, el vitalismo no se abordó desde el aspecto animista o divino que busca encontrar un pulso de acción en los seres humanos, desarrollado particularmente en el siglo XVIII y atendido en la sección dedicada al origen del vitalismo, el cual sirvió como base para reflexionar sobre su génesis; empero, si se retomaron claves de ese vitalismo como factor de energía intrínseca que impulsa a las personas a cometer sus objetivos vitales. En segundo lugar, el vitalismo no se enfocó, como lo señalaría también Zourabichvili (2007)⁴⁷ al aclarar la comprensión del vitalismo deleuziano, “como si se tratase de invocar un genio de la raza o del individuo, y de los derechos superiores de vida en combate con fuerzas consideradas degeneradas, a imagen de aquel culto propado en Europa a finales del S. XIX” (p. 108), cuyo aporte bélico que romantiza la guerra lo abordó Blanco (2021). Los enfoques del vitalismo que se ahondaron fueron aquellos que apoyaron en la comprensión e interpretación de la acción de los jóvenes estudiantes con respecto a sus expectativas de vida; en otras palabras, los lentes que enfocan toma de decisiones, resistencia ante violencias, solución de problemáticas, roles sociales o aprendizajes, tal y como se revela en el capítulo siguiente.

Tabla 5.

Mirada histórica al vitalismo en el sujeto social

Vitalismo en el sujeto social

⁴⁷ Zourabichvili usaba el fascismo como ejemplo de ese espectro. Es citado, con respecto a las dos acepciones que no se incluyen en el vitalismo deleuzeano, en Antonelli (2013, p. 93) y Canavera (2015, p. 136). De la otra acepción que no corresponde al vitalismo de Deleuze, referida a la búsqueda de un principio vital, para fines de este documento sí se retoman algunas claves para comprender su génesis.

Baruch Spinoza (1632–1677)	Equilibrio vitalista
Friedrich Nietzsche (1844–1900)	La vida en el centro
Henri Bergson (1859–1941)	Impulso vital
José Ortega y Gasset (1883–1955)	Raciovitalismo
Alberto Masferrer (1868–1932)	Vitalismo en América Latina
Carlos Astrada (1894–1970)	
Gilles Deleuze (1925–1995)	Libertad universal
Darío Botero Uribe (1938–2010)	Humanismo, naturaleza, creación
María Pía López (1969–)	

Fuente: elaboración propia

3. EXPECTATIVAS VITALISTAS

Para el vitalismo, lo vital no solo se refiere a lo biológico; se refiere también a los procesos sociales del ser humano, al acontecer, a su biografía, a la memoria, a la resistencia y las expectativas. En palabras de Silveira (2008):

Afecta a la individualidad, a lo propio de la vida humana; afecta a su biología, pero también a la propia capacidad de conocer, de orientar, de apreciar, de superar [...] atañe pues a la propia autodeterminación del individuo, de sus acciones, conocimientos, actos. (p. 158)

Esta corriente de pensamiento influye en los itinerarios biográficos, vitales y posibles; con esto en mente, “para un ser que, además del instinto, posee inteligencia, se abre una brecha entre los proyectos y los resultados, que revela a su vez el único terreno en el que la expectativa, el deseo, el miedo y la esperanza crecen” (Alfaro, 2016, p. 44). Se llama a esta brecha *incertidumbre*, cambio o transición para que el ser humano se desarrolle; dicha vicisitud se toma como oportunidad de acuerdo con las características del pensamiento vitalista que el joven pueda tener. Reconocer las expectativas de vida de los jóvenes estudiantes que contengan esencia vitalista es necesario para su mejor comprensión, establecer las características de ese enfoque y cómo se configuran es la finalidad de este capítulo.

3.1 CONFIGURACIÓN DE LAS EXPECTATIVAS

Las diferentes expectativas que forman los jóvenes a lo largo de sus itinerarios de vida se pueden percibir desde varias perspectivas; en este caso, identificaremos aquellos rasgos que hacen parte de un enfoque vitalista. En el vasto aporte del vitalismo es factible especificar las conceptualizaciones que representan un actuar social; es decir, aquellas que contribuyen a la ubicación y comprensión de las acciones sociales de los sujetos ante diversos hechos o situaciones. Cabe señalar que, estas consideraciones no son las únicas ni presentan en su totalidad las posibilidades del vitalismo; se trata de aquellas identificadas en el estado del arte como las más representativas en el actuar social de los sujetos y, que para efectos de la presente investigación, aportaron ese actuar en el transcurso de los itinerarios vitales, biográficos y posibles de la juventud, esto es, en sus expectativas de vida.

Para continuar, se establecen las orientaciones que no forman parte de este enfoque y el porqué. Debido al corte cualitativo optado en la metodología de esta investigación, no se contempla una *causalidad vitalista*, ya que para identificar una relación causa–efecto de las acciones humanas es viable una estrategia de corte cuantitativo que exponga explicaciones y, en este estudio, la pretensión fue de comprensiones.

La investigación se centró en rasgos del vitalismo que no ahonden en sus reflexiones filosóficas ni en aportes médicos o de las ciencias naturales, sino en sus aspectos sociológicos. El vitalismo *sustancial* y *funcional* por centrar sus aportes en ramas médicas, no se profundizan en el estudio; empero, se toman algunas claves al ser antecedentes de la actividad intrínseca y extrínseca que mueve a los individuos.

Por todo lo anterior, fue pertinente comprender el impulso vital de los jóvenes, el cual puede focalizar los movimientos en las situaciones desconocidas y, en las conocidas, encontrar nuevos rumbos de vida. Dicho impulso se entenderá como aquello que impulsa a la persona a realizar las actividades, que no entra en criterios mecánicos o materialistas, sino en el campo de la energía vital que se “centre en las posibilidades de un futuro abierto, espontáneo y creativo” (Jancsary, 2019, p. 61), cuyo origen se puede desprender de la adaptabilidad al entorno; de la necesidad de procurar bienestar a algún familiar o persona con alta afiliación; estudiar o trabajar para lograr reconocimiento o satisfacer alguna

otra expectativa, incluso un motor interno de los individuos. En este orden de ideas se entiende expectativa como aspiración, fuente de movimiento y acción, donde el incentivo intrínseco o extrínseco despierta el impulso vital por el enfoque al desarrollo, al bienestar y la continuidad de vida.

Por tal motivo, la identificación del impulso vital en los estudiantes se basa en la comprensión de los factores que lo desatan, ya que, al estar siempre fluyendo, debe encontrar un punto de fuga o explosión para emprender las acciones. Cuando se percibe la influencia de aspectos externos como obligaciones institucionales, medidas de tradición y costumbre, imposiciones de autoridades morales, eclesiásticas o familiares; influjos mediáticos del mercado o del Estado, e incluso opiniones sugestivas, no se da pie a una libertad de elección y acción, por lo que el impulso vital no se libera plenamente. Además de las cuestiones intrínsecas, es fundamental considerar la volatilidad, imprevisibilidad e impredecibilidad del futuro, para lo cual si un joven prevé la consecución de metas o fines a mediano y a largo plazo, sin tomar en cuenta situaciones contingentes, imprevistas o fortuitas que bloqueen o detengan su consecución, o la latente situación de cambiar o dimitir por esos objetivos, no está desarrollando su agencia y adaptabilidad, aspectos necesarios en esta vida de cambio perenne.

Las acciones vitalistas que configuren las expectativas en este entorno cambiante se pueden mover en pro de encontrar ese impulso vital contenido en los jóvenes, el cual los llevó, lleva o llevará a la estructura de ciertas experiencias, intereses o aspiraciones. Para tal efecto, se encuentran aspectos como instinto virtual, sujeto nómada, autonomía moral, voluntad de poder y eterno retorno que se configuran en esa sinfonía de vida, como se refleja en la figura 8.

Figura 8.

Vitalismo en las expectativas de vida



Fuente: elaboración propia

3.2 INSTINTO VIRTUAL

A diferencia de algunos vitalistas, Bergson no procura generar movimientos de resistencia; por el contrario, aporta estrategias de adaptación al cambio o circunstancias críticas y de incertidumbre deparadas para el futuro. La relevancia de tales estrategias reside en que estas constituyen importantes mecanismos pedagógicos en el ejercicio de la agencia humana, “lo que sugiere fuertemente que nuestra relación con el futuro tiene, desde una perspectiva bergsoniana, un papel muy importante que desempeñar en la constitución de la libertad en acción” (Alfaro, 2016, p. 43). Dicha libertad se encuentra alejada de un encuadramiento o previsión de los acontecimientos, dado que Bergson sostiene que “todo lo que existe es un proceso continuo y evolutivo (*élan vital*) sin un objetivo fijo” (Jancsary, 2019, p. 61).

Para ese proceso continuo, si se habla únicamente de instinto, los animales estarían más relacionados con la vida y el *élan vital* que los seres humanos, pues la racionalidad, en ocasiones extrema, produce un alejamiento de la comprensión holística de los procesos vitales (Bergson, 1963) y es por eso por lo que la espontaneidad y la adecuación se reflejan en mayor grado en los

animales. El instinto virtual, como lente del enfoque vitalista que nos permite acercarnos a esa comprensión holística y al *élan vital*, es “la capacidad de fabulación, la cual es la facultad para crear ciertas imágenes fantasmáticas” (Bergson, 2002, p. 110), que constituyen una reacción defensiva “contra la representación, por inteligencia, de un margen deprimente de lo inesperado entre la iniciativa tomada y el efecto deseado” (Alfaro, 2016, p. 44). Este instinto virtual entrena para enfrentar mejor la incertidumbre y fortalece la tolerancia ante la frustración o el fracaso; así mismo, prepara para aprovechar las oportunidades imprevistas.

Con todo lo anterior, si un joven estudiante visualiza como expectativa estudiar en otro país, puede recurrir al instinto virtual para imaginar o crear un escenario en caso de que no se cumpliera; si aspira a una beca puede proyectar que no se la otorgan y así generar alternativas para subsanar ese hecho, como solicitar apoyos gubernamentales o becas en otras instancias. De igual forma, durante el transcurso del veredicto puede emprender otras alternativas que haya imaginado; esta visualización no debe ser formal y organizada, puede ser metafórica o mediante analogías.

3.3 SUJETO NÓMADA

No se puede hablar de un sujeto nómada sin retomar el nomadismo de Deleuze y Guattari (2002), aquel que es movimiento, devenir; que incluso parado se puede mover porque se puede aprender, pero también sabe esperar y, a la vez, es paciencia e intensidad, calma y celeridad. Pérez y Gutiérrez (2019) describen al sujeto nómada de la siguiente forma:

No significa que literalmente se esté cambiando de domicilio, sino una actitud vital, abierta, franca, expansiva, capaz de dejarse sorprender y de seguir con asombro los vericuetos, las variaciones, los nuevos afectos que descubre en sí mismo y en su ambiente. (Pp. 177–178)

El sujeto nómada aparece en Deleuze, cuando contempla su *cuerpo sin órganos* y figura la necesidad de establecer líneas de fuga para estallar los esquemas impuestos por las instituciones. Un joven puede ser nómada y estar dispuesto a regenerar sus itinerarios, no estar sometido o cómodo con la

dinámica o ruta que ha seguido, sigue o seguirá en esas prácticas de vida, sino dispuesto al asombro, la inquietud y la incertidumbre generadas por el cambio, movimiento o variación de los senderos vitales, y aprender del contexto como lo expone Bertaux (1999):

La experiencia humana es experiencia de las contradicciones, de las incertidumbres de la lucha, de la praxis, de la Historia, tomarla en serio es ponerse en posición de aprehender no solamente las relaciones sociales (socioestructurales y sociosimbólicas), sino también su dinámica, o mejor, su dialéctica. (p. 18)

Aquel joven que tuvo alguna experiencia de violencia como un asalto al salir de la escuela, puede sumirse en la victimización y caer en la pasividad del miedo, lo que genera un itinerario vital y futuro al ya no pasar por ese lugar del hecho, ensimismarse en la zona cálida del hogar o en sectores afiliativos, ya sea porque en la familia o comunidad se tiene el itinerario biográfico de callar, de someterse a la violencia del entorno, con la esperanza de que no vuelva a pasar. En contraste, si toma una acción de levantar la voz, denunciar, de resistencia o cualquier otro ejercicio que le permita exponer su libertad, ya sea por medios formales o hasta expresiones artísticas (pintura, música, poesía) que muestren su espontaneidad, está siendo un sujeto nómada que toma el hecho ocurrido como una oportunidad de aprender y descubrirse a sí mismo, sin que la normatividad institucional merme ese encuentro: “amar la vida no significa no pasar dificultades, pues estas son ineludibles, pero sí es posible ver esas dificultades como retos y no como problemas” (Hernández, 2016, p. 23); en otras palabras, reconoce la variabilidad de su entorno y procura reestructurarse para lograr una mejor versión de sí; “se desterritorializa y se reterritorializa sin cesar”⁴⁸ (Pérez y Gutiérrez, 2019, p. 178), se aleja del sedentarismo actitudinal establecido por el contexto, “es la subversión de las convenciones establecidas y la concienciación lo que define el estado nómada” (Braidotti, 2014, p. 182).

⁴⁸ (Pérez y Gutiérrez, 2019), aludiendo a Deleuze y Guattari, remarcan que el *sujeto nómada* no se detiene, no se establece, no echa raíz, no toma las actitudes permitidas y establecidas por la sociedad; está en constante cambio con una singularidad impersonal. Se trata de un devenir que se encuentra en continua composición y recomposición, en el que la última palabra sobre alguien solo puede ser dicha cuando este haya muerto. Dentro de este *cuerpo sin órganos* no hay seres acabados ni definidos de una vez por todas por alguna doctrina filosófica o teológica.

El nomadismo es movimiento, aprendizaje, cambio, asombro, descongelamiento, adaptación, plasticidad y enseñanza. Es aprehender por las experiencias vitales que se recogen de las circunstancias y evitar la *despersonalización*⁴⁹.

Es a través de los actos y aprendizajes que el nomadismo se construye a sí mismo, que se recibe en cada decisión o situación que se vive, algo parecido a lo que sucede con el existencialismo. El sedentarismo surgido de procesos lineales como el capitalismo nutre cierta comodidad, pasividad, pereza y ensimismamiento, que encasilla al sujeto en un cuadro en detrimento de su espontaneidad, crítica, creatividad y aprendizaje. Para tal efecto, es imprescindible la ubicación de esa consciencia nómada (Maureira, 2019) que libere y permita la fluidez de la vida en la personas, aquella que “se refiere al tipo de conciencia crítica que se resiste a establecerse en modos de pensamiento y comportamiento socialmente codificados” (Braidotti, 2014, p. 182).

3.4 AUTONOMÍA MORAL Y VOLUNTAD DE PODER

La autonomía moral pretende un alejamiento de la servidumbre voluntaria, la cual se refiere a “la moral de un sujeto que refleja una serie de afecciones pasivas e ideas inadecuadas: ideas como trascendencia, eminencia, participación, caída y pecado, por ejemplo, y afecciones pasivas como miedo, culpa, humildad” (Ezcurdia, 2010, p. 25). En la actualidad, las instituciones empresariales, religiosas y estatales perciben a la juventud como consumidora, sumisa, servil o incluso peligrosa, la cual necesariamente se orienta para estar adecuada a las costumbres o normas, ajenas a su individualidad y estipuladas por actores externos. Las vías para mermar la servidumbre voluntaria se representan en las personas como autonomía moral para Spinoza (2000), o como voluntad de poder para Nietzsche (2006). Estos aspectos se comprenden desde la inmanencia de ambos autores, su reclamo contra las monarquías

⁴⁹ “Cuando el individuo pierde su centro interior, su rica soledad, y se halla fuera de sí, entonces se convierte en un ser excéntrico y desquiciado, presa fácil de la manipulación o el engaño” (Rumayor, 2016, p. 751). Con las redes sociales, la cultura mediática y la influencia de los discursos demagógicos o intimidatorios actuales, se plasma un contexto contemporáneo de despersonalización.

eclesiásticas y las diferencias con el concepto de *libertad* que tuvieron con la filosofía kantiana, los cuales se disponen como trayectos para acercarse a la soberanía personal⁵⁰.

La voluntad de poder, sostiene el filósofo alemán, es la fuerza del sujeto capaz de crear su propio sistema valorativo y quebrantar los valores que ya no le son válidos. Si ante los problemas o las dificultades el sujeto opta por la acción o la profanación de las costumbres desvitalizadas, podrá desarrollar su fortaleza y su autonomía. “Los valores que se crean a partir de esta voluntad de poder son valores afirmativos, que dicen sí a la vida, al amor hacia uno mismo” (Hernández, 2016, p. 17), pues van al encuentro con su individualidad. Si bien es cierto, es poco probable la inexistencia de un sujeto completamente ajeno al acatamiento, si se puede referir la existencia de una voluntad fuerte, mas no una voluntad libre, ya que esa misma voluntad será la necesaria para la construcción o adaptación del sistema valorativo del individuo sin dependencia de las normas de su entorno, perfilándose así como su propio regulador de códigos morales y visualizando la libertad de los sujetos en la vía de una autonomía (Diel, 2017). Este estado de libertad justifica la conjugación de la autonomía moral y la voluntad de poder en esta sección.

Para identificar las expectativas de vida a través del lente de la autonomía moral, se puede comenzar con las preguntas existenciales que plantea Aloni (2008) en su artículo “Spinoza as Educator: From eudaimonistic ethics to an empowering and liberating pedagogy”

¿Cómo puedo vivir mejor mi vida? ¿Cómo debo actualizarme adecuada y eficientemente para vivir bien, prosperar y ser feliz? ¿Cómo lograría mi humanidad lo mejor, para que mi vida demostrara tanto alta calidad como gran éxito o bendición?⁵¹
(p. 533)

Este argumento permite desarrollar los senderos individuales que cada joven podría trazar y transitar en pro de su bienestar. Notemos que se habla de

⁵⁰ Aquellos jóvenes con soberanía personal serán los que “estarán mejor inmunizados contra dogmas, prejuicios, supersticiones, convenciones superficiales, demagogia y otros mecanismos sociales por los cuales las personas son manipuladas y esclavizadas” (Aloni, 2008, p. 537)

⁵¹ Se disponen las preguntas en su lengua original, para un mejor análisis o traducción: “How can I best live my life? How should I actualize myself— properly and efficiently—in order to live well, flourish, and be happy? How would my humanity achieve its best, so that my life would demonstrate both high quality and great success or blessedness?”

humanidad, por lo que la autonomía moral no es aquella radical que aísla y se figura en una sola imagen del individuo; esta considera el entorno, la causa–efecto de los actos y la necesidad de sociabilidad.

Si en la escuela o la familia se presiona al joven para que siga estudiando y este prefiere viajar, trabajar, formar una familia nuclear o encontrarse a sí mismo, estará apelando a una autonomía moral y una voluntad de poder, mas no a una servidumbre voluntaria; “en este sentido, optaremos por interpretar la voluntad de poder como un instinto de libertad, el único capaz de posibilitar la creación de valores” (Diel, 2017, p. 175). La presencia de este sentido moral es imprescindible en las aulas para detonar el valor creativo y emocional; en caso contrario, ante la falta de este, se estará perfilando el trayecto para el sistema escolar condicionante y malévolos para la libre expresión (Palazón, 2014).

Estas reflexiones, presentes tanto en Nietzsche como en Spinoza, se alejan de la institucionalidad y sus objetivos, los cuales procuran alinearse con los individuales por medio de una influencia, sometimiento o tradición: “el impulso pedagógico de Spinoza, como el de Zarathustra, se origina en una existencia espiritual desbordante y un fuerte impulso de actualizar la vitalidad, la sabiduría y la belleza que existe en la mayoría de las personas solo como un potencial” (Aloni, 2008, p. 534).

3.5 ETERNO RETORNO

El eterno retorno (Nietzsche, 2002) es una reflexión para vivir intensamente y disfrutar los itinerarios vitales, aspectos que reflejan un bienestar en el joven, pues no es fácil percibir que en escenarios violentos se puedan establecer episodios de disfrute que la juventud desee vivir una y otra vez; lo cierto es que, dentro de esa coyuntura tenaz, es posible alcanzar o vivir las *experiencias cumbre* satisfactorias.

El graduarse del nivel Medio Superior puede reflejar ese tipo de experiencia, donde el estudiante puede exclamar que sería satisfactorio repasar una y otra vez ese momento, ya sea por la sensación experimentada o las acciones percibidas. Esa es la singularidad del eterno retorno: el deseo y la búsqueda de

situaciones que se desee experimentar una y otra vez en los itinerarios posibles o aquellos actos en los itinerarios biográficos o vitales que recuerden con satisfacción o dibujen su camino para vivir el presente, figurando atender con sensatez sus decisiones. Este eterno retorno inculca la importancia de la responsabilidad en sus actos para vivir una vida deseable de ser repetida eternamente.

Si la juventud considera la vivencia de esos sucesos de la vida que van a repetirse una y otra vez con las mismas acciones pasadas, presentes y futuras, sin posibilidad de cambiar ningún caso sino simplemente volver a pasar por todos los acontecimientos ya vividos eternamente, es probable que haga un ejercicio de reflexión antes de actuar y tomar decisiones (Hernández, 2016), pues es más deseable volver a repetir una vida en la que se ha disfrutado, que una vida que se ha dirigido por trascendencia, obligación o con presión y desencanto.

Rincón (2017), muestra una descripción de la correlación entre el eterno retorno y la voluntad de poder: “con el eterno retorno, Nietzsche propone que cada quien actúe de la mejor manera para sí mismo, no de acuerdo con preceptos morales, sino de la manera que el individuo considere mejor y que le gustaría que se repitiese innumerables veces” (p. 28); aquí se puede identificar la individualidad del sujeto y la repetición de las acciones.

El vitalismo itinerante repercute en las expectativas de vida de los jóvenes y su finalidad es construir un mejor porvenir en los contextos violentos y el presente coyuntural trágico, como señalan Landaeta, *et. al.* (2017): “para Deleuze, como para Nietzsche, lo esencial concretamente consiste en producir una nueva salud, luchando contra las miserias del presente” (p. 91).

A continuación se presenta la tabla 6 categorías de análisis, para exponer los componentes que muestren claridad en las conceptualizaciones vistas.

Tabla 6

Categorías de análisis

Categorías	Subcategorías	Componentes
-------------------	----------------------	--------------------

Caracterización del enfoque vitalista y vida cotidiana de estudiantes jóvenes	<ul style="list-style-type: none"> - Vitalismo en el sujeto social - Vitalismo en las expectativas de vida - Estudiantes de nivel medio superior - Actividades cotidianas en los jóvenes 	<ul style="list-style-type: none"> - Autonomía moral - Voluntad de poder - Sujeto nómada - Eterno retorno - Instinto virtual - Actividades diarias del estudiante. - Rol en sociedad - Desarrollo en las diferentes instituciones sociales - Posición en grupos de afiliación. - Participación en actividades de recreación, escolares y profesionales - Responsabilidades diarias
Contextos de violencia sociopolítica en Guanajuato, México y Nariño, Colombia	<ul style="list-style-type: none"> - Contexto de violencia en Silao - Contexto de violencia en Cuernavaca - Contexto de violencia en Samaniego - Contexto de violencia en Ipiales 	<ul style="list-style-type: none"> - Factores que originan los contextos de violencia en cada ciudad - Eventos violentos vividos por los jóvenes. - Reacciones ante situaciones de violencia vividas (víctimas, copartícipes, resistencia)
Expectativas de vida de estudiantes jóvenes	<ul style="list-style-type: none"> - Itinerarios vitales - Itinerarios posibles - Itinerarios biográficos 	<ul style="list-style-type: none"> - Acontecimientos cumbre experimentados - Transiciones en la vida - Percepción del pasado - Impulsos, deseos y actitudes mostradas en las actividades diarias. - Aspiraciones y planes a futuro - Papel de la escuela en la generación de las expectativas de vida de los estudiantes.

Fuente: elaboración propia.

El vitalismo se encuentra en constante movimiento, fluyendo, transformándose continuamente; la incertidumbre del mundo, el desconocimiento de los fenómenos, son partes de su función para cambiar y encontrar nuevos rumbos que se acerquen a la verdad sobre la vida.

Desde los estudios de aquellas personas que voltearon la vista hacia el origen de nuestras acciones biológicas, sin el encuadramiento mecánico, se vislumbró un nuevo horizonte para recorrer, un testereo para encontrar diversas consultas

a las ya plasmadas. Era necesario ese movimiento, así como las olas chocan contra un barco para modificar su rumbo, las cuales lo pueden perder en el infinito mar; lo curioso es que también es posible que las ondulaciones lo hagan encontrar nuevas rutas, mejores arrecifes u otras islas, lo que nos lleva a decir que sin esas olas el barco estaría estático, sin rumbo, sin poder descubrir: sin la marea no hay dirección. El vitalismo fue esa marea que modificó el curso de las respuestas, llevó a otros rumbos, encaminó a los pensadores a marearse en ese mar de soluciones, aunque también los hizo descubrir nuevas; provocó otros esquemas de interpretación, los acercó a una mejor comprensión de la realidad.

Estando en el mar de las ciencias naturales, los pensadores vieron la necesidad de que el vitalismo los llevara a la abundancia de los fenómenos sociales, donde las oscilaciones giraron en torno a la vida, la moral, la libertad, entre otros aspectos del sujeto social. Esto fue parte fundamental de la investigación, pues como se visualiza en la figura 9, comprender desde el enfoque del vitalismo las expectativas de vida requirió varias guías u orientaciones; en este tenor, se sumó un esquema que aumentó el movimiento de la marea: los contextos de violencia. Tomando en consideración estos componentes, ahora prosigue tomar el timón que nos direccionó para descubrir nuevos rumbos: la metodología.

CAPÍTULO III
EL SENDERO DEL RELATO



Parte de la obra "Improvisación", autor: Isaías Acosta Cervantes.

*Ohh incandescente juventud,
eres todo y eres ínfima;
no eres etaria, eres condición;
eres infinita y eres efímera;
no eres peligro, eres salvación.*

Miguel Torres

Una vez se ha mostrado el camino, no solo queda recorrerlo, admirarlo o seguirlo; se trata de trazar nuevos horizontes, moldear otros trayectos o de ahormarlo a las nuevas realidades. Para tal fin, es conveniente traer de regreso las preguntas centrales del estudio, las cuales fueron las luces que guiaron el andar: ¿cuáles son y cómo se han configurado las expectativas de vida que tienen los estudiantes jóvenes en contextos de violencia en México y Colombia?; ¿cuáles son sus expresiones en prácticas situadas? Con esto en mente, el propósito de la investigación se orientó a la comprensión de esas expectativas de vida que han desarrollado los estudiantes jóvenes en contextos de violencia, lo cual permitió identificar y reflexionar sobre los rasgos internos que los llevaron a esa construcción en cada itinerario vital.

Lo anterior derivó en la definición de un tipo de investigación de corte cualitativo. Como el trazo de otros caminos ha mostrado, este tipo de investigación abonó para que las experiencias individuales o colectivas de los estudiantes emanaran, se entrelazaran, se confrontaran o se complementaran, así como la vida misma, tal como menciona De Souza (2015): “el saber de la experiencia se articula en una relación dialéctica entre el conocimiento y la vida humana. Es un saber singular, subjetivo, personal, finito y particular al individuo o al colectivo en sus acontecimientos” (pp. 119–120).

El estudio permitió un acercamiento a los acontecimientos experimentados por los estudiantes, reconociendo una realidad caracterizada por movimientos sociales intensos, así como cambios permanentes en un entorno que genera angustia e incertidumbre, semblantes que afectan sus itinerarios. Por esta razón, al haber sido de corte cualitativo, la investigación aportó plasticidad y no rigidez, fue integradora e integral, visualizó los fenómenos de manera holística y acercó los escenarios reflexivos al estudiante, esto debido a que, “en realidad, no existe un censo normalizado para el desarrollo de una investigación cualitativa” (Medina-Moya, 2014, p. 41).

Por lo anterior, la perspectiva cualitativa trabajada permitió lograr un contenido rizomático de la vida misma, para cuya comprensión se apoyó en la multiplicidad de vías que se pudieron tomar sin dejar de considerar el horizonte trazado. En concreto, la narrativa, como aporte de este paradigma, fue la opción metodológica en la que se sustentó la investigación.

Para comprender la narrativa, fue primordial contar con un enfoque hermenéutico comprensivo por tres razones según Ricoeur (2002): 1) permitió centrarse en las expectativas como evento, donde se puntualizaron los acontecimientos que rodean al ser; 2) la interpretación de las metáforas y las temporalidades que sucedieron, y 3) en cuanto al discurso de los jóvenes, este autor sostiene que “trata, en todos sus usos, de llevar al lenguaje una experiencia, un modo de vivir y de estar-en-el-mundo que lo precede y pide ser dicho” (p. 35).

A través de los espacios de reflexión, que llegaron después de las vivencias en el entorno por parte del investigador, la escucha de las narrativas, su transcripción y su lectura conjunta, se desprendió una comprensión rica y potente, que fortaleció el entendimiento de las experiencias de los jóvenes que los llevaron a construir sus itinerarios vitales presentes, conectándolos con el pasado y el futuro.

La fuente de la que surgió la información fueron las historias orales, con el apoyo de entrevistas, opción metodológica que se describe a continuación.

1. ENFOQUE E ITINERARIO METODOLÓGICO

Las experiencias, son la fuente de las narraciones o, como diría Benjamin (1991): “es la fuente de la que han bebido todos los narradores” (p. 198). Con esto en mente, el horizonte en una historia oral es que se desprendan los acontecimientos que dan esencia a la trama y a las trayectorias, pudiendo originarse en un sentido individual, colectivo o autobiográfico. Para sustentar la investigación, esta se enfocó en tres planos: la historia oral individual, la colectiva y las experiencias del propio autor durante el recorrido en las ciudades, donde esta última voz orientó la narrativa de los participantes al momento de reconstruir el relato.

La historia oral individual ha tenido diferentes comprensiones (Chárriez, 2012): algunos autores emplean historia biográfica, narrativa, autobiografía, relato de vida, historia oral (Creswell, 2007); otros marcan diferencias entre historias de vida, testimonios y relatos de vida (Bertaux, 1999, 2005; Güelman y Borda,

2014). El presente estudio se basó en la definición de Chárriez (2012), la cual partió del análisis de una docena de interpretaciones de varios autores:

La historia de vida es la forma en que una persona narra de manera profunda las experiencias de vida en función de la interpretación que ésta le haya dado a su vida y el significado que se tenga de una interacción social. (p. 53)

Aunadas a esta acepción, las historias orales, ya sea colectivas o individuales, se complementaron con otros documentos como fotografías, pinturas, antecedentes escolares u otras narraciones, los cuales apoyaron la comprensión de la realidad social del sujeto. Algunos autores toman este acto de analizar e interpretar otros medios que aporten datos, además del mismo relato, como una diferencia entre historia oral y relato de vida; sin embargo, Bertaux (2005) señala: “los relatos de vida no excluyen en absoluto el recurso a otras fuentes” (p.11).

El mismo autor manifiesta que “existe un relato de vida desde el momento en que hay una descripción en forma narrativa de un fragmento de la experiencia vivida” (p. 12). De esta manera, el relato es la narración de una parte de la historia oral, contada por el propio sujeto que la experimentó. Desde que los estudios anglosajones determinaron una diferencia entre *life story / life history*, han procedido confusiones por las características de cada indagación, pues mientras que el primero se enfoca más al propio relato del sujeto sobre alguna experiencia, el segundo contempla más la vida de la persona; sin embargo, la historia oral individual, de igual forma que en el relato de vida, “busca conocer lo social a través de lo individual” (Mallimaci y Giménez, 2006, p. 5).

En la investigación se tomaron claves de los relatos de vida de Daniel Bertaux (2005), como la dimensión atemporal y focalizada que guardan las narraciones, lo que permite enfocarse en las prácticas en situación⁵² y en fragmentos de la vida donde los sujetos tuvieron experiencias críticas⁵³ o trascendentales; añádase a estas claves, la intención de ocupar las historias orales para

⁵² De acuerdo con una perspectiva etnosociológica, Bertaux (2005) “lleva a orientar los relatos de vida hacia la forma de *relatos de prácticas en situación*, en los que prevalece la idea de que a través de los usos se pueden comenzar a comprender los *contextos sociales* en cuyo seno han nacido y a los que contribuyen a reproducir o transformar” (p. 11).

⁵³ Teniendo en cuenta el objetivo del estudio, el enfoque de Bertaux es fundamental, para la caracterización o construcción del enfoque vitalista en contextos de violencia, pues permite abordar escenas difíciles o complejas que los sujetos experimentaron y mediante su narración, recoger los rasgos vitalistas que denotaron en esas situaciones.

comprender, mediante las narrativas de los jóvenes, el contexto sociocultural en que se desenvuelven (Galeano, 2014). Es oportuno recalcar que en la investigación se tomaron las historias orales de los estudiantes, porque el interés fundamental fue comprender el tema central de indagación; como afirma Eumelia Galeano (2014): “en la historia de vida, importa la trayectoria y la experiencia de vida de un sujeto y no el desarrollo de un tema o problema de investigación, que sí constituye objeto de indagación de la historia oral” (p. 93).

A partir de la biografía de los jóvenes estudiantes se interpretaron las interrogantes sobre sus itinerarios vitales, lo que además impulsó la espontaneidad, la libertad y, por ende, la comprensión de su entorno y del tema de investigación, como comentan otros autores: “falta un pueblo capaz de razonar, imaginar y comprender, y solo puede suceder recurriendo a la narración, a la literatura, a ese mecanismo discursivo que permite unir el pasado con el futuro, tal sería la coincidencia Arendt - Deleuze” (Pérez y Gutiérrez, 2019, p. 183). En este sentido, una clave para la comprensión de los acontecimientos en las narraciones fue el vitalismo.

Dentro de las historias orales individuales, el vitalismo fue una fuente epistemológica; por tal motivo, el segundo momento de las entrevistas se denominó *relatos vitalistas*. En este sentido, se fundamentaron en la narrativa de aquellos acontecimientos sucedidos en los diferentes itinerarios, los cuales, con apoyo de aspectos vitalistas como: instinto virtual, nomadismo, eterno retorno, voluntad de poder y autonomía moral, permitieron una comprensión de las expectativas de vida de los estudiantes.

El relato vitalista, como parte de las historias orales individuales, fue conveniente por su enfoque en la comprensión de itinerarios vitales, devenires, interpretación de la acción social, su vitalismo, sus comparaciones y la visión holística, pues se mueve al son de las realidades de los jóvenes estudiantes: volátiles, inciertas, intensas, dialécticas. Para abordar esto, un paradigma explicativo, estandarizado, mecánico o de control no era conveniente, a menos que se enfocara en una causalidad vitalista. Debido a que el vitalismo en el sujeto social es la precisión conceptual, se pretende descifrar prácticas sociales de los jóvenes por medio del análisis de su percepción sobre esa realidad; en otro sentido, los rasgos del enfoque vitalista presentes en las expectativas de

vida, pueden ser contruidos en y desde las instituciones sociales que, al comprenderlos, permitirán interpretar la construcción social del joven. Por consiguiente, fue posible identificar los relatos vitalistas y relatos colectivos como parte de las fuentes de las historias orales que, junto con el diario de campo del investigador, fueron los medios para la recopilación de la información.

1.1 FUENTES DE LAS HISTORIAS ORALES

Este tramo del camino inició con las narrativas de estudiantes, recorriendo los itinerarios posibles, biográficos y vitales de los jóvenes, posteriormente, se transcribieron las entrevistas, se organizaron otras sesiones, se leyó ante el entrevistado lo transcrito, se retroalimentó u observó y, por último, se ahondó con los relatos vitalistas en aquellos eventos críticos expuestos. Otra fuente fue el relato colectivo, el cual se enfocó en el factor de violencia de los entornos, donde los participantes fueron también estudiantes; cabe precisar que se procuró no romper la narrativa del estudiante con tal de seguir el patrón de preguntas, pues como lo indica Miren Llona (2012): “el papel eminentemente interrogativo del entrevistador/a a menudo destruye la lógica narrativa del relato del entrevistado/a” (p. 30); por eso la necesidad de no interrumpir la historia con preguntas, sino de facilitar la fluidez de la narrativa. Por último, se dispone del factor que refiere a la propia voz del investigador. Para mayor detalle se exponen las tres fuentes a continuación.

Fuente 1. Historia oral individual. Las expectativas de vida no solo se refieren al futuro, como se ha señalado, pues estas son itinerarios biográficos, vitales y posibles. De allí la importancia de la historia oral para tomar un registro integral de los acontecimientos, hechos, situaciones y proyecciones que estructuran dichas expectativas. En este sentido, presenciar una narrativa no se refiere a la aplicación de una entrevista a profundidad solamente; se trata de la observación del entorno, la percepción de imágenes y movimiento: “es hacer una *pre-historia*” (Mallimaci y Giménez, 2006, p. 9) del individuo, a partir de lo cual se puede establecer una interacción de confianza y cordialidad, sin

rigidez, pertinente para que afloren la creatividad y la imaginación de los actores, donde emerjan el flujo individual y los valores inmanentes a los propios jóvenes; que aparezca el *cuerpo sin órganos*, en el cual, “la narración, mediante la imaginación, suspende; en sentido amplio, convierte un cuerpo ordinario, alienado, en un cuerpo sin órganos, desterritorializado, desestructurado, sin líneas molares que lo organicen y jerarquicen” (Pérez y Gutiérrez, 2019, p. 187).

Presentes, herencias y proyecciones. La vista al pasado corre el velo para visualizar las decisiones y realidades a las que estuvo sometido o eligió tener el estudiante; esto genera diversas trayectorias en las que las relaciones laborales, familiares, religiosas, políticas, educativas, de género, fueron tomadas en consideración para comprenderlas y analizarlas. “No son sujetos pasivos sino personas que toman decisiones más o menos condicionadas que afectan sus trayectorias” (Mallimaci y Giménez, 2006, p. 5). La entrevista a profundidad esclareció el camino, fue el medio para que los estudiantes jóvenes expusieran esos momentos vitales o experiencias cumbre que los llevaron al itinerario vital del presente.

La comprensión de las historias orales individuales se puede reforzar más haciendo énfasis en las historias vividas o que se están viviendo; sin embargo, el futuro no es más que otro presente y ese presente es distinto a lo que desea o aspira llegar el estudiante joven, “se sabe que hacer un relato de vida no es vaciar una crónica de los acontecimientos vividos, sino esforzarse por darle un sentido al pasado y, por ende, a la situación presente; es decir, lo que ella contiene de proyectos” (Bertaux, 1999, p. 12). Los presentes futuros quedaron plasmados en sus narraciones y, siguiendo con la entrevista a profundidad, se guió la narrativa para que los jóvenes reflexionaran sobre sus expectativas, aspiraciones, retos, oportunidades o posibles incidencias, siendo co-autores de sus historias y re-descubridores de sus itinerarios posibles.

Relatos vitalistas. Para esto fue pertinente establecer un diálogo que propició una atmósfera flexible y dinámica, donde los gestos afloraron, surgieron

sonidos, dejos, decibeles, interrupciones y cualquier atavío contextual que nutrió la historia oral (Palazón, 2014). En este punto es relevante indicar que el investigador ya no fue visto como un agente externo que no comprendía las vicisitudes y la incertidumbre que rodeaban al estudiante; fue un hecho que tanto el entrevistador como el entrevistado aprendieron durante los encuentros, y, en esta etapa, se conjugaron también instantes profundos de la vida de los jóvenes.

Los relatos vitalistas dieron saltos intermitentes entre pasado y futuro: “la narración ofrece la posibilidad de unir el pasado y el futuro, convirtiéndose en el medio para transitar de manera significativa entre estos dos puntos” (Pérez y Gutiérrez, 2019, p. 181). Al respecto, Creswell (2007), sugiere ordenar el significado de esas experiencias por etapas del curso de la vida, no necesariamente en orden cronológico. Por tanto, aunque se aborden los acontecimientos cumbre del entrevistado, si la narrativa devela algún otro evento en el pasado, el presente o el futuro, es pertinente profundizar y navegar en ese hito del joven.

El entrevistador, por tanto, procuró revelar los acontecimientos reflejados en la primera parte y cómo se dio el proceso de construcción del enfoque vitalista, así como evidenciar su influencia en las prácticas situadas y la generación de las expectativas proyectadas; de tal manera que, en las decisiones, tramas o trayectorias del entrevistado se pretendió comprender si el instinto virtual, el sujeto nómada, la autonomía moral, la voluntad de poder o el eterno retorno estuvieron presentes.

Fuente 2. Relatos colectivos. Después de la construcción de los relatos vitalistas, se requirió nuevamente la colaboración de algún entrevistado para solicitar la participación de compañeros o amigos en un encuentro con el fin de descubrir su percepción sobre el entorno (véase figura 9 para una mejor comprensión del itinerario). La razón por la que se realizó con otras voces, radica en no centrarse en algún aspecto crítico que mencionara el entrevistado en su historia oral o en el relato vitalista; de esta manera se tienen varios

aportes sobre el contexto y se pueden descubrir otros factores críticos que les rodean.

En las otras fuentes y con la observación, se abordó lo que Bertaux (2005) llama la *función de exploración*, donde se caló el escenario y se entablaron conexiones de comprensión, así que esta fuente se centra en la descripción del entorno.

Se profundiza en estas fuentes en la tabla 7, donde se resume el procedimiento de cada una.

Fuente 3. Voz propia del investigador. En esta etapa fueron fundamentales la observación y el análisis de las dinámicas sociales, imaginarios o funciones dentro las instituciones, las cuales fueron plasmadas en un diario de campo (anexo 2) con apoyo de una guía de observación (anexo 5); de esta forma, se creó el panorama para diagramar un escenario en el que no solo sucedió un relato de los jóvenes de manera fluida, sino que también aportó experiencias sobre el reflejo del entorno.

El papel del investigador no significó que su marco interpretativo fuera únicamente ese; también permitió enfocarse en el proceso de construcción de la trama, en coautoría con los estudiantes. Es de destacar que, a causa de la pandemia, fueron importantes los medios virtuales y redes sociales para lograr ese acercamiento; aunque ya se habían llevado a cabo encuentros, las publicaciones de imágenes en Facebook o Instagram fueron detonantes para ampliar la narrativa.

Tabla 7.

Fuentes de las historias orales

	Fuente		Participantes		Procedimiento
1	Historia individual	oral	Muestra significativa de un hombre y una mujer por ciudad	a)	El o la participante narra los acontecimientos cumbre de su vida.
				b)	El investigador transcribe la historia de vida.
				c)	Se da lectura a la entrevista para agregar, modificar o suprimir alguna información.

2	Relatos colectivos	Mínimo tres personas en cada ciudad	a) Jóvenes conocidos de la primera persona entrevistada participan en los grupos.
3	Propia voz	Investigador	a) Estructuración de un diario de campo b) Observación y vivencias en el entorno

Fuente: elaboración propia.

1.2. ITINERARIO METODOLÓGICO

Es esencial señalar el procedimiento llevado a cabo para abordar los escenarios, así como la manera en que se dio el acercamiento con los participantes, mostrando las oportunidades o vicisitudes surgidas en ese trayecto. De igual manera, resulta importante considerar las etapas que definieron el rumbo de la investigación, lo cual se plasma enseguida.

Escenarios. Los entornos en los que se realizó la investigación fueron las regiones de Nariño y Guanajuato, teniendo en la primera zona a los municipios de Ipiales y Samaniego como referentes, en la segunda a las ciudades de Silao y Cuerámaro.

La pertinencia metodológica de las ciudades de Nariño recayó en que son dos de los cuatro municipios con mayor número de habitantes y a que fue posible establecer comunicación con rectores de instituciones educativas de nivel Medio Superior, que apoyaron y autorizaron la intervención investigativa. En este caso, se inició con visitas a las ciudades e instituciones para realizar un acercamiento etnográfico y llevar a cabo la organización de las entrevistas.

Para los relatos colectivos, por su parte, se contó con ayuda de los primeros entrevistados al invitar a compañeros de clase u otros estudiantes con el objetivo de describir los escenarios en que se desenvuelven. En cuanto a las ciudades del Estado de Guanajuato la conveniencia se debió a la accesibilidad del investigador a las escuelas de nivel Medio Superior de esas zonas, ya que la relación con directivos dispuso mejores escenarios para llevar a cabo la aplicación de los instrumentos.

Escenarios virtuales. Debido a las contingencias por la pandemia de la covid-19 a mitad de la recolección de datos, fue necesario que los acercamientos

etnográficos y entrevistas restantes se emprendieran en redes sociales, medios digitales o aplicaciones de videoconferencias preferidas por los participantes. En este punto, es necesario manifestar que se recurrió a una etnografía digital para la recolección y detonación de algunos relatos, pues cómo lo señala Chávez (2023) “su orientación axiológica reside en el reconocimiento de experiencias sociales en línea” (p. 159), siendo la observación y entrevistas los métodos elegidos para emprender las acciones.

Participantes. Dos aspectos fueron indispensables para la participación: ser estudiante del nivel Medio Superior (preparatoria o bachillerato en México o de los grados 9°, 10° y 11° en Colombia) o haber estado inscrito en una institución del mismo grado hace no más de seis meses (egresos o expulsiones), y vivir o haber vivido hasta hace seis meses, al momento de la entrevista, en las comunidades a analizar.

Los participantes en la etapa de entrevista a profundidad, fueron una mujer y un hombre en cada ciudad, la cual se desarrollo en dos fases como se señaló. En el caso de las y los jóvenes en Ipiales y Samaniego, las segundas partes de entrevistas se desarrollaron en plataformas virtuales como zoom y meet, además de apoyarse en redes sociales como whatsapp, facebook o Messenger, por la razón de que el confinamiento no permitió los encuentros en forma presencial.

Para la ubicación de los participantes, se contó con el apoyo de las coordinaciones de los colegios para que determinaran aquellos estudiantes que han presentado o vivido una situación crítica en su contexto, “casos que, sin ser extremos, manifiestan con especial riqueza o dramatismo el fenómeno en estudio” (Martínez-Salgado, 2012, p. 616). Una vez canalizados se les informó sobre las intenciones del estudio y, posteriormente, se les preguntó si deseaban participar, estas acciones se llevaron a cabo para desarrollar entrevistas ricas en información sobre el asunto a investigar.

En cuanto a los relatos colectivos en Nariño, las entrevistas se llevaron a cabo con mínimo tres participantes, compañeros o compañeras de los entrevistados con anterioridad. Los estudiantes fueron de los siguientes colegios: en Ipiales el

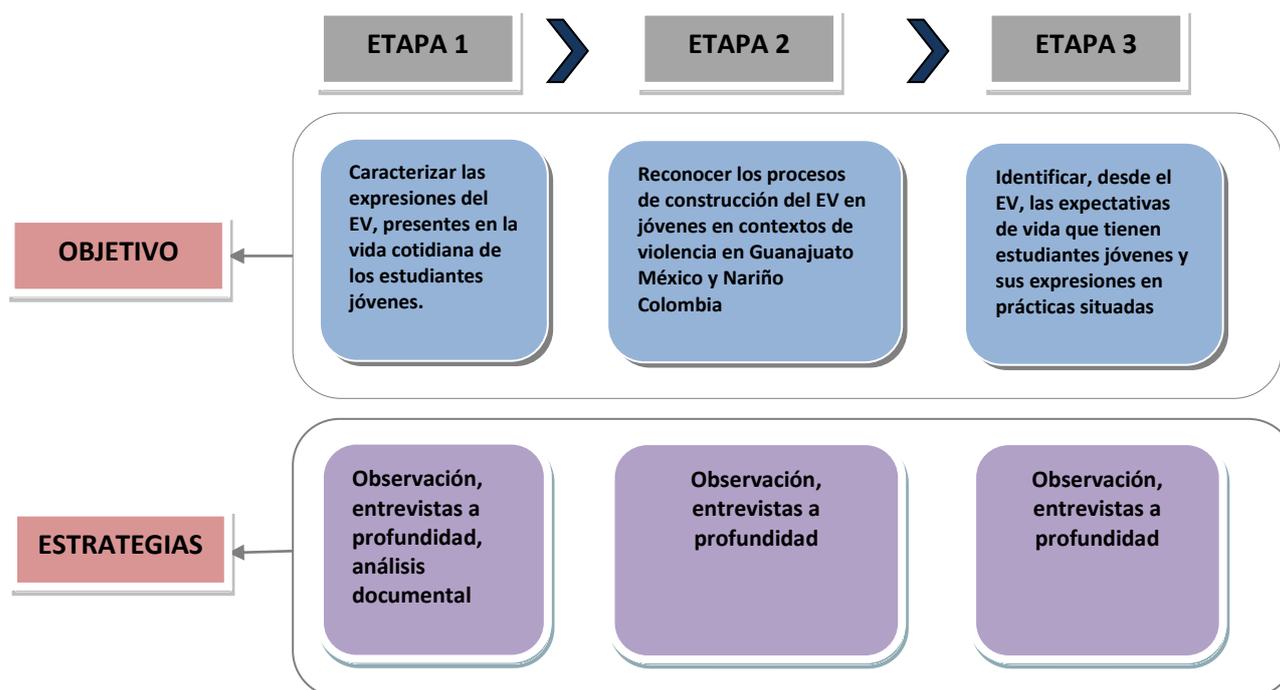
Colegio Seminario y en Samaniego el Colegio Policarpa Salavarrieta, ambas instituciones de educación media superior y donde se tuvo el acercamiento.

En el Estado de Guanajuato, por su parte, los relatos colectivos y las entrevistas a profundidad se llevaron a cabo con las mismas intervenciones y orientaciones de las entrevistas en Nariño. Con respecto a la ciudad de Silao, las entrevistas fueron implementadas con alumnos del Instituto Abraham Lincoln (Prepa Lincoln), así como del Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios (CETIS). En Cuerámara, se trabajó con estudiantes del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Guanajuato (CECyTE) plantel Cuerámara.

Etapas. En la figura 9 se sintetiza el enfoque vitalista (EV) y su desarrollo, presente en las expectativas de vida (EXV) de estudiantes en contextos de violencia en Guanajuato y Nariño.

Figura 9.

Etapas metodológicas



Fuente: elaboración propia

Etapas 1 y 2. Se revisaron informes, noticias y cualquier documento que aportara con respecto a la situación actual de las regiones referidas. Dicha información se plasmó en fichas de contenido (anexo 1) para su posterior

esquematación y se acompañó de un diario de campo (anexo 2), donde se identificaron claves del entorno por medio de la guía de observación (anexo 5); de esta manera se visualizó la coyuntura, así como aspectos que sirvieron para orientar la dinámica de las historias orales.

Mediante una entrevista a profundidad (anexo 4), permitió una narración fluida, amena y fructuosa, se identificó el enfoque vitalista presente en los itinerarios de vida; empero, la entrevista no se orientó directamente a la identificación de los rasgos de este enfoque, sino que propició el fluir del diálogo a través de los acontecimientos del joven. A pesar de lo anterior, “algunos relatos de vida están tan cargados de fuerza expresiva” (Bertaux, 2005, p. 55) que no es posible prescindir de sus experiencias vitales ni del semblante originado, razón por la que, la entrevista se abordó en dos fases de las historias orales: la historia oral individual y el relato vitalista. En la primera fase, esta fue fluida, se desarrolló de forma general; en la segunda, se enfocó en alguna experiencia crítica que denotara una expresión más marcada del enfoque vitalista. De estas fases también se desprendió la información para conocer cómo los jóvenes han configurado sus expectativas.

El entrevistador, en este contexto, fungió como guía para vislumbrar el sendero de la narrativa y orientar hacia los lugares por recorrer, no sin antes realizar una observación del entorno y una participación discreta en las dinámicas y la vida cotidiana que le rodea al estudiante (Galeano, 2014). Lo anterior se llevó a cabo con el fin de establecer un ambiente de confianza, apertura y flexibilidad, ya que el hecho de conocer y percibir las condiciones sociales en las que se desenvuelven los estudiantes, permitió soslayar ese esquema de “agente externo” que pudo causar cierta resistencia al relato; además, permitió un acercamiento a la comprensión de la sociedad que se descubrió en esa historia oral.

Las narrativas surgidas fueron el insumo para caracterizar el enfoque vitalista presente en los itinerarios vitales actuales, mediante el análisis de los rasgos que los jóvenes estudiantes muestran al tomar una decisión, los valores que les guían, sus percepciones del entorno, los impulsos que les mueven para realizar las actividades o las respuestas ante situaciones desfavorables o de frustración; estos fueron los lugares que se recorrieron en ese sendero.

Una vez transcritas las narraciones estas fueron leídas junto con los entrevistados durante las dos fases mencionadas para agregar, modificar, suprimir o fortalecer escenas descritas, llegando así a una *función analítica* cuyo objeto “en este caso es ofrecer una multitud de indicios que permitan ensamblar hipótesis tras hipótesis, comprobarlas mediante la comparación y no conservar más que las más pertinentes para la construcción del modelo” (Bertaux, 2005, p. 54).

Etapa 3. Recurrir a la construcción de relatos colectivos permitió ubicarse, inicialmente, en una situación general, es decir, “en aquel aspecto inmediatamente social del grupo y que puede abarcar una visualización integral del contexto” (Mallimaci y Giménez, 2006, p. 3).

Con el apoyo de los jóvenes entrevistados con anterioridad, las entrevistas colectivas se llevaron a cabo y, para ello, fueron invitados cinco participantes, con el fin de afrontar la ausencia de alguna persona, así se contó con la participación de mínimo tres jóvenes. Después de las presentaciones y la introducción se abordó el relato, formulando a cada persona la pregunta que orientó la entrevista, para lo cual fue importante el soporte de la guía de entrevista para relatos colectivos (anexo 3). De esta manera, se abordaron los escenarios de violencia en que transitan los sujetos dentro de sus municipios.

Añádase a esta etapa, que los relatos colectivos en Ipiales y Samaniego sucedieron con apoyo de la etnografía digital, pues fue a través de whatsapp donde se plasmaron las entrevistas, esto fue una oportunidad para fortalecer la organización de los audios y a continuar con la dinámica de la comunicación e interacción al establecer no solo encuentros virtuales (Machado, 2023), sino grupos en esa red social para compartir experiencias de su entorno.

Las transcripciones de las entrevistas y el diario de campo con las observaciones hechas en las etapa 1 y 2, fueron también soporte para identificar desde el enfoque vitalista las expectativas de vida de los estudiantes en los itinerarios posibles; una vez hecho esto se pudieron fijar sus expresiones en prácticas situadas, estableciendo así la reflexión en todos los itinerarios vitales.

En la tabla 8 se presentan las categorías conceptuales a partir de las cuales se recolecta y analiza la información, en línea con los objetivos de esta

investigación. Esto permite comprender, a su vez, el desarrollo de las etapas metodológicas planteadas.

Tabla 8.
Operacionalización de las categorías

Categorías	Subcategorías	Componentes	Orientaciones
Caracterización del enfoque vitalista y vida cotidiana de estudiantes jóvenes	Vitalismo en el sujeto social	- Autonomía moral	¿Qué piensan las personas que te rodean respecto a dónde deseas estar en 3 o 5 años?, en caso de no estar de acuerdo ¿cuál fue tu reacción?
		- Voluntad de poder	
	Vitalismo en las expectativas de vida	- Sujeto nómada	¿Cuál es el motivo para que en 3 o 5 años estés haciendo o viviendo_____?
		- Eterno retorno	
	Estudiantes de nivel medio superior	- Instinto virtual	Ante el hecho o acto desfavorable_____ que mencionaste el otro día también, ¿cuál fue tu reacción ante tal situación? ¿Desearías haber actuado de otra forma?
		- Actividades diarias del estudiante.	¿Qué sentirás cuando alcances tus expectativas proyectadas? y ¿qué pasará si no las logras?
	Actividades cotidianas en los jóvenes	- Percepción y participación en la estructura social	¿Han tratado de inculcarte modales, reglas o formas de comportarte, en los que no estés de acuerdo?
		- Desarrollo en las diferentes instituciones sociales	¿Cuáles son los principios o cualidades que te determinan ahora? ¿Cómo los has adoptado?
		- Posición en grupos de afiliación.	Cuando se presentan hechos o momentos de tomar una decisión, como la experiencia que contaste de_____ ¿en qué piensas? ¿Cómo tomas esa decisión?
		- Participación en actividades de recreación, escolares y profesionales	¿Cómo puedes vivir mejor tu vida? -¿En qué momento de tu día te sientes mejor y peor? ¿Por qué? ¿Quiénes te rodean en esos momentos en los cuales te sientes mejor y peor? ¿Qué tal tus amigos? ¿Cómo te llevas con ellos/as? ¿Qué es lo que te impulsa a levantarte día con día? Responde: ¿Qué soy? ¿Qué quiero? Describe lo que haces en un día cotidiano
Contextos de violencia en Guanajuato, México y Nariño, Colombia	Contexto de violencia en Silao	- Factores que originan los contextos de violencia en cada ciudad.	¿Cómo perciben su colonia/barrio en la actualidad? ¿Se sienten tranquilos?
	Contexto de violencia en Cuerámara	- Eventos violentos vividos por los jóvenes.	¿Y en el resto de la ciudad?
	Contexto de violencia vividas	- Reacciones ante situaciones de violencia vividas	¿Siempre han vivido por acá? Podrían describir ¿qué hacen en un

	violencia en Samaniego	Contexto de violencia en Ipiales	(víctimas, resistencia)	coparticipes,	día normal? Durante sus actividades diarias ¿Han sufrido alguna situación perjudicial para su vida? ¿Cuál creen que sea el futuro de su ciudad? De acuerdo a sus experiencias ¿cuáles son los aspectos críticos o negativos de la ciudad?
Expectativas de vida de estudiantes jóvenes	Itinerarios vitales	Itinerarios posibles	Itinerarios biográficos	<ul style="list-style-type: none"> - Acontecimientos experimentados - Transiciones en la vida - Percepción del pasado - Impulsos, deseos y actitudes mostradas en las actividades. - Aspiraciones y planes a futuro - Papel de la escuela en la generación de las expectativas de vida de los estudiantes. 	<ul style="list-style-type: none"> cumbre <p>¿Cuáles han sido los momentos o experiencias más importantes que recuerdes hasta hoy en tu vida? ¿Por qué han sido importantes esos momentos que mencionas? Recuerdas algún momento desfavorable que hayas tenido ¿cómo fue? Responde ¿quién fui? En unos 3 o 5 años ¿dónde deseas estar, qué estarás haciendo? ¿Por qué en ese lugar o por qué estás haciendo eso? ¿Hay algo que te impida alcanzar esa expectativa? ¿Cuál es el camino que tendrás que recorrer para lograr esa imagen que proyectas? ¿Solo hay ese camino o hay más? ¿Cómo te sientes en la escuela? Por último ¿Qué quiero ser?</p>

Fuente: elaboración propia.

Validez y confiabilidad de los instrumentos. Considerando que la validez “se refiere al grado en que un instrumento mide lo que se pretende medir” (Monje, 2011, p. 165), los instrumentos fueron probados en un pilotaje y sometidos a revisión de expertos, con el objetivo de “elevar su capacidad para aportar datos o información que correspondan a la realidad que se pretende conocer o comprender” (p. 165), en otras palabras, su confiabilidad.

Las pruebas piloto se reprodujeron en ciudades que no integran el estudio como Pasto en Nariño, y Romita en Guanajuato. El resultado llevó a la realización de adecuaciones de términos para una mejor comprensión de los jóvenes, cierto es que, además de las diferencias en la jerga por región, el estilo o la forma de preguntar del investigador influyó en la detonación del relato. Por ejemplo, en cuanto a la jerga, cuando se preguntó por la *colonia* a

los estudiantes de Colombia, estos no comprendían a que se hacía referencia, mientras que cuando se les dijo *barrio*, procedieron a delimitar la zona de su residencia; a diferencia de los jóvenes en México, quienes asociaron *barrio* a “grupos juveniles”, como “Barrio Negro”, “Barrio Vatos Locos Forever”, “Barrio Piedad XII” que no eran delimitados por una zona, sino un símbolo de pertenencia.

Para fortalecer los instrumentos se acudió al juicio de expertos, contando para esto con la participación del Dr. René Unda, el Dr. Edgar Zavala y la Dra. América Becerra, cuyos aportes contribuyeron a la realización de ajustes referentes a la pertinencia y la cohesión de las preguntas. Entre los cambios se puede mencionar la reducción de preguntas, para evitar así una lista que pudo debilitar la posibilidad de co-producir relatos extensos; se ajustaron los términos, los cuales fueron contrastados con las pruebas piloto; se adecuaron las preguntas de acuerdo con las categorías de la investigación y, en cuanto a las entrevistas colectivas también se hicieron modificaciones en torno a la economicidad, pues ya no se realizaron mapeos de las regiones que pudieran desviar la atención de la narrativa.

En consonancia con lo anterior, también se contrastó la información recolectada con la observación del entorno y entrevistas a otros sujetos, es de anotar que, la pesquisa en los relatos colectivos fue un punto de comparación de lo hallado en las entrevistas a profundidad: “de esta forma, el investigador no depende de una sola forma de evidencia simple, y genera y analiza información valiéndose de múltiples procedimientos, técnicas, fuentes, informantes y tiempos” (Galeano, 2014, p. 54).

Una vez transcritas las entrevistas, se presentó a los entrevistados el texto, el cual se leyó en voz alta para que estos pudieran integrar alguna información o dato faltante, o bien, para omitir algún aspecto, siendo así participantes activos de la investigación (Galeano, 2014). Por último, una vez finalizados los capítulos de resultados, estos también fueron leídos ante los estudiantes partícipes, quienes realizaron recomendaciones entre las cuales destacan: colocación de nombres correctos a los lugares, ubicación adecuada de las zonas, ampliación de la narrativa o enfoque del acontecimiento; entre otros. Es necesario recalcar que, además de las precisiones aportadas al documento,

esa lectura fue un cierre de agradecimiento en el que las partes externaron el encuentro en el horizonte que proyectaron al inicio de las entrevistas.

2. INTERPRETACIÓN

La transcripción de las entrevistas se hizo de forma inmediata, con el fin de tener claridad con respecto a los puntos a tratar en la segunda parte de la entrevista a profundidad (Bertaux, 1999). Luego de cada encuentro las transcripciones fueron presentadas o leídas a cada persona para que las revisara e indicara si deseaba profundizar en algún aspecto u omitir algo, logrando así la ética del relato y su co-autoría. De esta manera, surgió una primera redacción integral de las sesiones (Güelman y Borda, 2014).

Esta transcripción fue revisada en pro de mantener la autenticidad del relato; por ejemplo: el investigador se convierte en lector, no hay interacción entre este y el entrevistado y se ha alejado de la contextualización. Al respecto dice Medina-Moya (2014):

Relacionar con libertad el corpus de datos con todos aquellos otros textos que podrían vincularse con el contexto vital que es mostrado por el habla y la acción transcritas en el corpus de datos...(supresión de texto) lo que nos permite esta operación de relativa autonomización del texto respecto a la intención autoral es ampliar el universo referencial del corpus de datos. (p.43)

De esta manera, los demás documentos que giran alrededor del relato (otras entrevistas, dibujos, fotografías, noticias), permitieron vincular en mayor grado el significado del texto con los objetivos de la investigación, de manera que se plasmó un marco de referencia en torno al relato vitalista, con el propósito de que la narración trascendiera más allá del mismo narrador, sin obviar su intención y con el fin de comprender el sistema social en el que se desenvuelve.

2.1. PROCESAMIENTO

Una vez se contó con las transcripciones y para dar inicio a la interpretación y comprensión de los relatos, se retomaron los momentos de la propuesta investigación narrativa hermenéutica (PINH), desarrollada por Marieta Quintero

Mejía (2018). Gracias a la identificación de los acontecimientos por medio de matrices, fue posible establecer la construcción de la trama de una forma fluida, lo que permitió su interpretación y descripción, para posteriormente pasar a su comprensión y *textualización*. De esta manera, las matrices fueron elaboradas según los siguientes momentos:

- Momento I: registro de codificación y transcripción.
- Momento II: nivel textual. Pre-configuración de la trama narrativa.
- Momento III: nivel contextual y comunicativo de la trama narrativa.
- Momento IV: nivel metatextual. Reconfiguración de la trama narrativa.

Momento I. Registro de codificación y transcripción. De acuerdo con datos demográficos como ciudad, edad y género, se estableció la identificación, a la cual se sumará el número de entrevista para completar un código de personalización, como se muestra en la tabla 9.

Tabla 9.

Codificación y transcripción de entrevista

CIUDAD	
NOMBRE DE LA CIUDAD (PRIMERAS DOS LETRAS)	
GÉNERO:	
EDAD:	
NÚMERO DE ENTREVISTA:	
CÓDIGO DE IDENTIFICACIÓN:	
ENTREVISTA:	

Fuente: elaboración propia.

La transcripción de la entrevista se organizó en renglones, numerados y clasificados de acuerdo con la persona entrevistada. De forma artesanal se identificaron y resaltaron las categorías que van emergiendo para que, subsecuentemente, alimenten las matrices siguientes. En el anexo 6 se desprende una entrevista para ejemplificar esta etapa. Para economizar

espacio y poder ampliar un marco de referencia de todas las entrevistas, en esta etapa y las demás, estas se plasmaron en el programa MS Excel.

Momento II. Nivel textual. Pre-configuración de la trama narrativa. Develación de la intriga. En esta etapa se identificaron los acontecimientos narrados, se reflexionó sobre el cuerpo de datos y se comenzaron a perfilar los horizontes. En principio se construyó una matriz en la que los acontecimientos se revelaron por medio de las circunstancias, medios, temporalidades y espacialidades que los configuran; posteriormente, se agregó a cada etapa una interpretación que coadyuvó a comprender la narración y perfiló el esquema para presentar los resultados (tabla 10).

Tabla 10.

Nivel textual. Pre-configuración de la trama narrativa

CÓDIGO	DESCRIPCIÓN DEL ACONTECIMIENTO					INTERPRETACIÓN DE LA TEMPORALIDAD				IDENTIFICACIÓN DE ESPACIALIDADES		
	NOMBRE DEL ACONTECIMIENTO	¿CUÁLES CIRCUNSTANCIAS DIERON ORIGEN AL ACONTECIMIENTO?	¿CON QUÉ MEDIOS SE REALIZARON?	¿CUÁLES FUERON LAS CONSECUENCIAS?	INTERPRETACIÓN DE LOS ACONTECIMIENTOS	TIEMPO O FECHA EN QUE SUCEDE, CALENDARIO	TIEMPO HUMANO O EXPERIENCIAS. CUIDADO DE SÍ, CUIDADO DEL OTRO	MOMENTO COYUNTURAL	DESCRIPCIÓN EN RELACIÓN CON LAS TEMPORALIDADES	¿DÓNDE SUCEDIÓ? ESPACIO TERRITORIAL	ESPACIOS SIMBÓLICOS. MEMORIA QUE ORIGINA ESE ESPACIO.	INTERPRETACIÓN DE ESPACIALIDAD

Fuente: elaboración propia con base en Quintero (2018).

De acuerdo con la PINH, en esta matriz se incluyeron siete matrices: interrogantes del acontecimiento, guía de acontecimiento, interpretación de acontecimiento, guía de temporalidades, identificación de temporalidades, guía de espacialidades e identificación de espacialidades. Como se señaló, se dispuso de esta manera para tener una visión amplia de las ocho narrativas de estudiantes (anexo 7).

Momento III. Nivel contextual y comunicativo de la trama narrativa. Continuando con la implementación de la propuesta de Quintero (2018), en esta parte “el análisis se centra en la fuerza narrativa dada por el sujeto de la enunciación a sus acciones” (p. 145). Por tal motivo, fue conveniente descubrir las fuerzas narrativas: enunciativas compromisorias, enunciativas metafóricas y enunciativas simbólicas, siguiendo las tipologías de acción en las entrevistas y

los atributos de los entrevistados, manteniendo el estilo matricial y sin olvidar establecer una interpretación después de cada matriz; esto contribuyó a la identificación de las expresiones y enunciación de los jóvenes entrevistados (tabla 11).

Tabla 11

Nivel contextual y comunicativo de la trama narrativa.

CÓDIGO	TIPOLOGÍAS EN LAS FUERZAS NARRATIVAS								ATRIBUTOS DEL SUJETO DE LA ACCIÓN		
	NOMBRE DEL ACONTECIMIENTO	ACTOS DE HABLA. COMPROMISOS, EXPRESIONES DE PAZ, SINCERIDAD, ENGAÑO, MENTIRA, CONFIANZA	METÁFORAS	FUERZAS NARRATIVAS SIMBÓLICAS ¿qué sienten?	FUERZAS NARRATIVAS EN EMOCIONES	INTERPRETACIÓN DE LAS FUERZAS NARRATIVAS	TIPOLOGÍA DE LOS ACONTECIMIENTOS	INTERPRETACIÓN DE LAS TIPOLOGÍAS	ATRIBUTOS RELACIONADOS CON LOS JUICIOS. VALORACIONES, PRINCIPIOS POLÍTICOS Y MORALES. Relación con los demás	NARRATIVAS DE RESISTENCIA. RESPONSABILIDADES. IDENTIFICACIÓN DE ESTRUCTURAS QUE REGULAN. EMANCIPACIÓN DE LOS SISTEMAS. ESTRUCTURAS DE PODER Y DOMINACIÓN.	ATRIBUTOS RELACIONADOS CON POTENCIALIDADES (YO PUEDO)

Fuente: elaboración propia con base a Quintero (2018).

Siguiendo la PINH, en esta matriz se incluyeron cinco matrices: fuerzas narrativas, interpretación de las fuerzas narrativas, guía de tipologías de la acción en fuerzas narrativas, interpretación de tipologías de acción y guía de atributos del sujeto de la acción (anexo 8).

Momento IV. Nivel metatextual. Reconfiguración de la trama narrativa. En este momento se erigió la comprensión de las entrevistas por parte del investigador: se estableció el descubrimiento de lo social, se tomaron otras fuentes para fortalecer las interpretaciones y se reconfiguró la trama para que “la polifonía da cuenta de que las narrativas no son simples historias, sino un conjunto interrelacionado de creencias, normas, ideologías las cuales son reveladas por el investigador” (Quintero, 2018, p.153). En esta parte se planteó la pauta para establecer los resultados (anexo 9).

2.2. RELATOS COLECTIVOS

Para la interpretación de estos relatos se siguió ocupando las matrices del PINH en los cuatro momentos definidos, solo que el acontecimiento giró alrededor del contexto violento que se producía en ese instante. Para el

momento I se codificaron y transcribieron cuatro entrevistas (como ejemplo se tiene la del municipio de Cuernavaca en el anexo 10).

En el momento II se fragmenta el acontecimiento, la descripción temporalidades y espacialidades y sus respectivas descripciones o identificaciones (anexo 11). La razón de emplear el programa MS Excel es la misma que en las historias orales individuales: tener el marco general de las cuatro ciudades. De igual forma, se sigue el proceso en el momento III (anexo 12).

Por último, en el momento IV se perfilan los horizontes de las personas entrevistadas y se fortalecen con la observación del entorno por parte del entrevistador; en este punto se pueden visualizar las cuatro matrices, una por cada ciudad (anexo 13).

CAPÍTULO IV
HALLAZGOS



Parte de la obra "Improvisación", autor: Isaías Acosta Cervantes.

*Cargas un vitalismo, al igual que un racionalismo;
eres orgánica, te conviertes, te transformas;
no te subyugas ante el mecanicismo ni positivismo;
no eres lineal, no eres estática, llena de puros rizomas*

Miguel Torres

Los hallazgos se organizaron por ciudad, siendo cuatro partes las que componen este capítulo: Samaniego, Ipiales, Silao y Cuerámaro. En cada ciudad el investigador fue el narrador, considerando que el diario de campo, la observación, las noticias, las entrevistas y otros documentos o charlas con personas del lugar brindaron la información para plasmar la presentación. Por tal razón, el estilo empleado fue la crónica que, por su forma detallada y cronológica, brindó claridad en la narración de los contextos y las historias de vida.

En cada ciudad el investigador contó con el acompañamiento de un guía por el territorio; dicha persona no se definió como a alguien en particular, fue más bien un personaje que se construyó a través de los relatos colectivos. En otras palabras, la forma de presentar estas voces fue por medio de un interlocutor como una “polifonía de memorias sintetizadas en una sola voz” (Torres, *et al.*, 2017). Este compañero de viaje no solo mostró lugares en el municipio; también identificó los contextos violentos y presentó a los estudiantes que narraron sus historias orales.

Para las historias orales se tomaron dos estudiantes por ciudad, una mujer y un hombre, quienes expusieron sus itinerarios vitales, sus expectativas, sus anhelos, su pasado y sus deseos para el futuro. De esta manera, este fue un recorrido que expuso los factores críticos de la ciudad y, a la vez, procuró develar el enfoque vitalista en las expectativas de los jóvenes estudiantes.

1. SAMANIEGO, NARIÑO

1.1 *La ciudad paisaje*

Mañana de calabobos en un sábado de trajín, el mes de febrero arrecia y el invierno ya se dejó venir. Aún no sé cómo el boletero me convenció de subir en esta ruta de taxi, lo mejor será dormir.

Entre ojos veo lágrimas en los árboles, son los *vicundos* colgados perseverando en las alturas, solo se mueven por los páramos provenientes del volcán, de esos que parecen más los suspiros del Galeras que provocan un aire pesado, de compresión, uno debe respirar lento porque se enchina la piel como si el mismo Agualongo resollara por ese rocío. Las montañas imponentes protegen una herencia Andina: el río Guátara. A pesar de presenciar esto a través de una ventana con gotas derrapándose, el sonido del agua retumba, no en decibeles, sino en ondas cuánticas que alteran tu presente y pasado, te hacen recordar, proyectar y vivenciar momentos culminantes en tus itinerarios vitales; todos los factores de este camino no se reproducen en sincronía, son asincrónicos generadores de una sinfonía natural y espiritual. Definitivamente, la entrada o salida al sur de Pasto expele un misticismo, una pregunta a tu existencia y una reflexión a la vida.

Al momento que se disipa la neblina surge otra, la cual no eriza la piel sino hace salivar y alteran las papilas. Entre los pasajeros se dilatan sus pupilas, y exclaman: *-llegamos al pedregal-*. Olor a café, chancho, tostado, hojaldra y otro que no logro distinguir pero si visualizar: sobre un asador se postra en un palo un roedor, todavía con las garras afiladas, ya asado y sazonado, le dejan la cabeza erguida con los dientes, mostrándose orgulloso, con una pose que no se sabe si va a atacar o está atacando, al verlo se recuerda al emblema de los autos *Jaguar*, este otro también es un emblema, uno de tradición y celebración, es el Cuy asado, de un fuerte sabor pero ya será plástica en otro lugar.

El taxi pasa por el entronque, solo las pupilas de los pasajeros se pueden dilatar, pero no nosotros en llegar. Los pasajeros se quedan mirando como un noble niño frente a una golosina esperando, son aquellos ojos ensoñadores

cuando ves al amor de tu día, son los ojos que ven alejarse el desayuno de la rutina matutina, nadie se atrevió a decir: -andaaa, quedémonos por un tintico-.

Con la tripa vacía y la pierna adormecida, se suma un frío, uno diferente. No sabía sobre una ciudad nariñense más gélida que la *Ciudad Sorpresa*, hasta que figura Túquerres. Para romper el hielo en el taxi, por fin me atrevo a soltar una pregunta a mis hambrientos compañeros: -¿esta será la ciudad más helada de Nariño?-.

-¡Uuuuy marica! y eso que le falta llegar a Cumbal y Guachucal y ni se diga de Chiles, achichayyyyy- respondió uno de ellos, un joven peluquero, dicharachero en camino a Guachavez a ver a sus papás.

En ese momento pensé en nunca pisar esas tierras, pero es significativo decir que, los caminos de Nariño son misteriosos, son sorpresa. Adentrándose en la ciudad se ve su parque, hay una estatua olvidada e irreconocible, es de un señor a caballo, su frente hacia abajo como si luchara por una mirada, su base solo es una posadera para sentarse, aunque pretende ser el centro de atención en la ciudad, las personas prefieren asombrarse y reunirse alrededor de un árbol: un eucalipto.

Siendo ajeno a ese lugar, también rendí mi admiración a ese mirtáceo pletórico, anciano y perseverante. Por más que luchó aquella estatua, sucumbí a observar aquellas garzas anidadas o volando alrededor de ese árbol. Más adelante, cómo ya mi acento e ignorancia delataron desconocer los lugares, pregunté a los compañeros de apetito: -¿quién es ese?- señalando la estatua, en esta ocasión y con un tono desinteresado e indiferente el chofer respondió: - *Simón Bolívar*-. Para entonces ya conocía un poco la historia pastusa y la infame *navidad negra* perpetrada en 1822, por eso no ahonde.

Precisamente en ese clima es cuando uno comienza a saborear el aguardiente, con ese exquisito olor a anís, esa levedad de sabor que se agudiza hasta culminar con la rasposidad en la garganta, quedando un buque que calienta desde los pies hasta el alma. Saliendo de la ciudad y salivando por ese *aguardientico*, es entonces que aparece una escena provocadora de un sudor frío y, no porque Agualongo te siga susurrando, sino porque sucede un camino sin horizonte, con frío acentuado por la altura, opacado y cegado, no se sabe si

es por la neblina o el humo de las ladrilleras; solo se ven hornos, unas cuantas casas tristes, ni una persona aparece, ni siquiera un carro de regreso, no se sabe si es de día o madrugada. Todos van dormidos, el chofer parece sonámbulo, una película de Bourton quedaría bien ahí porque no se visualiza que hay más allá de unos cuantos metros, tal vez es un precipicio o más trecho, quizá es un final o un nuevo inicio, probablemente es una realidad o una fantasía y si estoy dormido y es un sueño o una pesadilla.

Hubo titubeo de proseguir, pero nadie descendería ahí, cambie las ganas del aguardiente por un trago de saliva. Mientras, en la radio se escucha una tenue voz acompañada de un pícaro bajo, pareciera un vals o una marcha; entonces, surge la guitarra y esa frase “*lo aprenderemos solo viviendo...*”. Fue Luci Batista con la canción: *la cinta rosa*, la cual me bajó la sangre a mi lugar y decidí proseguir a pesar del escalofrío agudo. Hasta hoy, el nombre de ese tramo me es desconocido, lo llamé el trecho de la hoz, por su forma peculiar.

El camino nublado, gris, helado con vegetación frondosa y verde pálido desaparece; de pronto, llegamos a un camino luminoso, donde el caudal de un río está por encima de la carretera, se abren las ventanillas y siento un calor ameno.

Los pasajeros despiertan, uno pensaría que con gusto pero se percibe tensión, pues se está pasando con precaución por la entrada a Guachavez donde continuamente suceden derrumbes. Hay vía, no llueve y proseguimos, pero el semblante es el mismo en mis acompañantes, solo que más alertas, parecen centinelas y la razón es porque estamos pasando cerca de la vereda Balalaika, donde años atrás el ELN⁵⁴ bajaba a hacer sus requisas. Dice un pasajero que no era el peluquero ni el chofer, *-ya está la cosa tranquila pero todavía queda uno con el recuerdo-*. Entonces, los rasgos de todos se relajaron y reacomodaron el cuerpo para seguir viajando.

Sabía sobre el ELN gracias al Churoso, el conocido que me recibiría en la ciudad, el cual me platicaba lo siguiente:

⁵⁴ Este movimiento insurgente, Ejército de Liberación Nacional tiene presencia en varios territorios de Colombia. A la fecha de escritura y cierre de este trabajo de investigación se ha firmado una hoja de ruta para reiniciar los diálogos y procesos de negociación en procura de la materialización de la política de gobierno de Gustavo Petro (2022-2026) llamada “La Paz Total”.

Parce, antes por el corregimiento de Balalaika, se ocultaban en una casita los del ELN, para que al pasar los carros les pudieran hacer requisita y en ocasiones se llevaban prestados los camperos, le cuento esto porque no se le ocurra abrir la boca en el taxi, no se sabe con quien viaja uno y su acento charro les puede dar mala espina.

Pues ya me acordé demasiado tarde de las palabras de mi amigo, me habían identificado kilómetros atrás, por eso ya no hablé más. Después del descenso del peluquero, a 25 minutos de dejarlo, aparece Santa Rosa, también me sonaron otras palabras de mi compadre que me explicó que en ese lugar antes aparecían los paramilitares para las requisas y si, también para pedir prestados los autos, siguiendo ese rastro de actores armados que aquejaron a la ciudad: guerrilla - paramilitares – ejercito.

De pronto, surge una joya entre montañas, firme y resistente que a pesar de las mineras, el paramilitarismo, la guerrilla, el olvido del gobierno y el narcotráfico; factores que pretenden absorber, desplazar o sustraer la potencia, la riqueza y la vitalidad de los jóvenes, no merman la singularidad, mucho menos la belleza de la zona. Ni los actores armados, ni el descuido gubernamental mitigan el orgullo samanieguense cuándo se les pregunta de dónde son oriundos. Tal parece que son conscientes de la riqueza natural, social y cultural de la tierra que los vio nacer o los acogió. Enseguida el chofer ratificaría mis percepciones diciendo: *-ya llegamos a la ciudad paisaje-*.

En la zona de Las Juntas se unen dos cauces del río San Juan. Uno proveniente del volcán azufrales, lleno de minerales, no apta para consumo, cauce turbio, sin algún color descriptible, algunas veces marrón, otras café, tienen un olor peculiar entre salado y húmedo, son como lágrimas de una ciudad vertidas por la sangre derramada en su tierra. El otro cauce, en cambio, es vertiginoso, fluyente, claro, potable, fresco; parece jovialidad y rumba. La unión entre estas dos vertientes produce un río poco profundo y un caudal tranquilo, que despierto puede derribar las mismas montañas que lo circundan, pero también puede producir la vida satisfactoria a su alrededor. Al verlo pensé: bienvenido a Samaniego.

-¿Vas a ir a Cali chiquito?- Fue una pregunta cuando los conocidos de Pasto sabían mi dirección. No entendía porque, no fue hasta que conocí las dos ciudades cuando caí en cuenta que era una alusión para describir un clima ambiental húmedo y caluroso, pero también uno social rumbero y vertiginoso. Si bien en forma hay similitud, las discrepancias y singularidades de Samaniego desde el camino para llegar, salieron a la luz. Una puntualización coincidió entre los conocidos: -no vayas solo, no salgas solo-

Haciendo caso de las recomendaciones, mi primer guía sería mi amigo el *churoso*, que solo me dijo: -te bajas en el parque-. La idea de parque o jardín que ronda mi cabeza es de árboles frondosos y una iglesia al lado, así que cuando ese lugar apareció, descendí, lo cual fue un paso erróneo, el parque era otro. Entonces, uno trata de verse oriundo de la ciudad, caminar sin mirar a los lados, porque aunque a uno le resulte todo extraño no debe verse como turista.

Los pies no sé a dónde me dirigen, solo camino, un caminar que parecía normal pero solo exponía ante todos mi actuar impropio del lugar. Sentía las miradas, ya me habían identificado como ajeno, aún no me atrevía a preguntar dónde queda el parque o el Servicio de la Pastoral Social de la Vicaría San Juan Bautista de la Diócesis de Ipiales, a la cual si vuelvo a nombrar será SEPASVI, porque el aire no alcanza para más. Esa sería mi morada, sería mi lugar de llegada; de pronto, una moto sin escape se detiene y escucho: -¿qué haces por acá huevón?-, otra vez aparecieron los escalofríos tan iterativos en el camino, al voltear veo dos *gamines*, como dicen por acá, retratos de personajes de La virgen de los sicarios de Vallejo, uno se quita la gorra y reconozco a otro *parcero*, el aire que se había ido por nombrar a la pastoral y por los escalofríos regresó.

-Voy a ver al *churoso*-, mencioné a mi amigo que me había reconocido.

-Bájate- se dirigió a su acompañante que desconsolado le respondió: -Vea primo, cuadramos las polas entonces-.

-Ya, fijo. Subite Acapulco pa llevarte-

Accedí, ya estando en la moto y sin preguntar subimos la calle. *El Pelón*, como le decía, era una persona amable, era tomador, todo un trasnochador, me

debía unos 20000 pesos que nunca me regresó, me los pidió para comprar su *norteño* que no le podía faltar.

-El churoso me dijo que lo esperara en el Parque- le expliqué.

-Aquí no es el churoso, aquí es el bebe-.

-¿Es por ser el más chico de su casa me imagino?-

-No marica, es por bebedor jaja ¿Y en cuál parque te dijo a vos? Ese de atrás es uno, el Solandino-

-Pues me parece que dijo que en el parque Bolívar-

-Tu sí que andas más perdido, te voy a llevar al Fundadores que es el otro-

Recorrimos unos metros, en ese pequeño tramo todos se saludaban, los peatones, los motociclistas y los que iban en carro, en la ciudad todos se ubicaban o conocían. Llegamos a una zona abierta, donde 3 árboles y 3 palmeras le trataban de dar sombra a una que otra banca del lugar, habíamos llegado, me di cuenta cuando mire el nombre de una escuela frente al parque: Simón Bolívar.

-No se ve por aquí, yo creo que anda ya poniéndole a las cervecitas. Ve y ¿dónde te vas a quedar? Si quieres ahí está mi casa-

-Muchas gracias, pero ya había quedado con un profe que me quedaría en la pastoral.-

-Pues te paso a dejar y ya luego te saco a pasear, jaja-

Siento que para llegar fueron pocas calles, el ambiente húmedo y caluroso hacía que no me ubicara, solo miraba el caudal de motos que disparaban el acelerador y frenaban con impetuosidad en cada cruce; a pesar de los escapes ruidosos, se podía percibir los vallenatos alegres, la salsa contagiosa o las canciones norteñas en las casas, indiscutiblemente es una ciudad prendida. Arribamos a la pastoral, se puede reconocer por una barda con su nombre, a un lado de un portón común a los demás.

-Ve, tengo que regresar la moto a mi hermano, pero pásame tu número para ir a beber después- intervino El Pelón.

-No tengo celular.-

-¿Cómo no vas a tener celular huevón?-

-Pues...-

-Vale, yo paso como a las seis para que te vayas haciendo la pedicura-

Nos despedimos y me quedé en mi morada, la cual había sido ubicada con apoyo de un profe de Ipiales que conocería después. Así como era despistado con las direcciones, también lo era con las indicaciones, porque no sabía con quién me tenía que dirigir o dónde recogería las llaves, creo que hasta ni mencioné el día en que llegaría. Pues toque y espere a que alguien abriera. Nadie salía, solo se escuchaba el eco de la puerta, después de varios intentos me desanimé y me senté en la banqueta a meditar, trataba de disfrutar el clima para no pensar en la comida porque ya era hora del almuerzo y los olores se esparcían. De pronto se abre el portón que parecía el de una casa y aparece mi salvadora, una joven alta, sonriente, tez trigueña y pelo resplandeciente, su presencia emanaba tranquilidad y delicadeza –*¿Estaba tocando?*- preguntó.

1.2 La Flaca

-Si, que pena, el profe Herme me comentó que me podía quedar aquí en la pastoral pero nadie abre-

-Ahh ya, tú debes ser Miguel. Pasa, enseguida te muestro el lugar-

Ese portón era también parte de la pastoral. Cuando entre se percibía un lugar fresco, pasamos por una cochera y llegamos a una zona donde circundaban oficinas y cuartos, en medio estaba una edificación grande que parecía un salón de juntas, se sentía tranquilidad, no llegaban las canciones o los ruidos de escapes hasta ese lugar.

-Tenía mucho tocando-, preguntó.

-No, no mucho- Respondí, tratando de ser cordial y quedar bien, aunque ya tenía mis minutos afuera y mis tripas ya se comían entre ellas.

-Aquí te quedarás, por cierto me llamo Andrea aunque todos me dicen Flaca ¿Ya comió?-

-No, no he comido. Parece que nos llevaremos bien, todo el que me pregunta si ya comí es un indicio que nos llevaremos bien-

-Aja- me respondió La Flaca despectivamente y sin prestar ánimo. La sonrisa ya se había ido, con ese mismo pesar prosiguió con una oración que más por su voluntad, nació por una obligación.

-Me comentó El Profe que quería conocer la ciudad, si gusta lo puedo llevar-

-Si, claro- Respondí enseguida, las esperanzas de pasear con El Churoso o El Pelón no eran muchas por sus antecedentes. Continué con la emoción del viaje preguntando:

-Muchas gracias, además de conocer la ciudad también quisiera saber de la juventud estudiantil, ¿tu dónde estudias?-

-Ya salí hace mucho y también de la Universidad. Pero estudié en el IPSA, ahí podemos iniciar al cabo se acuerdan de mí y me dejan entrar-

Le agradecí mientras me pasaba unos huevos revueltos, papa y arroz. Cuando los devoré enseguida la busqué para iniciar con el recorrido, ella estaba en la pieza donde me quedaría, la cual ni siquiera había visto por estar pensando en comer. Era un cuarto con dos camas, una litera y un baño, amplio, fresco y cordial, te despertaban unas ganas de reposar porque al llegar del ajetreo y calor húmedo de la ciudad, podías sentir esa tranquilidad y respirar un aire liviano que te hacía suspirar.

-Estaba doblando las sábanas, acuéstese o vaya al baño, en 15 minutos nos vamos-

Esos minutos se convirtieron en media hora, pero logramos salir.

-¿Cuándo llegaste no estaba abierta la librería?- Preguntó la Flaca.

-No, ¿cuál librería?-

-Esta otra puerta es el acceso a las oficinas y a la librería, por eso no puse atención a la puerta, porque por ahí podrías entrar.-

No sabía si me estaba regañando o se estaba disculpando, pero era bueno saberlo. Caminamos unos metros y encontramos las gradas para subir al parque donde descendí del taxi al llegar, me sentí pazguato, saber lo cerca que

estaba y que mis bobos pies me llevaron al lado contrario; pero no le dije nada a la Flaca, capaz que ahora si me reprende por mi desorientación.

A diferencia de la primera vez, no sentía las miradas y ya no tenía hambre, podía disfrutar el clima, ahora si percibía el atractivo del parque con sus árboles frondosos, una explanada amplia, una iglesia que la engalanaba; lo único fuera de lugar eran unos sacos verdes que impedían el paso a una calle.

-¿Por qué están esos sacos ahí?- Cuestioné.

-Son trincheras. Ahí está la policía-. Fue la banal y directa respuesta.

No cuestioné más, seguía al pendiente del recorrido. Rodeamos el parque Solandino, bajamos y a dos cuadras fueron apareciendo otros lugares conocidos: el colegio Simón Bolívar y el parque fundadores; había más movimiento ahora que cuando pasé con el Pelón, la razón recaía en que ya eran las dos de la tarde. Por un lado de la calle una cuadrilla de camperos sobresalía, una fila de decenas de motos en otro, la gente fluía entre las tres palmeras; mientras otra, que sentada estaba comía merengón. Algunos niños degustaban un mango biche y un par de jóvenes cruzaban miradas en las bancas. Nosotros también atravesamos esas palmeras.

-Ya llegamos, aquí está el Colegio y del otro lado la escuela-

No cabía duda lo despistado que era, solo podía observar una puerta grande de madera, con el reflejo de varias restauraciones ebanistas, le rodeaban detalles de ladrillo rojo, era una capilla a primera vista; con el temor de una amonestación me atreví a proyectar mi desorientación y dije: *-No veo nada-*.

Apareció otra vez esa media sonrisa sin ánimo, más parecía una mueca, con el dedo señaló hacia la calle y pronunció:

-Vamos hacía allá, esa son las entradas. Aunque hoy es sábado mi amiga nos va a abrir. Si te hubieras venido en lunes otra cosa sería, podrías encontrar hasta alumnos-

El Colegio ocupaba una cuadra, efectivamente habíamos llegado pues la capilla también era parte de él. Pasamos unas puertas pequeñas y no fue hasta que vi unas gradas que ubiqué la entrada principal. En lo que llegamos Andrea me platicó:

Cuando estuve era estricto, nos inculcaban el apego a las normas y valores. La capilla es parte del Colegio porque es de la orden de las franciscanas, aunque se aceptan estudiantes de otra religión y se respeta su credo. Antes era solo para mujeres, pero como en el 99 cuando yo entré a séptimo ya aceptaban también hombres. Ve, ya vi a mi amiga Lady.

Nos recibió su amiga, saludamos y entramos, lo primero que se identifica es la pulcritud de las instalaciones y la organización, no se visualizaba un lápiz fuera de su lugar. A a mano izquierda se asomaban unas gradas que llevaban a salones y a la derecha oficinas, destacaban unos salones amplios con material de diseño y artes.

-¿Cuántos alumnos tienen? Pregunté, interrumpiendo la plática en voz baja que tenían.

Al día de hoy son 1500 estudiantes, la institución es muy reconocida a nivel local, departamental y nacional, entre otras cosas por su excelente presentación, ya que al ingresar a sus instalaciones se respira un aire de aseo, de orden y, entre semana, en medio del bullicio de niños, adolescentes y jóvenes, se puede disfrutar de un ambiente tranquilo y acogedor que inspira los valores con los que transversalmente se fortalece la formación escolar de nuestros estudiantes.

Sorprendido por la respuesta concisa, clara y natural, le agradecí. Salimos a una explanada amplia, rodeada de salones, techada, se respiraba tranquilidad como bien había dicho.

-Me comenta mi amiga que vino a conocer la ciudad y a la juventud de por acá-
Intervino Lady.

-Si, aunque la juventud va a ser difícil, porque viaje cuando no hay clase-

Ahorita le paso el contacto de mi prima, va en grado 11° e igual le puede apoyar. Por lo pronto, lo que le puedo contar, al menos de la juventud en la Institución, es que contamos con una gran mayoría de estudiantes que provienen del sector rural y montañoso, una población estudiantil en la que encontramos hogares desintegrados solo con padre o madre, hogares extensos en albergues muy pequeños, hogares en situación de

desplazamiento, hogares con familiares con barreras de aprendizaje; ahora se suman estos hogares múltiples y muchos de ellos desintegrados provenientes de Venezuela. La Misión ha sido y será siempre acoger a todos sin importar su condición física, intelectual o cultural y esto ha hecho que la institución se convierta en una institución reconocida y de amplia demanda.

Era bueno escuchar que en medio del contexto crítico de la ciudad, la Institución procuraba la atención de los jóvenes para recibir su educación media.

-Tiene mucha identidad con la institución.- Pensé en voz alta.

Si, sinceramente toda la comunidad educativa transmitimos un legado fuerte de valores franciscanos, con los cuales nos identificamos desde el primer momento que hacemos parte de esta gran familia, a la cual vemos como nuestro segundo hogar. La verdad, es un orgullo ser ex alumno, trabajador, en sí ser parte activa del IPSA con la que nos sentimos muy comprometidos.

Por un extremo de esa explanada se podía observar una cancha, techada y rodeada de más salones, nos dirigimos al lado contrario, las áreas verdes son las que nos reciben, una piscina se localiza enseguida, uno tiene que detenerse para contemplar ese jardín con árboles frutales, flores de colores vivos y una frescura amena. Disfruté el momento; mientras mis guías se ponían al día, yo me deleitaba con la vista, descanse sin sentarme.

-Ya nos tenemos que ir, para que no se nos haga tarde- exclamó la Flaca.

Muchas gracias por venir, si se queda hasta el lunes lo espero para que pueda ver cómo es la institución con alumnos, para que pueda ver como formamos guerreros que trascienden los límites locales y se esparcen por el mundo llevando siempre el conocimiento, el aroma de gratitud y poniendo en práctica las grandes enseñanzas que les son impartidas.

Agradecí, caminamos hacia la salida. Era bueno conocer personas que aman lo que hacen, Lady mostraba con gusto y orgullo la institución que la formó y en la que ahora laboraba. Me quedó sonando que forman guerreros y guerreras, tan necesarios en los contextos de violencia para afrontar las vicisitudes.

Posterior a la despedida regresamos hasta el parque, frente a la capilla para ser preciso, ahí la Flaca negoció con dos conductores de motos, mototaxis al parecer. *-Sube a esa moto, ahora conoceremos una vereda-*, fue la orden de la Flaca.

“Un territorio que se ha formado desde la cuna en la violencia”

-Podríamos ir al cerro del 60 pero es largo el viaje y nos coge la noche, vamos para Puerchag que también es lindo y hay una zona cerca que se llama La Profundidad.-

-¿Es malo que nos agarre la noche por allá?- Averigüé.

Una media sonrisa sigilosa, inexpresiva y momentánea acompañó la única contestación que obtuve: *-Pues ya debería saber que aquí se puede evidenciar la presencia de grupos armados por las zonas montañosas.-*

De ahí no hubo más palabras, subimos a la moto y solo me quedé pensando en esa respuesta, recordé los tramos tensos en el taxi, las recomendaciones de no salir solo y ese momento era el ápice para saber de la criticidad que rodeaba la ciudad.

El recorrido en moto inició en el parque Fundadores donde según me esperaba el Churoso, llegamos a una glorieta, no había nombres, solo recuerdo que tomamos la vía ascendente, subimos con rapidez, unas últimas casas hechas con grandes cimientos por la pendiente de la calle nos dieron la despedida, curvas y una mirada profunda a las montañas verdes es lo que pude disfrutar.

-Pasamos por Puerchag-. Gritó Andrea.

Viajando por el camino de terracería se lograban disipar algunas casas, unas con techos de laja, paredes de ladrillo y puertas de plástico verde; una disonancia cuando también se observaban algunas de dos plantas con terraza y detalles de madera barnizada u otras con cocheras y vidrios replegables, se percibía un territorio dispar, dual, con una dicotomía social.

Durante el recorrido, con un buen clima sin latencia de lluvia, se podía observar la majestuosidad de las montañas, todo era verde e imponente, la vista se conjuntaba con el sonido del viento y la presencia de árboles de naranja, se

sentía una imagen tropical por momentos, a lo lejos las aves o los insectos creaban una armonía paradisiaca que no podía ocultarse a pesar del sonido del escape, y eso que aún no llegábamos al destino, pues solo iban 10 minutos de camino. Aún incrédulo de saber dónde andábamos vociferé: *¿cómo sabes que es Puerchag?*

Mi guía se había dormido, ¿quién se duerme en una moto?, los veinte minutos restantes de trayecto no pude disfrutar de la vista por ir preocupado por ella, con el movimiento de la moto no sabía en qué momento se caería, afortunadamente no se cayó, solo le dejó babeada la espalda al mototaxista, como si nada hubiera pasado descendemos y exclama:

Aquí nos van a esperar, porque aunque en estos momentos las veredas son tranquilas, no podemos dejar de lado la violencia que sigue en la actualidad, por eso más vale asegurar el transporte. Antes era distinto hasta de día era un riesgo ir, pero por ahora es diferente.

Nos detuvimos frente a un sendero repleto de vegetación, muy apenas se identificaba una ruta por dónde ir.

-¿Parece que aquí es, no estoy segura?- Señaló la Flaca.

-Mmmmmh así inician todas las películas donde el extranjero se pierde, se resbala, sufre un accidente y tardan en encontrarlo; ya después hace un libro de eso, me vas hacer escribir un libro ¿verdad?- Ya entrado en confianza me atreví a decirle, esperando su regaño o pendiente de su reacción.

-Usted se ve bobo pero no tanto, si quiere escribir un libro cuando se pierda ¡hágale mijito! Pero le pone que se extravió por bámbaro-

Ya no pregunté lo que significaba bámbaro, no quería hacerla enojar más, en inicio pensé que con esa palabra se referían a una persona atrevida, que le gustaba el riesgo, ya después supe por la pragmática que significaba más bien como tonto.

Caminamos cerca de una hora, en el trayecto le contaba a mi guía de un escapulario de Pancho Villa que me cuidaba, de mi familia y las razones de mi viaje; a partir de ese momento, fue cuando comencé a percibir que su semblante cambiaba, ya no era la mirada de incertidumbre, escaneo o

extrañeza con la que comenzó; dicha reacción era peculiar en algunas personas de la ciudad que aplican a todo el que no reconocían, la mirada inquisitiva preguntando ¿quién eres?, ¿qué haces aquí? Ya cuando te conocen es otro hablar, la gentileza, alegría, cordialidad y vitalidad sobresalen en cada momento de algún encuentro. La gente de Samaniego, en pocas palabras, es pura buena vibra cuando te conocen.

Al sentir confianza el trayecto se disfrutó aún más; se escuchaban infinidad de aves en inmensos árboles, todo era vegetación, el viento brindaba frescura, en ese lugar no hace calor, fue en ese instante que me atreví a referir: *-Por aquí está todo verde-*

-Depende de qué verde-, manifestó mi guía y añadió: *-¿Viste las montañas tan verdes en Puerchag?-*.

-Claro, muy bonitas.- Respondí.

-Ahora que regresemos, fíjate bien en las puntas de cada montaña, en el color. Si, si es un verde, pero es un verde diferente.-

Era verdad, mis ojos foráneos no pudieron ver la diferencia hasta que me lo hizo notar. Era un verde opaco, sin profundidad, a diferencia de las bases de las montañas que era de un verde intenso y frondoso, ella continuó:

Como en el 2014 había aún plantaciones de coca, que eran de un verde distinto, un verde caña que le decimos por acá, allá varios se dedican o dedicaban a eso, es una zona con el clima ideal, bueno para ese cultivo, son una de las razones por las cuales el corregimiento está como está, con casas bonitas y otras no tanto, no sé si lo notaste. Ahora ya quitaron los cultivos y se los llevaron a Llorente, pero ese verde distinto se quedo en las puntas y lo que se quedó fueron algunos laboratorios.

-Si me habían comentado sobre eso- intervine, pero obtuve una mirada exhausta hacia mis palabras, como diciendo déjame continuar.

Samaniego ha sido un municipio pues marcado por la violencia, he vivido, he visto, varios sucesos que me han marcado, pues el desarrollo del municipio ha ido para mal; principalmente por actores armados al margen de la ley que han estado presentes, así como otros factores, ya

sea los cultivos como ese que son vistos como ilícitos, afectan las tierras, los territorios y a los campesinos, o también el desplazamiento forzado por parte de esos grupos armados, ver como la gente abandona sus tierras; en fin, por esos acontecimientos que han sucedido y siguen latentes, algunos en menor grado y otros igual, Samaniego es un territorio que se ha formado desde la cuna en la violencia.

La hoja de coca, ilícita para el ente del Estado, pero no para los ancestros de las tierras andinas, afecta las laderas cuando es un monocultivo, pero lo más grave sucede cuando se desea erradicar, pues llegan los aviones a rociar con glifosato que lo hace desaparecer junto con la demás vegetación, esa sustancia venenosa arremete incluso con las personas. Al parecer a Puerchag no lo rociaron, solo migraron el cultivo a otra parte, por eso las montañas estaban recuperándose. Hasta ese momento la Flaca tuvo la confianza de señalar alguno de los factores que generan violencia en la ciudad.

Ya no realicé algún otro cuestionamiento, podría haber sido para no recibir esa mirada otra vez; o bien, por estar recuperando el aliento después de todas esas subidas, mejor espere a que ella se animara a hacer plática.

Cuando se comienza a escuchar el álveo significa que ya casi llegamos a la quebrada, la intensa vegetación se agudiza, se percibe la fractura de la montaña por donde cruza el río. Cerrar los ojos, percibir la tranquilidad del cauce y a la vez su impetuosidad, provoca respeto y precaución en el andar. Parado en ese disfrute, pensando en la pena que valieron esas subidas, veo de pronto que la atrevida de la Flaca se va por esa cueva, no dijo nada y cada vez se adentraba más; decidí seguirla, no por cuidar de ella, al contrario, sentía temor quedarme solo.

La corriente llegaba a la cintura, era fuerte y se sumaba el rocío junto con las rocas resbalosas, fue un tramo difícil de avanzar; de pronto, algunos murciélagos anuncian nuestra interrupción, era cansado dar cada paso pero sentir la obscuridad de la caverna valía la pena, elevar la vista y ver un rayo de luz entre las rocas hacía sentir seguridad, a mitad de la quebrada ese temor se transformaba en vigor.

En la salida veo a mi guía sobre una roca, orgullosa, con la frente en alto y con esa sonrisa mueca que no podía descifrar.

-Yo pensé que era chuchinga y no iba a entrar-

-¿Qué era qué? Cuestioné.

-Que se iba a acobardar, pero ya vi que solo es medio tullido y sencillo-

-Muchas gracias-

-Jaja, venga mejor, le muestro unas cascadas-

Después supe que tullido y sencillo lo ameritaban a una persona torpe, hasta ahora comprendo su risa. Caminamos pocos metros y nos encontramos una cascada fuerte, esplendorosa, su caída era estruendosa. Era revitalizante estar debajo porque esos golpeteos te alineaban tus chacras.

Continuamos, atravesamos el río por unos troncos, llegamos a una zona más tranquila, era una cascada serena, con menos pendiente entre otra quebrada. Ahí pudimos descansar antes de regresar.

-Y pensar que antes esta parte estaba minada cuando se vivía en el contexto de la violencia colombiana.-

-Ahora, ¿sigue igual? indagué.

Ha disminuido, o tal vez porque es un municipio en el que la violencia siempre está latente y por ende las personas habitantes la hemos ido normalizando. Es difícil, súmame a eso la falta de acceso al trabajo con salario y prestaciones que ayude a potenciar la vida de las personas, además la falta de oportunidades pues para nosotros los jóvenes. A pesar de eso, es un pueblo alegre, rodeado de gente amable y colaboradora.

Eran pasadas las 4 de la tarde cuando exclamó:

-¡Hijo de puchica! Ya vámonos, nos vamos de afán para que no se vaya a quedar entelerido por ahí-

El regreso fue rápido como lo prometió, poco a poco se fue secando la ropa mientras caminábamos, aún con el afán se disfrutaba la vista pero acaecía la tarde, los árboles inmensos no permitían que la luz del sol llegara con

intensidad, por eso uno pensaría que era más tarde de lo habitual. A media hora de caminar ya bajamos el ritmo.

Ya estamos cerca. Como le decía, está tranquilo pero una se entera de cosas que pasan un poco apartadas de donde se vive y pues nos causa intriga o miedo ¿no?, que en una de esas nos pase algo, porque creo que una de las problemáticas grandes de Samaniego, críticas y negativas es la violencia, por eso más vale no arriesgar.

A los pocos minutos ya se logro ver un mototaxi y el camino iluminado,

-Llegaron rápido, ahorita viene mi compañero, fue a una vuelta no demora.-
Nos indicó.

-Ya tengo hambre- Continuó la Flaca –Ahora que lleguemos nos van a llevar con la prima de la Lady, tiene arroz con pollo y maduro.-

Era verdad, las ganas de comer eran muchas y el cansancio acrecentaba esa sensación. Por fortuna la otra moto no demoró. El regreso también fue rápido, esta vez no se durmió mi guía. A las 6 de la tarde ya estábamos entrando por la glorieta al casco urbano, bajamos por los parques, pasamos por la pastoral y a una cuadra más, nos dejaron en un puente colgante.

1.3 Gisela

-Vea, es usted muy chusca, quien fuera bizco para verla dos veces- Fue la frase que pude escuchar al mototaxista, el cumplido era para Andrea que les estaba liquidando la deuda, ella respondió en voz baja con esa sonrisa mueca que tenía, no alcance a escuchar, pero pronto se disparo un rostro desilusionado del joven.

Mientras intentaba colocar mi pie en el puente y dar el primer paso; el chofer lanzó su última lisonja: *-¡Es verdad! Si usted viviera en el cielo yo moriría solo para verla-*.

Me reí, saqué enseguida mi diario y anoté esa urbanidad, tal vez en un futuro la pueda utilizar. Ella ni siquiera volteó, me miró y dijo: *–cuando se muera ese, se irá directito al infierno-* siguió caminando, no me dio tiempo para decir que le tenía miedo a las alturas.

El puente colgante, de un amarillo yema tiene una vista espectacular, construido sobre el río San Juan, por un lado se visualiza su proveniencia entre una vegetación tupida, son de las mismas aguas que nos tocó en La Profundidad, del otro lado un cementerio con tumbas casi desbordadas es lo primero que resalta, pero también se notan los dos cauces del río, es una toma asombrosa de unión.

Mi guía se adelantó, no me esperó como siempre, me fui lento sobre ese piso de lámina, mirando hacia abajo, al final unas gradas esperan, pero también un militar centinela, más que seguridad sentí temor, sus ojos miran a un sospechoso más que a un ciudadano. Subí y pude ver a Andrea junto a otros ojos militares, los cuales se ubicaban atrás de unos costales verdes que los atrincheraban.

Al crecer y vivir en estos contextos, pues la población también hemos ido normalizando la presencia militar. Sin embargo, a veces no es la respuesta, porque se piensa que para solucionar este tipo de violencias o solucionar estos conflictos, el Estado lo materializa en los territorios con la militarización, sin entender los problemas de base y no tomar en cuenta a los actores de las comunidades.

-Esos militares ¿qué cuidan?-

-Cuidan una pequeña base pero al menos yo no me siento tranquila cerca de ellos, porque son un foco de atentados, por eso entre más militares, más probabilidades de eventos trágicos, solo llegaron, no preguntaron-

Continuamos en una calle pendiente, rodeamos un estadio mientras charlábamos. Llegamos, ya era tarde, afuera nos esperaba una joven.

-Me llamo Gisela, mucho gusto-

Saludamos, pasamos a su casa directo al comedor. Gisela es una joven amable, cordial, trigueña y jubilosa. Sirvió arroz con pollo y papas fritas.

-¿Gustan algo más?-

-¿No tienen cuy?- Se me salió la pregunta.

Andrea soltó la carcajada y señaló:

-Vea mijito, si no cumple años nadie. O a poco cree que estamos festejando su llegada, jajaja-

Mejor me quedé callado y comiendo sigiloso, pero la amabilidad de Gisela quiso recomponer las cosas.

-No le crea, sí venden por aquí cerca, solo que es en el almuerzo y lo dice porque se come especialmente en festejos.-

-Nos comentó tu prima que están en el IPSA.-

-Sí, estoy en grado once.-

Intervino Andrea diciendo: *-le gusta la danza-*.

Me gustan muchas cosas; es que desde pequeña siempre me ha gustado participar en todo, alguien me dijo una vez que me igualaba con una hormiga, me lo dijo que porque estaba en todo, todo. Estuve en baloncesto, estuve en teatro, estuve hasta hace poco en un coro. En danza, desde pequeña siempre he estado, actualmente sigo haciendo parte de un grupo de danzas. Y así, siempre que se da la oportunidad de participar en algo, yo lo hago, estoy ahí siempre al pendiente.

La analogía no estaba fuera de lugar, desde un inicio se notó la laboriosidad de sus acciones. Además de la vibra amena, sus palabras eran fluidas y sin jerga coloquial. Sirvió agua de panela, le dio un sorbo y continuó:

Aunque tuve que alejarme de teatro porque se me cruzaban mucho las presentaciones con danzas y pues era complicado, entonces, decidí quedarme en una sola porque estaba ocupando demasiado tiempo con dos y descuidaba el colegio, pero espero volver pronto.

-¿Y cómo vas en el Colegio?-

Pues la verdad no me gusta mucho el colegio, pienso que hay muchas formas de aprender, depende de uno, el colegio a veces es monótono, aunque ahora hay profesores que son de otra generación, son como más, "bueno, cambiemos, hagamos esto otro y no te dicto". Sin embargo, pienso que el colegio a veces es algo que nos encierra, nos encierra a aprender de una sola manera. Pero, igual pienso que la educación en una persona es muy importante y si estudio es para salir

adelante, para ser alguien, para sacar a mi familia adelante, de pronto para darnos a conocer, para darme a conocer; también para ayudar a las personas. Resulta que soy una persona que se estresa mucho por todo, pero trato de no mostrarlo y la danza me ayuda a relajarme, pero hay algo que cuando lo hago me libera totalmente y así sea un hecho pequeño, una acción pequeña, pero ayudar a alguien, ya sea que me digan "no entiendo un tema en matemáticas o en sociales, en español o en inglés; no entiendo un tema, me puedes explicar", así sea explicando un tema de una materia, siento que he ayudado a alguien, ver esos resultados a mi me llena mucho.

-Entonces me da gusto que en estos momentos te estemos relajando, porque nos has ayudado mucho con esta cena.- Comentó Andrea.

-¿No quieren más? Qué bueno que les guste, aunque no la hice, la cocinó mi mamá, pero si la ayude.-

-Le agradeces de nuestra parte, por cierto ¿dónde está para saludarla?-

Salieron por un momento, es que fuimos de paseo y llegamos tarde. Últimamente, me gusta mucho compartir con mi familia, cuando puedo, lo mejor para mí es compartir con ellos y siempre que se da una oportunidad la aprovecho, porque tenemos que aprovechar todos los días como si fuera el último dicen por ahí. Pienso que es así, no sabemos cuando ya de pronto no vamos a despertar. Entonces, pienso que es muy importante que compartamos siempre con la familia y amigos.

Antes de responder noté que la Flaca estaba dormida, la habíamos arrullado, me sorprendía como podía dormir donde sea y de un instante a otro, la dejamos así, compartimos el mismo pensamiento de no despertarla para que no nos regañara. Gisela prosiguió:

Trato de disfrutar, porque te cuento, de pronto fui alguien, que daba mucho por todo, que daba mucho por compartir antes, mucho más de lo que ahora. Fui una persona más cariñosa, una persona con sentimientos más a flote, ahora me considero más fría. Soy una persona que, a pesar de que soy muy sentimental, a pesar de que soy muy alegre, bueno ya

no tanto, ya he cambiado muchísimo, siempre reflexiono. Pienso que tal vez no es lo correcto, trato como de siempre comprender sobre eso, de si estoy haciéndolo bien, de que sí lo que hice hoy fue lo correcto, de lo que debo cambiar, pero no de cambiar mí esencia, de no dejar de ser la niña que fui antes. Quiero llevar una vida, poder llevar una vida alegre, en paz conmigo misma, con los que me rodean, cumplir mis metas, ayudar a los demás a que cumplan las suyas, lograr hacer algo por mi país también, dejar una huella. Quiero ser, una persona que los demás miren y reconozcan, no de pronto por sus títulos, no de pronto por ser una persona que se ha desempeñado en diferentes campos o algo así, sino una persona que reconozcan por que le disfruta hacer las cosas que le gustan, lo que sea que haga que lo haga lo mejor.

Gisela era diferente hasta ahora a las personas de Samaniego que había conocido, no me escaneó con la mirada, no coloco énfasis en mi hablado, quería ser escuchada, estaba expresando sus itinerarios presentes, futuros y pasados, lo hacía con esa magia juvenil enérgica, clara y fresca; solo se detenía por bocados de agua de panela o para colocar su mano y evitar que Andrea se cayera.

Por eso me gusta participar en varias cosas, para ayudar. Te cuento como en grado séptimo, una profesora, me llevó a participar con un proyecto, que ella empezó a realizar hace muchos años, ya para ese año 2018 creo, quiso darme a conocer más, es sobre memoria histórica de nuestro municipio: trata de recalcar los hechos violentos que han sucedido y de demostrar que nosotros podemos salir adelante con cultura y con la educación. Porque nos gusta dar a conocer la cultura de nuestro municipio, no nos gusta que por una pequeña parte de personas que tienen maldad, digan que Samaniego es peligro. Siempre tratamos de demostrar lo contrario; entonces dije: voy a participar en esto, me gusta y pues entré con ella, entre al proyecto y lo hemos ido llevando, se creó un museo en nuestra institución, es el único lugar donde se tiene esa historia, de lo que ha sido la parte violenta de nuestro municipio, es la única parte donde se puede encontrar eso, relatos de personas que como tal, nos han dicho: “esto me pasó a mí”, porque hay personas que

necesitan darse a conocer, hay hechos que necesitan saberse; entonces, eso de pronto no me hace decaer en ese sentido de lo que me ocurrió.

Tenía razón, sin la memoria ni siquiera historia seríamos, esa misma memoria que hace posible la regeneración de los tejidos sociales que la violencia pudo desmembrar, esa memoria que impulsa la reconstrucción de un pueblo con base en los relatos de los protagonistas, esa memoria que sin pensar en ese momento íbamos a fortalecer, esas memorias que en cada momento se deben proteger.

“Tenía solo la noche para irse de aquí, si no lo iban a matar”.

-Me comentó Lady que fueron a La Profundidad.-

-Así es, muy hermoso, uno se queda con ganas de estar más tiempo.-

-Yo viví por Puerchag, que es una de las veredas más grandes de nuestro municipio, allá vivía con mi abuelita y con mi madre. Nunca he vivido con mi papá, solo con ellas.-

A esas alturas la dinámica de la charla estaba comprendida, escucharía lo que Gisela quisiera contarme, además no eran necesarias tantas preguntas, su misma narrativa te llevaba de la mano.-

Aunque vivimos aquí con mi nueva familia voy seguido, allá viven mi abuelita y tíos, a mi me encanta mucho ir, si por mi fuera viviría allá con ella; incluso hubo un tiempo en el que estuve viviendo como 2 o 3 semanas, porque ella siempre había vivido con la hija menor y la cual estaba pasándose a vivir a otra parte, entonces se estaba quedando sola y dije: no, no la voy a dejar solita, entonces estuve allá, fueron unas semanas en las que si se complicaron las cosas porque tenía que buscar transporte para regresar, pero me sentía muy feliz, de otra manera, me sentía incluso más relajada porque uno está donde quiere estar y de alguna u otra manera se siente bien.-

-¿Ahí ves a tu papá?-

Pues siempre estaba mirándolo, o sea, no era constantemente porque él no vive acá, vive en la ciudad de Palmira, del departamento del Valle del Cauca, y pues siempre estoy mirándolo en vacaciones, en enero, en diciembre o en Julio de pronto, esos meses lo estoy visitando. Antes, como él siempre estaba trabajando por diferentes lugares, siempre bajaba hasta acá a Samaniego y pues me iba con él, estaba siempre con ellos, con mi hermanito y su mamá.

De pronto la mirada de Gisela cambió, era profunda, incierta, melancólica; se notaba tensión en su cuerpo, había tenido un pie sobre la silla, ahora se enderezaba con las dos manos sobre la mesa, titubeó, pensé que se, levantaría, en lugar eso, toma una bocanada de aire y externó:

Pero un día recuerdo que eran carnavales, estaba con mi mamá, tenía una tiendita en el centro del municipio, mi papá me llamó y me dijo: "Gis voy a pasar por ti para llevarte al parque", eran como las 7 o 6 de la noche, entonces yo le dije vale, lo espero. Cené rápido, me alisté, estaba esperándolo y mi papá no llegaba, no llegaba y me la pasé toda la noche esperando. Creo eran las 11 cuando mi mamá me dijo: "váyase a dormir hija, cualquier cosa ya la despierto", en mi inocencia dije: bueno, pues sí ya llega me voy a despertar, pero tan tarde, era imposible que mi papá fuera por mí. Resulta que al otro día desperté, le pregunté a mi mamá porque no me había levantado, que de seguro mi papá si fue y ya no me quiso despertar; entonces, ya cuando estábamos ahí me dijo: "no, su papá tuvo que salir del pueblo, tuvo que irse", pues no me dijo porque, ni nada. Después de eso mi papá no volvió.

Me mantuve en silencio, Gisela no solo recordaba, transmitía las sensaciones de ese día, sentía su incertidumbre, su enojo, su decepción. A pesar de la empatía no hablé, deje que tomara su panela tranquilamente, mientras le coloqué un collarín improvisado a la Flaca para que no le doliera el cuello cuando despertara y esperé.

Pues la verdad, si no estoy mal debió ser como para el 2009 o 2010 más o menos, no recuerdo muy bien cuando sucedió, creo yo tenía 6 años aproximadamente, la verdad si era pequeña. Pero por lo que me han

contado, resulta que cuando ellos bajaron al pueblo, porque ellos se hospedaban en la casa de mi tía allá en la vereda, cuando ellos bajaron, después de un ratito que estaban acá bailando en el parque, a él lo llamaron, lo llamó no sé si algún familiar lo llamó no recuerdo quién, le dijeron que habían ido personas de la guerrilla, le habían dicho que tenía solo la noche para irse de aquí, que no vuelva, que si no lo iban a matar, a él y a mis tíos, a todos. Entonces ellos tuvieron que salir, apenas habían llegado, tuvieron que huir y después de eso no volvieron acá. Por eso siempre salgo a la capital o salgo allá a Palmira, así para verlos, pero ellos sí, ya acá no vienen.

-¿Por qué crees que sucedió eso?-

Con lo de mi papá, para ese entonces yo la verdad no sabía lo que pasó, era pequeña, solamente me dijeron que tuvo que salir de emergencia y la verdad nunca, pues no supe por qué mi papá no volvió, entonces fue más como sentir un abandono, más que recordar lo que pasó. Pero ya después sentí, o sea ya me enteré, fui creciendo y ya es como esa sensación de enojo, porque lo confundieron o sospecharon de él y de pronto alejaron a alguien muy importante para mí. Después del resto, si tengo en mi mente que fue una época de violencia, recuerdo más o menos un hecho para cuando tenía esa edad, el que más recuerdo, si no estoy mal el de una mujer bomba que hubo en la estación de policía, cuando sonó la explosión estaba como en shock, pues porque de alguna otra manera yo era pequeña, no sabía lo que estaba pasando, estaba en la escuela cuando explotó, esa vez tardaron en llegar por mí, fui de las últimas y cuando salí mire que pasaban personas heridas, policías heridos; entonces, fue algo que si lo recuerdo y pues ahora que ya crecí un poco, si es como lamentable saber hayan tantos niños que tengamos que pasar por eso, por estas cosas.

Las expresiones de Gisela acompañaban el relato, se percibía su tristeza cuando mencionaba la salida de su papá para salvaguardar la vida de todos, pero también, sobresalía ese enojo con su entorno por originar ese evento. También recordé la pasada que realizamos por el Solandino y comprendí la razón de tener atrincherado con costales verdes la estación de policía, la Flaca

igualmente tenía razón, las figuras militares o policiales son atracción para la agresión armada.

-¿Ni una sola vez ha regresado tu papá y su familia?- Me atreví a preguntar.

-Hace como dos o tres años creo, estuvieron tres días aquí, pero siempre era con ese miedo de que no salga hasta tan tarde, porque uno no sabe lo que va a pasar.-

De pronto se escuchó la puerta abriéndose, era la familia de Gisela. Nos levantamos de la mesa, salude y agradecí por la comida, cordialmente me dijeron: *-con gusto-* al mismo tiempo que miraban a la Flaca y sonreían. Despertaron a mi guía y se ofrecieron a llevarnos, en la despedida la misma Gisela nos invitó a comer yuca con concho al día siguiente, fue cuando la Flaca reaccionó y aceptó con alegría.

“No somos solo guerra”

La noche es movida en Samaniego, se escucha ambiente y motos circulando, la mente se prende para seguir el paseo nocturno, pero el cuerpo ya exige descansar. Fue una noche placentera, necesaria para recuperar la energía, daban las 10 y recién fui abriendo los ojos, pensé que se habían marchado sin mí para ir a comer Yuca. Me levanté a beber agua y en la cocina estaba Andrea.

-Buenos días bello durmiente, ya casi va a almorzar en lugar de desayuno.-

-Muchas gracias, es que la caminata estuvo dura ¿no dijo Gisela que iríamos por yuca con no sé qué?-

-Yuca con concho, eso es en la tarde, me marcó y me dijo que a las cuatro pasaba.-

Desayuné, no amerita describir lo que sucedió hasta la tarde, lapsos que permanecí recostado viendo una lagartija sobre el techo, entusiasmado por ver cuando atraparía algún mosquito. Quisiera hablar bien de mí, mencionando que leía pero ni si quiera eso había llevado. Decidí ir a la cocina para saber si podía apoyar en algo, pero resulta que Andrea había salido, solo lavé una taza, una chuchara y dos platos. Las horas pasaron lento pero llegaron las cuatro por fin.

Esperé afuera sentado en un escalón, entrando por el lado izquierdo veo a Gisela y Andrea, con un helado, mirándome y sonriendo, era notorio que hablaban de mí, enseguida la primera me da una bolsa transparente con dos frutos amarillos, tenían cierto parecido con duraznos grandes: *-vea, le trajimos unos chontaduros de Pasto para que los pruebe.-*

Después intervino Andrea: *-me adelanté por Gisela, pensé que estaba dormido porque no hacía ruido.-*

-No, estaba viendo una lagartija-, le respondí mientras probaba ese fruto, era carnoso, salado, no era una típica fruta, me sabía como a guisante o hasta carne, no la hubiera terminado hasta que Andrea destacó:

-Dicen que es afrodisiaca y la pepa también se come. Las venden con sal o miel, nosotras le pusimos sal.-

Con sal o miel, no creo que hubiera cambiado la diferencia de la sensación, lo único que me supo muy bien fue la semilla, su sabor era idéntico al del coco. Emprendimos camino al Solandino, pasamos por la estación de policía, fue cuando le señalé a Gisela: *-ahora ya sé porque ponen los sacos verdes después de lo que me dijiste.-*

-Andrea también ha visto ese tipo de cosas, ¿no te ha contado?-, me respondió.

-No, aún no me ha contado nada.-

Es una pena que tengamos que forzar carácter a raíz de cosas fuertes o tener en la mente cosas, hechos de guerra que pasaron en la infancia, no solo en nuestra familia, como fue en el caso para mí sino verlo en la demás población; si da como ese, no sé como ese susto, esa sensación de querer cambiar eso.

Habíamos pasado el Solandino, nos dirigíamos al otro parque, Andrea estaba callada, me parecía raro que su sátira no apareciera, mientras Gisela continuaba:

Pero de alguna u otra manera tu vas forjando un carácter, quiero decir que como no te va a afectar, que son cosas que aunque sean fuertes, las puedes vencer y nunca te vas a dejar rendir por eso.

Las expresiones eran diferentes en Gisela, la noche anterior eran de nostalgia, tristeza y hasta de enojo, en ese momento percibía una fortaleza en ella; en cierto sentido, hasta con esperanza. Continuaba caminando hacia sus objetivos, aprendiendo, apoyando y vigorizándose de su entorno, una mujer nómada. Estábamos pasando el IPSA cuando Andrea por fin exclamó: *-ya llegamos-*.

Era una casa esquinera, a un lado del Colegio Policarpa, pequeña, agradable, solo tres mesas estaban ahí; nadie comía, éramos los únicos clientes, solo unos mototaxistas comiendo afuera. Una señora comienza a poner la yuca, una raíz con apariencia de palo, de color café por fuera, de carne blanca antes de cocinar porque ya cocinada es amarilla. Colocaron varios troncos pequeños en una bolsa, encima de estos unas briznas de carne, les escurría el aceite o manteca, al caer en la yuca su almidón absorbía esa grasa. No la miré apetitosa, pero igual que tal si era afrodisiaca como el chontaduro.

En lugar de comer ahí, subimos dos cuadras para llegar a unas gradas, las recorrimos, encontramos la imagen de una virgen, la del Perpetuo Socorro se llamaba, no era muy grande pero muy bien cuidada eso sí, la rodeaban dos columnas y un techo, bajo sus hombros unas gradas semicirculares, desde ahí sobresalía una vista regia de toda la ciudad, Gisela se sentó miró la ciudad, suspiró y profundizó:

Samaniego es bello, la mayoría de personas aquí somos muy amables, nos gusta ayudar o sea que no somos solo guerra, porque nuestro municipio siempre ha sido marcado por la violencia y siempre han dicho: Samaniego es zona roja, Samaniego es peligro, Samaniego tiene maldad; como te decía ayer, siento que necesito cambiar algo, que las cosas no sucedan así, necesito de alguna manera, así sea un granito pequeño de arena, buscar un cambio, apoyar de pronto a alguien que este pasando por una situación igual, tratar que de pronto este tipo de cosas como la que me pasó se conozcan, no rendirme, especialmente por eso, porque sé que hay personas que necesitan saber lo que sucede en el municipio.

Gisela tenía bien en claro que somos memoria, que las cosas se deben saber para expandirla. El lugar era concurrido, varias personas se detenían a contemplar, muchas saludaban a mis guías, fue cuando abrieron la bolsa y me ofrecieron yuca con concho, ahora comprendía que el concho era como las sobras y uno que otro pedazo de carne bañado en su propio aceite, tome un tronco y lo saboree, sabía muy bien, era una combinación succulenta, el aceite no se sentía, le proporcionaba el sabor a la yuca, al mismo tiempo le quitaba lo seco que podría ser esa raíz. Solo faltó algo de tomar, porque no se sentía que bajara la yuca.

Continuamos charlando, de religión, política, escuela, las bandas musicales de septiembre, el teatro y danza en la ciudad, Gisela era una estudiante peculiar, percibía de una manera crítica a las instituciones, no desmeritaba su intención formadora, pero tenía muy claro que se podía mejorar, *-digamos, soy católica, o lo que sea que yo sea, pero tengo amor en mi corazón, tengo respeto por los demás, por la naturaleza, por el hombre, por todos-*, esa vinculación con los demás se percibía continuamente, más cuando se hablaba de política, *-pero nadie por ejemplo, ningún político ha dicho: "voy a reforestar", "voy a hacer algo por la juventud", "voy a hacer algo por la cultura, pero lo voy a hacer"-*.

Esas acciones o inactividad de las instituciones, reflejaban esa voluntad de poder que había desarrollado, sabía que las transformaciones ocurrían desde el plano individual primero, para después llegar a un impacto social, como bien nos dijo:

Que desde nosotros mismos empezamos a construir un país en paz, que desde nosotros aprendamos a perdonar, de que tenemos errores, pero esos errores nos pueden servir para aprender y para conocernos más entre nosotros, no los usemos como un arma, cómo algo para defenderme, para generar peligro, para generar conflictos, sino como para algo que nos ayude.

Gisela era retrato de una juventud que deseaba ser escuchada, convencida de alcanzar un camino de paz, por medio de la recuperación de la memoria histórica del municipio, siendo la voz de los acontecimientos violentos que ha vivido, para evitar que se repitan en un futuro. Continuó con su reflexión: *-es el*

hecho de superarme, el hecho de saber que de pronto puedo lograr algo en mi vida y en la de los demás-. Acababa de presenciar uno de los impulsos vitales que la hacían mover, despertar cada día y resistir ante los hechos que le habían aquejado, el sentido de apoyo social, el cual fue latente en las charlas al visualizar un bien común desde el plano individual, ese era el anhelo percibido.

La mirada franca de Gisela era inspiradora, no señalaba pizca de dubitación alguna; de ser por mi, la seguiría en su movimiento juvenil hasta el ocaso, tan solo de ver la seguridad y serenidad de sus expresiones uno desea ser parte de la memoria y resistir junto con ella, porque Samaniego no solo es guerra.

Después de comer y disfrutar de la vista, emprendimos el regreso, la mayoría del camino charlaron entre ellas, no entendía lo que decían, mi mente divagaba sobre las palabras de Gisela. No fue hasta el puente que me preguntaron: *-¿no quiere ir a otro mirador?*

1.4 Los hijos ausentes de Nariño

Unos ochos de póker y dos botellas de ron en el centro de un semicírculo, como pilar simbólico de unión, festejando discretamente las bandas de Samaniego, ausentes ese año pero el *fofofo foro fofofo*, retumba en la montaña y en el corazón. Ya en el anochecer ese pilar de reunión, fue enfoque de investigación, dolor, desesperación, ya no sobresalían las botellas ni las latas, sino una franja carmesí, pesada, larga y lúgubre, ya no había jóvenes alrededor, ya no había jóvenes, ya no hay. Esa franja de sangre no solo cubrió una finca de la vereda de Santa Catalina, se expandió a toda Colombia y a toda América Latina, para recordar que los contextos violentos se están llevando nuestra vitalidad, nuestro futuro, se llevan a la juventud. Nueve hijos e hijas de Nariño están ausentes ahora, se los llevaron, los asesinaron, los remataron, los acribillaron.

16 de agosto de 2020, tengo bien presente lo que hacía, sostenía en la mano un escrito de Rossana Reguillo, procuraba comprender la condición juvenil; de pronto, llega a mis ojos el suceso de los ocho jóvenes asesinados en una noche, una más en la madrugada, todo acontecía en Samaniego. En una fiesta, donde la mayoría eran estudiantes, algunos universitarios retornados de otras

ciudades para mitigar el confinamiento de la pandemia, otros deportistas, otros pertenecientes a los colegios Simón Bolívar o al Policarpa Salavarrieta; en fin, todos decidieron perseguir un capital que no era el político ni social, tan tentadores en la actualidad, sino el académico. Ahora nueve de ellos ya no están.

Esos son los recuerdos que despertaron al ver un mural "*sus sonrisas y miradas no se olvidarán, porque sus sueños ahora son los nuestros*", era el título que sobresalía sobre la pintura de ocho jóvenes. Aquellos que fueron asesinados en esa fiesta hace varios meses en la vereda Santa Catalina. Gisela y Andrea me habían llevado a otro mirador, era hermosa la vista no se podía negar, pero lo que mantenía nuestra atención era el mural.

Había varios jóvenes en las bancas, uno se acercó y las saludo, continuó conmigo, *-hola, me dicen Fercho, bueno Fernando pero me dicen Fercho, mucho gusto-*. Lo saludé, todos nos sentamos en un borde para ver la ciudad, mientras la admiramos logré escuchar su charla.

-¿Cómo se conocen, tu vas en otro grado o no? Preguntó Andrea.

Pues, con ella éramos amigos desde una vez que salí a cantar, era en diciembre, ella estaba con los de su grado y pues ella cantaba, me cayó bien, siempre ha sido amigable, ese día estaba nerviosísimo, ella llegó y dijo: "no, tranquilo, no pasa nada", claro como ella siempre ha sido buena para hablar jaja, llega y dice tranquilo, así y desde entonces empezamos una linda amistad.

-Es bueno verte por aquí, para seguir recordándolos- mencionó Gisela.

Pues era gente inocente la verdad, siempre Samaniego ha sido violencia, entonces por esa parte siempre vamos a estar tristes que pase eso. Hasta ahora también ya hace dos semanas van matando dos mujeres; entonces pues, eso causa como tristeza, ver que este pueblo nunca, nunca va a mejorar en la paz, ¿cierto?

Enseguida intervino Gisela:

Toca mejorarlo desde uno mismo, recordar como en el homenaje que hicimos hace unos meses, si es un hecho la verdad muy fuerte para todo

el mundo, que a raíz de eso el gobierno quiso venir a dar una solución supuestamente, pero la verdad es que no hizo mucho o está haciendo cosas que de pronto la está tratando como por encimita, como para ya dejarlo poco a poco, pero hay algo que surgió a raíz del suceso y la verdad es que son caminos para la paz. Surgió un movimiento juvenil que se llama “Movimiento Juvenil 15 de agosto”, este movimiento ha logrado que en Samaniego a los jóvenes se les dé un papel muy importante, se los tenga en cuenta y, por tanto, se han traído muchos proyectos, ya hay una oportunidad como más grande de progresar, por ejemplo nos dan la oportunidad de darnos a conocer a otros espacios, de agrandar nuestros conocimientos, justo ahora creo que hay un proyecto de financiamiento en el campo de la cultura y deporte. Hace un mes convocaron a una reunión de diferentes líderes de grupos juveniles, con el propósito de financiar materiales, para que puedan avanzar y todo; entonces eso ha sido algo bueno que surgió a partir de ese hecho lamentable.

Me atreví a preguntar -¿Los conocían?-, para esto Gísela continuó:

Fíjate que yo conocía a la mayoría de los chicos, especialmente a dos de ellos, a Rubén que yo le decía Bencho y a Bayron. Pues la verdad fueron conmigo unas personas superincreibles, súper humildes, súper sencillas; para ellos una amistad era muy importante, siempre la valoraron mucho. Entonces, para mí de alguna u otra manera si eran unas personitas como importantes, especialmente Rubén, bueno con él tuve una relación un poco más larga porque fue muy cercano a la familia, eso hizo que de alguna manera lo conociera más, tratara más con él, era una persona muy bonita, muy amigable, superrecochero, así es como lo recuerdo, como trato de recordar.

Enseguida le siguió Fercho:

Pues uno de ellos era amigo, para mí era también como un rival, un rival en el micro, era bastante buen jugador, era admirado. Los demás no los conocía, si eran buenas personas pero no eran como Campitos, se lo conocía en todo Samaniego, él era muy amigable, era como el payaso,

como el duro, el que hacía cualquier payasada para que uno no esté triste y esas cosas. Él estaba en el Simón Bolívar, lo conocí en intercurros, cuando nos enfrentamos a ese Colegio, entonces pues, desde ahí empezamos a ser amigos, siempre me ganó, siempre me ganaba en jugadas, en todo, siempre lo miraba como una persona que ayudaba a mejorar, quería ser mejor que él sin dejar de ser amigos y ser bien con él. Era para mí un buen rival. A él le gustaba ir a tomar, ese era el problema, era tomador, pero si buen jugador, buen estudiante, solía ser un poco vago, porque le sabía gustar ir a tomar, a veces la gente le decía: “¡hey deja de tomar!” a lo que les respondía, “no, déjenme disfrutar estoy joven”.

Hasta el momento no se esclarecían los móviles de tal acto violento, mientras los jóvenes eran recordados tal y como lo hacía Gisela y Fercho, personas alegres, frescas, bondadosas y recocheras. Llegando a este punto, ésta primera realizó otra anotación:

Sin embargo, también fue algo lamentable que a partir de ese hecho, bueno antes ya pasaba, pero a raíz de ese hecho, Samaniego se ha visto como muy tachado por violento, por mentiroso, porque tanto había personas que lamentaban el hecho, como había personas que se sentían, no sé, en cierta manera se sentían bien, decían que bien porque esos son unos mafiosos, que bien porque son unos matones, que bien porque traquetos, no sé, cosas así feas que generalizaban, porque puedo decir que Samaniego es zona coquera, listo, de pronto; pero no todos y no significa que siempre estén sucediendo estos hechos; entonces, si fue algo que nos marcó a todos, a mi especialmente si me dio. No se puede olvidar que fue un hecho lamentable, que fue un hecho demasiado violento y que duele, duele recordarlo, duele mencionarlo.

Caímos en un silencio, no se ameritaban preguntas, ya sabíamos las diferentes versiones de cómo sucedieron los hechos, era mejor quedar con los recuerdos de aquellos jóvenes estudiantes y, como bien lo decía el mural, hacer de sus sueños los nuestros, llegar a ser personas que valoran, nutren y fortalecen su entorno, que apoyan a sus allegados, que son hijos e hijas plenos de bondad para seguir caminando hacia la paz.

-¿Nos acompañas al parque por un helado?- Le preguntó Andrea a Fercho.

-¡Claro!, vamos-

Gisela y Andrea se adelantaron, afortunadamente ya tenía un compañero de plástica hasta el parque.

1.5 Fercho

Abrí la plástica, *-Gracias por acompañarnos, luego ellas se van adelante y se olvidan de uno-*.

-Jaja, si, si me ha tocado con Gis-

Estaba atardeciendo, un fresco agradable, sin afán, por eso pregunté a Fercho, *-ya casi oscurece, ¿no te regañan en tu casa?-*

-No, pues ahorita estoy viviendo en Samaniego con mi familia, ahora rentamos acá, cerca lo que es el sector urbano.-

-Vaya, ¿antes donde vivías?-

En una vereda, El Alto Salado se llama. No es muy lejos, solo que es difícil llegar si de pronto nos sucede alguna enfermedad, por eso nos decidimos venir para acá. Es una vereda pequeña, pero bastante amigable, todos nos la llevábamos bien y pues, allí más que todo era como salir a jugar, ayudarnos a veces en trabajos, era bonita esa vereda. Hay días que mejor prefiero la vereda porque no hace tanto ruido, a veces no dejan dormir; entonces, por ese lado mejor la prefiero, para dormir y eso, bueno, también para ver a mi papá, pues, solo estamos mi mamá, mi hermana y yo. Mi papá se quedó en el campo porque a él le gusta más el campo que la ciudad y el pueblo.

Mientras charlaba, Fercho no dejaba de sonreír, tenía una jovialidad parecida a Gisela, enseguida uno sentía confianza con él. De hecho, mientras se bajaba para llegar al puente, saludaban a los que se encontraban, les respondían con una sonrisa y el siempre: *-¿qué más, cómo van?-, a lo que le seguía –bien ¿y tú?, ya hablamos-*.

¿Cómo te sentiste al llegar a la ciudad? Pregunté en un rato que no pasaba nadie.

Bueno, como vivía en el campo, pues soy un campesino, desde pequeño mis padres me han enseñado a trabajar para ayudarles, por eso hasta los 7 años quise entrar a estudiar, porque no me gustaba la escuela. En ella hice varios amigos, era muy amigo del profesor, no la llevábamos bien; ya después, estando aquí fue duro adaptarme porque tenía un proceso en el campo que era diferente; entonces, por acá era difícil, pues el colegio es como estricto, donde quieren hacer cumplir las cosas, quiera uno o no quiera, es muy buen colegio, uno se la lleva bien, hay respeto entre todos, los profesores enseñan bien, entonces es un buen colegio, estricto pero bueno. Si bien los dos primeros años fueron duros, siempre pasé raspando con las notas bajitas, pero ya en el grado 9 comencé a descubrir mis talentos, uno de ellos fue cantar, ya empecé a cantar y en el salón dijeron que cantaba; entonces, pues me empezó a gustar la música al igual que mi salón y el Colegio. Aunque ya estos anteriores años han sido aburridores, las clases virtuales eran demasiado difíciles; ya que uno no aprendía nada, solamente se basaba en la copia y entregar, así uno no aprenda solo era la copia y a pasar el año, entonces fue una experiencia muy diferente a las otras, ya de ahí cuando salga estoy pensando en estudiar gastronomía, porque me encanta lo que es cocinar.

-¡Qué bien! A mi de la gastronomía lo que me gusta es comer.

Si, me gusta, desde cuando tenía como 7 u 8 años que mi papá me dijo: “ve, anda a cocinar, prepárate cualquier cosa”, quise hacer una sopa de cebada, creo que sí. Cuando yo le eche casi toda una libra de cebada, le eche unas papas, sin sal, ni aceite; entonces, estaba muy fea, cuando de ahí ya mi mamá comenzó a enseñarme a cocinar. Como a los 8, 9 años ya sabía lo que es preparar arroz, hacer sopas, desde ahí que me encanta la cocina.

Salimos del puente, la noche había llegado, no vimos a mis guías, recorrimos un par de calles mientras Fercho me contaba cómo hacía el sancocho, todavía

sentía el aceite del concho y yuca, pero aún así abrió apetito. Pensando en comida, nos sentamos afuera de la morada donde me quedaba a esperar, mientras las personas que pasaban saludaban a Fernando.

-Conoces a muchas personas.- Le señalé.

Creo que Dios me dio un don, que es transmitir buena energía a la gente, si la gente está triste entonces pues, me gusta hacer cualquier payasada para que estén felices, me imagino por eso conozco a varios. Aunque también he sido un niño respondón, tratando de ser buena gente, amigable y responsable, bueno más o menos jaja. Un poco grosero a veces te soy sincero, lo que no me parece lo voy diciendo. Por eso me gusta que me mimen jaja, me gusta que me hagan caso, sino estoy jodido jaja.

Sentados en la banqueta, uno sin saldo y otro sin teléfono, viendo como las calles se prendían, donde el movimiento juvenil se intensificaba, las motos se encendían indicando el tiempo de salir a rumbear, mejor decidimos seguir caminando hasta el Solandino, para pasear y contagiarnos de buena vibra de la ciudad. Le gustó la idea a Fercho, mientras continuó;

No vayas a pensar que soy un joven respondón, más bien recochon, siempre he sido de las personas que siguen las reglas, así no me parezcan, las sigo por que por algo toca cumplirlas y pues acá en mi familia me saben decir “no hagas estas cosas”, pero hay días que me gusta hacerlas para que sea diferente, digamos el día, porque hay veces que suele ser muy aburridor, entonces hago cualquier cosa para que ellos cambien, cambien de tema y esas cosas; por ejemplo, no quiero un trabajo que me aburra, no me gustaría eso aunque mis padres me digan que no, que sea ingeniero, pero no me gusta eso; entonces, quiero estudiar algo que a mi me guste porque si no me voy a aburrir, por eso la gastronomía para mí es perfecta.

No es un joven impetuoso que toma decisiones sin pensar, se reflejaba que había meditado sus elecciones, buscando su bienestar y el de los demás. Ya estando en el parque nos sentamos a descansar, sentía la circulación de la sangre en mis pies, las venas de esa parte estaban sensibles, aparecía ese

hormigueo en tus plantas que las adormece, las piernas pedían descanso, mucho caminar estos días pero bien que valió la pena. Mientras que mi cuerpo entraba en reposo, mi mente se preparaba para estar alerta, debido a lo que Fercho comenzó a contar.

“De pronto nos pueden estar matando”

-De noche el parque es mejor, es más recochón como tu, en dónde vivías ¿también es como aquí?-

De noche no tanto, pues el Salado no, no tiene muchas cosas, pero de día ahí se podría ir a ver alguna finca de café o de aguacate que va progresando cada vez más, ya esas veredas van progresando bastante en lo que es el campo. Antes solo sembraban maíz, coca y esas cosas, ahora tienen buena fincas, de pronto eso si sería bacano. Pero con cuidado por el narcotráfico, para acá es zona de narcotráfico aún.

De pronto recibió una llamada, era Gisela preguntando dónde estábamos, mientras contestaba me imaginaba como era El Salado, pero ya daría cuenta de porque Fercho no hablaba tanto su vereda.

La gente, la gente se cree dura en el Narco, entonces pues, hay mucha violencia. Me acuerdo que una vez intentaron llegar los paramilitares a mi casa, pues llegaron, les dijeron a mi papá y a mi mamá que los dejen quedar allí, pero como era diciembre esas fechas, mi mamá dijo que no, porque se iban a una novena y llegaban tarde, entonces ese día no, no se quedaron.

-¿Cómo te sentiste ese día?-

Normal, ese día normal. Cuando si me preocupe fue otro día cuando regresaron. Tenía como 8 o 10 años, eran los duros de Samaniego, eran como 3 o 4 persona esa vez, me acuerdo del comandante Brayán o algo así, no sé, pero ahora ya creo que está en la cárcel o lo mataron o algo así. Esa vez llegaron a mi casa, el comandante traía a otro señor, era un señor de Linares que lo habían secuestrado, pues llegaron esta vez a forzar a mi mamá y a mi papá diciendo que si no los dejaban pues, de

pronto hasta los mataba; entonces, tocó dejarlos quedar en la casa, ese día si me marcó bastante, sentía miedo. Recuerdo que ellos solían colocar las armas en la cama, era bastante peligroso y miedoso a la vez.

Hablaba con tranquilidad, a pesar de identificar un miedo que sintió, percibí más nerviosismo cuando contó como conoció a Gis, era una charla normal para él tal vez, lo que sí cambió fueron sus reacciones corporales, volteaba varias ocasiones hacia atrás para ver que no se sentara alguien cerca, será que los sucesos violentos los han normalizado, pero sigue latente la incertidumbre de no saber quiénes están con quién, ¿por eso será que este tipo de pláticas son de las que se manejan en la obscuridad?

Pues ese día mi familia, pues mi papá y mi mamá se asustaron, dijeron de pronto nos pueden estar matando y esas cosas. En ese rato mi mamá y mi papá llegaron de una a nosotros, nos despertaron: “hey, ustedes solamente quédense aquí y no digan nada, callados”, nosotros con miedo, haciéndole caso porque si no... Ya al otro día pues no se iban, nosotros casi no nos acercábamos a ellos, yo era por el miedo y mi hermana también; entonces, ya nos acordamos nomás cuando colocaban las armas en la cama o cuando solían estar afuera, miraban a todas partes, solo llamaban a ver si los estaban siguiendo y esas cosas. Ahora, ya a mi edad digo que tal y si hubieran llegado a las casa los militares o la guerrilla, de pronto a mis padres se los llevaban presos, porque podrían decir que estaban, que estaban aliados con ellos, llegaba el ejército y los mataba, entonces, fue bastante miedoso eso.

Tenía razón, en ese entonces los actores armados primero disparaban y después preguntaban, no había buenos en esa película, no los hay. Aquel que se valga de un arma no puede ser bueno.

Cuando se fueron, ya no supimos de ellos, solamente ya cuando tenía como 16 volvimos a saber, pero ya por periódico, cuando mi mamá dijo: “mira, aquí han metido a la cárcel al man que llegó ese día acá” y yo ¡jha verdad! Esa es una de las razones por las que nos venimos para acá.

Era la principal razón por la cual las familias abandonaban sus casas o sus tierras o sus fincas; esa presencia de actores armados que quitaban, pedían

“prestadas”, arrancaban de las manos de sus propietarios o su simple presencia que encarnaba inseguridad en las veredas y en la vidas.

En eso, en el otro extremo del parque ya se vieron las guías, se acercaron, nuevamente Gisela fue quien me ofreció algo, era un licuado o algún batido, color café claro, espumoso, no tenía algún olor sobresaliente, lo probé y no identificaba el sabor, no era de mi agrado tampoco, parecía el sabor como a mamey, notaron mi rostro sin gusto y señaló: *-es afrodisiaco, es un licuado de Borojó-*. Me lo tomé todo, no me gustó mucho, pero *parces*, pues era afrodisiaco.

Charlamos un rato los cuatro, me contaron de los grandiosas que son las bandas, el buen ambiente que se siente, la buena música que se vive y, a quien le guste el trago, pues más vale que se dote de *Silimarina*, porque ese no falta. De pronto nos dice Andrea: *-ese licuado estaba como dulce, como que ya dieron ganas de algo salado ¿no?-* Por mi mente recorrió la yuca con concho que nos comimos, pero no dije nada, igual uno está para probar. Se levantaron y otra vez nos dejaron.

“Tocaría ver que está bien, que está mal”

Para las decisiones es oportuno un eterno retorno, repensar las ideas, visualizar los escenarios, ver el momento que te espera en cada camino. Fercho reflexionaba sobre sus expectativas, no deseaba dar un paso sin saber el otro que daría, su contexto violento lo hacía comprender la importancia del futuro para él y su familia.

Samaniego es bonito, la gente es amable; es bonito, solo que a veces es como muy olvidado, el gobierno no apoya mucho. Además, de pronto ya por los alcaldes se debería promover la paz, pero hasta ahora no lo veo reflejado, hay mucha violencia; esta lo de la salud también, es flojo, Samaniego es muy malo en lo de la salud; entonces, pues, por ese lado a veces hasta prefiero irme a vivir a otra ciudad porque hay más oportunidades de trabajo, más estudio, más salud.

No podía discutir lo de olvidado, por saber de aquella ocasión que contó cuando llegaron los paramilitares a su casa y, hasta la fecha, no creo que

caigan en cuenta las autoridades de tal suceso, además sus padres no informaron porque, como se mencionó, debes tener cuidado a quién le cuentas las cosas, no sabes a quien está apoyando o quiénes lo están amedrentando. Continuó Fercho, abordando la importancia de la familia en las decisiones.

Toca otra ciudad también por lo que me gusta hacer, para eso primero miro si mi familia me puede apoyar, pero ellos siempre me han ayudado en todo lo que hago; probablemente ellos deben de decir: “mira, pues si a vos te gusta eso pues, hágale, yo te apoyo, tienes que ser solamente responsable y nosotros te apoyamos”. Siempre han estado ahí, hasta cuando jugaba micro siempre me iban a ver a los partidos.

-¿Te preocupa estar en otra ciudad solo?-

A mi me tocaría madurar mucho, me tocaría ver que está bien, que está mal, sentiría mucha responsabilidad, porque ya no, ya no estaría con mi papá y mi mamá que, pues que me ayudan en todo casi. Si, es lo que sentiría, bastante responsabilidad en una ciudad, eso es lo que toca, el que no madura, no hace nada.

Las decisiones que correspondían no eran sencillas para Fercho, eran necesarias, tenía la fortaleza para repensar los escenarios que devenían con cada una de ellas. Mientras me contaba, las personas aumentaron su flujo en el parque, la misa de la parroquia había terminado, comenzaron a salir los feligreses, la mayoría adolescentes y jóvenes, fue notorio que Fercho era querido, se comprobaba con el saludo de los transeúntes y la llegada de amigas que no se quedaban con las ganas de cruzar palabras con él; unas se iban, otras llegaban y luego volvían a llegar otra vez. Me di cuenta que caminaban alrededor de la manzana, saludaban a los conocidos y regresaban de nuevo al Solandino, era un patrón que la mayoría de jóvenes seguía. Nos quedamos un momento así, solo saludando; bueno, yo saludaba pero realmente nadie me regresaba ese saludo, en eso intervino Fercho:

Ahora que lo pienso, pues me gustaría también irme mejorando como persona, ser un profesional, poder ayudar a mi familia, a mis amigos, a la gente que lo necesite. Podría enseñar y dar consejos a las personas que lo necesiten, porque voy a ir ganando experiencia; entonces, irle

explicando a la gente más pequeña, a la nueva generación, las cosas que están mal y esas cosas.

Los ojos se le iluminaban cuando hablaba de apoyar, su vibra le era correspondida, las personas que pasaban le mostraban una sonrisa sincera, una amistad incondicional. Las decisiones que tomaría Fercho se originarían de una reflexión profunda, proyectando los diversos resultados, evitando las escenas negativas y marcando el itinerario que lo lleve a sus aspiraciones, el contexto de violencia lo llevó a trasladarse de territorio, así que si sucede otro cambio, este será bien pensado. Vivir en un entorno de violencia conlleva a una serie de decisiones que modifiquen tu coyuntura, el eterno retorno es esencial para entrar en un periodo de comprensión y reflexión en pro de la mejor decisión.

-Ya vienen, que bueno porque ahora si ya me tengo que ir.-

Llegaron con unas empanadas, de añejo rellenas de queso, una delicia y sin ser afrodisiacas me las comí con gusto, hasta pregunte dónde las consiguieron.

-Son empanadas de las Tirzas.- Respondieron.

Ya entrada la noche se despidió Fercho, se fue caminando rumbo al parque Fundadores, lo mismo hizo Gisela, solo que su familia pasó por ella. Estando ya solos, Andrea señaló una casa y dijo: *-yo vivía en esa casa esquinera, en una ocasión hubo la explosión de una bomba en la estación de policía.-*

“Gente alegre, gente luchadora”

-Vámonos, allá tengo guarapo y seguimos charlando-

Notaba algo diferente en Andrea, quería seguir charlando, además ya no me mostraba su sonrisa mueca, ahora si sonreía. No sé si fue la emoción de seguir charlando o la inquietud de probar el guarapo o, en definitiva, el borjón y el chontaduro ya hacían sus efectos, pero el ambiente se sentía gozoso, satisfactorio, tal vez era el mismo ambiente lozano de la ciudad.

Pensé que era una fruta el guarapo, pero era una bebida, una dulce con cuerpo, con ciertos tonos picantes, la fermentación de la caña se sentía,

también el del etanol, era una bebida pícaro y vigorosa. Nos sentamos en la banqueta para seguir tomando y charlando.

Me quedé pensando en los jóvenes que acribillaron y pues, tristemente aún los asesinatos siguen siendo bastantes recurrentes en el municipio, cosas que afectan pues a la población en general, en su normalidad, en su cotidianidad; es por eso que, el futuro de la comunidad no es claro, se ve mal, esto se debe en parte a que, como te decía cuando fuimos a ver a Gisela, al crecer y vivir en estos contextos pues la población hemos ido normalizando esas violencias.

El semblante de Andrea había cambiado, además de conversar más, mostraba una seriedad inquietante, los ojos negros y profundos miraban al cielo cuando contaba, cruzaba los pies y se mecía, había tensión en su cuerpo y en su hablar.

Al menos hay cosas que ya no me acordaba que me habían pasado hasta que llegaste, recuerdo mi etapa del Colegio, cuando había enfrentamientos, las balas llegaban hasta los salones, teníamos que salir agachados, el sonido de los impactos hasta la fecha producen que sienta temor con la más mínima explosión. Esas violencias o alguna otra son las que no debemos normalizar.

-Por eso me decía Gisela que si no había hablado contigo ¿verdad?-

-Pues sí, pero ese tono cantadito que trae, pues no es de fiar la primera vez. Y que tal el guarapo, lo trajeron de La Teba-

-Está bueno, suave-

-No le tome confianza porque coge duro.-

Estando afuera de la pastoral era como del mismo parque, pasaban varias personas a pesar de la hora. Andrea continuó:

No vaya a pensar que es pesimismo, a pesar de que ha estado marcado por la violencia, Samaniego es un lugar lleno de tierra y gente muy alegre, un municipio bonito con ganas de prosperar, una puede ir a las veredas y está llena de gente humilde, trabajadora, amable y sobre todo cariñosa. Esa gente alegre, gente luchadora, gente que quiere trabajar,

esa es la que busca el cambio, con ellas es posible que se genere una paz y una tranquilidad en Samaniego.

Un municipio teñido de notas rojas en una sinfonía de color. A pesar de la violencia originada por los grupos armados, la pérdida de seres queridos por el contexto y las dificultades de la juventud para acceder a un bienestar, es latente la resistencia de las personas, la cual se refleja a través de su trabajo diario que impulsa el movimiento en el territorio, también se denota con el vigor, enjundia y alegría con la que la gente vive sus itinerarios, no se diga la riqueza natural que les rodea, cuyas expresiones no escapan a la vista y son otro factor que da orgullo del territorio; en pocas palabras, conocen la violencia que les rodea, pero también saben de la riqueza, belleza y fortaleza de la ciudad.

Ya era tarde, casi no había guarapo, decidimos entrar, -ya mañana se va ¿verdad?- preguntó Andrea.

-No quisiera, pero toca seguir conociendo-

-Mañana le marco a un colectivo para que pase por usted, solo me dice a qué hora-

-Pues como te urge que me vaya, a las 10 está bien-

-No como cree, me gustaría que estuviera más tiempo, pues para conocer más de la ciudad ¿no?, pero sé que tiene sus asuntos-

-Ojalá alguno de esos asuntos me traiga de regreso-

Me dio las buenas noches y se despidió con una sonrisa. Ya en el cuarto no podía dormir, uno pensaría que con el cansancio de caminar, medio prendido por el guarapo y la frescura de la noche, caería enseguida en el lecho, pero fue una de esas noches en que la mente está revolucionada, solo proyectando imágenes y dando vueltas sin cesar, mi guía tampoco podía dormir, escuché un par de ocasiones que salía a la cocina, por agua tal vez, ojalá hubiera salido para seguir charlando, esa parte inconclusa a lo mejor era lo que no nos dejaba dormir.

No sé a qué hora dormí, pero sí sé que me levanté tarde, a las 09:30. Empaqué y puntualmente a las 10:00 ya estaba con el claxon afuera el taxista, abrí, ya llevaba dos pasajeros, busqué a Andrea, toqué en su cuarto, miré en la cocina,

grité su nombre y nada, no estaba, creo fue lo mejor, de esas despedidas que no quieres que sucedan, le dejé una nota, me fui también.

Ya en el taxi comencé a sentir el guayabo como le dicen, dolor de cabeza, sed, cuerpo cansado y el remordimiento de haber tomado los últimos dos vasos de guarapo. Me dormí, no fue hasta que en el kilómetro 14 me desperté por comentarios de los pasajeros, *-¿qué habrá pasado?, ¿quién habrá sido?-* Lo primero que noté fue el olor, era peculiar, nunca lo había percibido, era pesado, húmedo, me recordaba al hospital, nunca había sentido el olor de sangre evaporándose. Sobre la carretera, se podía ver el cuerpo de un hombre asesinado, el rastro de sangre ya era notorio, lo habían cubierto con una sábana blanca que ya también notaba manchas, a sus lados cinco hombres cuidaban que no se acercaran; atrás, derrapada estaba la moto negra con franjas amarillas que lo transportaba, la vista fue fugaz pues el taxista no miró, no se detuvo, lo peculiar fue ver a dos adolescentes sentadas en el borde de la carretera tomándose una *selfie* donde salían ellas, el cuerpo y el paisaje. Así me despedía Samaniego, con una escena de la normalización de la violencia que refería Andrea.

2. IPIALES, NARIÑO.

2.1 La ciudad de las nubes verdes

Aún se escuchan esos vallenatos guapachosos de canciones navideñas, bailables y amenas que hacen pasar un buen rato, *-pareciera diciembre-* menciona un *parcero*, *-ya casi llegamos al entronque y es febrero-* es la respuesta del chofer para indicar que algunos debemos descender y también detener la fiesta, porque en Nariño esas canciones significan jolgorio y farra como tradición.

Tostado, hornado, cuy, café, quimbolitos, envueltos, tamales, maduro, empanadas, huevos y papas cocinadas, las favoritas hojaldras y claro, las tradicionales sopas, hay de arrancadas, de chorriada, de cebada, el sancocho y

si hay suerte una que otra de pollo, tan apetecida en estos momentos para bajar el guayabo dejado por la *ciudad paisaje*. Estamos en el entronque, que es la conexión para las rutas de Pasto, Samaniego, Tumaco e Ipiales: El Pedregal, un deleite para el ojo, para las papilas y, viajando con resaca hasta para el alma. Es un epicentro culinario, un centro transitado para conectar las vías y el inicio del viaje hacia la ciudad frontera sureña de Colombia, Ipiales.

Fue un alivio bajar del taxi, sentir los olores y saborear las imágenes, porque en ese lugar la comida te escoge a ti, te seduce a través del aroma, esos colores y formas enamoran tu vista, es un cortejo condenado a la lujuria gastronómica, en cierto sentido, culminar comiendo en el pedregal es pecaminoso. Lo más apetecido es el pollo, el frito para precisar, en los puestos se sigue una tradición: afuera se fritan y se saborea el aceite, ya en el mostrador se colocan las charolas llenas con trozos de chicharrón de puerco, que las ensalza el tostado y rodajas de patacón.

La última vez que se pasó por ahí, se quedaron cuentas pendientes con un cuy. Para los ajenos al lugar es un roedor grande, apapachable, curioso y bonachón, pero para el nariñense no, el cuy es un platillo que sabe a tradición, contiene carne blanca con sapidez a roja, se saborea su piel crocante, además guarda un olor intenso y un gusto ahumado, preserva reminiscencias de la herencia pastusa, advierte sabor a tierra, es un bocado de los Andes, no es como cualquier otra carne. Alimentado con vegetales del campo en corrales amplios donde no se estresan, tratados como mascota hasta que les truenan el cuello, los cuyes son un platillo disonante, por un lado brindan un efímero placer al comer y después de un par de horas, el buqué trasciende hasta lograr un nuevo disfrute. En pocas palabras, es de un sabor fuerte ¡carajo!

No comí cuy, al menos no en ese momento, esa cuenta seguiría pendiente, lo degustado fue un caldo de pollo, difícil de encontrar y es que entre tanta variedad, lo simple se convierte en una aguja en un pajar. No es como el caldo de mi mamá, que para todo mal sus caldos de pollo sin piel era lo ideal, era el *menjurje* de sanación, aún escucho: *-ven a tomar tu caldo para esa cruda que traes, vicionudo, verijón-*, tal vez ese recuerdo es el que sana más de la deshidratación que el mismo caldo a degustar. Desde este lugar se puede apreciar, que la hora cero nunca se va. Van siendo las 10 de la mañana, me di

cuenta al desayunar, porque solo tenían hecha la sopa y el plato fuerte apenas comenzaban a terminar.

El tramo del Pedregal a Ipiales es necesario manifestar, antes era lento y tedioso por la construcción de vías, donde a pesar de la majestuosidad del río Guáitara y la cordillera andina, cuando se detenía el vehículo daba pesar por la incertidumbre de cuánto se iría a demorar. Se veían personas vendiendo las almohabanas y el tinto, aquellas que venían caminando desde San Juan y aprovechaban las pausas de los carros para sacar sus pesitos o dolaritos, dependiendo si los viajeros eran de Ecuador rumbo a Rumichaca, colombianos turistas que iban a Las Lajas o aquellos oriundos de regreso a casa. En la actualidad la construcción ya culminó, se tiene carretera a doble vía la cual produce que el bus abordado transite con rapidez.

A pesar de la velocidad, se puede apreciar en el camino el forestal cubierto de musgo, sobresalen eucaliptos como una torre de babel que no encuentran fin, sin darse cuenta se toma altitud, aquel río Guáitara que antes retumbaba ahora solo es sigilo, esa parte me recordó el tramo de Bogotá a Manizales donde las montañas con caminos corvos te suben más allá de las nubes, solo que aquí es el páramo el que cubre. Así como pronto llegas, pronto descienes, significa que estamos cerca de San Juan.

Aún con llovizna y nubes, se valora la sublimidad del río rodeado de montañas, durante ese recorrido uno imagina verse caminando por esos senderos disfrutando de la soledad, la brisa, el frío y el ambiente sonoro de agua corriendo, esa imagen se va difuminando conforme se va entrando a la ciudad. Cuando se van manifestando los minifundios significa que estamos próximos a llegar, esos cultivos de mora, maíz, calabaza, frijol o frijól, tomate o jitomate, chícharo o albeja, yuca, fresa, papa, esta última a mayor cantidad, porque la papa y el arroz no pueden faltar en ninguna mesa de este lugar.

Un nublado eterno, un frío húmedo y un ambiente taciturno rodean a la ciudad, casas tristes que reflejan unas lágrimas negras en sus fachadas, son los chorretones generados por los vierteaguas con poca pendiente y que dejan ese rastro, pero más pareciera que vemos casas melancólicas y desconsoladas, tal vez algunas hasta con depresión porque además de las manchas negras, el

moho las está consumiendo. El ritmo es lento, no se sabe qué hora es hasta que te da hambre y sabes que hay que almorzar, o de repente sale un rayo de sol y te muestra que aún no va a anochecer. *-Ipiales es una ciudad de las más alcohólicas en Colombia-* fue una de las primeras descripciones mencionadas por conocidos; una afirmación difícil de creer hasta que se adentra uno en la ciudad y ve que varias personas ya se encuentran tomando un traguito, algo calentito porque ya comienza a chispear.

El camino hacia la terminal refleja la actividad agrícola que impera, en unos cuantos metros del andén se colocan los campesinos para vender, escenario que en ocasiones se ve interrumpido con señoras o niños que tienen un palo con una botella vacía en la punta, saludan a los autos y camiones indicando que tienen gasolina para ofrecer, combustible ecuatoriano que ofertan a menor precio por galón, no es necesario decir que es ilegal, pero la práctica de la comunidad superó a la práctica policial. Este trayecto plagado de movimiento y comercio, es la entrada a la terminal, lugar donde El profe me espera, mi guía en esta ciudad.

-Bienvenido a la ciudad de las nubes verdes-, fueron sus primeras palabras. Agradezco con amabilidad y asciendo a la camioneta para dirigimos a explorar. La gente por la calle decía *-ahí va el profe-*, no porque la camioneta fuera ostentosa o llamativa, si no por que manejaba con afán, no recuerdo nada de lo que me dijo porque mi mente estuvo en estado de sobrevivencia, solo cuando exclamó la frase: *-ya llegamos joven-*. No sabía a dónde habíamos llegado, pero llegamos y esa fue una bendición.

2.2 El Profe

-Hace frío aquí- dije, ya con el corazón palpitando regular, mientras entrabamos a lo que parecía una hacienda de color verde limón con remates en verde pasto.

-Achichay las patas- me contestó.

-Y eso que no conoce Cumbal y Chiles, calma que ahorita ya en la tarde baja más la temperatura. Espere aquí, deje voy a ver a estas güagüas-.

Ya era la segunda vez que me mencionaban esas ciudades, pero aún no llamaba mi atención conocerlas. Mientras mi guía platicaba con unas jóvenes con un uniforme deportivo color carmesí y franjas blancas a los lados, con una huella verde en el costado del brazo, comencé a ver lo que a mi parecer era una hacienda. La edificación rectangular, pone de inicio a una capilla, es el centro de atención, es perceptible que de ahí se inició la construcción y siguieron con lo demás, la capilla sobresale de ese rectángulo y sus puertas y ventanas barnizadas reflejan un cuidado continuo y meticuloso.

-¿Quién vive aquí?– Pregunté. Ya venía El Profe de regreso.

-*Viven muchos y a la vez nadie*-. Fue su respuesta mientras seguíamos por un costado de aquella iglesia.

Un pasillo es la entrada y al acercarse al final se escucha un bullicio, es un mar de jóvenes que abundan con uniformes guindas con azul marino y rojos como los que ya había visto, dentro de ese rectángulo emerge del océano adolescente una imagen religiosa bien pintada, es el centro de la construcción, es la boya para subir o un periscopio para ubicar.

-*Le doy la bienvenida al Colegio Seminario. Dese una vueltica, mientras veo a unos profesores y en un momento tomamos tinto ¡Ahhh! Pero no toma tinto, entonces aromática será*-.

-*Me hubiera ofrecido una cervecita para el guayabo*- pensé. ¿Cómo sabe que no tomo café? Debió ser en la camioneta donde lo mencioné.

Con paso lento va caminando mi guía, serenidad y tranquilidad emana su andar, muy diferente a su manejar. El flujo adolescente abre camino, le saludan, no con pleitesía ni reverencia; es un saludo vivaz, natural, de camaradería, a lo cual él responde con un ligero movimiento de cabeza, asentando, mostrando una sonrisa calmada llena de paz que se complementa con la mirada franca y ecuánime. La persona estoica y decidida se refleja al hablar y al actuar, ahí va el profesor del Colegio que se ofreció a orientar mis pasos por este lugar.

Ya con 50 años, la institución educativa Colegio Seminario, muestra una flor de lis roja en su escudo, rodeada de una cruz y una estrella en el centro, -*son de plata*-, dicen los estudiantes, todo uniforme del alumnado lo posee. El colegio

dimana un ambiente cordial y familiar, si uno está adentro no es ajeno, saben del control estricto de la puerta para que alguien pueda pasar. Es por eso que fue fácil seguir compartiendo diálogo en ese mar.

Veo dos personas que se distinguen por no llevar uniforme, un hombre y una mujer, esta última ansiosa como esperando las notas, el primero relajado y somnoliento. Me acerco a preguntar: *-¿cómo les va, están estudiando acá?-*

-Si- mencionan al unísono. -Pero ya salimos, toca esperar nada más-.

-¡Oorale!- respondí y volví a cuestionar -¿qué tal les ha parecido el Colegio?-

Actualmente pues estoy cursando mi último año de Colegio, en el Seminario, me siento muy orgullosa de pertenecer a esta institución, es una de las mejores a nivel nacional. Es la primera a nivel municipal, incluso sobre Colegios privados.

Menciona la joven mientras su semblante cambia de angustia a orgullo y sus cejas por fin logran descansar del ceño fruncido, más no sus manos que comienzan a sudar. Por otra parte, el alumno relajado interviene: *-en el Colegio se imparte, pues, lo que puede ser la disciplina y escuchar la frase que siempre se dice: “la disciplina siempre le gana a la inteligencia a cada día”-*, la verdad no había escuchado esa frase, pero no dije nada, deje que los alumnos o ya exalumnos si no reprobaban, se alejaran a recibir las notas finales, ojalá hayan pasado.

Me siento en una banca de madera, de esa madera gruesa, fuerte y noble con las posaderas, la misma con la que están hechas las puertas que no solo rechinan al abrir, sino gritan por un poco de *aceite*, ¿cuántas historias habrán escuchado esas bancas y puertas?, se ve que tienen cincuenta años también, tan solo en ese rato unos adolescentes lloran por reprobado, otras alumnas bailan arriba de ellas, seguramente porque aprobaron la evaluación o es semana de relajación; a mi lado otros conversan preocupados por un reporte de indisciplina, sienten incertidumbre por lo que pasará, se nota que es su primera vez y no saben cómo reaccionar, desearía decirles: *-¡tranquilos!, ya pasará, sean responsables de los actos y a emendar-.*

-Vamos joven Miguel- menciona El Profe que llega sin avisar, -Es momento de mostrarle el lugar-. Subimos a la camioneta, no sin dejar de pensar ¿qué habrá sido de esa aromática que me prometió gastar?

Primero que todo hay que aclarar que Ipiales es una frontera, por un momento, por la situación de pandemia estuvo cerrada, eso generó que los pasos ilegales se incrementaran, pues inmigrantes se habían tomado como propios dichos pasos, empezando a cobrar por pasar, extorsionando e incluso llegando a asesinar a las personas que residen cerca de la zona o personas que manejaban pasos alternos. Ahora nos dirigimos a la línea de frontera: a Rumichaca.

¡Regrésenme a mi hijo!

Ahora está abriendo nuevamente la frontera, son pocos los vehículos y la policía militar. Lentamente aparece el flujo que solía estar, aún así, todo es diferente a hace algunos años. Recuerdo hace un par de años, en el 2019, cuando no estaba la pandemia, tuve que venir y llegando un grito desgarrador se advirtió, escucharlo raspaba el alma y revolvía las entrañas de lo trágico -¿Dónde está mi hijo, no han visto a mi hijo? ¡Regrésenme a mi hijo!-. Era una mujer de mediana edad, llorando y gritando con fuerza por su criatura ¿se perdió o se lo robaron?, no se sabía entre tantas personas inmigrantes que trataban de salir de Colombia para llegar a Ecuador. La mujer corría buscándolo, la ayudaban más personas, aquellas que caminaron junto con ella desde que salieron de su país, pasaban por la barreras que dividen las filas, atravesaban las carpas donde dormían, descansaban y se recuperaban los caminantes. Aquella vez se colocaron en el puente que divide los dos países como vigías, buscando por todo lugar excepto hasta las mallas o rejas donde ya la policía militar ecuatoriana lo impedía.

Los ojos de aquellos caminantes contaban y aún cuentan historias trágicas, no solo expresaban cansancio, sino una vida desesperanzada. Aún ahora, antes de llegar a la frontera, en cada cruce siguen estando padres, madres e hijos pidiendo apoyo o vendiendo dulces, llevan más

de 1000 km en los pies, otros caminantes se van quedando o los van dejando, se ven en estos tiempos y en los anteriores una carretera panamericana llena de espíritus ambulantes.

Comenzaba a llover ese día, ya no se escuchaba a aquella mujer, ¿lo habrá encontrado o se habrá desmayado?, ¿será otra suceso trágico que se traga esa caminata? Así sería otra historia de Rumichaca, de una madre que perdió a su hijo o de un hijo que logró recuperar a su madre.

El puente de Rumichaca, situado sobre el río Carchi, es el principal paso en la frontera sur, era una zona de movimiento intenso de personas y mercancías antes de pandemia; en la actualidad, está poco a poco retomando el ritmo, los policías, los militares y los caminantes siguen vigentes; a pesar de eso, el movimiento en otros lados, en esos pasos ilegales que El Profe mencionó siguen latentes:

–Solo vinimos para mostrarle el puente internacional, pero no hay mucho que ver, mejor le enseñe el resto de la ciudad-

-Está bien, sirve que me cuenta cómo ha sido su experiencia como docente-respondí.

Es una pregunta de cómo ha sido mi experiencia en el Colegio Seminario ¿Cierto? Voy a cumplir 16 años de docente precisamente, el día de hoy estoy cumpliendo 16 años y mi experiencia creo que en el Colegio se ha ejercido un liderazgo horizontal, no jerárquico, se ha logrado crear, en cierta manera, una comunidad de docentes que tienen la actitud de aprender, nos aproximamos a una comunidad de aprendizaje, no nos sentimos perfectos, sino muy faltos y hemos tratado de ir mejorando, de acuerdo a las falencias que vamos encontrando en el camino. Nuestros ex alumnos ingresan a la educación superior y esa ha sido una de las grandes satisfacciones, porque la mayoría pertenece a estratos 1 y 2, es decir a familias de escasos recursos, pero procurando que tengan una buena educación, pues les ayudamos a que abran puertas para ingresar a la Universidad, muchos de ellos becados, esa fundamentalmente ha sido la gran satisfacción que tenemos, después de 16 años donde se ha creado una cultura diferente, de

mejoramiento continuo, eso es lo que te puedo comentar, porque ya vamos llegando a la ciudad.

Ya no manejaba con afán, creo que había encontrado la fórmula para mitigar ese pie derecho atrevido y atrabancado que tenía. No era necesario que mi guía me indicara la llegada a Ipiales, pues esas casas deprimidas van asomando la fachada y poco a poco se van subiendo pendientes, Rumichaca parecía estaba en un descenso, pero más bien estaba en un nivel normal frente al mar, no como los 2900 metros de altitud en los que se encuentra la ciudad.

“La ciudad en general se ha tornado bastante peligrosa”

Uno se da cuenta de la altitud cuando llega al barrio Altamira, en el cual, además de encontrarse en una posición elevada, tiene la fortuna de no tener edificaciones que impidan la vista, desde ahí la aventura será caminando. Lo primero que se puede apreciar desde ese barrio es un cementerio y una pista de motocross, ya a lo lejos y tapado por la neblina el puente de Rumichaca. Es una vista tan reconfortante, se puede respirar un aire tan gustoso y además ese deleite visual se torna reflexivo, pues las interminables cumbres andinas, plétóricas de vegetación y bañadas con ligeras notas de luz solar que sortean las frondosas nubes, hacen divagar y pensar en la existencia de los seres en este lugar, o la presentación de un solo ser como un todo; sin duda, el aire puro, es un soporífero natural que te acerca a un estado de bienestar.

-Se dice que Ipiales es una ciudad muy conservadora, muy tradicional-, esa fue la frase que me sacó de mi trance, -yo pienso que somos personas que estamos muy arraigadas a nuestras costumbres, a nuestras tradiciones y eso pues, está muy presente en los jóvenes actualmente- continuó El Profe, mientras yo regresaba de ese ligero viaje alucinador. El trayecto continuaba sin rumbo fijo, mientras mi orador seguía describiendo a la ciudad, ya caminando por la carrera 7, pasando por los barrios de Las Américas y Kennedy fui escuchando lo siguiente:

La ciudad de Ipiales, cómo le mencionaba, al ser frontera tiene un futuro comercial prometedor; sin embargo, ese perfil también la ha llevado a ser presa de actos delincuenciales para sus habitantes y pues,

actualmente como que la delincuencia y lo que se llaman bandas criminales pues han aumentado considerablemente, el atraco en la calle por las noches es lo más común, además del acoso que pueden vivir las mujeres en las calles. No importa la zona o el barrio donde se viva, se tiene que andar con cuidado y buscar lugares transitados para mayor seguridad, estar al pendiente por si alguien lo va siguiendo o estar con un grupo de personas para no, para no sentirse tan inseguro y pues, a pesar de que es un poco más tranquilo en el día y en general en la ciudad porque uno está con demás personas, no se debe caer en confort. A este entorno de inseguridad y acoso, se le suma el olvido de las gobernaciones y la falta de policía, que se van reflejando en ausencia de espacios sanos de esparcimiento y la configuración de medidas de prevención y seguridad. A pesar de estas condiciones, el impulso de la juventud por emprender y emanciparse del contexto de miedo e inseguridad son latentes, actualmente en Ipiales, los jóvenes están como metiéndole la ficha, hay muchos emprendimientos, está creciendo muchísimo no solo en el plano económico, sino en el ámbito social, cultural y deportivo por el repunte de la juventud, esto hace ver una ciudad en el futuro con prosperidad. Gracias a la fortaleza de la juventud y la zona fronteriza que es, yo creo que si va a ser una ciudad muy bonita, muy próspera y muy grande, aún más de lo que es, esto en algunos años.

Se podía percibir el reconocimiento de una juventud, que a pesar del índice delictivo y a la falta de espacios de expresión o emprendimiento, han logrado generar condiciones de resistencia para ese entorno crítico, durante ese caminar y a pesar de estar saliendo de pandemia, se visualizaban grupos de danza, música y negocios atendidos por jóvenes, la mayoría de personas en las calles gozaba de su juventud, ellas estaban activando económicamente a Ipiales, ellas estaban pulsando el movimiento cultural; eran en pocas palabras, el motor social.

Llegando a este punto, no podía dejar de pensar en esas palabras sobre revisar si alguien nos va siguiendo, aunque había movimiento en la calle, de

repente giraba la cabeza para ver a mi alrededor, no pude ser discreto y mi guía intervino:

Tranquilo, yo diría que a rasgos generales pues, si hay que tener cuidado, hay que tener precauciones a la hora que uno sale, pero no vivir con temor. La ciudad en general se ha tornado bastante peligrosa, es verdad, pero esta más peligrosa después de las 6 de la tarde, pero es hora del almuerzo, los delincuentes están comiendo.

Con una sonrisa sarcástica le respondo –*bonita tranquilidad me da-* y continuó –*por cierto, ya hace hambrita ¿no? y ya se ve que otra vez va a chispear.*

Hay frases que a uno le pueden decir toda la vida y jamás se cansará de escuchar, una de ellas es la que dijo El Profe –*¿qué se le antoja?*- Uno no puede estar enojado, temeroso, nervioso, asustado, aburrido o triste cuando le preguntan eso, en mi caso solo estaba cansado, pero esa oración fue el nitrógeno para mis piernas y aceleré el paso, ese caminar evidenció mi hambre y ya mejor dijo: –*cojamos mejor un taxi, ya para llegar-*, –*más música para mis oídos-* respondí.

Subiendo al taxi escuché: –*tu linda mirada me tiene loco, uooooo oooooo-* no, no era el taxista quien lo mencionaba, era una canción proveniente de la radio y durante el trayecto la fui tarareando, fue mi mantra para esperar la comida, al descender no pude evitar preguntar –*¿quiénes cantan?*-, –*los Ideales de Oriente-* fue la respuesta.

Ya en el comedero primero pido es ese Cuy que se ha escapado, no tenían por lo cual lo seguirá haciendo; en lugar de eso, pido una trucha, de la cual no me arrepiento. La trucha de Nariño es de una carne rosada, un mini salmón, con un sabor a tierrita que con el limón y el aceite con el que se fritó se conjuntan para dar una apariencia y sabor de manjar, no me tengo que preocupar por las espinas, es una tela de carne suave, placentera al paladar; este aroma y color hacen una sinfonía de sabor junto a la yuca, arroz y ensalada verde, para rematar el agua de lulo fue la ocasión.

Ya satisfechos, regresamos al Colegio para que continúe con su labor mi guía. En la entrada, en las mismas bancas, esperando y descansando, conocí a

Henry, nunca pensé que él retrataría con su historia el entorno de delincuencia que vive la ciudad y la forma de afrontarlo.

2.3 Henry

Casi no quedan alumnos en el Colegio, ya es tarde y solo se mira un joven sentado en las bancas y cabizbajo, tal vez reprobó, me acerco a preguntar:

-Buena tarde, ¿porqué tan triste, reprobaste?-

-No- respondió rápidamente.

Insistí con la conversa *-Pensé que sí, porque te mirabas triste y hoy dan calificaciones-*

-No, en la escuela voy muy bien, solo espero a que me recojan-

-Ahhh ya veo, ¿y cómo te fue este semestre?-

-Es por año y siempre me ha ido bien-

El estudiante pensativo, inmóvil y triste, poco a poco ya estaba relajándose y animándose a la charla, aunque sus ojos continuaban con el semblante afligido y taciturno, sus ademanes se entusiasmaban por continuar la historia, así que pregunté: *-¿cómo te ha ido los demás semestres?-*.

He estudiado toda mi vida en el Colegio Seminario, de preescolar hasta quinto y de sexto pues hasta décimo. No he perdido ningún año, en primaria me destacaba por mi rendimiento, en bachillerato ya no me destacaba tanto pero nunca perdía materias, solo en el grado octavo perdí una vez una materia. Aquí he permanecido y me la he pasado con solo 3 o 4 amigos que han sido desde toda la vida. Usted no es de aquí, habla como raro, ¿es de Ecuador? Lo vi con El Profe pensé que era profesor también.

Nuevamente mi acento “cantadito” fue el delator, pero por estos rumbos fue una bendición, pues las personas abrían plática con este extranjero quiijote y soñador.

-No, no soy profesor ni soy del Ecuador, ¿si ubicas Cali?-

Si, conozco varias partes de Colombia: Bogotá, Cali, Pereira, Manizales, Popayán, cuando era niño mi papá me llevaba a todos sus viajes cuando eran vacaciones.

-Pues yo soy del norte, como unos 3000 kilómetros más arriba de Cali. Soy de México.-

-jaja, si pensé. Al principio no se notaba pero ya después si ¿Y qué haces por acá?-

-Además de conocer las ciudades es importante conocer las expectativas de los jóvenes.-

-¿Cómo así?, no entiendo.-

-Se trata de comprender los intereses, aspiraciones, hábitos, barreras, problemas, ilusiones, decisiones e historias que hacen parte del joven en su pasado, presente y futuro.-

-Como lo bueno y malo que les pasa y su visión del futuro ¿cierto?-

-Así es- asenté con la cabeza

Ve, si es cierto, ahorita me hiciste acordar que me sentía muy bien cuando viajaba con mi papá, pero no todo en la vida es bueno, también tengo un recuerdo malo de cuando se murió mi primo, ya que me la llevaba muy bien con él y pues solo tenía 20 años de edad y sufrió una caída que le dio una muerte cerebral. Es un recuerdo malo, pero igual lo hacen a uno.

La charla es amena, me preocupa que vengan por el estudiante y cortemos de pronto, me atrevo a preguntar: *-¿a qué hora vendrán por tí?-*

Van a demorar, después del almorzar quedé con un profesor y ya entregué todo lo que tenía que entregar, les podría marcar pero sé que está trabajando mi papá en su negocio de transporte, mejor espero a la hora que le dije.

Ya sin pendientes continué con unas preguntas aparentemente sencillas, las cuales no imaginé que desencadenaran un acontecimiento cumbre en la vida

de Henry, aquel que demostrara un aspecto crítico de la ciudad y a su vez, las expectativas y acciones humanas que conllevaron esos hechos.

-¿Por qué no te vas solo a la casa? ¿Vives lejos?-

-Veee, te voy a contar de mis acontecimientos que me han ocurrido, pues siendo todavía adolescente, uno que marcó mi vida por completo, fue hace poco-

Aquel joven que ya estaba relajado y hasta sonriendo, torno su tono nervioso, aceleró el movimiento de rodillas, dio un trago de saliva y continuó.

“Me pegaron una puñalada en el corazón”

Un acontecimiento infausto hace recorrer los movimientos y acciones que lo derivaron, voltear al pasado y tener la rueda cuántica para modificar las circunstancias que le dieron origen seduce a cualquier narrador. Así inicia Henry, con una mirada de los pormenores del acto que marcó su vida y quedando con la pregunta ¿qué hubiera sucedido si tomo otra decisión?

El acontecimiento que marcó mi vida por completo, fue hace poco, fue hace algunos meses, en septiembre cuando salí con mi primo a hacerme cortar el cabello y regresando de la peluquería nos atracaron. No sé porque salí ese día, desde que mi mamá me decía que no, cómo presintiendo que no vaya, y yo de necio que si voy. También lo que sucedió con la moto, mi hermana tenía una moto, como estaba embarazada no la uso y estuvo guardada, casi nueve meses y ese día me dio la corazonada como de sacarla, más encima no prendía por el tiempo que estuvo parada y mi mamá me decía que no vaya, que no me conviene y tanto hacer, pues nos demoramos pero preciso enciende, no tenía gasolina, me fui con lo que tenía, alcance a llegar pero no para regresar. Esa fue una decisión mala, la de no escuchar a mi mamá, que ella pues tiene otro instinto y sabiendo que la moto me vararía.

Apareciendo la tarde y acaeciendo la llovizna, nos refugiamos bajo el techo del Colegio, en las escaleras para ser preciso, un trayecto corto en que no mencionamos nada, él trataba de recordar los eventos y no quería interrumpir

la historia, no podía y no quería cambiar el curso con alguna pregunta. Ahora que lo pienso, él tal vez no trataba de recordar, sino reflexionaba sobre esas decisiones que lo llevaron a estar en ese momento del atraco, pues comenzó a mencionar:

-Aquí ya no nos mojaremos. Me hiciste pensar en lo del atraco, recuerdo que fue por el centro comercial gran plaza, me hubiera gustado reaccionar de otra forma, ya que, cuando sucedió pues estaban los ladrones en una esquina. Pero primero me pidieron monedas unas niñas cerca de ahí y se las di, cuando de pronto llegaron esos manes y pues ya, me atracaron. Iba con mi primo, a él no le hicieron nada, él paso normal, a mi me jalaron; entonces no sé, mi reacción era, hubiera sido correr porque podía hacerlo, pero pues me dio pena de las niñas y preferí darles la moneda en lugar de correr. Pero te cuento que no me asuste ni nada cuando me atracaron, me pegaron la puñalada y seguí en pie todavía, no sentí cuando lo hicieron, no pensé que me habían apuñalado, pudo ser por la adrenalina, porque dicen que cuando sube pues uno no siente nada, entonces esa apuñalada no la sentí y por eso permanecí tranquilo, quede como que estaba aquí, pero que no estaba, ¿me entiendes?, mi cabeza estaba en otras partes quede en calma, cuando después ya miré la sangre que empezó a salir, ahí me di cuenta de que me habían atra... que me habían cortado, me pegaron una puñalada en el corazón, en un ventrículo izquierdo para ser preciso.

-Fue una experiencia difícil la que te sucedió-, exclamé sin pensar.

Y espera, que el transcurso a la clínica también lo fue. Puse todo de mi parte para poder llegar a un hospital, a una clínica, cogí un taxi rápido, le dije que me lleve a una clínica porque también me empezó a faltar el aire, cuando iba en el taxi, iba hacia el hospital que queda más o menos a unos 15 kilómetros; entonces, había dicho que al hospital más sofisticado, pero pues no alcanzaba a llegar, todo fue rápido y me llevaron a la clínica las lajas que quedaba a pocas cuadras de ahí, gracias a Dios llegamos, el cirujano estuvo ahí, me atendieron rápido. Esas acciones me llevaron ahorita pues a estar vivo, ya que, si decía al hospital me decían los doctores que ya no llegaba y en ese entonces no

habían los doctores, porque era un sábado por la noche y algunos no van a trabajar o los llaman y se demoran 1 o 2 horas en llegar porque no viven aquí; en cambio, en Las Lajas en ese preciso momento el cirujano había estado de salida, fui llegando y fue rápido, de una entré al quirófano.

-Entonces por eso no puedes ir solo a tu casa ¿verdad?, pregunté

Pues, si me puedo ir solo, pero mi familia estaría preocupada, porque además de que se me va el aire, no puedo tener emociones ni sustos hasta poder estabilizarme bien, es que estuve más o menos un mes internado y pues esa, esa puñalada me afectó varios órganos de mi cuerpo y ahorita tengo que estar en terapias para poder estar otra vez normal.

Aún más entendía que se tenía que andar con cuidado en la ciudad, cómo lo mencionaba el Profe; así mismo, comprendí por qué durante nuestra caminata las personas volteaban hacía atrás para reconocernos o ubicarnos. Una ciudad con alto grado de tránsito vehicular y peatonal que implica mantener un estado de alerta continuo.

Al ver que no pasaban por ninguno de nosotros, seguimos conversando, la tarde había caído, el colegio que antes era un mar de estudiantes ahora se encontraba desolado, solo el resoplar del viento que hacía rechinar las puertas se percibía, era un momento de silencio, necesario para suspirar y retomar imágenes del pasado; o bien, proyectar las actividades que se vieron truncadas definitiva o momentáneamente para Henry, él mismo fue quien interrumpió ese lapso.

Pero a pesar de que llegue a una normalidad, hay cosas que no podré hacer, por ejemplo, me hubiera gustado ser piloto, pero pues, debido a mi condición ya no podré acceder a eso.

Por un momento pensé en resignación, que estaba abatido y que ya no seguiría avanzando en sus itinerarios Henry, pero pronto me mostraría una lección de vida, una que habla sobre fortalecerse de los hechos trágicos, aquella que devela un continuo movimiento, experimentando y descubriendo las nuevas oportunidades que originó aquel atraco. Antes de poder preguntar,

él mismo continuó: *-a pesar del atraco quiero un futuro para mi, quiero estudiar, ser un profesional, salir adelante...-*

“Yo quiero cumplir mi sueño y nadie me lo puede quitar”

Aquel joven que en primera instancia noté cabizbajo y taciturno, ahora estaba con ojos vivaces y con tonos de seguridad; en ocasiones se le iba el aire pero continuaba con un suspiro alentador, *-¿Cómo fue tu recuperación?-* Me animé a preguntar.

Estuve casi dos meses de recuperación, ahí me tenían y no me gustaba como estaba, quería volver a estar normal; por eso puse todo de mi parte, ya que, si no colocaba de mi parte todavía se podía afectar el corazón. Cosas que no, que no me gustaban comer empecé a comerlas como las verduras, hacía las terapias, todo para mi recuperación que sea rápido y a la semana que salí de la clínica, ya volví a estudiar y todo, aquí estoy por eso. Te cuento que algo que me ayudó mucho y me di cuenta en esos momentos duros, fue la fidelidad de mi familia. Por ejemplo, cuando estuve en la clínica, mi papá nunca se quería separar de mi, siempre estuvo ahí conmigo, incluso estando en la UCI no dejaban entrar a nadie y él hacía todo lo posible por estar ahí, como me tenían aislado, entonces hacía todo en sus manos para apoyarme y que este bien en todo.

Recibió una llamada, coincidentemente era su papá el cual se demoraría, al parecer en el centro de la ciudad la llovizna endeble aún rociaba las penas; entre tanto sentía que la tristeza y el páramo circundaba por mis venas, no dejaba de pensar en el atraco y heridas que sufrió este estudiante, pero tampoco pasaba desapercibido el denuedo con que afrontó las vicisitudes y la ductilidad de sus energías vitales para la recuperación.

Era mi papá, cómo si supiera que estamos hablando de él. Tengo que esperarlo, andar con precaución porque los atracadores se llevaron mis documentos y pueden buscarme o algo. Mala vaina que la policía no agarrara a nadie, nos mandaron fotos del carro en el que me atracaron y los ladrones no, no los capturaron, que la policía ya había estado tras

este carro, pero que no podían hacer nada hasta cogerlos in fraganti ¿tú crees? Ni si quiera fueron a la clínica a tomar mi declaración, porque aquí cada vez que hay una apuñalada o un incidente de bala, la policía va a investigar y no los vi en ningún momento. Bueno, si capturaron a uno, pero que no era y cómo deseo ser abogado, no quiero que inocentes paguen por algo que no hicieron.

-De modo que aún sigue aquí joven Henry-, exclamó El Profe que venía bajando las escaleras.

-Si, ya viene mi papá, la lluvia lo demoró-.

-Bueno, bueno, voy a ver al celador y ya esperamos en la caseta-

Nos paramos y dirigimos hacia la salida, pasamos el túnel y ahí esperamos, la temperatura de pronto había descendido, de alguna forma en ese espacio no arremetía el viento, ya casi para culminar la charla exclamé: *-entonces decías que te gustaría ser abogado-*.

Si, como te decía, por lo que me pasó, lo que pienso para mi vida es que quiero ser feliz, no quiero tener problemas con nadie, quiero tener tranquilidad; además en mi familia y en el Colegio algo que me han enseñado y valoro mucho es la solidaridad, es lo que más suelo hacer, me gusta ayudar a las personas en sus momentos difíciles como sea, quiero intentar hacer lo posible para ayudarles. Eso, eso es lo que quiero hacer, me gusta mucho defender a las personas cuando hay mucha injusticia, defender a gente que no es culpable, porque a veces la injusticia es tan grande que se ve pagar a inocentes por lo que hacen otros; entonces, yo quiero defenderlos a ellos para que no, no paguen por lo que no hicieron-.

Eran contundentes las palabras, no había enterrado el suceso, lo había tomado como cimiento para construir un nuevo camino de aprendizaje; de igual manera, su toma de decisiones ya no procedía como en el atraco, ahora ya meditaba las posibles consecuencias, esto quedó afirmado en su despedida, justo cuando le estaba agradeciendo, él se despidió de esta manera:

Muchas gracias por la charla, te cuento que ya para estos días siempre pienso en mi y en mi felicidad, en cómo va a ser en un futuro, si hago

*bien esto, si hago mal esto, qué consecuencias voy a tener después...
yo quiero cumplir mi sueño y nadie me lo puede quitar.*

Levanté la mano y me despedí, Henry se fue con una sonrisa tranquila, caminando sin afán, con una cicatriz en el pecho que no le quitaría el respiro para continuar, no olvidaré esas palabras y ese sueño que como bien dijo, nadie se lo va a quitar.

2.4 Maripí

Pese a lo esperado, pasé una noche cálida y placentera en Ipiales, eso sí, fueron pocas las horas dormidas por estar pensando en imágenes del atraco de Henry; sin embargo, fueron horas bien soñadas. Mi orientador me dio albergue en Altamira, un lugar especial dónde los escapes de las motos no se escuchan, solo se atendía uno que otro maullido a lo lejos. No recuerdo los sueños, solo me saboreo el desayuno, donde el huevo frito, la papa, el arroz y la aromática fueron los protagonistas, además del movimiento de nubes borrascosas que impedía la vista hacia Rumichaca.

-Vamos para Las Lajas, no se puede venir a Ipiales sin pasar por el santuario-. Me comentó El Profe mientras se me atravesaba un arroz por el buche, solo pude asentarse con la cabeza.

Ya de camino me señaló que tendría otra guía, no me pareció nada extraño, ya para ese entonces había entendido de lo atareado que era.

Le voy a presentar a Maripí, ella es una de nuestras estudiantes, juiciosa y dedicada. Ella a diferencia de Henry, que conoció ayer, no es originaria de aquí, es de Pasto y ha vivido en otro departamento como el Putumayo, al Colegio Seminario llegó en el octavo grado y cuando perdió una materia, filosofía creo, comento que fue un experiencia bastante dura, pues porque los profesores eran súper exigentes; así y todo, en el segundo periodo se recuperó, cogió ritmo y ocupó primeros puestos, así que es una estudiante de la cual se puede aprender.

En la entrada de Las Lajas se quedaron de encontrar, donde unas llamas dan la bienvenida, arregladas con colores llamativos y adornadas, eso sí, con una

mirada triste, es imposible dejar de mirarlas, están ahí para tomarse la foto de recuerdo. Esa entrada era un descenso y antes de poder caminar, se pudo divisar aquella joven que conocí ayer en el Colegio, era la estudiante que esperaba las notas en esas bancas.

No pude resistir y le saludé. *–Hola, ¿cómo estás?–*

–Hola, entonces tu eres Miguel, vea que casualidad, no pensé que te volvería a encontrar–. Respondió con sorpresa.

El Profe intervino. *–Bueno, cómo veo que ya se conocen no hace falta presentar, ¡que bueno! así ya pueden comenzar. Me marcan cuando terminen que por ahora estoy con afán–.*

–Me comentaron que te mostrara el lugar, ¿llevas mucho por acá, ya te ves amañado?–.

–No, apenas ayer llegué, pero siento que ha sido más tiempo, este lugar te envejece el alma–. Le comentaba mientras descendíamos por un camino de rocas, un camino artesanal, no era cemento ni asfalto era la piedra Laja, la cual era extraída de una montaña cerca del santuario, ese camino peculiar emana el sacrificio de los artesanos al construir ese trayecto, extrayendo la roca y después colocándola de forma manual, exponiendo una obra de arte ante nuestros pies, valiosa y tradicional.

–Tu también ya te ves acostumbrada, me comentaron que no eres originaria de aquí, te llamas Maripí ¿verdad?–

Si, así me dicen. Nací en Pasto pero cómo a los 3 años nos fuimos al Putumayo, después de varios años regresamos y ya luego aquí, más que nada por el trabajo de mi papá que es profesor de Ciencias Sociales. La verdad me gusta aquí, estoy muy amañada, en todas las ciudades que he estado he participado en mingas y grupos de danza, ahora que estoy en Ipiales pertenezco a un grupo que se llama herencia latina, también es un grupo que se enfoca mucho en el folklore y en la percusión corporal y creo que esa ha sido de alguna forma mi escape de muchas cosas. Hace dos años me dijeron que tengo ansiedad, eso ha sido complicado, porque siempre me he dado cuenta que soy acelerada, incluso para hablar y me empiezan a sudar las manos, de

hecho me están sudando ahora jaja, soy desordenada también, pero no sé, siempre he buscado la forma como de salir de eso o dejar de lado eso.

Si estaban sudando sus manos, algo desapercibido hasta que lo mencionó, era difícil percatarse por estar observando los puestos de recuerdos que están a los lados del camino de piedra, los llaveros, imágenes, collares, pulseras y marcos con la Virgen de Las Lajas es lo que sobresalía, también aparecían hoteles, algunos que violaban el estilo continuista del lugar, adaptando cortes ordinarios de fachadas y las luces de neón para resaltar la palabra “hotel”, solo uno de ellos era representativo del lugar, de color azul y apareciendo después de unas gradas, un lugar hogareño que emanaba deleite, de esa cuando visitas a tu abuela, la cual no te dejaba ir hasta que descansaras y comieras hasta la satisfacción. Afuera hay un letrero discreto color blanco con letras rojas que dice hotel, debajo de esa palabra esta tachado almacén con la palabra hospedaje, así que su nombre era hotel-hospedaje “Las Lajas”, esa calidez del lugar me distraía de la ansiedad que mostraba Maripí, la cual su fluidez no emulaba nerviosismo o ansiedad, por eso solo se percibía por sus manos, de hecho demostraba seguridad y convicción en su andar y platicar, ella misma expresó:

Después del primer lugar en el que viví mis primeros años, venir aquí es un cambio grande, abrupto, puedes sentir tranquilidad y paz. Además el colegio es bueno, tú te sientes aquí muy acogido, el salón a donde llegué fue donde encontré de verdad las personas con las que me gusta relacionarme y con las que me gusta estar, además de la danza nos agrada salir una tarde, ir a leer a la biblioteca o simplemente ver una película, no somos como de fiestas, como de juventud alocada jaja. Por eso me agrada reunirme con personas que de verdad te llenan, te cultivan, te hacen crecer como persona y te llevan más allá de lo simple y superficial que es la juventud hoy en día, que es como fiesta, trago y droga; es un grupo bastante ameno, es chévere tal vez, alejarse de esas cosas y buscar alternativas, no tan comunes para la juventud.

Hablar así de la ciudad era diferente a lo escuchado, eso producía intriga de cómo eran los demás lugares en los que vivió Maripí y cuáles las razones para

migrar a otra ciudad, no pude resistir y cuestioné: -¿Por qué se mudo tu familia de las otras ciudades?-

Maripí sonrió misteriosamente, tomó una bocanada de aire, sus ojos se encendieron con picardía, cómo si esperara la palabra nuevamente para no soltarla e indicó: -*vamos a sentarnos mejor*-.

“Las matanzas y masacres eran cosa de casi diario”

Sin saber, ya habíamos descendido unas gradas de color oscuro, estábamos en otro camino, ya sin puestos ni hoteles, solo más roca Laja a los lados y una que otra banca de madera, por la izquierda se encuentra el río Guaitará, seguía siendo un descenso rodeado de montañas y bendecido con árboles de gran tamaño y variedad, un lugar majestuoso para comprender algunas de las razones que originan la migración social a esta ciudad. Maripí continuó:

Como te decía, cuando tenía tres años fuimos a vivir a La Hormiga, en el Putumayo. Allí vivimos 8 años, fue algo que me marcó, pues de cierta manera es una zona de conflicto y en el momento en el que estuve fue el auge de las fuerzas armadas, las matanzas y masacres eran cosa de casi diario. Primero estuve en una escuela rural, de donde vivíamos era una hora casi para llegar, por trocha, muchas veces cuando se salían los ríos llegábamos a caballo. En ese Colegio, recuerdo mucho que, estos agentes armados pasaban por los salones con bombones, ofreciéndoles a los muchachos que si querían pues, integrarse a sus fuerzas para que de alguna forma cambien su vida, los muchachos de once o décimo decían que era mejor para ellos irse porque en la casa había muchas bocas que alimentar y pues, era una forma de descargar un peso para la familia. Estos grupos armados continuamente pasaban, incluso ingresaban sin ningún tipo de restricción a “escuchar” que las clases se llevaran de manera correcta; claro, esto encaminado a que dentro del discurso del docente no se presentaran ataques u opiniones contrarias marcadas hacia ellos.

En este punto, no me llegan las palabras, solo las imágenes de los actores armados que generaban violencia, una acción que no era particular de este

departamento, sino de toda Colombia, especialmente en las comunidades rurales donde la presencia se intensificaba. –*Descendamos un poco más y me sigues contando-* intervine.

Bueno, cuando pasé a tercero, mi papá decidió cambiarme, entonces, yo empecé a estudiar en otra escuela. Nos pasamos a vivir al casco urbano, vivíamos en un apartamento frente a una estación de policía y al lado estaba el Colegio. Pues los primeros 5 años de estudio dejaron marca, definieron mucho de lo que llegué a ser ahora, porque mis papás se iban temprano, generalmente también llegaban tarde, como 6.30 o 7 de la noche, entonces me quedaba sola, tenía que hacer mis cosas, mis tareas; siempre me dejaban levantada y me daban desayuno y me bañaba e iba al Colegio sola desde que tenía 7 años, pues de alguna forma eso me hizo ser bastante independiente en cuanto a mis asuntos escolares y en mi vida en general.

Seguimos caminando y la piedra Laja ahora se convertía en un muro con agradecimientos a la Virgen, una pared plagada de placas con diferentes mensajes pero un mismo propósito: reflejar el apoyo espiritual que brinda el lugar. Observo a Maripí y ya no le sudan las manos, sus movimientos transmiten serenidad, tiene una mirada franca y segura, no parece que padeciera ansiedad; a diferencia de mi, pues en esos instantes entre más descendíamos el aire se sentía más pesado, estoy fatigado pero no es por el caminar, hay una energía distinta que circunda ese espacio, siento como si un ser hubiera dejado algo allí para que lo encuentre, percibo miradas sin haber alguien alrededor, tengo agotamiento sin haber corrido, mi piel se eriza por susurros sin voz, estamos detrás de la iglesia a punto de bajar gradas, en ese momento le pido que nos detengamos porque el lugar ya me extrajo mi energía vital.

Una de las razones por la cual se dice se construyó el santuario de Las Lajas, deriva de su paso fronterizo, donde sucedían hace muchos años robos, violaciones o hasta muertes por asaltos, incluso personas se aventaban desde ese altura para cometer suicidio. Por eso se construyó un templo, como símbolo de fe y protección en un lugar que era crítico. Le pido a Maripí que avancemos, mi aliento se recobra en el puente que une a los dos grandes

peñascos, por un lado se encuentra la iglesia neogótica de Laja con detalles blancos, impresionante construcción con cimientos que van desde el río y pasando por la montaña hasta llegar a levantar ese diamante arquitectónico; del otro lado la montaña con cascadas fluyentes que se disfrutan ver y oír, abajo la imponencia del río se expresa con fuerza y la vegetación genera un aire puro y exquisito. Ese puente es levantado desde el río por una columna fuerte, robusta, diseñada magistralmente en una orilla para que la fuerte corriente del río no la carcoma. Es un lugar reconfortante, necesario para saborear la vida, para cargar esa energía perdida.

-Las Lajas siempre te quitan las palabras-, intervino Maripí.

-Si, es majestuoso el lugar. Por favor, sígueme contando ¿porqué se cambiaron de este lugar más urbano en el que vivían?-

Pues, te estoy hablando del 2009 o 2010. En ese tiempo recuerdo que una vez, pues estos grupos armados pusieron una bomba en un carro de control remoto y la fueron a poner en la estación de policía, vivía enfrente y pues cuando explotó fue la gran conmoción. Porque en la escuela de al lado los muchachos estaban estudiando, era jornada de la tarde. Estaba en mi casa y explotó, todo el mundo comenzó a salir corriendo, recuerdo que no hubo heridos fatales pero fue bastante duro eso, sentí un miedo por ellos, el saber que estaba con mis papás en ese momento y que pudieron calmarme, pero pensar en todos ellos y la desolación que seguramente sintieron, el miedo de no poder estar con un ser que los cuide, debió ser bastante feo, me dio mucho miedo a mí por esos estudiantes y luego a esa edad que tenía. No podía haber hecho nada, pues mis acciones estaban totalmente limitadas al mando de mis padres y al cuidado de ellos, no hubiera podido cambiar nada de lo que sucedió. Recuerdo también que ponían bombas en el patio del Colegio y muchas veces uno llegaba del fin de semana y lo que se encontraba en la cancha era un hueco por la bomba que había explotado. Una vez, también hubo una explosión bastante grande cerca del cementerio y recuerdo que era la única vía que pasaba por la mitad de la ciudad y justo nosotros vivíamos al lado, pasaban las camionetas de la policía con la gente afectada, abierta y sobre las bandejas de las

patrullas, las cuales estaban tapadas con plásticos, pero se les caían y podíamos apreciar los cuerpos llenos de sangre y mutilados, era algo bastante complicada la situación por allá.

-¿Por eso se cambiaron?-

Si, pues agradezco mucho de alguna forma todo el apoyo que mis papás me han dado, todo lo que han hecho por mí, porque siempre han buscado el bien para nosotros, que no falte nada a pesar de las circunstancias, por eso buscaban otros lugares para trabajar. Fue hasta cuando iba a pasar a quinto, que mi mamá tuvo que renunciar por un problema de columna, ella también era docente pero era bastante duro el viaje de donde estábamos hasta el lugar donde ellos se transportaban, eso ocasionó que a mi mamá le diera un desvío de columna y pues ella tuvo que renunciar a su cargo y junto con mi hermano, nos fuimos a vivir a Pasto de nuevo.

-Vaya, pensé que ya fue cuando llegaron a Ipiales-

No, en Pasto todavía sucedió una situación para migrar a Ipiales. En primera, fue algo duro porque mi papá se tuvo que quedar un año más y lo veía cada seis meses, un día llegó muy enfermo de su rodilla, pero pudo que le dieran un cambio para donde estábamos, logro conseguir una plaza en el Colegio, en el barrio Popular, un lugar bastante peligroso como docente de Ciencias Sociales. Él estuvo en un periodo de prueba, ese periodo se aplica a los docentes cuando se hace traslado y fue algo bastante difícil, una vez llegó a la casa y nos dijo: “es que tenía una muchacha que iba a perder la materia y lo que hicieron fue que los papás llegaron y me amenazaron con una pistola, que si la dejaba pues me iba mal”, y ya mi papá, pues técnicamente decidió salir de ahí y a seguir buscando un lugar donde pudiéramos estar mejor. Es algo bastante gratificante después de vivir tantas cosas malas y por tanto tiempo, poder haber llegado a un lugar en que puedes estar un poco más tranquilo.

Sobre el puente, mirando los senderos para llegar a las cascadas, observando las casas en la orilla de los riscos y percibiendo los ojos de admiración de las

personas por lo majestuoso del santuario, Maripí otorgó un lapso de silencio, aquel que no incomoda pues parece un aliento de aire al alma, ese que te deja sola con los espíritus de las montañas, escuchas a la gente hablar y risas de los niños, pero el trance es con ella misma, no solo está recordando sino que es un viaje cuántico donde aparece su futuro y presente. Ese momento era mi tiquete para que compartiera con ella ese viaje, aquel que la formó como una persona con autonomía moral, aquel que la formó para tomar las decisiones del ahora y del mañana, ese viaje que no tiene destino porque solo es un andar, ese andar que tampoco tiene regreso y quién sabe si un final, me compartía parte de su trayecto vital.

"Por todos mis amigos que se fueron quedando en el camino"

Durante el viaje que compartía con Maripí, me llegaban las imágenes de los actores armados que originaron su migración al sur del departamento, sabiendo que era el mismo factor en otras personas, así comprendía que no solo Ipiales era ciudad donde llegaban migrantes caminantes, sino también llegaban desplazados o huyendo de zonas violentas.

-Es hora de regresar- intervino Maripí.

Con paso lento iniciamos el regreso, las musas del puente nos despiden, saben que no es la última vez que estaremos ahí, saben que seguirán escuchando historias hasta que la nuestra retorne, seguirán siendo las terapeutas de peregrinos. La escalera al costado de la Iglesia es la salida más concurrida, más bien la única, cada escalón te detiene, te amarra al suelo, no desean que te vayas, debes hacer un descanso para retomar aliento y seguir al instante, con el poco aire que me queda por fin exclamo una oración:

-¿Ya no has regresado a esos lugares?-

No he vuelto, han sido casi 6 años, he pensado en volver pero algunos de mis antiguos amigos con los que aún tengo contacto me cuentan que la inseguridad está latente, esto por causa quizá de las disidencias de los grupos armados y los migrantes. Me causa mucha nostalgia pues fue el lugar donde pasé casi toda mi infancia, crecí, aprendí y descubrí muchísimas cosas que amo hacer, además el contexto en el que vivía

me impulso o me ayudó a decidir por donde guiar mis intereses, a la profesión que quiero ejercer y la que voy a estudiar: Derecho.

Ya no era una estudiante con ansiedad la que hablaba, desde hace rato ya estaba guiando la charla, disponiendo de silencios cuando ella quería, me parecía bien, después de todo estaba concentrado en respirar. Por fin terminé esas gradas que me parecieron eternas y aparece el ascenso, ya era plano y la piedra Laja era cortés con mis pies, en eso Maripí retoma la plática.

Con esto no quiero decir que Ipiales es la mejor ciudad, después del primer lugar en el que viví mis primeros años, venir aquí es un cambio totalmente grande y puedes sentir tranquilidad, el Colegio es bueno, tú te sientes aquí acogido, hay lugares a los que tu puedes salir y es un ambiente totalmente diferente a lo que estaba acostumbrada; pero, entiendo que siempre ha sido una ciudad insegura, quizá esto responde al ser una ciudad fronteriza cuya economía es movida por el comercio, por el intercambio de mercancía proveniente del Ecuador, que en su mayoría ingresa al país de manera ilegal, esto directamente afecta la seguridad, esos pasos ilegales en la frontera que son zonas inseguras, pues la idea de algunos de apropiarse de esos pasos por el dinero que se puede sacar, se aprovechan llegando incluso a cobrar peajes y extorciones. Además, aunque migre hacia esta ciudad, hay inmigrantes que no tienen las opciones que tuve y su presencia en la ciudad ha traído consigo, a mi percepción, bastantes problemas aumentando los índices de mendicidad e incluso ha favorecido al aumento de la delincuencia. Si vivo más tranquila pero no significa que no existan problemas.

-Ya veo, si había escuchado algo de eso ¿no conoces a Henry?-

-No, no lo conozco. Vení, vamos a regresar ahora por estas gradas-.

-¡Más gradas! Bueno-.

A mitad de ese camino de Laja, se asoma por la izquierda viniendo del santuario unas gradas, son la continuación de esa pared con placas de agradecimientos, anchas y con buena vista hacia el río y la caída de las cañadas, son concurridas porque suben a una plazoleta, a tiendas y a la calle

principal que componen a ese lugar. Ya para entonces la temperatura estaba bajando, de pronto se nubla y torna a la ciudad de un misticismo singular, si la tristeza tuviera color sería el que cubre a Las Lajas cuando esto ocurre, ya que lo oscuro de la piedra en el suelo produce no solo un color particular, sino una sensación de soledad, hay personas pero en ese momento solo eres tu y el santuario, es por eso que es una zona de peregrinos, van por un momento de introspección, a pedir apoyo o a dar gracias y necesitan ese instante a solas con el lugar. Por supuesto, también agradecí mientras recorríamos la calle que tenía un toque colonial, buscando algo para mitigar el frío y con eso me encuentro con un “hervido”.

-Vamos por un hervido- le propongo a Maripí sin saber que era.

-Pues no tomo, pero te acompaño con una aromática-

-Me agrada tu voz, no sabía que le ponían “piquete”-

-jaja, le agregan aguardiente o ron, pero el mejor es con “chapil”-

-Me da un hervido y una aromática por favor- Le pido a la señora de la tienda.

-Solo tengo de mora, lulo o Maracuya- Responde.

Lulo fue la elección, aún no sé si es fruta o cómo se ve, lo que sigo saboreando es ese sabor fuerte, agrio, ideal para hervido, no reconocí si le colocaron aguardiente o ron, así que pienso que me dieron el propio con chapil. Al probar enseguida se da esa sensación de calorcito al cuerpo y el buqué de anís que de pronto llega, es agradable al paladar.

-Entonces Ipiales también influyó en tus intereses- Le pregunto a Maripí

Si, de cierta manera un poco. Pues creo que de alguna forma todos venimos por un camino ¿no?, por una senda que ha sido marcada por personas que ya han pasado, creo que sí, a larga muchas cosas de las que uno interioriza que son buenas o malas, las toma de personas a las cuales les sirvieron de sus experiencias o incluso de las propias, de tus caídas y creo que sí, que son cosas que se han tomado a lo largo de estos 16 años que he vivido y de las cuales me he dado cuenta que son buenas y malas, lo que ha ocurrido en estas ciudades me ha apoyado a forjar mis intereses, pero teniendo en cuenta lo que eres en esencia,

cómo eres y para qué eres buena, tratar de enfocarte en eso. Por estas razones me gustaría pertenecer a una ONG o a una organización que defienda los derechos humanos, trabajar en zonas de conflicto, por lo que he pasado y sé que algunos de mis compañeros han pasado, por todos mis amigos que se fueron quedando en el camino, por los familiares que recuerdo que mis amigos perdieron, por estas situaciones que de alguna forma viví en carne propia y me afectaron mucho, me gustaría cambiar esa realidad o ayudar de alguna forma a las personas que viven esa realidad.

-Ya lo tienes bien decidido ¿verdad?-

Pues no es una elección así que salió de pronto, como anteriormente te mencionaba tengo ansiedad y a veces no me deja ver con claridad, por eso en ocasiones trato de tomar consejos, de mis papás por ejemplo, al tomar sus recomendaciones y la parte que pienso y siento, trato de llegar a un punto medio y poder tomar una decisión que sea buena. Depende también de la fuerza que tengas y que estés convencido de lo que estás haciendo, de lo que tu sabes que está bien ¿no?, que tengas la convicción suficiente para decir: no, esto no está bien y no me parece, no lo voy a tomar porque es algo que no va conmigo o lo que si te apoyará en tu camino, porque de alguna forma tú haces que florezcas, te cultivas tú mismo.

-Parece ser que mi tiempo aquí ha terminado, por ahí veo venir a mi otro guía todo afanado.- Interrumpí a Maripí.

-Espero no haberte aburrido aquí contándote mi historia.-

-Para nada, aprendí mucho de tus expectativas y de lo que quieres ser.-

Si, de hecho, quierooo, mmmh. Quiero poder ver a mi familia feliz, realizarme, sentirme contenta con lo que podría llegar a ser, estar bien conmigo misma. Quiero cumplir todo lo que he idealizado durante estos años, lograr cada uno de esos sueños, ser una persona íntegra también, la cual no sea perfecta, pero si poder decir que es un ejemplo para las demás personas, llegar a ser una profesional que sea totalmente autónoma, que no dependa de ningún tipo de situación o de persona que

la mande, ser partícipe y tomar mi libre albedrío como sea, ser siempre una persona libre y sin ataduras, eso quiero ser: un ciudadano ejemplar.

-¿Si lograron visitar? Pregunta El Profe que ya había descendido hasta el estacionamiento.

-Si, si visitamos todo- respondimos.

-Vamos, que ya es hora de comer-

-Yo me quedaré, van a pasar por mi-. Intervino Maripí.

-Bueno, bueno. Muchas gracias por recibir y orientar a este muchacho-.

-De nada, cuídense mucho-.

Tenía tanto que agradecer y solo me despido con un adiós amargo, insípido y tedioso, quedo pensativo con la decisiones de Maripí y cómo los contextos de violencia influyeron en ellas, cómo sus itinerarios biográficos la llevaron a ser la estudiante que busca la autonomía moral, una joven perceptiva a la comunidad pretendiente de una resistencia ante los entornos de violencia, veo una futura defensora de los derechos humanos, ecológicos y culturales que día a día se prepara, con gran elocuencia y un discurso enfocado, dinámico, fresco que te hace partícipe de sus ideales, tanto que decir y me despido con un pueril - *adiós, cuídate*-, me quedo con las ganas de tomar hervidos y aprender de Maripí, espero que en un futuro esas palabras le puedan llegar, tomaré este consejo: nunca te quedes con las palabras que tienes que decir, te dejan un buqué amargo y agrio, son una resaca esporádica que llega con el recuerdo, una marabunta que carcome tus pensamientos y consume tus reflexiones.

3. SILAO, GUANAJUATO.

3.1 La ciudad de las limas

Y por ahí viene el hijo ausente, a visitar a un tal Santiago y una tal Victoria, Desde los 17 se salió sin rumbo fijo, solo ha pasado pero nunca regresado. Será que después de 21 años ahora si le toca, pero mientras en el camino ya ve asomándose el Cristo Rey, recibéndole con los brazos abiertos y diciéndole

–no me has venido a ver canijo, ahora si te va a tocar subir mi montaña, a raíz y a pata como buen peregrino-, en ese momento uno ya sabe, que se está llegando a Silao.

Me dormí como siempre, el frío no terminó en febrero, continuó en marzo, ese letargo de la mañana en un camión de pasajeros, es una invitación a yacer en el hombro de cualquier desconocido. Un brinco despierta, lo primero que veo son fugaces destellos de *huizaches*, *mezquites* y *guamúchiles*, la vista es efímera por la velocidad del autobús y la rectitud de la carretera que no permite una curva para poder admirar; no por eso, me olvido del sabor de sus frutos, aquellas vainas largas, delgadas, moradas del mezquite y por parte del guamúchil sus vainas en rosca, con esa carne que rodea la semilla, de color verde o rojo. Los dos frutos son de un sabor diferente a los demás, entre amargo y dulce, con ligeros tonos que van desde cactáceas hasta nueces, son frutos muy comunes debido a la gran cobertura de los árboles alrededor de las zonas semiáridas de todo el Estado de Guanajuato.

El recorrido es de Irapuato a Silao, hay camiones seguido, pues se pasa por la carretera 45, de las más transitadas en todo el país, pero también de las más accidentadas; 15 minutos antes de llegar, a pie de esa carretera se puede denotar a la fuerza obrera de la ciudad, están saliendo las obreras de la planta Condumex, se ven sus camiones que después serán los que se unan en el mar de transporte industrial que impera en la carretera, pues se juntan con los que salen de General Motors y el parque industrial Las Colinas, cercanas a la 45. Pasando ese nicho sigue otro, pero este es hotelero también sobre la carretera, a mitad del camino el transporte llega a su destino: la central camionera del municipio.

Un pueblo que se convirtió en ciudad; a pesar de que Silao posee el ingreso estatal más fuerte, su esencia sigue siendo provincial. Desde 1994 que llegó la General Motors comenzó a darse paso como una ciudad importante en el corredor industrial; desafortunadamente, los servicios, hospedajes, vías y zonas de esparcimiento no fueron caminando a la par, solo los fraccionamientos, los cuales son vastos para que la fuerza obrera proveniente de otras ciudades rente como vivienda.

Dentro de las fortunas de seguir siendo pueblo, es que aún puedes deleitarte con una torta y agua de lima como hace 30 años o más, las tradicionales se encuentran en el jardín municipal o a pie de carretera cerca de la central, junto a los vendedores de sillas y caballitos de madera. Una agua de lima fresca y se te reinicia el día, tiene un color verde opaco, le agregan el zumo de la fruta, azúcar y leve ralladura de la cáscara para que tenga un ligero amargo, la receta es sencilla, nunca se ha cambiado, pero quien la intente hacer en casa no podrá –*tiene un no sé qué*–, como dirían por acá.

Llegué caminando al puesto ambulante, no es lejos de donde descendí, pero toca caminar por la orilla de la carretera 45, a un lado del puente que va a Sopeña; para estas fechas, sientes que el sol arde tu piel, no percibes calor, pero si no estás en la sombra tu piel se siente abrasada, así que después de esa caminata el agua de lima cae muy bien.

De las tortas ni hablar, hay de queso de puerco, queso blanco, queso asadero, de huevo, salchicha, chorizo, jamón, las tradicionales de carnitas y las populares guacamayas; no me puse exótico, pedí la aburrida de jamón con asadero, a lo que siguió el protocolo del vendedor al preguntar: *-¿con todo?, ¿caliente o fría?*- La torta está hecha con un bolillo como base, se rellena de carne o la combinación elegida, se agrega jitomate, cebolla, aguacate, chile envinagre y crema; si es caliente se usa una plancha para calentar y se embarra de crema por los lados: así son todas, excepto las guacamayas, esas son con “duro”, la piel del cerdo frita crocante, la cual se le coloca una salsa picante hecha con jitomate, cebolla, chile piquín, sal, un poco de cilantro a veces; encima de la salsa se remata con aguacate, algunos le ponen huevo cocido para variar.

Me dan mi torta, me la como con cuidado por mis dientes fracturados, me los dañaron con una patada, pero esa es otra historia. Uno come parado, no hay mesas ni sillas, no hacen falta, uno come viendo el pasar intenso de trailers y autos, después me la llevo comiendo, es tarde para llegar con mi guía, porque después de 22 años sin venir ya requiero uno.

Atravieso fraccionamientos, colonias, bulevares, calles, paso por Los Jardines de la Victoria, La Feria; las colonias Vía II, Vía I, Nuevo México, Rinconada de

las Flores, El Crucero y La Santiago Apóstol, para por fin llegar a mi destino: la colonia Los Ángeles. Hace años, ese trayecto hubiera sido temerario caminarlo, porque había “barrios” con límites imaginarios, donde no cualquiera podía pasar sin ser amedrentado, asaltado o echado a correr. Desde la ubicación de las tortas, se habría tenido que pasar por el Barrio Piedad XII, Los Angelitos, Los *Dragons* y El Cárcamo. Antes de la llegada de los cárteles, la violencia se presentaba con las confrontaciones entre los barrios, cuyas líneas imaginarias cabe señalar, eran difusas.

Camino al límite de Los Ángeles, por el Río Bravo, es un bordo con el nombre del río, el cual no lleva agua, hace muchos años que dejó de llevar, la sequía ha afectado por muchos años esta parte del Estado y la seguirá afectando. En ese lugar bajo una jacaranda me espera mi compadre el Tony.

3.2 El Tony

Ese Tony, apodado por el barrio por el Tonina Jackson, un luchador fuerte y embarnecido de los años 90’s, la banda lo apodo porque antes era gordo, así era la *carrilla* de la raza, pero el Tony no se entristecía, al contrario, aclamaba su apodo haciéndole unas *hurracarranas* a quienes le decían cuando eran adolescentes.

-*Ya cuántos años, nomás pasas pero no te quedas-* fue su saludo.

-*Si, pues ya me adoptaron en otro lugar, aquí ni una caguamita me invitaban-*.

-*jaja, andaba muy angustiao por eso, de qué nadie te invitara una cheve-*.

-*No me acordaba que los de Silao terminábamos muchas palabras con “ao”-*

-*¡A chingao, no me había fijao!*- me respondió

Nos pusimos al corriente de las familias, quedamos de acuerdo en comer en la montaña de Cristo Rey, así para aprovechar y visitar de una vez al guardián de la ciudad, ese mismo que se me queda viendo desde que venía hacía acá.

-*Antes me acompaña a la Lincoln, debo dejar unas constancias-*

Fue un recorrido en moto, la institución se encontraba en el centro histórico de la ciudad, pasamos por las colonias Los Ángeles y El Crucero antes de llegar a

un puente que pasa sobre las vías del tren, el cual es conexión para la carretera a Romita, pero también desviación a la tradicional calle Juárez. Antes de ascender por el puente se debe presentar saludo al “escuadrón de la muerte”, aquellos hombres de edad madura, escuálidos, *teporochos*, paupérrimos, sentados en la vía, dejan ver que siguen siendo los reyes de la post fiesta, se toman su licor de caña que llamamos Mecatito o Tonayán, no se meten con nadie, nadie se mete con ellos.

Ya en el puente descendemos a la calle Juárez, icónica en los tiempos de la feria del pueblo, pues por ahí se llega a la Alameda, un parque recreativo pequeño, pero que todos los 25 de julio se llena de jinetes a caballo, jóvenes regalándose rosas, familias reunidas para festejar, curiosos viendo los equinos y, no pueden faltar, aquellas personas que beben sin parar pues ese día es la fiesta del pueblo, es el día de Santiago Apóstol.

La calle termina sobre la avenida Obregón, desde ahí se puede ver el Instituto Lincoln, está en un inmueble catalogado de la ciudad, un representativo histórico, una edificación rentada pero adecuada para el propósito de educar, de tres plantas, una fachada colonial y pocos metros de fondo. Al entrar se siente una frescura, hay calma, no parece que ahí estudian los cerca de 100 alumnos; saludo al prefecto, me siento en una banca a esperar.

El Tony llevaba 17 años trabajando ahí, era un multiusos, la principal actividad que realizó fue fortalecer la imagen institucional y mantener la matrícula de ingreso, ha conseguido que la entidad no solo sea vista como preparatoria, sino también como un concepto de educación, se escucha poco 100 alumnos, pero para un lugar dónde el número de escuelas de nivel medio superior llega a 15, entre públicas y privadas, la mayoría con instalaciones propias y las públicas sin pago de mensualidad, pues es un logro que se tiene que resaltar.

Se escucha una chicharra, el bullicio comienza, son los estudiantes que salen a su receso, el uniforme es versátil, varía en colores pero no en diseño, se pueden ver sudaderas rojas, negras y grises, con esos mismos colores las faldas, suéteres, pantalones y hasta bermudas también son opciones de usar, en cuanto a vestimenta la vista es heterogénea; el Tony sale durante el receso de 10 minutos a la explanada, saluda a una par de jóvenes que bajaron al

baño, la edificación rodea la explanada, lo que facilita que llame la atención al alumnado del segundo piso, los del tercer piso solo observan, conoce el nombre de todos, no se dirige a ellos de forma estricta, es más bien una retórica amena, hacedera de comprender que no parece un regaño, sino una invitación a procurar lo correcto.

No he olvidado las noticias que resaltaban los logros deportivos de la escuela, a nivel estatal logrando incluso una hazaña nacional en el baloncesto; si, esa pequeña preparatoria pudo sobresalir entre miles de escuelas de nivel medio superior, hablamos de aquellas que tienen matrículas de 1500 alumnos y hectáreas de instalaciones por ejemplo.

También recuerdo haber visto una protesta pacífica que hicieron en contra del gobierno, por trato injusto del comandante y la policía municipal hacia los estudiantes, hasta el momento no he escuchado de alguna otra institución educativa que muestre su resistencia a través de la protesta; esa vez salieron al jardín principal a plantarse e informar a la demás población, de los actos violentos incurridos por parte de la administración policial, la cual, durante un convivio de los jóvenes llegaron a requisar, de forma abrupta, áspera y ruda, sometiendo a algunos estudiantes, maestras y docentes que comenzaron a subir a las patrullas, era todo un operativo para dismantelar un encuentro de jóvenes que se divertían. Esa ocasión lograron dialogar con el presidente municipal, se llegaron a acuerdos que no solo beneficiaron a esos estudiantes sino a la población en general; en definitiva, estoy en una escuela *sui géneris* a las demás.

Por mala fortuna esa vez acompañaba al Tony a renunciar, la dirección lo estaba presionado para firmar, una pseudo dueña del lugar, sin objetivo lógico para el bienestar de la comunidad, lo empujaba día con día, era un malestar. Dicha injusticia laboral se tuvo que pelear, así como se orientaba a los estudiantes a hacer valer sus derechos, el Tony también continúa resistiendo ante ese hecho.

-*Ya casi nos vamos*- advirtió el Tony

-*¿A dónde van a ir?*- Preguntó el prefecto

-*Mmmmhhh a ti te pegan, ni para que preguntes*-

Se fueron charlando, mientras me quedé a darle la despedida a las instalaciones, a decirle adiós al ímpetu de esos jóvenes, a aupar por última vez la bandera negro carmesí, dentro de mí sabía que la escuela no se mantendría y llegaría a su fin.

“Por eso Silao no está tranquilo”

Acompáñame a ver al abogado, aquí por el Arenal. Te pones al tiro, no vayas a empezar como hace años “ay mi Silao, es mi Silao” y pum que te tiran los dientes ahí por el crucero. Ahorita andan los uñas por las orillas.

-Pero, ¿qué no se habían calmado ya?

Es que ese es el pedo, cuando la plaza está ganada no hay bronca, bueno, nomás con los ratones o con esos que quieren seguir vendiendo para los otros o los que no se alinean, pero ahorita hay desmadre, están más interesados en matar rivales que en identificar a los malandros para que les mochen las manos, ¿si te acuerdas de “la sin manos?”

-¿Cómo olvidarla?, no tiene manos.

Pues ya ves, el Cártel se las mocho por cuidarle las cosas robadas a su novio, él se fugó pa’l norte pero la dejó, al poco tiempo la levantaron junto con otras dos ¡órale ay le va!, se las mocharon y las dejaron tiradas por Trejo, ella y otras dos creo, que les gustaba la uña, las levantaron y les cortaron la mano, por eso se calmaron, pero ahora no.

-¿No me digas que “la sin manos” sigue robando?-

-Si, allá anda, es bien rapidota weee-

-Y ¿cómo le hace? Los detiene y les dice arriba las manos o cómo.-

Noooo, jaja, dice que anda fibra, como nada más tiene los muñones, los mete al cuadro de la bici y vámonos, se lleva desde carriolas, bolsas de manos, todo aquello que se pueda cargar, que tenga asa. No se le va a quitar, es por la droga, Siempre anda ahí en La Progreso, ahí cerca de la colonia anda con su pareja el Chango, que también en bien rapidote el

weey. Ellos van a acabar, bueno mas bien no van a acabar en cuanto algún cartel les haga visoria.

Cuando hay un cártel que domina la plaza tienden a desaparecer o hacen escarmentar, a aquellas personas que se dedican a robar, a los que distribuyen para otras bandas criminales o simplemente a los que se especula son rivales, colocan sus listas en espacios concurridos de cada colonia, lanzan la amenaza de que compongan el camino a como ellos lo trazan o, hacen la invitación de que partan de la ciudad.

Lo que está trankas son los barrios, ya no se agarran cómo antes, bueno ni se agarraban, solo se ponían a aventarse piedras unos contra otros ¿te acuerdas?, pero ya pueden andar por la ciudad con más calma, ya hasta hacen sonidos juntos, la otra vez en el Mir, la zona de los Pachucos 16, pusieron a la Cumbita, que se deja venir la raza, estaban los de la Comonfort, Los Ángeles, La Piedad, son de los que me daba cuenta porque mandaban saludos en el sonido, fíjate quien iba a pensar que pasaría eso, y todo bien tranquilo.

Tenía razón, en antaño era común que saliera en las noticias que hubo peleas campales entre barrios, hablar de un baile sonidero era sinónimo de riña o al menos pedradas entre los asistentes y la banda vecina.

Nuestra calle la ves bien tranquila, la respetan desde que nos juntábamos como 25 o 30 cuando éramos chavillos. Allí no se pasan de lanza, a veces llegan a rentar unos medios malandros, pero ven como es la raza y se van mejor a otras calles a hacer su desmadre, por eso está tranquilo. Pero si bien, hay que cuidarse de todos modos, de repente sale algún juído que desconoce. Ya saliendo de tus calles si empeora, ya hay más ratones porque no hay quien les moche las manos ahorita.

Mientras caminábamos comenzaba a sentir un calor sofocante, sería por el tráfico en esas pequeñas calles, por la planicie baja que no permitía que los aires entren a la ciudad o la nulidad de nubes en el cielo. En Silao siempre han escaseado las nubes para mitigar el calor, además no cuenta con muchos árboles en sus calles que puedan refrescar el ambiente. En las tiendas ya se

dejaban ver personas tomando su *caguama* para bajar su temperatura y sed. Mientras respiraba asoleado, el Tony recordó:

Fíjate que no te he contado la otra vez que me querían tumbar, venía con el celular en la calle, por el Oso, casi no lo uso así; de pronto, una moto comenzó a bajar la velocidad a mi lado, en eso escucho: “bájalo, bájalo”. Eran dos weyes, la morra de atrás queriendo sacar una pistola, tomaba la culeta con la mano, le hacía arriba y no podía; otra vez, seguía sin poder sacarla. Me quedé un rato viendo para que no se desanimaran jaja, hasta que les dije hasta para eso son bien pendejos y ya seguí caminando, no era muy tarde pues estaba el de los tacos y tenía clientela, ya después pasaron y se fueron, yo creo ya tuvieron pena.

-Debiste estar borracho para decir eso-

-Claro, bueno y sano hasta les llevo el celular a la moto. Lo que trato de decirte es que tengas cuidado, está candente la cosa-

En cuanto a los delitos menores como robo y asalto se cuenta con la policía; por mala fortuna, si llegan a aprender a algún delincuente las denuncias no proceden, la razón se debe porque los agredidos no van a declarar en la mayoría de los casos, lo que produce la liberación en pocas horas. Hablando de policía me ocupe a preguntar:

-No he visto muchos polis y dices que los robos han aumentado ¿y eso?-

Ahorita traen otros pedos, no hace mucho dentro del mismo cuartel se chingaron unas balas, no unas cuantas cajitas, sino miles ¿tu crees? Del mismo cuartel, pues significa que fueron esos mismos weyes, por eso Silao no está tranquilo, además de lidiar con el narco y la delincuencia, toca con los polis, porque has de cuenta que esas balas ya las trae el cartel, se gastaron esa feria en la campaña de Peña Gallo, pero aún así se la pelaron.

Recién pasaron las elecciones en la ciudad, Peña Gallo era candidato del partido acción nacional (PAN), un partido conservador que se encontraba dirigiendo el ayuntamiento en ese entonces; resulta que, durante esos comicios perdieron la presidencia. Cuando salió la noticia de las balas “perdidas” se

decía entre voces que fueron robadas para financiar la campaña de ese candidato.

-Y aún falta lo peor, han asesinado a varios por haber detenido la camioneta donde viajaba la mamá del Marro-

El líder del cartel Santa Rosa de Lima, se apoda “El Marro”, controla varias ciudades que rodean la carretera 45 como Irapuato, Salamanca, Celaya; en otros municipios se enfocaba al “*huachicoleo*” como en Cortazar y Villagrán, con la entrada del gobierno federal encabezada por el presidente Andrés López, esa acción delincencial fue combatida, lo que generó que otras prácticas fueran cometidas o fortalecidas por el cartel, como el narcotráfico y chantaje por el uso de suelo. La expansión de este cartel y el CJNG generaron una guerra por las ciudades que rodean la carretera 45.

“Siempre va a ser una plaza disputada”

-No pensé que los del Marro anduvieran por aquí-

Ya sabes que aquí hay varo pri, además Silao está en el centro y las carreteras están bien conectadas de norte a sur, en unas seis horas estás en la frontera con los gabachos, en unas 4 horas puedes llegar a la playita, a unas 4 y media de la CDMX, pues está muy bien por la distribución, por eso la quieren.

Habíamos llegado a la casa del abogado, estaba en la calle Arenal, al frente de la Madero, esta última daba al otro lado con la iglesia y el jardín principal. Me quedé afuera esperando, recordando cuando recién arribé, ese trayecto para llegar a comprar la torta y la vista de ese tráfico que circulaba en la 45, daba cuenta que, efectivamente el lugar estaba posicionado con varias rutas de carreteras que conectaban a todo el país. No se demoró el Tony, salió mencionando:

Vamos por unos tacos porque no creo aguantar hasta que lleguemos. Te decía que los polis andan atareados con lo del Marro, por lo de su mamá que la quisieron agarrar aquí, ya van varios que se echan, pero también no le disimulan, se destapó con quien andan, nunca paran carros en la

mañana y esa vez por casualidad detuvieron uno donde iba la mamá de éste, pues les dejó caer toda la ira de Santa Rosa de Lima.

Salimos al jardín principal, a su lado la iglesia, majestuosa, grande, sus detalles barrocos la engalanan, está bien cuidada, aunque por esa calle existan otras 3 iglesias, siempre ha sido imponente por su extensión y altura. Caminamos al frente, por los portales, característicos de cada ciudad en el Estado, se ven muchas personas circular por ahí entre estudiantes, trabajadores y vendedores, continuamos hasta llegar al antiguo cine Montes, ya no era cine, estaba abandonado, solo lo ocupan como un vulgar estacionamiento. Nos detuvimos en un puesto donde vendían “gorditas”, mientras esperamos porque había fila, mi guía continuó, aunque hablando más bajo:

Ahorita hay guerra por el control, aunque así como vamos yo creo que siempre va a ser una plaza disputada, están los de aquí, Carteles Unidos o quien sabe como se llaman, los que han estado últimamente los cuatro letras, Santa Rosa de Lima que quiere entrar y dicen que el de Sinaloa ya también echó el ojo, así que hay que andar con cuidado, tu ya sabes que no hay que andar de farol y saber donde se puede echar unas tranqui, sin el riesgo que te levanten.

Mientras la fila de las “gorditas” avanzaba, la mayoría pedía para llevar, se miraban ricas, no tenía hambre pero estar oliendo se despertó el apetito, pude ver que eran de maíz quebrado, se les decía así porque la masa no se hacía completamente de harina hecha polvo, para hacer esa masa el maíz no se trituraba por completo solo lo quebraban y la molienda no era intensa para que se pudiera sentir trocitos de maíz. Ya teniendo la masa, con las manos se hacían los círculos delgados que se colocaban a freír, calientes y recién salidas del comal se abrían y adentro se les coloca el guisado, hay de papas con chorizo, deshebrada, carne molida, rajas, tinga, nopales, chicharrón, garbanzo, pollo deshebrado, a todas se les colocaba frijoles en el relleno y queso al final, el sello del lugar era una salsa extremadamente picosa pero sabrosa. Como es peculiar comimos parados sobre una banquetta.

Lo malo de las confrontaciones es que ya se llevan a los niños también y antes era solo sobre el que era. La última que se supo fue en La Aldea,

llegaron en moto dos cabrones, rafaguearon una casa, mataron como a 4, mientras se daban a la fuga pasaron por otra vivienda donde tenían una fiesta, los asistentes se habían asomado al escuchar las detonaciones y cuando los sicarios cruzaron por ahí, ratatannnnnnn, que disparan sobre ellos, lo gacho que ahí mataron a un bebé y a una niña, fueron como ocho los muertos en total ese día, esa si fue hace poquito, un mes yo creo. Dicen que solo iban por los primeros cuatro, porque hasta estaban en una casa como medio abandonada, que los de la fiesta fue porque tenían la calle cerrada por la celebración, no dejaban pasar carros ni motos, así que cuando llegaron estos pues ya encendidos remataron con los festejados por no dejarlos pasar.

-Que gacho, yo creo que estaban festejando a unos paisanos-, exclamé.

Si, no lo dudes. Pero esa fue intencional, hay veces que hasta se equivocan los cabrones, no sé si recuerdes en la colonia Estrella, donde iban por los que rentaban un cuarto de arriba y se chingaron a los de abajo, ahí había unos morrillos, unos niños, también les valió y rafaguearon a todos

Recordé las noticias de ese suceso, como una madre pudo salir viva de esa situación, solo con una mano herida, donde le traspasó una bala cuando protegía su hijo, el cual no había sobrevivido.

De ida a la montaña nos vamos a ir por Las Colinas, donde siempre hay muertos y balazos, matan un chingo, de los restaurantes, de las fondas, de los talleres mecánicos, lo malo es que también se confunden los weyes, estos últimos de una refaccionaria que se echaron, dicen que no eran, que los confundieron, que eran los de enfrente y si es cierto, porque en cuanto escucharon las detonaciones se dieron fuga y ya no abrieron.

-¿Por qué hay más violencia por allá? Pregunté

-Pues para allá pasan los trailereros y buscan crico, coca, mota o hasta una monita jaja-

Las Colinas es un parque industrial, está a la salida de la carretera a San Luis de la Paz; efectivamente, es muy transitada por camiones de carga y es menos

vigilada que la carretera 45, no dudo que los transportistas se detengan a buscar droga para mantenerse despiertos, lo que originó mayor oferta por esos rumbos, así como mayores matanzas cuando se disputa la plaza.

Regresamos a la institución, no estaba lejos, mientras caminábamos escuchamos unos pasos que nos seguían, eran casi imperceptibles, como si esa persona no quisiera pisar, volteamos y era Darío, un recién egresado de la institución que iba a recoger sus papeles.

3.3 Darío

-¿Cómo está profe?- Le preguntó al Tony.

-Bien, fuimos a echar una gordita, ¿tu cómo andas?-

-Erizo jaja, la neta-

-Vamos ir a la montaña a comer, ¿te anotas?-

El joven accedió además refirió que también traía moto. El Tony aprovechó para presentarme así que, fuimos por las motos dejadas frente a la escuela, el exalumno recogió sus papeles y el Tony sus cosas.

-Adelántense, voy a dejar estas cosas y los alcanzo-, nos indicó Tony.

Aproveché para conocer a Darío, -¿hace mucho que saliste?-, pregunté.

Apenas, recién el semestre pasado, por eso no había venido por mis papeles, siempre se me olvidaba. Voy a cargar gasolina y de ahí nos vamos por Aguas Buenas, se me hace más plana la subida por ese rumbo.

Nos dirigimos a la salida para Guanajuato capital, el viaje en moto es rápido, solo algunos semáforos te hacen detener, ya en la gasolinera continuó la charla, el joven preguntó:

-¿Estuviste en la prepa?-

-Si, estuve hace muchos años, pero trabajando-. Contesté.

El semblante de Darío era sereno, sus palabras emanaban tranquilidad, caminaba raro, de zancadas grandes pero suaves, parecía que flotaba, sobre

su caminar me di cuenta cuando estacionamos la moto para esperar al Tony. Los ojos hundidos del joven se relajaron y bajo la escasa sombra de un letrero de gasolinera me comenzó a contar:

Cuando estuve en la prepa fue una etapa chida, dejaron de presentarse unos episodios que tenía, además empecé a tener curiosidad respecto a otras cosas y en mi casa, como el ambiente es muy estricto, siempre tenía un horario para leer en la azotea. Lo que pasó es que en vez de leer las cosas que me dejaban de estudiar, comencé a leer otro tipo de escritos, al mismo tiempo fumaba marihuana. Así me la pasaba sin que sospecharan, nada más me daba un toque y a leer, por eso me gustó esa etapa.

-¿A qué episodios te refieres?- Me atreví a Interrumpir, sin pensar que sería de las pocas veces que lo haría.

Ahh sí, te cuento que en la secundaria, comencé a desarrollar episodios de pánico y ansiedad. Los honores para mí en la secundaria eran como una pesadilla, un año y medio de la secundaria no podía dormir, esperando a que fuera el lunes, no podía seguir así, no entendían que me pasaba, solo decían que era flojo por no quererme parar en los honores o porque quería salir de la escuela en esos momentos. No había nadie tampoco a quién se lo pudiese contar, sentía que no podía respirar o sentía que me podía morir, estaba yo así, que no sabía que putos pensamientos me abordaban, ¿Dios existe?, o no sé qué pedo, neta ¿me está poseyendo un demonio? La verdad no sabía lo que me pasaba en la secundaria. Ese tiempo fue horrendo porque pasaba el lunes, ya en la tarde de ese día, saliendo de clases, iba pensando en que llegaría el otro lunes, pensaba ¿cómo le puedo hacer para zafarme?, no miraba opciones en esos momentos, mi mente no alcanzaba a concebir de que manera podía evitar los honores, porque en esa secundaria hasta sacaban del pelo a weyes que se estaban riendo en el acto cívico, ¿cómo le hacía?, mi mamá era estricta, no sabía la manera de evitar eso. Me acuerdo que veía los desfiles del 20 de noviembre en la tv y aún así me colocaba nervioso, decía algún soldado no estará sintiendo lo que yo, no se querrá morir, no se podrá mover, ¿y

si se mueve y decide salirse corriendo? En ese tiempo estaba lo de los emos, fue como anillo al dedo, nadie me entiende entonces me quiero ahorcar. No hallaba como dejar de sentir ese pánico; para acabarla, en la secundaria comencé a sufrir acoso por ese pedo, era bien raro yo, como que me quería desmayar en los honores, era lo que me inventaba diciendo que no había desayunado. Por eso en la prepa me aliviané wey, por el hecho de que pocas veces nos llevaron a eventos con actos cívicos.

Mientras contaba noté su sinceridad y angustia al recordar esos eventos. Los honores a la bandera son actividades que nos obligan a hacer cada lunes desde el kínder hasta la secundaria, ya en preparatoria son cada mes o en eventos conmemorativos. Quien podría pensar que un hecho tan banal para algunos, se convierta en un suceso que genera pánico en un estudiante, que no le permitía desarrollarse académicamente, ni llevar un itinerario vital adecuado. Continué escuchando:

-Por eso en la prepa si me aliviané, dejaron de presentarse los episodios, además de leer empecé a dibujar, sin tener una respuesta clara de que eso me podía servir, ya después lo fui descubriendo, me ayudó. En la prepa el hecho de tocar, dibujar, leer o de expresarme de una manera así, me ayudó bastante, no estaba seguro de que se trataba, en un principio fue como moda o algo, pero en el fondo si me ayudaba, entonces comencé a hacerlo, conforme fue pasando el tiempo siguió. En la actualidad en parte me motiva eso, porque cuando pinto no es que me encarguen cosas, si me dicen “oye pues haz esto como una cara o así”, pero casi no lo hago, no me considero ni pintor ni dibujante, ni nada de eso, no me doy esa etiqueta; por ejemplo, tengo lápiz, libreta o pintura, voy al bar y les digo a mis compas ocupo plumones, cerveza, música y ¡jórale! a rayar. Creo que lo principal es que este disfrutando mientras lo hago, aunque no siempre fue disfrutar, porque esto me ha ayudado por las cosas que he pasado.

Se había esperado lo suficiente, decidimos adelantar el recorrido. Tomamos la salida a Guanajuato capital, son dos vías casi paralelas: una de cuota, la otra libre, ésta última es la que nos lleva, durante el trayecto pasamos un lado del

rancho de Cerritos, el cual trae tristes recuerdos, es el lugar donde nació mi viejo, aquel que lo miraba salir desde las 5 de la mañana para ir a trabajar, el mismo donde él y otros 10 hermanos nacieron, nunca viví ahí pero si me saboreo aún los frijoles, tortillas y chile de molcajete que me daba mi abuela cada domingo que la visitábamos. Aún puedo oler el Pirul o Eucalipto que le rodean, también percibo ese calor intenso como si una parte de Yuma estuviera en Silao, aún tengo primos, tíos y tías, pero no creo que se acuerden de mí, pues yo no me acuerdo de ellos.

La última vez que pase había una fiesta, en la entrada del rancho hay dos pilares usados desde la guerra cristera, una vía de tren que todavía ve pasar a “La Bestia”, es un descenso esa admisión. Recuerdo que en esa parte la verbena se generó, mesas de manteles blancos con morado, globos negros, pollo con mole, arroz, tortillas, chiles en vinagre, comensales satisfechos, cerveza, niños corriendo; era una típica celebración, no sabía si era de bautizo, boda, tres años o cumpleaños, me di cuenta hasta que observé el tapanco, estaba la escultura de la Santa Muerte como festejada, al parecer había otra patrona en el lugar, la fiesta del pueblo es en la misma fecha cuando se celebra a los albañiles, cuando se festeja a la Santa Cruz; pero ese día era para celebrar a otra santa. Al pie de la escultura estaba un cuadro, era de Malverde, el santo patrón de los narcos, así es como era conocida esa imagen, la de un hombre con camisa blanca, un paliacate al cuello, bigote sutil, cejas pobladas, ojos grandes y profundos, no nos quedamos a la celebración, no conocíamos a nadie.

Así fue la última vez que visité el rancho de mi viejo, tantas remembranzas que llegaron con un solo pasar. En ese recorrido fugaz no debes dejar de estar alerta, pues a unos cuantos metros comienza a circular el tráfico de una planta industrial, es la empresa automotriz, la vía es tranquila pues no es hora de salir de trabajar, por eso rápido arribamos al entronque hacia Aguas Buenas, ya en este rancho beisbolero de corazón, inicia una carretera, no de asfalto o cemento, su pavimentación está hecha con piedras, no de las uniformes o planas, sino de las redondas y desiguales, no se sabe cuántos años tendrá ese camino construido, pero es resistente así como macizo.

De pronto el aire comienza a calar, le toco el hombro a Darío para que nos detengamos, durante el transcurso no se pudo platicar, el escape de la moto no dejaba escuchar. Reposamos bajo un mezquite, a un lado de una tienda, me dirigí por unas cervezas ya que mi paladar estaba reseco y arenoso.

-¿Quieres una cerveza?- Pregunté.

-Si, por fa-, fue su respuesta.

-Entonces, ¿en la prepa esa sensación de ansiedad se calmó?-

Darío dio un trago, no supe si fue de cerveza o de su propia saliva y manifestó:

Fíjate que ya son peor, cuando estábamos en la prepa decidí salirme de mi casa, viví con unos primos, ahí empecé a tener más libertad, salía a más lados, conocí muchos lugares, con un amigo de aquí, de mi infancia comenzaba a salir a patinar, a la Alameda y ellos pisteaban, fumaban mota y con ellos hasta probé Ware. Acá a la colonia antes no jalaba para acá, y ya después me inscribí para estudiar para maestro en el Colegio, si fue me dio difícil porque a donde llegué a vivir, a la Vía I, pues tenía que entrar y salir caminando, nadie me conocía todavía por eso me asaltaron como dos veces. Después regresé a mi casa, bueno a una de las casas de mi mamá por ahí cerca, con mi carnal y ahí era como más, pues si tenía libertad y todo, pero aparte me estaba llegando una beca; entonces, mi mamá me estaba dando la escuela y la beca la tenía para mí, fue por eso que salía de fiesta y todo el rollo, empecé a faltar y pues un día, así impulsivamente iba a trabajar a la beca, escuchando una canción, de repente me regresé y dije: “nel, ya no voy a ir”, me regresé a mi casa, tenía ahorrado dinero y de un momento a otro se me ocurrió hacer mi maleta, hacer mis cosas e irme a México.

Hubo una pausa mientras tomaba aire, había un calor sofocante, tomabas agua pero la sed continuaba, solo la mitigaba la cerveza. No está de más decir que, la temperatura aumentaba porque en los alrededores habían incendios forestales, se sabía por el viento que además de abrumador estaba cargado de ligeras pestañas de cenizas. Bajo ese mezquite encontramos calma, que combinada con cebada fría y charla hicieron olvidar la sensación abrazante, como diría Chalino: “ya se fueron las nieves de enero y llegaron las flores de

mayo”, pero estas flores llegaron marchitas por el fuego de verano, para esto mi compañero de viaje continuó:

Para ese entonces andaba con mi morra, estuve poco por allá, me vine bien decepcionado porque pasé hambre y llegué sin un peso. Cuando llegué ella estaba saliendo de la prepa, me comentó que presentaría en la Universidad de Guanajuato, su escuela de diseño estaba cerca de la de artes plásticas y presentamos, aunque mi familia no creyó que pasaría, hasta ni yo, pero pues pasé, los dos pasamos. Al inicio iba y venía, no me dejaban quedar pues por lo que había hecho de irme a México, pero la neta estuvo bien difícil, hasta que le dije a mi mamá, sabes que, me voy a vivir para allá, me quedé con mi morra. En esos momentos no sabía pero estaba viviendo una relación borderline, era codependiente de ella, mi primera adicción.

Había intermedios en la charla, cuando una persona pasaba siempre saludaba –Buenas tardes-, todos lo hacían, en ese rancho tenían esa deliciosa costumbre. Después de una de esas agradables pausas, pudo hacer notar mi interlocutor sobre la patología de su relación:

El tiempo que viví con ella nos levantábamos, tu te vas, tu te bajas, ¿a qué hora sales de tus clases?, salgo a tal hora, nos vemos a tal hora para comer, a tal hora para llegar, o sea, no teníamos como una hora libre. Comenzaron a surgir las peleas fuertes, una vez ella me invitó a una fiesta con los de su salón, un vato empezó a aventarles el pedo así a las morras y le dije con razón nunca me invitabas, total que le aventé una michelada al wey en un bar, pues como iba con los amigos de ella, salimos y dijo: no, llévenselo a él, a mi me metieron en la cárcel, total que todas las cosas estaban bien mal. El chiste es que yo me sentía más preocupado por darle vida a esta morra que por sentirme inspirado, total que cortamos, dejé la escuela, como que todo se juntó y de ahí vinieron tiempos que estuvieron muy cabrón. Vuelvo a tener esas madres, los episodios de pánico, entonces en ese momento pues las cosas que pasan por la mente, ahorita te digo que no, pues no, pero pues si tuve un intento de suicidio y mi carnal me llevó al psiquiatra. Entonces el psiquiatra con el que traté, no sé cuál sería pues algún

argumento tuvo que tener, de hecho tengo un diagnóstico, pero me dijo: “ya te quedas aquí” y que me meten a San Pedro wey, ese día llegué a consulta y ese wey paz, vas pa´dentro.

“Ya no aguanto lo que siento”

-*Ya te la terminaste-*, pregunté.

-*Si, ya. Vamos para no bajar tan tarde-*, fue la respuesta de Darío mientras entregaba los envases.

Subiendo la montaña, circundan el camino peñascos; así como cuestras hondas, inclinadas e irregulares, las cuales están atiborradas de maleza sin vida, franjas negras como reminiscencias de fuego, sequía y sed, lo único que sobresale de color verde proviene de unos nopales, pero es un verde opaco que lo carcome el café de las pencas secas. Es necesario decir que, durante este trayecto estaba conmocionado, pues al escuchar las últimas palabras de Darío, al ver la profundidad de los barrancos y la velocidad en que viajamos, mis pies temblaban hasta el punto de exclamar *-vete despacito-*, pensando en que cualquier piedra desprendida puede hacer resbalar la moto.

Cuando la pendiente deja de ser pronunciada se puede observar un santuario antes de llegar al destino final, es un seminario junto a una capilla, árboles frondosos le rodean, una vista de toda la ciudad majestuosa, un ciudadano esmerado se percibe en sus áreas verdes, es un lugar fresco, tranquilo, uno siente apetito por quedarse. En ese lugar estudian y se quedan aquellas personas que quieren ser sacerdotes, saliendo de la secundaria se va para ese lugar, después de ciertos años continúan en León, en el llamado Seminario Mayor.

Por esos caminos la velocidad debe disminuirse, las curvas se vuelven cerradas, hay más tráfico de personas, vehículos, de repente una que otra vaca, desde ahí ya se puede percibir una vista impresionante, por un lado de las curvas se aprecia Silao, por el otro León. Darío deja la moto en un pequeño espacio destinado para ellas y seguimos a pie. Nos detenemos a escasos metros para respirar, estábamos asoleados, el golpe de aire estaba potente, es donde se aprovechó para seguir contándome sobre San Pedro del Monte o

San Pedro de los Locos como mal dicho se le conoce, pues es un centro de rehabilitación psiquiátrico.

-¿Cómo es San Pedro? Intervine.

Si fue una aventura bien chida, bueno primero no porque al principio, has de cuenta que yo entré bien agüitado, porque iba por la necesidad de que tenía que ver a aquella morra y me acuerdo que entramos y quítate la ropa de una me dijeron, me subieron a una camilla, ya acostado me llevaron a un cuarto grande, en medio una la luz, ahí estaban los enfermeros, ellos podían verte así no tan directo por las barditas que te llegaban a la cabeza de tu cama, pero si podían verte. Has de cuenta que me paro, voy trankas y le digo: “no debo estar aquí”, al enfermero, le pido apoyo para que me preste un celular y hacer una llamada, mencionando que la verdad es una equivocación no debo estar aquí.

-Acuéstate, acuéstate ahorita vemos-, fue lo que me dijo.

¡Cámara! que me acuesto y digo, no pues ahorita ha de estar cargándose su celular, de repente no pos ya iban a hacer como las dos, unas pastillas que me dieron ya comenzaban a hacer efecto, le vuelvo a decir. Hey oye, la neta préstamelo, estoy viendo que lo estás usando.

-Ya hombre, ¿te sientes muy ansioso, crees que es necesario que te atemos? Que me contesta eso.-

-Y yo ¡no mames! Esto es una equivocación. En eso llega un señor y dice:-

Oye, esto es una equivocación préstame el celular para hacer una llamada jaja ¡No mames! Fue cuando me calmé y ya después de varios días la neta en ese lugar me sentía libre, te podías acostar en el piso o cualquier cosa que quisieras hacer a nadie le parecía extraña, estaba chido. Ahí lo que me acuerdo es que comencé a dibujar, me aventé cosillas, se las regalé a la gente, a la psicóloga, a todos. A mi me daban chance, porque has de cuenta que donde están las enfermeras no dan chance de tener plumas porque te puedes hacer daño con ellas, entonces a mi me daban, les decía oye wey dame chance, decían si nada más quédate aquí, me acuerdo que dibujaba mucho, pues que

más haces, los dibujos se los quedaron todos, de hecho la psicóloga tuvo un pedo porque le dije este lo hice para ti y no podía salir nada.

-Estaría bien que algún día recuperara o al menos observaras los dibujos que hiciste allí.- Me inmiscuí.

Si, me dijeron que eran evidencia del taller. El punto es que estuve en el psiquiatrico, fue toda una experiencia, ya cuando salí, todos los vatos diciéndome adiós, todos en la puerta. Después de eso intenté regresar a la Uni, la psicóloga me ayudó, ella pensaba que me costaba adaptarme y de hecho si, fue un pedo, uno muy grande pero si te tienes que adaptar, ya me ha pasado dos que tres veces, momentos en lo que te aíslas y tienes que volver wey es un pedo. Pasó eso, pero después no la seguí armando en la Uni, preferí seguir mi rollo, combinando medicamento con alcohol y hasta se ponía más extraño, putas crudas no mames, después de ahí empecé a agarrar más, mi jefa se dio cuenta, la decepcioné, de repente miraba talento en mi pero lo estaba desaprovechando, pero yo seguía dibujando, creo que fue la etapa en la que más pinté, es que era tanta puta ansiedad que no quería salir, me ponía a pintar, a dibujar y es que ¿qué más hago?, o sea, fue un problema, el punto es que se acentuó y fue cuando ocurrió el accidente.

Darío se quedó pensando, tal vez preguntándose si debía contarme, sin decir palabra alguna comenzamos a caminar hacia la plancha donde se encuentra el monumento.

A más de 200 metros sobre el nivel del mar nos sentamos en las escalinatas de esa plancha. A esa zona le rodea una edificación ondulada, es amplia, la circulan varios peregrinos o turistas como nosotros que van a recibir un suspiro del bajío; los azulejos del piso son negros, cafés o alguno que otro pálido, le dan un toque elegante; pero en definitiva, lo que exalta a la montaña es la majestuosidad de la estatua que se ve al final, esa imagen de Cristo que no sé cuánto mide, serán unos 15 o 20 metros que con la altura del cerro aparentan más. Sentados ahí viendo el horizonte donde ya chocan las olas de industrias de las ciudades de León y Silao, ya pronto no se identificará donde inician o terminan, nos damos una pausa para respirar, debajo de la estatua hay un

templo circular, pero ninguno damos indicios de querer entrar. Darío es quien rompe la concentración:

Pocas veces he tenido la confianza de compartir cosas así de mi vida como esta, es difícil ese pedo pero esta chido. Has de cuenta que tuve una amiga, se convirtió en la mejor, porque no contactaba con nadie más en ese periodo, incluso me invitaba a comer porque sabía que no quería salir, me llevaba a comer; entonces, hubo un momento en que la relación fue más estrecha. Y pues una vez cotorreando, veníamos de Romita en un carro, volcamos y pues, me tocó verla, así, así nada más los pies, porque ella se partió a la mitad, fui el primero que despertó; o sea, has de cuenta, es que, es medio delicado hablar de eso porque, ella era un apoyo en ese momento, porque más que como otra cosa, veía que yo era un carnal, trataba de ayudarme, entonces, pues yo lo valoré mucho. Ese accidente, para empezar a cualquiera le puede pasar, nada más fue como íbamos sentados, volcamos así feo, íbamos cinco y de los cuales cuatro sobrevivimos pero ella no.

Le costaba contar ese episodio de su vida, las lágrimas que no se ven son las que más se sienten, porque se quedan ahí, ahí en la mente, jamás se evaporan del cuerpo, circundan como fantasmas inquietando a los inquilinos; esta vez las habíamos invocado, pero no se dejaron salir. No era un pasaje ameno el que se estaba contando, aún así continuó, sin exorcizar esas lágrimas:

Sentía que me iba a morir, neta, entré en pánico, esa vez se me quebró una mano, ahí tengo una placa, pensar en la muerte real, ¡pues verga!, me voy a morir y has de cuenta que estaba ahí y no. Ya cuando me llevaron al hospital, después de las investigaciones y todo eso, ahí estuve como dos semanas porque tardan en operarte, pero logré salir, ya cuando me operaron, me acuerdo que antes de salir mi jefa me dijo: “Aquí todo sigue igual, tienes que trabajar, tienes que aplicarte, ten 200 pesos para un celular, cómpratelo, vete a dormir a tu casa”.

Salí ese día del hospital, me fui caminando, viendo a los vecinos al llegar, pues ni pedo, así es la puta vida. Entonces, después de ese accidente, la ansiedad y los ataques de pánico se acentuaron

cabronzizimo, estaba en mi casa, generaba muchas ideas, aparte otros químicos se producían y no aguantaba, fue cuando me metí en otros rollos, un día un compa me dice: ¡Ira wey! Tómate esta porque a mi pasa lo mismo. Era una pastilla, era Clonazepan. Me la tomé y fuuumm, weeey, acabo de encontrar la solución, me alivianaba, a mi me daba sueño o hacía que se me olvidaran las cosas, pero eso se volvió una necesidad. En aquel tiempo solo conectaban los weyes que ya sabían, porque andaban malillos o cosas así, por eso se tenía que sacar legalmente, ir con los doctores para la receta, lo bueno que algunos me ubicaban por lo de la clínica y ya les echaba choro, lograba que me recetaran, pero insistía y me daban más, total que nos surtíamos porque ya andaba con unos malandros, sin querer ya me estaba metiendo en pedos porque esos weyes movían mota también. Después comencé a combinar el clona, el pisto, la mota y dibujar, me sentía relajado pero después te sentías muy mal y la bronca fue que en una de esas le dije a mi mamá. “Ya vives en la Vía I, no estás haciendo nada, estás viendo estas gentes, no vales nada”, fue lo que me contestó.

De un momento de melancolía, habíamos pasado a uno que producía ansiedad, tal vez por eso el mismo Darío me preguntó:

-¿Podemos ir bajando? Como que se me va el aire.-

-Claro, ¿no deseas visitar adentro? Señalé.-

-No, realmente vengo aquí por la vista y el aire fresco, no por el templo-

Bajando se disfruta más la vista, se puede apreciar poco a poco la planicie, razonar del porque se le llama Bajío a ese territorio, también se denota como una tenue nube gris de contaminación comienza a aparecer sobre la ciudad, uno voltea hacia abajo y se ven los barrancos, entre ese mirar se puede uno marear, pues de arriba abajo el enfoque te hace tiritar. Decidimos dejar la moto e ir caminando a comer, durante ese descenso hay una pared de roca maciza que permite detenerse a contemplar, nos detenemos en una zona sin personas, que por cierto es difícil de encontrar.

-Mira mis manos, están sudando- me señala Darío.

-¿y eso?- Era raro, a esa altura el aire se aproxima a baja temperatura por eso sin pensar se me fugó esa pregunta.

Creo que es por recordar lo del Clona, porque salía y me empezaban a sudar las manos, me sentía muy mal en ese tiempo. Ahí si ya estaba mal, había días que no podía salir, que necesitaba pitear, ya no era yo coherente, o sea, lo que pensaba con lo que hacía, porque mental y físicamente no podía salir. Fue cuando sentí gacho porque al decirle a mi mamá, pues si me trataron como adicto, como si le hiciera a drogas muy severas. Al final me tiraron en una clínica en León, era de adicciones, me acuerdo que llegué la primera cita, le hablé a la doctora: sabe que, la neta deme algo fuerte, la verdad ya no hallaba como quitar esa ansiedad, pues físicamente no me había enfrentado a esa situación, así en extremos al pánico, viviendo así diario no, dije no, yo no voy a vivir así; a la psiquiatra la mire nuevamente y le dije: “ya no aguanto lo que siento, me siento muy mal”, ya no podía lidiar, y al chile si salgo de aquí si no me la quitan me voy a suicidar, estaba mal, fue cuando me recetó Acetradina, esa tarda como 15 días en hacer un efecto grande, mientras pasan esos días es una mierda, crea reacciones en tu cuerpo, no no no esos días los viví cabrón.

Mientras encendía un cigarro, pregunté: -¿Cómo saliste de esa madre?-

Pues, llegó un momento en que dije váyanse a la verga todos, la neta me tratan como un drogadicto cuando son por las pastillas, soy un adicto por un síntoma de otro pedo, pero no soy, la neta me dio coraje, nada más voy a hacer esto para demostrarles que no era así y así empecé a leer un poco más del budismo, en ese momento me angustiaba mucho la muerte, el hecho de sufrir, total que estuve trabajando en una tienda de discos piratas, estuvo bien, porque esos días dejé de consumir marihuana, alcohol, seguí con el medicamento, confiando en lo que me decía el psiquiatra que iba a tardar, pero dentro de esa confianza me descuide y después llegó lo mero cabrón, me dieron a probar el cristal.

El cristal, crico o foco, entró salvajemente a la ciudad, cómo platicaba el Tony, que por cierto no había llegado; para la salida de Silao hacia San Luis Potosí

se escuchaban continuamente actos violentos, originados por el control de la venta de la metanfetamina, la cual era una droga barata que había desplazado a la cocaína e incluso a la marihuana, era un *hielo* sangriento productor de personas alteradas, ansiosas, intensas; altamente adictiva por lo que sentía preocupación de los efectos que había producido en mi acompañante.

Las manos de Darío ya no sudaban, ahora tenían la ceniza de un cigarro a medio terminar, no duraría mucho pues dio una tremenda bocanada, como si fuera un suspiro de nicotina y alquitrán, extrañamente recuperó el aliento, no estaba agitado por la historia y la bajada, se recuperaba con ese humo maloliente, cuyo tufo era perceptible. Con las palpitaciones niveladas continuó:

Con el crico si está bien cabrón, si te puedes evitar el primer consumo, la neta le estás salvando la vida a la gente, porque ya en cuanto des la primera probada después sigue la manía, sientes el levantón, recuerdo que con esa madre la primer fumada se me abrió mi Universo, no sé, me sentía bien, me sentía eufórico, ¡me sentía Dios wey neta!, no mames quieres que solucione tu vida jaja. Pero eso fue un pedo también, en ese entonces empecé a trabajar en la farmacia de similares, ahí fue cuando la consumía frecuente; llegaba, consumía, a cierta hora comenzaba a sentir el bajón, después empezaba a sentir taquicardia, consumía medicamento para la presión, así estuvo el pedo hasta que la neta me llevaron ya a la clínica, me dijeron que si seguía combinando eso me iba a morir, la presión chinga mucho al corazón, me acabaron corriendo de la farmacia. Y ay voy otra vez con el bajón, porque ya estaban regresando los episodios, pero más graves; por ejemplo, ya consumía cristal, fumaba mota y con el historial que traía, comenzaba a tener pues episodios psicóticos, era de verdad, en ese momento me sentía de la verga, fácilmente hubo dos veces que si neta ya, me voy a ahorcar, ¿por qué?, porque quiero dejar de sentir esta mierda, estabas pensando y al mismo tiempo piensas que se te va a romper ese hilo.

Estaba sereno, era intenso lo que me contaba, pero se denotaba ya calmado, sus manos ya sin rastro de sudor, al parecer controlaba más su ansiedad, lo que me llevó a tener ya no preocupación, sino esperanza de que me contará su recuperación, si es que la hubo.

“No hay luna bajo el sol”

Una curva de cola de pato es el último tramo antes de las casetas de comida, desde ahí se denota más gente pues algunos solo llegan a almorzar, no suben a visitar. Ya se puede oler los guisados, pudiera creerse que nos abalanzamos hacia las ollas de barro, pero decidimos esperar, nos tocó el momento preciso cuando una compañía de ciclistas arribó, entre los estrechos asientos y las bromosas bicicletas era incómodo degustar, nos sentamos a unos 30 metros de esa aglomeración, para esto Darío verbalizó:

Como te decía, llegué a tener la cobija amarrada, neta, pero porque quería dejar de sentir eso en ese momento, no sabías cómo moverte, empezabas a temblar, eran unos episodios muy culeros. Fue un tiempo que solamente salía de mi casa a vender mi ropa, tenía una chida que la vendí en el tianguis del Crucero, empecé a vender todo, valí verga en las relaciones, prácticamente valí verga en todo, la neta sufrí bien culero. Solo me quedé con una tableta para empezar a dibujar, eso me aliviaba, también escuchar rock y que cada semana me llevaban a la clínica, porque hubo un momento en que llegué a darme dos dosis diarias, puro crico así a la gacha.

Resulta que, cuando tuve aquella esperanza de una recuperación, ahora se estaba asomando con esas situaciones redentoras, -¿qué dibujabas?- le planteé.

-¡Hice puras rayas!- Bromeó, luego de una ínfima pausa prosiguió con un semblante ponderado:

Comencé a ver un poquito como de poesía, esos vatos parece que sufrieron wey, dije no mames el único camino es expresarte y empecé a escribir, a dibujar, aunque tal vez no tenga sentido para nadie, puede que sea lo último, además era cabrón porque lo hice temblando, wey si conoces a alguien que lo haga así, neta es de gran valor y si hace puras rayas, que tiene, es el valor que tu le das a algo. Alguna gente reza para sentirse bien, yo mejor dibujaba o tocaba una nota; de esta forma es lógico que tu mente comience a conectar ideas que no son tan

negativas, empiezas a ver ese hilo que te sujeta. Pero fíjate que hubo algunas cosas que me sujetaron y fueron a través de unos delirios. ¿Estás de acuerdo que hay gente que viaje en el tiempo?

Sonrió de nueva cuenta y enseguida exclamó:

En un delirio, pensaba que había viajado en el tiempo, pero no era así como que había estado en un lugar. Según yo, pasaba un rayo hacia arriba, de abajo hacia arriba, me comunicaba con mi misma voz, diciéndome cosas para consolarme, me decía que el miedo era la ignorancia, que nunca tenía que dejar de investigar, que iba a hacer más de lo que imaginaba. Pero sabes, son conceptos que la gente aprende a dar a las cosas, tal vez estaba necesitado mi inconsciente y haya dicho: “wey necesitas escuchar esto”, tal vez, tal vez... Porque recuerdo, en la clínica una vez la psicóloga me comentó que mediante el diálogo conmigo mismo, podía resolver las cosas, una especie de cualidad que tenía.

-Pues, me imagino un diálogo contigo mismo.- Aseveré.

Sí, total que eso me ayudó bastante, porque empecé a sentirme un poquito especial, cosas así, me ayudó mucho. Aunque no creas que todo fue mágico, así al chile salí del cristal también porque mi dealer me la hizo de pedo. Haz de cuenta que cuando empezaba a conseguir dos dosis, los de la Vía I le compraban a los de acá el Cárcamo, porque acá te daban mucho y en la Vía te daban menos; entonces, empecé a conectar donde estaba más bara, pero no sabía que estaba mal wey. Ya después me explicaron, el hecho de que vayas con los que dan barato no es porque seas solamente consumidor, sino porque piensan que tu estás comprando y te la llevas a vender allá en la Vía, es cuando hay un pedote, porque eres chapulín, por eso te matan. A mi me conocían todos en la Vía I, lo que sucedió es que fui un chivo expiatorio, porque otros weyes que si vendían, se escondían, se iban por otro lado, a me valía verga porque me veían que subía y subía, pues ya todos me checaban, luego allí en el Cárcamo parecía el puto tianguis, así que un día llegué, me topan y dice el dealer “¿quieres valer verga aquí?”, me paniqué,

“pero te vas de aquí o vales verga” me amenazó así, me acuerdo que iba como zombi porque la verdad me impactó. Me fui a mi casa, dije estos son los 5 o 3 minutos en que debo pensar que voy a hacer, me acaba de amenazar alguien así, me pongo paranoico por todo, ¡ya valí verga! ¿Qué voy a hacer? Lo primero que hice fue ir con mi mamá y le expliqué. Ese fue un susto que, ¡neta no mames!, me di cuenta de un buen de cosas que aquí nada se mueve si esos weyes no te dicen. Fue un pedo, porque mi mamá, sabiendo mi historial, me dijo “a ver cómo le haces”, recuerdo que le platiqué a mi ex morra, me fui a Guanajuato regresé por esa necesidad, pero dure como una semana y me devolví, pero en ese momento no consumí, otro día intenté pero me sentí muy cansado, se notaba más porque estaba encerrado, es un pedo dejar de consumir así, la neta es cuando sentí la adicción, casi la misma pesadilla es cuando consumes, nada más que cuando consumía te mantiene trankas, a mi no me hacía lo de la euforia, lo único que me hacía era que durante el día me mantenía con energía. La neta ese susto influyó un chingo para que dejara de consumir cristal.

Lo único que pudo interrumpir la historia fue el hambre, los ciclistas ya se retiraban de las casetas, los dos las vimos, instantáneamente movimos ligeramente la cabeza a la izquierda, esa señal que sin hablar dice mucho, puede indicar un “vamos”, un “órale”, un “muévete” y, en esa ocasión indicó “¡córrele que ya tengo hambre!”.

Nos detuvimos en la primera, es un cuadro pequeño como las demás, en medio está la cocinera, la patrona de los alimentos; era una matrona jovial, enérgica y entusiasta, le ayudaban dos jóvenes, una arisca muchacha que pasaba los platos y un adolescente juguetón que cantando recogía lo sucio y limpiaba. De inmediato la cocinera nos recibió: *-pásenle, que les vamos a dar, a 40 todo lo que quepa en el plato y a 10 las quesadillas-*. Nos sentamos alrededor, a pesar de que varios ciclistas habían comido, las cazuelas de barro estaban llenas, era porque en ese instante la señora cocinaba en ese escaso cuadro y cambiaba guisados. Nos pasaron los platos, era tanta el hambre que no sabíamos que poner, estaban los chiles rellenos de carne molida, chicharrón en salsa verde, carne en chile guajillo, tinga de pollo, carne molida con papas,

papas a la mexicana, bisteck en salsa roja, nopales, arroz rojo, frijoles refritos, xoconostle, rajas con queso, hígado encebollado, garbanzos, calabacitas, pollo con mole, huevo con chile, chorizo con papas y en el centro las tradicionales flores de calabaza para las quesadillas, todo estaba tan cerca que podías colocar cualquier cosa, un poco de todo le pusimos a los platos.

Posterior a la primera mordida de mi taco me atreví a preguntar: *-Después de ir a Guanajuato, ¿regresaste a vivir a la Vía I?-*

Estaba con mi mamá, pero fíjate que un día estaba pintando en el estudio y una amiga me escribe: “oye, ¿qué hiciste?, te están buscando, te van a matar”, ese día le dije a esos weyes, déjenme quedar aquí, hacían paro de ver quien estaba afuera, hasta que pasó mi carnal por mí, no mames, me sentí bien culero porque estaba dejando ese pedo y me pasa eso. Ya después empecé a analizar las cosas, es muy difícil analizar de forma crítica lo que te está pasando, debes de dar cuenta que esos vatos a cuántos no han matado, o sea, es posible, tuve que generar la idea de ganar dinero para salirme de la Vía I, lo primero que hice fue con mis primeras becas, salir y vete al centro. Esa beca fue por estar pintando el estudio de un amigo que se dio de alta en hacienda como empresario, así pude entrar como becario. Estuve rentando en el centro un tiempo, entonces fue como que agarré el rollo por eso, neta no me puedo dar todo el crédito, me pasó eso, me dio miedo, neta estuvo denso. La ley en ese ambiente es que entre más sabes, en más peligro estás.

Con ligereza expelí la frase *–y ahora estamos aquí–*

Sí, con los pedos de dónde vivo, lo del psiquiátrico, lo de la dependencia, luego esto otro, ahora considero que sí salí; más que el susto, pues más bien fue ver lo que tenía, que poseía y que tan vulnerable soy ante mi alrededor, aprender de la soledad, es como un Dios la soledad, siempre vas a estar experimentado lo que es la angustia, la soledad, la desesperación, a veces lo vas a vivir, lo vas a sentir así, pero no hay luna bajo el sol, eres un ser humano.

Notable fue el apoyo del instinto virtual que tuvo, en el cual se puede percibir los mensajes que captaba con sus conversaciones internas, aquellas imágenes o metáforas que llegaban no solo para dibujar o pintar, sino también como señales existenciales. Requería de una meditación la última frase de Darío, a primera escucha no la comprendía, “no hay una luna bajo el sol”, ¿sería porque la luna no está supeditada al sol?, ¿sería una frase sin sentido?, ¿querrá referirse a encontrar una luz en la oscuridad?, o ¿quiso referirse a la necesidad de un equilibrio en nuestra existencia? De acuerdo a nuestra charla, me incliné por esta última cuestión, pues los dos elementos son necesarios, sin alguno no hay existir, por más pequeño o inmenso que sea uno u otro, son necesarios para la vida; lo mismo sucede en nuestros itinerarios, las acciones grandes o pequeñas deben de estar en equilibrio.

Era interesante saber lo que seguía, después de los acontecimientos narrados por Darío, era intrigante saber sobre sus aspiraciones, si es que las tenía. Para esto, él mismo continuó sin preguntar.

Y te digo, después de la beca si no compraba la neta era porque pensaba que me iban a matar, pero has de cuenta que al dealer lo mataron, pero aún así la sensación de querer sentir eso, pasó; se substituyó porque físicamente ya no necesitaba ese levantón, te aguantas un rato pero a veces el mismo hecho de rechazarla sustituía esa sensación, me ofrecían y les decía no, ¡wey yo nunca me vi rechazando esto! y sentía bien chido, así como ya me voy a dormir, voy a ver la tele, a comerme una hamburguesa y se sentía bien. Mucha gente pensaba que yo ya iba a acabar, incluso mi mamá, mi familia, a veces ese mismo hecho de darle la vuelta o la misma gente que me conocía dijera: “ese wey no es tan así o acá, pues me aliviana un buen”. El hecho de que ahorita no esté vendiendo la moto, o que a veces prefiera corchar, o que prefiera irme a dibujar, o comprarme una caguama, unos tacos; se siente bien y pues ay la llevó, si se me antoja un chingo esa madre, pero un punto interesante es la gente con la que me he topado, con la que puedo platicar de estas cosas. Y sí, mis expectativas de vida, la verdad cuando he estado en episodios vienen mucho a mi mente, más que el gran sufrimiento, lo que estamos evitando es algo que inevitablemente

vamos a sentir, creo que eso no es siempre malo, creo que la vida tiene muchos matices, más bien se trata como de, no sé pero ahorita mi expectativa de vida ahorita la neta ha sido que ya no tengo tanto impulso negativo.

La tarde estaba cayendo, ahora si las cazuelas se estaban vaciando en el puesto, había llegado la hora de regresar, no supimos porque el Tony no había podido llegar. Subíamos despacio por la moto cuando me preguntó: *-¿Tú crees que esté mal?-*

-La verdad es difícil saber lo que está bien o está mal-. Contesté.

Creo que lo importante es ser funcional en la sociedad en que vives, pero eso es un pedo, aprender a encajar con tu manera de ser con el contexto donde te desenvuelves. Para empezar es muy complejo el mundo y las personas, te tienes que enfrentar a cosas y cómo las vas a solucionar, porque depende mucho de cómo actúas, de cómo lo haces, es bien cabrón pero ahorita parece que la sociedad, más en Silao, tratan de mantener como eso, cada vez hay cómo más matices pero no mames, te están definiendo de que eres tóxico, adicto y esto y lo otro, creo que es fundamental que la gente tenga sensibilidad, que parte del pedo es volver a reflexionar, de empezar a valorar eso y tener un criterio amplio. Yo leía por ser rebelde, lo cual es fundamental, la manera en que se puede ir cambiando las cosas, no sé, pero es aceptando esas diferencias.

La narración de Darío había evolucionado, de partir de un relato donde se daba cuenta de las adicciones ahora se convertía en una crítica social, donde se exponía de situaciones donde la comunidad no valorizaba las batallas de las personas adictas, al contrario, la estigmatizaban, lo cual generaba un obstáculo en el camino de la recuperación. De igual manera, se daba muestra de las acciones que mantenía ante esa coyuntura para evitar el borde y caer en los episodios de ansiedad y consumo, mostraba la resistencia para ir cambiando las cosas, para no doblar el horizonte de sus expectativas, aunque no supiera en esos momentos cuáles eran, cómo lo describe a continuación:

Yo no sé dónde voy a acabar y es que saben que dibujo, me dicen: "ponte a tatuar, ponte a hacer esto" ¡wey! La neta se necesita mucha disciplina y es algo que para mi no va, la neta; por ejemplo lo que pinto lo he sacado porque lo hago cuando quiero y si le ha gustado a la gente pues me paga y pues chido, cámara. Pero que te diga, tengo disciplina para hacer esto y lo otro, pues no, porque en arte me he topado con gente que lo valora, o sea, no tanto que valore mi vida ni nada, pero les agrada lo que realizó; entonces, pues al final es eso, que tan funcional eres en la sociedad, que tanto eres independiente a otros.

Habíamos llegado a la moto, sabía que en cuanto se encendiera no dejaría escuchar, bajamos el camino empedrado, pasamos por las casetas de comida, no era el mismo camino de regreso, en esta ocasión ocupamos uno distinto, del otro lado. El trayecto elegido nos llevaría a la carretera donde han sucedido varias muertes por el narcotráfico: a la salida a San Luis Potosí.

Antes de llegar a la carretera se disfruta ese sendero, es más benevolente con los peregrinos y turistas, pues es menos inclinado, no existen barrancos cercanos, se pasan por localidades hermosas como Sangre de Cristo, en esta localidad recuerdo que preparaban un mezcal delicioso, así como algunos curados con anís, estafiate, coco, entre otros; hubiera sido bueno detenerse pero debíamos regresar a ver qué sucedió con el Tony.

Mientras, en el transcurso meditaba sobre las últimas palabras de mi acompañante, aquellas que reflejaban una autonomía moral en cuanto a las instituciones; caso contrario, con las sustancias que habían modificado sus trayectos vitales e, incluso pudieron haber puesto fin a su vida por esa dependencia en varias ocasiones. A pesar de eso, la resistencia, impulso y vitalidad de sus acciones no desvanecía, se percibía el ímpetu crítico en las declaraciones sobre la perspectiva social de la adicción; así mismo, sus expectativas eran latentes en seguir el sendero artístico con esa libertad de creación, así como de mitigar la incitación del consumo de cristal. Aunque no hay un orden u organización que se proyecten en los andares de Darío, si hay un futuro. Más vale un futuro incierto que un presente consumado.

3.4 Kika

A punto de oscurecer Darío me llevó a la casa de mi madre, nos despedimos, quedando con el acuerdo de mostrarme sus pinturas. Ya en la casa después del tradicional regaño por salir sin avisar, fui a dormir a una cama angosta, la misma que me soportó en la niñez y adolescencia. Dormí tranquilo, no pasaba por mi mente el Tony, del cual me di cuenta porque no fue hasta el día siguiente, específicamente a las 7:00 horas que me levantó, no puedo olvidar la hora porque no deseaba despertarme.

-Afuera está ese muchacho Tony, que si no lo acompañas a trabajar- Me susurró mi madre.

Ya despierto, después de tomar mis 5 minutos de pensamientos existenciales en la cama, me levanté y salí para saludar. Venía en una camioneta gris, con una bocina en la cajuela.

-Acompáñame a Chichimequillas, para que no se caiga la bocina- Fueron sus primeras palabras.

Manejó por 10 minutos hasta llegar a una vivienda de Rinconada de las flores, fue en el momento en que me expuso: *-ayer no puede ir por andar en esta madre, es que estamos pasando a agradecer el apoyo durante las elecciones-*

Recordé que habían sido campañas electorales, por las calcomanías del vehículo supe que apoyaba a un candidato independiente, sin adhesión a ningún partido político, por mala fortuna fue derrotado.

De la casa salieron dos mujeres jóvenes, una se fue adelante, la otra atrás para ayudarme. *-Hola, me llamo Kika, que bueno que nos acompañes-*, fue su presentación al subir.

Después de presentarme y agradecer, pregunté: *-¿cómo les fue?-*.

Fue pesado pero aprendes mucho de este proyecto, no ganamos pero si te das cuenta de muchas cosas. Bueno, aún seguimos, porque puro trabajo ahorita, ese es mi estilo de vida por estas fechas, casi no salgo mucho, no me gusta salir, estoy enfocada en esta chamba en la que estamos, aunque de verdad que a veces no tenemos tiempo ni para uno mismo.

Kika se miraba entusiasta, con energía, comprometida con lo que decía. Por la edad que aparentaba, pensé que estaría estudiando a esas horas, no comenté nada, en lugar de eso me quedé viendo los tatuajes que le rodeaban a sus brazos, no tuve discreción alguna, por lo que comenzó a explicar:

Esta es la fecha de mi papá, que en aquellos tiempos nos apoyaba y todo, esta es la fecha de mi mamá, tengo también aquí una frase fija que es Ohana, que representa familia, por aquí me puse una rosa con un reloj que no significa nada pero a mi me gustó.

-¿Te los acabas de hacer?- Cuestioné.

-No, fueron hace un buen. Es que, pues realmente yo viví una etapa de mi vida en donde a mi me valía todo.-

-¿Por qué dices eso?- Volví a interrumpir, mientras recorríamos un camino junto al Río Bravo, o Río Silao como varios le llaman.

Pues para comenzar me corrieron del CETIS por peleonera, bueno, la verdad ni me gustaba; la secundaria si me gustó muchísimo, no era de las más inteligentes, pero si me defendía. Pero ya al entrar a la prepa, casi no me gustaba la verdad, no me agradaba pasar tanto tiempo ahí porque era muy difícil, me imagino que se me hacía difícil porque había muchas maestras prepotentes, no me digas una de tecnología, nadie la soportaba, no era estricta sino que nos faltaba mucho al respeto, creo que era falta de educación ante todo, de cómo se debe hablar a un alumno. Obviamente no por tener una carrera vamos a humillar a la gente, creo que eso falta ahí: el respeto.

Las palabras de Kika me recordaron mis pasos por El Cetis, el cual está ubicado a las afueras de Silao, junto a la carretera 45, hace una década era el límite urbano de la ciudad. Antes de que se colocara el cinturón de hoteles, lo único que había eran huizaches, sembradíos de maíz y un centro nocturno por aquel rumbo. Hoy en día se puede advertir la línea de mezquites para llegar a las instalaciones, ya adentro el recibimiento está a cargo de unos cuantos frondosos eucaliptos, no hay áreas verdes, la construcción de módulos de aulas y oficinas las desplazaron.

Cuando uno entra ve oleadas de estudiantes con uniforme azul marino, mismo que solo tiene una línea amarilla para detallar, varios se ven en la cafetería, también en las canchas de baloncesto y futbol, se escuchan las clases en las carreras de programación, producción de alimentos o administración de recursos humanos, es un ambiente dinámico, bullicioso, así como urdidor pues no se sabe lo que planean los jóvenes en las bancas.

Este centro de estudios, al ser público, está entre los más conocidos, su matrícula siempre va en aumento, esto se debe a la llegada de empresas automotrices a la ciudad desde 1994, pues la preparatoria al tener carreras técnicas, la convierte en una fuente prominente de obreros para los reclutadores.

La elevada matrícula es un factor que interviene para que sucedan altercados como el de Kika, la cual continuó con el suceso:

No soy de conflictos, en la secundaria igual no tuve ninguno, en la preparatoria tampoco, solo esa vez y con esa fue suficiente para que me corrieran. Había elegido estudiar administración, pero me peleé con esta muchacha adentro, yo gané, de hecho no se quería pelear, fue por esa razón que su mamá solicitó que me corrieran y así fue, me expulsaron. Además se me hacía difícil, era donde todavía andaba con mi bolita de las drogas. Afuera si era peleonera, porque a pesar de mi corta edad fui una persona bien peleonera pero afuera de la escuela, si fue un tiempo en que me gustaba todo lo malo, donde estaba en las drogas y todo eso.

Ya se había advertido lo fácil que era acceder a drogas en la ciudad, también de las funestas consecuencias del narcotráfico; en esta ocasión, desafortunadamente otra joven compartiría su situación de cómo la droga movía sus itinerarios vitales.

“Hasta que toqué fondo”

Llegamos a Chichimequillas, una entrada discreta, casas modestas, el movimiento es lento se ven pocas personas en la calle, cuando más te adentras puedes ver en las orillas edificaciones antiguas, las cuales pudieron ser de una hacienda. Pasamos por el frente de la iglesia, una construcción

interesante, no es como las regulares con 2 torres puntiagudas al frente, ésta solo tiene una redonda, en el centro tiene una cúpula extensa color naranja, debajo se concentran las bancas y demás atavíos.

Nos detuvimos a un lado de esta parroquia, en un techado agradable donde se podía denotar un espacio extenso, al parecer es donde alojan a los juegos mecánicos en su tradicional fiesta del Señor de la Morita. Durante el trayecto no se dejó ni un instante de ver árboles, prueba de la abundancia de agua.

Antes de descender Kika remató: *-pues, por esa parte, es una de las cosas por las que no me gusta la ciudad, no me gusta aquí en Silao, yo creo que aquí se sufre mucho.-*

Me dejó con varios cuestionamientos, pero enseguida bajó para llevar la bocina, ya estaban varias personas con el ex candidato, les estaba agradeciendo con unos tamales y un champurrado. Me mantuve en una orilla, sentado a la expectativa, de igual manera alcance dos tamales, uno de azúcar y el otro de queso con rajas, en cuanto me los dieron los embaulé como buen hambriento.

Estuvieron cerca de una hora porque en la tarde tocaba ir al Coecillo, sin querer escuché que ahí darían pollo con mole. Se acerca el Tony y pregunta: *-¿Llevas prisa, porque ahorita vamos al Tajo?-*

Más se escuchó como un dictamen, pero era una oportunidad para seguir charlando. Regresamos a la camioneta, antes de sentarnos si quiera y extender mis cuestiones, la misma Kika exclamó:

Primero que nada fue muy difícil, caí en la drogadicción. Estaba muy metida en eso, estaba coludida con unos narcotraficantes, me drogaba mucho, me iba a los puntos, me metía a drogar y todo eso. Fue un proceso largo, dure más de tres años, ahorita tengo 18, empecé a los 15.

Me quedé atónito, todo lo que tenía que decir se quedó atorado en la garganta, pensé que hablaríamos de algo banal, pero ella con seguridad y sinceridad, señaló esas palabras. La camioneta arrancó, de igual manera ella continuó:

¿Por qué tome las drogas?, te preguntarás. La verdad, me defino como una persona desmadroza, por así decirlo, me gustaba mucho el ambiente malo, mi mamá que estuvo al tope conmigo, me quitaba lo malo y lo quería, me ponía lo bueno y me iba por el otro lado. Además, bien dicen por ahí con los novios, me gustaban los chacales, fue por una persona, por un hombre que desgraciadamente inicié, por esa persona que no valía la pena, que me maltrataba muchísimo incluso llegando a los golpes, por esa relación tóxica agarre las drogas y pues aguantaba todo eso por la droga. Después no la podía dejar porque influían las amistades; aunque digan que no, las amistades afectan en eso, muchos me decían: “no pero pues yo no te pongo una pistola para que lo hagas”, no pero el hecho de ver a tu bolita y que te insistan “hazle, que mira prueba esta bueno, te hace tal efecto”, tu como que empiezas a decir, me gusta esto o a ver quiero probar y más que nada una por probar las cosas las hace.

En ese momento su semblante ya no irradiaba esa energía, al contrario, se expresaba un rostro lúgubre; en otras palabras, arrepentido. Solo un fugaz destello de emoción despertó al pasar por un camino rodeado y repleto de árboles que estaban a un lado del camino pero se juntaban en las cúpulas, no sabía si eran encinos, robles o ambos, pero era majestuoso ese sendero, hasta el aire se respiraba diferente. –*Es impresionante*-, se me ocurrió mencionar, ese instante de emoción pronto se esfumó del rostro de Kika, llegó el lastimoso y ahora con tedio expresó:

Si, a pesar de que Silao tiene algunas cosas buenas como esta vista, mi vida no la, no la veo aquí, mi vida la veo en Estados Unidos. Vieras cuántas cosas pudimos ver ahorita que anduvimos en esto, ahorita de hecho nos tocó ver niños de 5 o 6 años que están en las drogas, vimos a unas niñas bien chiquitas que estaban drogadas y realmente es una tristeza porque creo que Silao es muy grande, tiene muchos habitantes como para que el gobierno no haga nada. Aquí solo puedes ver corrupción, violencia, inseguridad; creo que eso es lo que hay más aquí, que una ya no puede salir libremente porque luego, luego puedes ver un acto de violencia o ya no estamos seguros porque no sabemos si vamos

a llegar a casa, por eso en lo personal no me gusta aquí y a lo mejor si hay cosas bonitas, pero no me agrada. Por ejemplo me tocó vivir un caso cuando estaba metida en las drogas, donde los narcotraficantes me decían cosas muy feas, como “mochelen las manos”, eran comentarios ofensivos; entonces, fuimos a pedir ayuda, estuvimos en el ministerio público, pero jamás me hicieron caso, por ese tipo de cosas no me gusta aquí.

La idea de migrar no era ajena a la población silaoense, varios tomaban esa opción por un mejor bienestar, por tradición o por alejarse de un entorno que no les era satisfactorio, aunque no se puede prescindir del riesgo de viajar de ilegal, por eso me incliné a cuestionar: *-¿cómo le harías para llegar a Estados Unidos?-*

-Soy nacida allá, tengo papeles-. Fue su concisa réplica.

No pude ocultar mi tranquilidad al saber que podía pasar la frontera de manera legal, no cómo tantas almas que se han perdido en el desierto deshidratadas, en el Río ahogadas o en cajas de trenes o camiones asfixiadas, buscando ese porvenir en Norteamérica. Fue un suspiro completo pues también lo aproveché para tomar aire y echar un brinco al pasto, ya habíamos llegado al Tajo.

Este rancho se encuentra a las faldas de una presa, donde nutre un leve arroyo en el que rara vez deja de fluir. El camino de ese caudal es rodeado por inmensos árboles, algunos frutales como la mandarina, limón, guayaba, naranja; la frescura es exquisita con ese calor y el sonido es armonioso con tu ser. *-Vamos ir a ver la presa, ¿no van?-*, nos invitaron su amiga y su pareja que iban delante de la camioneta, este último se había integrado desde los tamales.

-No, aquí nos quedamos-, contestó Kika por los dos, no preguntó nada, pero tenía la certeza que al igual que yo, que deseaba continuar la narración. Así que los tres se subieron a la presa, mientras que nosotros les esperaríamos a la orilla, sin zapatos, tocando el agua fría pero relajante. Para ese rato ya había notado lo directa e impetuosa que era mi acompañante, así que sin preámbulo siguió contando:

Aquí a Silao llegué desde niña, cómo de 6 años. Era muy difícil para mí, pero pues terminé acostumbrándome; desafortunadamente aquí fue donde agarré el vicio de las drogas, pero gracias a Dios ya salí adelante.

Le creía, ya eran algunas horas, no se notaba ansiosa; al contrario, en ese momento estaba calmada y relajada.

-Te preguntarás ¿por qué lo dejé?- Me sorprendí porque realmente si pensaba eso.

Tuve muchos problemas, recibí amenazas por parte de los narcotraficantes de donde vivo. Me amenazaron mucho, no podía salir de mi casa, de hecho duré un mes sin salir porque querían ahora sí que casi lincharme, me buscaban, decían que pues tenía que salir, me señalaban como una ladrona, pero no era verdad. En serio, sentí el miedo, sentí el verdadero miedo, de ver en las redes sociales como me atacaron, como se expresaban de mi, que era una ratera, decían: “móchenle las manos”, “mátenla”. Por tantas cosas me miraba al espejo, estaba demasiado flaca, ahorita mi semblante ya es otro, pero desgraciadamente fue hasta que toque fondo, que me di cuenta que hice mal, entonces eso fue el tope hasta donde yo dije: ya le paro aquí, ya no quiero seguir, no me gustó, fue por ese miedo que no volví a hacerlo.

-Muchas gracias por la confianza de contarme.- Mientras sucedía un momento de silencio en el que observábamos el canal exclamé esa frase.

Pues eso te cuento, desde ahí empezó mi proceso, gracias a Dios nunca me ha faltado nada, pero pues caí en las drogas por esa persona. Entonces, pues me drogaba mucho, en resumidas cuentas hasta la fecha me seguía drogando, pero ya tengo cinco meses que dejé ese vicio afortunadamente, hace poquito acabo de salir, no me drogo y me he sentido muy bien.

Para cinco meses se notaba recuperada sin ser expertos en rehabilitaciones, pues su semblante no era diferente al de sus compañeras de labor, tampoco su actuar, fue por eso que mis ojos no pudieron ocultar el interés por saber la voluntad de poder que debió tener Kika para dejar la droga; así mismo, conocer el futuro que se plasma después de estos hechos, si es que los hay. A partir de

ese momento la charla tuvo variaciones, hubo más relajación, ya no se percibía decaimiento o arrepentimiento, ya se percibía una actuar de guerrera.

“Aquí está mi vida, salí adelante”

Caminamos unos metros, asimos unas naranjas de un árbol cercano, no recuerdo algún otro lugar en Silao dónde puedas cosechar así de sencillo la fruta. Eran color verde con destellos amarillos, su sabor era el de una naranja natural, no tan dulce, pero agradable al paladar. En ese lugar Kika comenzó nuevamente con su historia.

Entonces, como te decía, decidí alejarme de esas cosas, decidí salir adelante, lo cual fue muy difícil porque en primer lugar mucha gente me criticaba, no quería salir a las calles por el miedo a la reacción de las personas conmigo, después de todo lo que se hablo, de que era una ratera, cuando pues obviamente no lo era. En segundo lugar, fue difícil dejar las drogas, no en el sentido que yo no quisiera, difícil en el que durante el transcurso del tiempo me sentía muy mal físicamente, me daban muchísimas reacciones de ansiedad, me sentía muy mal.

-Me imagino lo segundo fue lo más complicado.- Aseveré.

Así fue, pero fui entendiendo más que nada, no necesite ir a centros de rehabilitación. Entendí que es mucho químico para mi cuerpo, que más vale quererme primero yo, para empezar a querer a las personas. Entonces empecé aquí en este proyecto, la verdad las primeras veces si me sentía supermal por la falta de droga hacia mi cuerpo, pero me puse a pensar, me puse a ver qué conflictos me trajo mi vida mala y cuáles cosas me está trayendo mi vida buena, entonces lo puse en la balanza y dije me voy por lo bueno, ahorita ya no quisiera regresar al pasado. Es un pasado oscuro que obviamente lo voy a tener siempre, más que nada tenemos que aprender a vivir con las cosas malas que tenemos, creo que son experiencias que no se vuelven a cometer y eso te impulsa a ser un poquito más consciente de lo que quieres ahorita.

Las decisiones pasadas la llevaban a reflexionar más sobre sus itinerarios posibles, ya no tenía que imaginar lo que pudiera ocurrir si seguía con la

adicción, pues ya lo había vivido, ahora sus decisiones tomaban un eterno retorno para comprender las repercusiones de cada elección en su vida, era consciente del impacto de su pasado en su presente y era prudente ahora al mirar hacia su futuro.

Posterior a un largo suspiro, se percibió en Kika una sensación de satisfacción, una leve sonrisa apareció, colocó una cáscara de naranja en su boca y señaló:

Ahorita soy una persona, me miro, me veo y digo: ¡ooohhh, no puedo creer que fui en el pasado así! Pongo un balance en mi vida, creo que me gustan más las cosas buenas y como soy ahorita, creo que antes no tenía la madurez o la poca madurez que tengo ahorita, me defino como una persona buena, una que ha aprendido mucho, todo a pesar de que mucha gente me mira, me juzga por lo que fui o por mi apariencia, soy una persona muy respetuosa, muy educada, obviamente con las personas que me dan respeto. Ahorita soy más independiente, me gusta trabajar, antes no lo hacía por lo mismo de las drogas, estaba en mi mundo, no salía del punto y pues ahorita prácticamente, estamos aquí con todo, pues sí, me defino como una persona bien, ahora si pienso que estoy en la mejor etapa de mi vida. Ahora estoy viviendo la mejor versión de mi y pues a echarle para adelante.

Se sentía el ímpetu en sus palabras, las cuales acompañaba de movimientos corporales continuos que brindaban seguridad; por ejemplo, cuando hablaba de la mejor etapa de su vida hacia un ligero movimiento de su brazo derecho hacia abajo, teniendo la mano semi empuñada, pues al final tocaba su índice con meñique. Estaba segura de ella, a pesar de pasar por las situaciones de adicción y las amenazas de narcotraficantes, tiene la voluntad de creer en sí misma, tiene la capacidad de elegir otras situaciones y la energía para lograrlo, en ese momento pensé que podría visualizar su futuro, pero terminó dándome otra lección.

-¿Cómo ves tu futuro?- Cuestioné.

Ahorita no tengo uno como tal. No me miro como estaré o en dónde en cinco años, porque la verdad me gusta hacerlo por metas, o sea, yo tengo metas en la vida, me propongo una y tengo que cumplirla, luego al

cumplirla pasar a otra y así; ese es mi estilo de vida así le llamo. Me pongo una meta y la tengo que alcanzar si o si, porque me la propuse, entonces la tengo que cumplir, así soy yo.

Comprendí que buscaba lo asequible en el corto periodo, no la romántica y esperanzadora fórmula de visualizarse haciendo lo que le brinde bienestar en tiempos lejanos. Tener logros a corto plazo y cumplir objetivos consuetudinariamente, eran alicientes para no confiar en el entorno, pues estaba latente una adicción que podía morder, cual bestia fugaz si se descuida. Por tal razón, la esperanza a largo plazo no es benévola con las personas adictas, requieren continuamente saber que están avanzando, que cumplen objetivos raudos para seguir tomando impulso y fuerza en contra de esa bestia.

-Ahorita yo pienso enfocarme en echarle ganas y lo que se venga, la oportunidad que se venga, agarrarla y pues, dar a tope hasta donde llegue.- Agregó Kika, la cual deseaba continuar pero a lo lejos se escuchó una vocecita que decía: *-¡Ya vámonos!-* Era nuestros acompañantes de camino que regresaban de la presa, mientras bajaban nos fuimos acercando lentamente al vehículo, Kika aprovecho para concluir.

Aquí está mi vida, salí adelante, pensé que nunca lo haría, salí de mi mundo en el que estaba porque obviamente son mundos diferentes, conoces las verdaderas amistades, los verdaderos proyectos buenos que te trae la vida y también los malos. Entonces en eso se resume, fue un golpe muy fuerte para mi estar en todo esto, pero al final de cuentas me da un buen resultado, salí adelante sola porque quise hacerlo. Ahora ya pienso si es malo o bueno lo que haré, antes de tomar una decisión ya primero veo si es a mi conveniencia o si me parece, sino pues trato de darle solución a las cosas y salir adelante.

Un eterno retorno se volvía a asomar, pues visualiza los escenarios que conllevan en cada elección, así como la forma de vivir cada día en esa situación. De igual manera se refleja su voluntad de poder, solo que en esta ocasión no solo se percibe al dejar la adicción sino a la continuidad para no recaer; como se ve, la ciudad aún tiene varios “puntos” para seguir con esa

práctica *antivital*, es por eso la continuidad de la voluntad para no ceder ante presiones sociales del entorno o antecedentes de esas prácticas.

El regreso fue satisfactoriamente en silencio, una quietud apacible, fue un momento necesario; por un lado, Kika se notaba complacida, serena, su mirada vivaz era franca y consolidada, descansaba de este proyecto, pero se percibía como erigía su siguiente paso, cómo lograría su siguiente meta como ella decía.

Por otro lado, estaba este quijotillo que iba en un inicio en pos de un tal Santiago y una Victoria, a los dos los encontró, uno por ser patrono y la otra por ser la ciudad misma. Aún así, tenía pensamientos alterados, confiaba en que Darío y Kika en esta ciudad tendrían el talante para continuar con sus itinerarios sin recaer en la adicción; pero la verdad es que, una de las cosas aprendidas es que la juventud no desea que se le impongan sus expectativas, desean seguir sus propias aspiraciones a corto plazo y que contengan sus disposiciones, variantes de actividades y llenos de energía. Ahí amanece la juventud silaoense.

4. CUERÁMARO

4.1 Lugar de ocotes

A inicios de marzo tomo por la madrugada el camión que me llevará al "lugar de los ocotes", me sigue ese frío seco, áspero y pesado de la mañana, del que se siente cuando recorre las vías y llega hasta los pulmones. Todo engarrñado inicio en Romita, ciudad entre Silao y Cuerámara.

Arrancamos, se deja ver enseguida una carretera recta, aburrida, ralentizada por los tractores, ciclistas aficionados y ciclistas por necesidad, estos últimos en trayecto del pan de cada día rumbo a la cosecha o la siembra. En ese transcurso se evidencia que Romita es una ciudad con salida agrícola, pues el sorgo, el maíz, el trigo, la cebolla, la zanahoria, el melón, la sandía y la jícama se asoman por los lados; de pronto esos cultivos pasan, aparece una senda con mezquites frondosos, a su lado una compuerta de presa, es la entrada a

las "Gavias". A partir de este lugar, los montes reflejan un azul profundo, surgen miles de cactáceas puntiagudas, como erizos de tierra zurcidos por cajetes en hileras, es el agave: *el oro azul*.

Se entiende que el corazón del agave, llamado piña, es el origen del tequila, de ahí su valor que se incrementa por la denominación de origen, donde solo 7 ciudades, entre ellas Romita y Cuerámara, pueden sembrar agave destinado a la producción de la bebida. Es por eso que la siembra es un ahorro para los agricultores y paisanos que se van *pa' l norte*, pues tarda entre 4 y 7 años para que se pueda jimar. Una hectárea puede producir unas 1000 piñas, cada una con un peso entre 30 y 70 kilogramos dependiendo de la edad y cuidados. Al pagar el kilo a \$15 pesos se obtienen substanciosas ganancias, por eso es el oro azul.

Siguiendo en el trayecto, mis pensamientos se ven testereados por los adolescentes somnolientos que ascienden, van con ojos de desvelo y tedio, son estudiantes que se dirigen al videobachillerato; se suben también algunos jornaleros, a los cuales probablemente se les ponchó la bici o los dejó el aventón, no pueden faltar las señoras cobijadas en el tradicional rebozo dirigiéndose al pueblo. Una de ellas inicia la plática, es un momento comunal donde todos nos conocemos en ese camión, bajando de él tal vez no nos volvamos a encontrar, pero mientras se disfrutará ese canal de membrecía y cordialidad.

Se tiene que parar oreja para saborear lo que se cuenta, *-ya vieron que no se han robado el agave-*, inició la señora.

-Si, dicen que los mataron- replicó un señor cincuentón con sombrero, manos gruesas como oso y el rostro con reflejo de muchas horas de sol, *-¡Qué bueno!, porque no son de aquí, las mañas de esos fulanos son de otro lado-*, prosiguió.

-Dicen que fueron a ver a los de cuatro letras-, intervino el chofer que hasta el momento solo bostezos había resoplado y frotadas de mano para desentumirlas. *-Fueron como 20 los que se echaron me dijo mi esposo, agarraron a uno y les soltó la sopa y luego luego fueron los meros meros y los levantaron-* continuó la señora que impulso la plática. Para ese entonces "levantar" a una persona significaba que ya lo habían torturado y asesinado,

anteriormente sucedía que un levantón era como un secuestro; desafortunadamente, ya ningún levantado aparece vivo.

-Estuvo bien que los mataran, como van a venir a robarse lo de uno. Lo malo que fueron a ver a los del cartel, se los hubieran echado ellos meros, ahora a ver cómo le hacemos si vienen los otros, se va a hacer un desmadre-, comentó el señor a lo cual el chofer respondió: *-esta plaza está ganada, acá El Marro no entra porque es plaza de Jalisco, el desmadre está ahorita pa Celaya y Cortazar-*.

La plática estuvo interesante, más adelante los hechos en detalle se difundían entre voces, porque en el Estado de Guanajuato no ocurría nada sobre eso en los noticiarios o medios impresos, los cuales exclusivamente portaban noticias del rendimiento económico en la entidad. La noticia que circuló en las voces de habitantes fue que varias personas estaban robando el agave entre las hectáreas, por las noches se daban el tiempo hasta para jimar y llevarse las piñas de 4 años en adelante, los agricultores se organizaron y fueron a pedir apoyo al CJNG, los cuales localizaron y “venadearon” a los responsables, desapareciendo cerca de 24 cuerpos que no se sabe donde quedaron, del arancel por el favor no se supo qué o cuánto fue, pero ya nadie sustrajo el oro azul. Era interesante percibir que la breve comunión de plática que tuvimos, aceptaba la muerte de los ladrones, pero no el medio cómo sucedió.

No pensé en volver a saber de agave más que saboreando su agua miel o disfrutando de un tequila blanco, reposado, añejo o cristalino; pero a punto de llegar a Cuerámara, el camino rompe una montaña, al mismo tiempo se descende y se logra ver poco a poco un mar azul de diferentes tonalidades, turquesa, azul cielo, azul verdoso, todo depende de la edad de la cactácea. Es la entrada a La Puerta de San Juan, un pueblo de reunión para jornaleros y agricultores, en la mañana ya desde las 4:00 am se detienen a comer carnitas o tamales, ya por la tarde regresan a tomar su caguama y sus frituras. Ese mismo mar azul continúa hasta la entrada de la ciudad.

Ya va llegando el ahora hijo adoptado que bebió agua de la sequia y se quedó, por más veces que entre a la ciudad, siempre hay que pagar el peaje, nadie se escapa por oriundo, adoptado, advenedizo, *entena*o, postizo o extraño que sea

de la ciudad, la cuota para ingresar a Cuerámaro es un trago de saliva placentero y áspero, esto sucede cuando se asoma un letrero inmenso que dice: “La Ruta del Tequila”, en ese instante se da ese saboreo imaginario de un sorbo de la bebida, con cuerpo, gentil con el paladar, mordaz con la garganta, fuerte y con carácter de *mero mero*, aquel que te hace degustar el sabor a tierra y recordar la época revolucionaria donde uno tenía que ser *bragao* y *aventao*, de esos tequilas que cuando se toma no te dejan pensar en nada y al día siguiente no te hace recordar tampoco, bueno para las penas y alegrías, para amores y desamores, para bienvenidas y despedidas, para la vida y la muerte, para el acá y el más allá, una bebida vitalista en pocas palabras, así es la mitad de ese peaje que hay que pagar.

La otra mitad del peaje es lo amargo y áspero, es ese limón al final del tequila que te hace olvidar el sabor de la miel del agave, sucede lo mismo con este trago de saliva, la razón es por una casa en la entrada, está bañada, rociada o vaciada con balas de AK-47, decenas de orificios son la decoración, nadie se ha atrevido a resanar ni un hoyo, ni siquiera la presidencia municipal, es un mensaje, una advertencia, una señal para indicar que aquí también es ruta de algo más; esa casa sin vida, pero no desvitalizada, es el símbolo para que sepan que la plaza está ocupada, para que nadie quiera pasarse de *lanza* o andar de *farol* porque encuentran “*tiro*” en estas cuadras y, de antemano sabemos quién sería el perdedor, así como le paso al morador de esa casa, se dice que entraron por él y lo levantaron, no del sueño o pernoctación, sino a la camioneta para ir a rendir cuentas con el patrón. Ya jamás lo volvieron a ver.

Así vamos entrando a la ciudad, con tragos de amarga saliva, pero que no escuche mi compa Ramón Ayala porque va a pensar que es su canción. Ahora toca ir a La Calle del Agua, ahí estará mi anfitrión. Hay dos estaciones para bajar, en las afueras de la central, donde no hay nada, queda lejos de todo y en la calle del banco que es donde descendí, por la misma calle de la iglesia, de ahí se camina escasos 5 minutos y aparece la calle del agua. Una calle en doble sentido que pasa de un extremo de la ciudad a otro, en medio pasa la sequia, que lleva agua en los meses de mayo a julio, o de repente cuando las lluvias arrecian. En ese lugar mi guía ya me esperaba con su bici plateada, igual que una que le encargué, la cual me llevó también.

-No sé para qué necesita un guía, ni modo que no conozca-. Con esas palabras me recibió.

-No, pues del trabajo a la casa, de la casa al trabajo-.

-Jaja, lo voy a llevar al platanal pues, pero nos llevamos un six porque en la bici va a dar sed-

4.2 Milán

Muchas personas viajan en bicicleta a través de la ciudad, son casi la misma cantidad de motos, solo que menos ruidosas, aquí les quitan a varias el escape para que hagan más ruido; de hecho, no son motocicletas, son motonetas ruidosas; las ciudades pequeñas de Guanajuato tienen esa peculiaridad, si no rebasan los 200,000 habitantes, aún se puede llegar a donde uno quiera en bici.

Del centro de la ciudad al platanal debemos ascender, son elevaciones imperceptibles al ojo, uno se da cuenta hasta que va con la lengua de fuera por el cansancio. En el trayecto se puede ver la zona de escuelas, primero una primaria, después una secundaria y al terminar la subida, la escuela de nivel medio superior, el CECYTE. Antes de llegar, se aprecian varios puestos con venta de almuerzos, no pude resistir y comente que nos detuviéramos en alguno.

Sentados en un rincón, pedí dos quesadillas sencillas, solo con cilantro, cebolla y unos nopales que acercaron, Milán se inclinó por dos tacos de bisteck, la verdad no había mucho para escoger, pero la fortuna de la taquería es que lo preparaba con tortillas hechas a mano; mientras, nos dio la remembranza de cuando trabajamos en el Colegio y salíamos a comer en el receso que nos brindaban.

-Se acuerda cuando veníamos a comer- Inició la charla Milán.

-Sí, era la mejor parte de la jornada-.

Ya tenía varios meses de haber salido de trabajar, pero mi guía poco. No compartimos área pero sí procesos, ella era una persona entrona, servicial, amena, de aquella gente que buscan para apoyarse, de las piedras angulares

en un ambiente institucional; lamentablemente esa energía y labor no era correspondida con su salario, pero si en las responsabilidades pues al tener buen desempeño le asignaban cada día más tareas. En nosotros se aplica la frase coloquial que dice: “*El animal que más trabaja, más rota tiene la albarda*”, lo cual estaba bien pero se debe contar con un equilibrio entre salario y carga laboral.

-Después de pandemia ya no dejaron entrar alimentos, decían que por precaución, pero la verdad es que era por el contrato con la cafetería-. Continuó.

-¿Y cómo están las cosas?- Indagué.

Pues cuando me fui ya iban a pasar todos al matutino, unos renunciaron por el horario, pero ya no se volvía a contratar alguien que los supliera, de hecho alguien en mi puesto aún no contratan, de lo demás igual, los mismos chiquillos, salones, menos los profes porque algunos ya renunciaron también.

El Colegio ha mantenido una matrícula de cerca de 700 estudiantes, por los espacios se había considerado anteriormente los turnos matutino y vespertino; en esta ocasión sería diferente. Las instalaciones son como una perla verde, pues los árboles y plantas están presentes en cada paso, se ven palmeras de unos 30 años que es la edad de la escuela, hay unos pinos *chaparros* porque se supone nunca crecen, aunque estos si ya alcanzan altura de los estudiantes; en la entrada hay un lugar dedicado a plantas nativas, encuentras magüey, agave y otras plantas desérticas que no sé sus nombres, eso sí, todas tienen púas. Esto hace sentir una frescura en el aire, lo cual resultaría opacado por lo que me contaría Milán.

Ya renunció el profe Godín, Arturo, Alcocer; solicitó permiso Julio y a los profes Rafa y Josué les completaron carga en otro plantel. Como hay menos grupos pues ya no hay tantas horas. Ni una despedida ni nada les hicimos, bueno, de hecho a nadie se le hace nada, ni un gracias por los años, ya ve cuando estábamos en pandemia, varios administrativos solicitaron su baja también y no volvimos a saber de ellos.

Era verdad, la reducción de grupos por el bajo egreso de secundaria producía menos horas; el plantel, a pesar de poseer instalaciones equipadas, docentes capacitados y un extenso número de personal de apoyo, no era suficiente para que algunos de los estudiantes prefirieran emigrar a Estados Unidos, registrarse en otra institución o simplemente no estudiar. Si era la opción más elegida, pero aún así no era suficiente.

Sin pensar nos dieron las 11:00 horas, que es cuando la mayoría de las personas les gusta almorzar, comenzaba a llegar gente y entre ellas, dos ex compañeras que fueron a comprar, nos saludamos y se sentaron con nosotros.

-¡Qué milagro!, ¿Cómo están?, tanto tiempo sin verlos, ¿Qué están haciendo?, ¿Por qué no han pasado a saludar?-. Todas esas preguntas las mencionó una de ellas, de las cuales solo una sería respondida, las demás se tomaban como un protocolo del saludo.

-Vamos al platanal, ustedes, ¿cómo han estado?-

-Pues ya saben, con harta chamba, ya ven que ahora somos milusos-.

-Háganle como nosotros-. Intervino mi guía.

-No creas, a veces si quisiéramos, pero aquí en el pueblo no es que sea una buena fuente de trabajo-.

En el municipio las tres fuentes principales de trabajo correspondían a la agricultura, comercios pequeños y migración, cerca había un corredor industrial, una fábrica de calzado y otra de papel, lo cual no era suficiente porque varias personas tenían que trasladarse a otros municipios para laborar.

-A mí me gusta atender a los chavos y apoyar, eso me agrada mucho; lo que no me parece es que tienes que entregar que evidencia de esto, evidencia de esto otro-. Expresó la otra ex compañera.

El Colegio, al estar dentro de un sistema de calidad, está sometido a auditorías continuas, además de la generación de reportes y evidencias solicitadas por parte de oficinas centrales, era algo que recordaba mucho y si, algo que no es del agrado porque las energías se centraban en comprobar tus acciones con documentos, en lugar de que apuntalaran al apoyo directo del proceso de

enseñanza–aprendizaje. En un sistema de calidad tiene mayor peso un papel con firmas que el “buenos días” que te diga un estudiante.

-¿Ya acabaron?, acompáñenos a la puerta-. Nos invitaron.

Durante escasos 50 metros vimos la salida de un par de grupos, recordaba esos rostros joviales, el bullicio en la puerta, el azul marino de sus uniformes y la plenitud de saber que aportas, aunque sea poco, a la trayectoria de esa juventud. La frescura que irradia el estudiantado de Cuerámaro es fuerte, pues a pesar de no trabajar hace tiempo allí, aún se siente el hormigueo de regresar solo para verles. Algunos que salían traían batas azul marino o blancas, eso se debe a que el Colegio tiene bachilleratos técnicos y eso les apoya en la seguridad de las prácticas. De pronto, entre un grupo de jóvenes se escucha con entusiasmo: *-¡Milán!*- Era un estudiante que nos recordaba, era Cristian.

4.3 Cris

Con unos hoyuelos en las mejillas se acerca Cris, siempre sonriente, con energía, un aura de buena vibra siempre le rodea, se despide de sus amistades y va a saludar: *-¿Cómo han estado, no me digan que ya van a regresar?-*.

-No, solo andamos visitando a las estrellas-. Milán respondió.

Ya regresen, aunque sea vengan a mi graduación, Literalmente, no sé en qué momento se me fueron 3 años de mi vida, estoy por graduarme de preparatoria y no sé en qué momento pasó.

Por condescendencia señalamos *-Te irá muy bien-*, aunque la verdad no sabíamos, la volatilidad del entorno no permitía asegurar algo.

-Pero falta mucho, como tres meses para que salgas-. Cuestioné.

-Si 3 años se fueron rápido, ahora imagina tres meses-.

-¿Cómo te ha ido en la escuela?-

¡Ay! Amo mi institución, me siento cómodo, me siento muy bien, convivo con las personas que laboran ahí, con las que estudian conmigo, me supieron querer, los supe querer. No entiendo porque algunos se salen, si todo esta superbien, si es un poco difícil a veces aprenderte 4 temas

en tres semanas, 2 o 3 semanas para el parcial, con temas extensos; pero bien, me encanta, me encanta mi institución, me encantan mis maestros, los profesionistas que ahí laboran me agradan muchísimo; pero no quiero quedarme aquí ¿Me explico?

Nos dejó intrigado, después de sus hermosas palabras que nos daban ganas de regresar, suelta ese final novelesco. En ese momento nuestras compañeras se habían adelantado y desde la puerta nos invitaron a pasar, no accedí pero Milán sí, yo quería saber el desenlace de la historia.

-Ahorita regreso, voy a saludar y me sigues contando-. Se despide.

-Ya no te voy a contar nada-. Con una sonrisa efusiva le responde Cris, después él mismo me señaló: *-vamos a sentarnos en la sombra, allá enfrente-*.

Antes de sentarnos reinició a contar:

La escuela tiene muchísimo futuro, muchísimo. Pero no para el futuro que yo quiero. Te prepara para ingenierías, pero para ingenierías que se van rezagando, se van acumulando los estudiantes y hay saturación, no hay trabajo; pero para las ingenierías que sí necesita México, no nos están preparando ¿me explico? No sé, podría haber Ingeniería aeroespacial y no nos preparan para ello, no del todo. Me hubiera gustado que el área de conocimiento de mi escuela fuera más amplio, que nos prepararan tanto de manera general como de manera específica en ciertas áreas, pero igual no me quejo, no depende de la escuela, depende del estudiante, el que quiere puede y eso es lo que quería decir.

Descansamos en la escalera de un salón de fiestas, bajo unos árboles, era un lugar fresco. Las palabras de Cris tenían válidos argumentos, pues la educación técnica era sobrevalorada ante las áreas de humanidades, artes, deportivas o emocionales en el Colegio, tanto así que no se permitía la contratación de docentes en esas áreas. Las palabras que me seguían intrigando eran las que decían que no quería quedarse aquí, por lo cual le cuestioné.

-Cuando mencionaste que no querías quedarte aquí, ¿te referías a la escuela o a la ciudad?-

Con el corazón, en verdad, en cinco años me veo consiguiendo trabajo de actuación, es algo que me encanta. Algo que me gusta es ver una película y entusiasmarme, pensar en la idea de que puedo hacer eso y la voz de mi mente me dice que en esos cinco años voy a estar ingeniando una estrategia para ya no estar aquí. Amo mi pueblo, amo los recuerdos que tengo aquí; pero no amo a la gente.

No hizo falta preguntar por qué lo de la gente, con mi expresión al abrir los ojos y elevar las cejas mostrando impresión, Cris automáticamente continuó respondiendo a ese movimiento corporal.

“No soporto ocultarme, no soporto callar”

No me gustan las personas y te diré por qué. Yo desde el primer momento en que supe identificar lo bueno y lo malo, sabía que yo era diferente, en un aspecto emocional, social, mental e incluso sexual podría decirse. Veía como mis amigos les atraía ciertas cosas, seguían tendencias de esa generación, de esos años y yo no. Para esto me remonto a la secundaria, mi primer año de secundaria, donde conozco personas que me empezaron a dañar psicológicamente, se burlaban por la forma de ser en la que sabía estar, por mis modales, por mi esencia, recuerdo que era atacado constantemente, denominado por la frase: ¡el pinche joto! y recuerdo que poco a poco me fui opacando en esa etapa, pero eso no fue solamente en la secundaria, sino en la ciudad y hasta dentro de tu propia familia, antes y ahora, hay ideas arcaicas, antiguas, machistas, donde los hombres no pueden ser amanerados. Es una de las cosas por las que no me gusta la ciudad, no puedes ser tú.

La sonrisa había desaparecido; en cambio, un semblante serio y desolado reflejaba su rostro. Por un momento nos quedamos viendo las hojas secas, no fue demasiado, mientras pensé en lanzar la banal pregunta de ¿qué vas a estudiar? Afortunadamente, Cris volvió a intervenir: *-Ese tipo de ideas arcaicas fueron de las que traté de deshacerme en casa, porque sabía que no eran las personas las que me estaban dañando, eran esas ideas que las consumían.-*

Esas últimas palabras guardaban una potente reflexión, en las cuales no se asomaba un joven reactivo o intempestivo, se reflejaba una persona serena, probablemente por haber pasado algún proceso tormentoso. –*Son palabras sabias, las ideas consumen a las personas-*, me lancé a decir.

No creas que siempre he sido así, he querido borrar una vieja imagen que hasta el momento no estoy orgulloso de ella, pero que me hizo aprender y transformarme en la persona que soy. Por ejemplo, antes presumía lo que anhelaba, lo que quería como viajes a lugares, los que solamente se veían en las películas o cosas que no podía pagar. Pero dije: no puedes seguir mintiéndote y mintiéndole a otros porque no es verdad. Fui un niño que tuvo muchas cosas buenas que no las supo ver. Fui una persona que ocultaba lo que era, una persona que se equivocó. Fui un estudiante, académicamente hablando muy eficiente y bueno; pero, también un ser que no tenía la noción de que pudiera lastimar a otros de maneras que no percataba; a partir de eso, fui un ser humano que aprendió, que aprendió de todo lo que vivió y que hoy en día no desprecia todo lo que vivió, porque es conocimiento, eso es lo que fui.

Ese momento de encontrarse a sí mismo era interrumpido por la salida de un grupo, al otro lado de la cera lo saludaban varias personas, él les respondía levantando la mano y con una leve sonrisa, algunas tenían la intención de acercarse pero desistían al verme. –*Te conocen varias personas-*, pronuncié.

Cuerámaro no es del todo malo, no es que tenga que ver solo el lado negativo, el pueblo tiene tanto personas buenas como malas; pero no, no me agrada principalmente por la mayoría de su población. No puedes salir a las calles de Cuerámaro, tu siendo hombre tomado de la mano con otro hombre o besarte públicamente sin que seas juzgado, atrincherado, golpeado, amenazado, juzgado o maltratado psicológicamente. Ese es uno de los ejemplos que puedo poner, que son los primeros que se me vienen a la mente del porque te decía que no puedes ser tu en esta ciudad.

-*Recuerdo que decías que las ideas consumían a las personas, tanto en la ciudad como en la familia-*. Exclamé.

-La familia, ese es otro ejemplo-

Paso un lapso de silencio, con unos ojos clavados en todo y a la vez en nada, un suspiro que recordaba u olvidaba penas; se comprende que hablar de las vicisitudes en la familia para configurar las expectativas de vida era complejo. A punto de declinar y cambiar de tema a otro más insustancial; sin titubeos, ni semblante dubitativo, Cris prosiguió:

Hace tiempo mi hermano mayor sufrió un accidente automovilístico, en ese momento me doy cuenta de lo negativo que era, de ese odio guardado por las actitudes de él hacía mí en mi niñez. En mi niñez fui maltratado, humillado; agredido física, psicológica y mentalmente por el mayor; entonces veo cuánto es mi rencor, deseándole la muerte, porque casi mata a uno de nuestros hermanos, que igual tampoco me la llevaba bien, porque te cuento que hay una etapa en la que nos vemos involucrados este hermano menor, mi mamá y yo en un megaproblema en la casa, donde hubo golpes, hubo sangre, hubo amenazas, hubo despedidas porque me tuve que salir un tiempo de casa. Entonces, me vuelvo a remontar a lo del accidente, es un caos total, había una división, una fractura en la familia, a tal grado que no nos hablábamos siendo hermanos.

La narración fue pausada por dos brisas de lágrimas que surgieron, se detuvo para borrarlas de sus mejillas, enseguida me disculpe por tocar esos temas y le propuse cambiarlo, lo cual declinó.

No gracias. En necesario mencionarte que después del accidente y el problema con el menor, por seis meses me sumo en una depresión de la cual ya no hallaba luz. No sé como hacía para levantarme en las mañanas, conectarme a mis clases, ayudar a mi mamá en la casa y después adentrarme en la rutina del trabajo: llegar, hacer, limpiar, salir; todo era lo mismo, día con día y yo quería salir, quería hacer lo de antes, lo que hacía cuando empezó esto de la cuarentena, que agilizaba mis días, mi tiempo, mis actividades. Sinceramente, en esos momentos pensaba en matarme, pensaba en ya no estar aquí, ¿porque debería estar en un lugar en el cual ya no me quieren?

-No tengo palabras-. Fue mi pueril respuesta que aproveché cuando se detuvo a beber agua.

Pero, mira, aquí estamos, aquí sigo con esa mentalidad positiva y todo bien, todo tranquilo, te diré por qué: recibí apoyo de esas amistades que conocí en secundaria, a las cuales quiero con todo mi corazón y que espero que sigan mucho tiempo, porque son personas maravillosas; además una persona que se dedico a crearme: mi abuela, una mujer luchadora, con muchas cosas buenas, con un carácter que siempre te deslumbra, ella si parece sacada de una película, ella siempre a pesar de que las cosas están mal se ríe, es mi segunda madre, todo lo que no viví con mi mamá, lo viví con mi abuela. No fue fácil seguir aquí y así, porque lloré noche tras noche sin saber, sin entender el por qué, todo octubre, noviembre, diciembre, casi la mitad de enero me la paso pensando en ¿qué hice mal? Trato de mejorar, trato de mejorar conmigo y con los que me rodean; entonces ¿qué hago? Pues puse en práctica lo que siempre escuché: pide perdón a las personas que dañaste. Y sabía que había fracturas en las relaciones con mi tía, mis hermanos, e incluso mi mamá, me desgarró en lágrimas, ya consciente de que el cambio es inmediato y digo: ¡entiérrate Cristián! y renace nuevo, renace nuevo. Ese fue el momento, esa fue la idea de cómo transformarme, decir ya no puedo con un peso que no puedo soportar. No soporto ocultarme, no soporto callar, no soporto reprimir, necesito sacarlo.

El recorrido hasta ahora daba cuenta de las vicisitudes que debía afrontar del entorno social y familiar por no aceptar las emociones, las expresiones y las preferencias que le formaban; añádase a este hecho, la complejidad del encuentro consigo mismo, del cual ya no podía ocultarse más ni ocultarlo a los demás. Pensé que no podría hacer divagar más mis pensamientos; como quiera que sea, sus siguientes palabras también provocaron una meditación profunda.

“Quiero ser todas las cosas y una sola a la vez”

Todos somos tan efímeros en este proceso que se llama vida y el sol tiene que brillar para todos ¿Cuál es la razón de humillarnos unos con otros? De estar odiándonos unos con otros y el querer dejar de vivir por otros. Me encontraba en un dilema en ese momento, entre ser o no ser, ser una persona fuerte con carácter negativo, de siempre estar negando las cosas o ser la persona que construya y destruya con amor, con hechos pacíficos todo lo que hace; opto por la segunda opción, veo que no puedo hacer que todos me quieran, lo que puedo hacer es aceptar, aceptarme tal y como soy, si a las personas les agrado ya llevo un punto a favor, pero si a las personas no les agrado, es una bendición el decirles adiós.

Era importante seguir en movimiento, aprendiendo, no permitir estancarse por las violencias sociales que le rodeaban, trazando caminos y siendo un sujeto nómada en esta vida, que como bien mencionó Cris, es fugaz.

La verdad es que, sabía muy en el fondo que tenía que emerger, tenía que salir. Tenía que salir un nuevo yo, una persona que ya no ocultara nada, ya no estaba dispuesto a mentirme a mí mismo, ni a mentirle a mi familia. Ya para estos momentos, les cuesta asimilarlo, pero mínimo ya no soy atacado, ya no soy discriminado, ya puedo vivir en paz conmigo mismo y que pase lo que tenga que pasar.

Mis recuerdos de Cris eran de un joven entusiasta, participativo, jovial y amigable, no pasaba por mi mente que hubiera sufrido estas contradicciones sociales. Estaba conociendo otros de sus rasgos, una fortaleza construida desde el dolor, una convicción surgida por las violencias, una confianza fortalecida por la fe y esa serenidad que siempre tuvo, pero que ahora irradiaba con su ser.

-Entonces, soy un mar de lágrimas como lo acabas de ver, que pena.- Intervino Cris, mientras secaba sus mejillas.

-No tienes miedo a mostrarte, es lo que ocurre.- Deseaba señalar más cosas, pero se le notaba una leve ansiedad por seguir narrando, lo cual así fue:

Si, como te decía, no le encontré mayor propósito a esto y dije sí, tienes que trascender, tienes que ser tu, sea como sea. Sabes, es algo a lo que

le temo, a no dejar una huella, a no ser recordado como la persona que soy. Ahora soy un ser humano que está tratando de aprender de todo, tratando de ya no lastimar a quien lastime, de perdonar si es que se lo merecen; soy un joven que tiene un montón de sueños en la cabeza, pero que tiene miedo que no se cumplan, soy un hombre con tendencias diferentes, que se transforma continuamente, que está aprendiendo ahora de maneras diversas, sin opacar a nadie por ejemplo. Soy una persona que se está enseñando a sonreír por las pequeñas cosas de la vida, que sabe que no todo está en el dinero, soy una persona que quiere estudiar una profesión para ser el orgullo de su familia. Soy... una estrella fugaz en este camino en el tiempo; soy 60, 70 años de vida, en una infinidad de números que llamamos tiempo, del surrealismo que llamamos tiempo, soy eso. Soy conciencia.

Las expectativas no solo son las proyecciones futuras, son el camino que conllevó a su estructura, son los contextos actuales que le influyen, pues pasado y presente son el reflejo que impulsó a su formación. Somos seres contingentes y transitorios, en ese devenir es importante disfrutar la simpleza, las diferencias, la incertidumbre, el aprendizaje. –Si eso eres ahora, no me imagino más adelante-, intervine con una ligera sonrisa para estimular aún más la enjundia que le estaba poniendo a las palabras mi interlocutor.

La verdad México no es la cuna de las oportunidades, se presentan varios problemas y obstáculos para trascender, pero los sueños no se deben de abandonar. Creo que eso es algo que le falta mucho a la gente: soñar y cumplir lo que soñaron alguna vez y si se presenta un problema, que sé que será así, te respondo, te doy una solución, ¡jórale!, camínale, emprende, muévete, no te quedes ahí, no te quedes ahí, no te estanques, no llores, no hagas... nada, deja de hacer nada ¡Muévete! ¡Haz algo! Algo que te haga sentir a gusto a ti, algo que también ayude a las otras personas que te rodean, que los impulse a ser mayores, a ser personas que se quieran, que realmente se importen, a ser personas que puedan trascender. El mundo trabaja con base a constantes cambios, de movimiento y no te puedes quedar sin movimiento, sin hacer nada; eso es, esa es mi forma de afrontar los problemas; siempre

buscar la solución, afrontar y seguir adelante, aunque se escuche muy cliché.

En un entorno que trató de despojar su identidad, que intentó silenciar sus deseos y que, probablemente, aún dificulte la consecución de sus expectativas, Cris retomó una autonomía moral y voluntad de poder para construir su enfoque valorativo que le permitiera continuar con sus itinerarios. Las violencias que sufrió en las instituciones sociales las retomó como aprendizajes y las incluyó como impulso para seguir moviéndose. Sin un afán vengativo, sino comprensivo, este joven se encaminaba como un ser humano más allá del bien y del mal.

-No creo que me dijeras qué es lo que quieres ser.- Ya en confianza me atreví a indagar. Recibí como respuesta el regreso de sus hoyuelos característicos y asentando con la cabeza suspiró lo siguiente:

Quiero ser el orgullo de la familia, que se sientan orgullosos de uno, ser bondadoso conmigo mismo y con las demás personas; deseo ser exitoso, no por lo que me pueda ofrecer el mundo, sino para ayudar a otros. Quiero ser algo más que una simple persona, quiero ser todas las cosas y una sola a la vez, ser una persona que inspire, que no escuchen mis palabras sino que vean lo que he estado haciendo. Quiero ser fuerte, no decaer, no dejar de ser yo, no dejarme opacar nuevamente, ser una persona libre, capaz, orgullosa de sí misma, quiero ser yo, no quiero ser igual a nadie, quiero ser yo y que mi ejemplo sirva para inspirar a otros.

Las normas institucionales era implacables con el papel que le exigían a Cris, es así como su autonomía moral se desprende para identificar las propias aspiraciones o sentidos sociales que él desea como formas regulatorias para trazar su línea vital.

La línea vital de Cris se continuaba perfilando, su contexto social había intervenido para quebrar o redirigir su continuar, ahora bien, la intensidad con que lo intentaron fue contenida con la misma pasión, no contenida porque ha sido, es y será una lucha por la identidad; a pesar de los avatares el estudiante ha seguido su trayectoria, en movimiento, descubriendo, ha sido un nómada

fluyendo por aprendizajes, esbozando sus nuevas líneas o borrando e iniciando nuevas, ya no lo detienen en su andar, es un ser que busca ser todo y una sola cosa a la vez.

El regreso de Milán marcó el término de la narración, no recuerdo cómo nos despedimos de Cris, en esos momentos todo estaba revuelto en mis pensamientos, pues uno que va a saber que detrás de las miradas joviales de algunos jóvenes hay luchas diarias por encontrar su identidad.

“Allá pa’ la sierra siembran mucho”

Después de la despedida de Cris y a punto de montar de nuevo las bicicletas, pasan tres camionetas de lujo, van 4 sujetos en cada una, se distinguen cubrebocas negros que tapan casi todo el rostro, un par de ellos con chalecos antibalas, además no era difícil distinguir las armas de alto impacto que aunque tuvieran los vidrios arriba, se podía ver su reflejo, *-¿Quiénes son?-* pregunté nervioso.

Ahhh, es que usted no estuvo el año pasado. Pues desde que mataron a un ministerial hubo más patrullas, luego llegaron estos, ya en diciembre se sintió más fuerte su presencia, ahora hasta helicópteros salen cada fin.

-Entonces, ¿son de los buenos?-

-Si, es la Guardia.-

La Guardia Nacional era el nuevo nombre de los militares. Uno se siente protegido con su presencia, pero sabe que verlos implica tragedia. Seguimos por una carretera recta, sin un lugar con sombra, solo unos escasos árboles ocupados por vendedores de pepinos. Mi guía se ríe por mi condición física, se compadece y exclama: *-Aquí compramos un six porque arriba está más caro-*

Accedí con mi poco aliento. Las camionetas de lujo se habían detenido más adelante, al salir Milán las señaló y dijo:

Quando le estaba comprando un taquito a mi hijo pasaron, nomás vi a una y traían el cubrebocas, los vi así: dos hombres adelante, dos atrás, ¡ay no, estos son sicarios!, me voltee, pero luego atrás pasó la otra, los

tripulantes llevaban uniforme y dije ahhh son los otros que dicen, esa fue la primera vez que los vi.

No era común ver esos rondines, la Guardia Nacional solo presentaba elementos cuando se trataba de cárteles.

-Es que por el Platanal, allá pa la sierra siembran mucho-, continuó Milán.

-¿Mucho qué?-

-Mucho frijol-, respondió con sarcasmo.

No era para menos la acidez de las palabras, hace un par de meses se habían incautado miles de plantas de marihuana en las afueras de la ciudad. Fue por eso que comprendí la presencia de los uniformados grisáceos.

Pero también andan por lo que les pasó a los chavillos, por eso le decía que en diciembre estuvo el ambiente pesado. Estuvo fuerte, nosotros ya no salimos a hacer fogata, de hecho ya ni se escucharon tiros, ni en año nuevo, ni el veinticuatro. Antes desde las doce ya se escuchaban las detonaciones, ahora nada. Por eso no salimos, nos quedamos adentro, incluso, estando en la cochera y faltando como 15 minutos para las doce nos dijeron los de la Guardia, ya pásense para adentro. Si se sentía un ambiente pesado, con decirle que ya ni en el jardín dejaban estar, en una ocasión estaba ahí con un amigo, eran como las 23:15, se acercó una policía y nos dijo que sería mejor que nos retiráramos.

-Se puso intenso entonces, pero ¿Qué le pasó a esos jóvenes o cuáles chavillos dices?-

-Allá arriba le cuento.-

Nos surtimos, continuamos pedaleando mientras pensaba en ese acontecimiento que le habría ocurrido a esos jóvenes, esa noticia no fue tan difundida por lo medios como la de la incautación, pues no la conocía.

En el trayecto de pronto salía uno que otro sembradío de agave entre casas a medio construir y otras terminadas pero inhabitadas. Me emocioné cuando vi el letrero de "El Platanal", pensé que llegábamos pero fue un placer efímero pues era el anuncio de un motel, así que cabizbajo continúe. Mientras Milán expresó: *-Seguimos derecho hasta donde se vea un letrero de "Las Camelinas"-*. En ese

momento la carretera cambio de 4 a dos carriles, también la vista que se desprendía, pues estábamos siguiendo la sequia que bajaba hasta el centro de la ciudad, cuyas orillas satisfacían las raíces de árboles centenarios, inmensos, fuertes, imponentes, sobresalientes, eran los Sabinos que se saciaban con su agua, no había casas, solo árboles, que vista tan magistral.

Desde ahí el recorrido es cordial, la sonoridad por las ramas de los árboles, conjuntada con el coqueteo de la corriente, me hizo recordar a otra ciudad sorpresa. De pronto, doblamos a la derecha, mi corazón comenzó a palpar con mayor fuerza y consistencia, no era por el temor de que un can saliera y arremetiera, sino por la frondosidad de los Ahuhuetes, con un diámetro tan grueso que reflejan los más de cien años que tienen. Se ven ahí, pacientes, impetuosos y esplendorosos, del otro lado los sembradíos de maíz configuran un sendero estrecho que persigue un arroyo artesanal, el cual nos arroja hacia el centro del Platanal.

Proseguimos, la vista continuaba por el arroyo, pero en este trayecto ya se visualizaban bancas, luces y pavimento, condiciones que reflejaban la inversión para ser un lugar de atracción. En un instante paramos en un puente, sobre un río se observaba a las familias conviviendo en el lugar, pudimos bajar a acariciar el agua fría, imágenes revolucionarias provenían a la mente, aquellas cuando Villa y Zapata rodeaban la sierra y la llanura respectivamente, donde los ríos fueron un soporte para su expedición rumbo a la liberación, así era este también, el lugar donde las personas se sentían libres de la rutina, de la disciplina, de la tensión.

En la orilla, Milán comenzó a narrar de aquella tragedia que inundó a Cuerámara en el periodo vacacional.

Fueron cuatro chavillos los que se echaron, lo que le decía de diciembre, en una fiesta allá para el monumento a Zapata, luego se mancharon con un chavillo afuera, lo dejaron bien mal, era el más chiquillo. Según dicen que cuando el comando llegó ahí a la fiesta, empezaron a preguntar que quién era fulano de tal, que él no dijo directamente ¡ay es él!, sino que volteo a verlo y supuestamente lo dejaron ir, lo dejaron salir, pero como afuera había gente preparada por si en dado caso se pelaban, entonces,

este como salió corriendo, obviamente los otros no les dijeron “ahh oyes va a salir un chavillo así y así, no lo vayas a matar eee”, pues obviamente no y que cuando salió este chiquillo, los que estaban afuera esperando si lo mataron. Según la versión es de qué iban por el “licenciado”. A otro, supuestamente, le pegaron un tiro porque quería correr o algo, le dieron en la cadera, traspaso y explotó en los intestinos algo así.

-Una desgracia-, puntualicé.

Así es, eran muy jóvenes, la mayoría ex alumnos del Colegio. Y luego quien encontró el cuerpo del más chico, fue su propio hermano, le tocó turno esa noche y después andaban reportando que un policía estaba llorando en el cuerpo, pues cómo no, era su hermano, era el más chiquillo. Según dicen que los hombres del comando eran de Salvatierra, que estaban con El Marro.

La guerra de cárteles seguía cobrando vidas, además mantenía en prisión a la ciudad al tener el riesgo de salir después de ciertas horas. La existencia de grupos delictivos no era novedad en la ciudad, antes ya se movía la turbiedad, tal y cómo lo mencionaría Milán al hacer remembranza:

Me acuerdo cuando mi amigo era así, a él lo mataron en una fiesta, pero solo a él, a los demás no. Ahora ya no se fijan a quien matan, era bien diferente, como que se respetaban más antes entre esos, no tocaban a la familia a menos que también estuvieran en el problema o que los hayan metido. Ahora agarran parejo, antes si era de respeto y es más, ni se metían en los territorios, por ejemplo aquí todo Cuerámaro era Juvenal; pues de hecho, nada más acabaron con ellos y de ahí empezó la disputa de plaza por ahí del 2007, pero cuando estaba nadie se metía al territorio, él era el mero mero, nada más lo mataron a él, a sus hermanos, a sus primos, a todos y ya se metieron quien sabe que gentes, de ahí ya nadie se queda.

La sinceridad de mi guía se notaba, prefería la tranquilidad de antaño que la incertidumbre de ahora, no importaba el régimen delincriminal. La historia se

cortaba por el ruido de los helicópteros que eran más recurrentes en la noche, según la información de Milán.

Pasó cerca de una hora en lo que estuvimos en ese lugar, después la rugosidad del piso estaba cobrando factura, motivo por el cual emprendimos el regreso, el cual fue reconfortante pues era descenso. Llegamos rápido al lugar que rentaba, antes de despedirnos me comentó una última información.

A lo mejor va a pensar que está feo por aquí, pero es más tranquilo que otros municipios, solo que es algo nuevo o al menos las cosas no estaban tanto así como ahorita, supuestamente quienes estaban eran los de Jalisco, ahora ya andan queriendo entrar los de Sinaloa, por eso andan así, con tensión. En una parte te sientes así como que dices: bueno, pues los que andan en eso saben que es un riesgo, pero lo malo es como cuando te toca una parte de lo malo y no te puedes escapar. Como sucedió a estos muchachos, los mataron en un convivio; así mismo, uno puede estar en una casa, estar conviviendo con X personas, tu vienes y piensas: ahh pues es que voy a ir acá con tal fulano y voy a tomar, pero no sabes que ese fulano o uno de los otros que están en ese convivio es de La Nueva o es de X cosa.

Las palabras eran ciertas, en la actualidad los cárteles ya sea de Sinaloa, Santa Rosa de Lima, CJNG o del Golfo, no requerían reclutar miembros para los comandos, llegaban a ellos jóvenes de todas edades, posiciones o escolaridades para solicitar un rol en la organización, saber que alguien pertenece a alguna no se identifica como algo malo, solo algo indebido, pero la discreción no es latente y cuando arriba otro cártel a invadir, los primeros en riesgo son los jóvenes que desean vivir sus itinerarios vitales, ser de la maña arrebatada vida, despoja juventud.

Nos despedimos, quedando de salir a conocer La Garita el día de mañana.

4.4 María

El olor de esa mañana era a tierra mojada, no había llovido pero la brisa fue densa esa noche. Son esos amaneceres donde solo deseas quedarte en cama escuchando el graznar de las golondrinas y el ulular de las palomas. La

somnolencia fue interrumpida por el tocar de mi puerta cerca de las siete de la mañana. Era Milán para emprender camino a La Garita.

Para llegar se tiene que ir en auto a la primer parte, esa zona está para la comunidad de Tupátaro, rumbo a la ciudad de Pénjamo, frente a otra comunidad llamada San Gregorio. La Garita es el inicio de una sierra, un lugar donde no llegaban aún los atavíos humanos, o bueno, hasta ese momento no pensaba que habían llegado.

Descendimos en un camino donde solo a pie o a caballo se podía continuar, era un suelo rojo lleno de piedras, a los lados sembradíos de agave, los cuales se notaban limpios, al parecer todas esas rocas eran las que provenían de ahí, las cercas de púas protegían a los hijuelos de la planta de los rumiantes, mismos que se visualizaban a lo lejos, también como corredor se enfilan los huizaches llenos de espinas y sus coronillas amarillas, además se ven algunos guajes que comienzan a avanzar con sus vainas llenas de semillas que alrededor le permiten ampliar su dinastía; así mismo, se va asomando un árbol que no reconozco, sin espinas, hoja verde y gruesa, con un tronco delgado, liso, color gris y chueco que no se sabe para donde va.

Durante ese pequeño recorrido Milán me presentó a sus sobrinos que viajaban con una de sus amigas, esta última traía sandalias, las cuales al principio creí que le producirían problemas para andar, pero más adelante recibiría una grata sorpresa.

Era un día de asueto, así que aprovecharon para recorrer el lugar. Los cinco llegamos a un espacio uniforme, amplio, al fondo se notaba una construcción antigua, era un arcaico puente desquebrajado, era el punto que indicaba que comenzaba el ascenso. En ese lugar solo se escuchaban a las chicharras que estridulaban, era intenso ese sonido que solo quedó ensordecido por una alerta de nuestra guía:

Si nos encontramos a algún narquillo no le vayan a decir que vamos hasta la cueva, nomás aquí a la cascada. No sé ahora, pero antes podían aparecer de repente cuerpos tirados por el narco.

Así, con esa frase desconcertante comenzamos el ascenso, en un inicio se percibían dos caminos, uno abajo que parecía el trayecto de un arroyo y el otro

donde no se percibía algún sendero, estaba cubierto de maleza y no se veía por dónde, elegimos este último.

Ya me habían presentado, así que decidí ir atrás de María, pues esas sandalias no aparentaban seguridad para escalar. Posterior a varios minutos, dos cosas me produjeron asombro: la primera fue cuando encontramos un camino ya labrado porque no se miraba nada bajo la sábana de la vegetación, la segunda por ver a María llegando fresca sin importar el calzado, ella misma al percibir mi estupor preguntó:

-¿Está bien?-

-Sí, ¿cómo le haces? Ya me cansé.

-Pues, y eso que vamos iniciando-

-¿Estás en la prepa?-

-Sí, voy con Dany, desde la secundaria me ha tocado con ella.-

Mientras continuamos por el sendero, ya se podía ver una pequeña cañada que cada vez se haría mayor, cuando las cigarras dejaban escuchar, a lo lejos se atendía agua corriendo, era emocionante, pues siempre es grato sentir algún ojo de agua o cascada. Seguí charlando con María, pues los demás se adelantaron.

-Entonces, ¿tienen mucho tiempo de ser amigas tu y Dany?- Continué.

Sí, aunque no siempre fue así. Cuando nos tocó juntas en la prepa fue una emoción muy bonita para las dos, estábamos que no la creíamos, nosotras pensábamos que no nos iba a tocar porque en los propes no nos tocó; pero ya en el grupo definitivo sí, ahora nos apoyamos mucho, bueno siempre. Aunque antes no me llevaba bien con ella, en la secundaria a mi me caía muy mal, se me hacía una niña no sé cómo, no me agradaba. Ya en segundo año fue cuando empezamos a tratarnos más y desde ahí ya empezó nuestra amistad, ya para ahorita hasta la fecha, seguimos siendo amigas. Por eso al entrar fue un momento inolvidable, me gusto mucho, o sea, pues mi primera amiga, pero después no fue amiga y después volvió a ser amiga, fue como un momento muy bonito.

Una joven sincera era lo que se notaba en María, debido a las frases que no daban pie a alguna duda, además tenía una mirada franca, sin titubeos.

–*Ahora que ya están en presencial se deben llevar mejor me imagino.*- Pregunté para continuar la charla y no sentir el cansancio, pero fue la primera vez que distinguí otro tipo de mirada: una pensativa, triste y melancólica.

En pandemia me peleé muy fuerte, muy feo con Dany, aún no salíamos de secundaria y es como de los días tristes y feos que me hayan pasado en esa etapa; además fueron también muchas noticias que me llegaron en esos momentos, pero el día que se cerraron todas las escuelas, ese día me llegó la más mala. De hecho desde allí, yo he cambiado mucho. Ya no soy quien soy: la niña alegre, feliz que era antes.

No siguió contando, nuestros acompañantes nos esperaban en una planicie, bajo un árbol, el suelo de ese lugar era diferente, era de una roca café crema, resbalosa, dura que solo podían atravesarla algunos árboles diminutos.

-*Ahí se ve la cueva.*- Pronunció Milán, yo no vi nada, solo montañas verdes.

“Me lo quitaron de una manera muy injusta”

Seguimos avanzado, enseguida se volvieron a adelantar, no sabía si María no se adelantaba con ellos por cortesía de no dejar atrás a este viejo holgazán; o bien, ahora que había más rocas ya le pesaba su andar.

Yo fui una niña ¡Caray!, muy relajenta, a mi no cualquier cosita, no me pegaba tanto digámoslo así. Me la pasaba risa y risa por todo, eso es lo que fui antes, una niña muy alegre. Ahora soy una persona, digamos que infeliz, que no tengo a mi padre. Siempre trato de luchar y seguir adelante con mi vida, porque eso es lo que él quiere, me puedo reír hasta más no poder, pero en mi corazón siempre va a estar como no está, no está, eso es lo que me hace una persona no tan feliz como yo me lo imaginaba.

Esas exclamaciones enseguida intrigaron, pero a la mitad de pronunciar algo ella misma irrumpió:

Bueno, no puedo decir que soy infeliz, porque tengo a mi familia y tengo amigos que me quieren, pero siempre va a estar eso ahí que no me va a dejar ser como era antes. Tampoco diré que en pandemia me fue muy mal, pues porque gracias a Dios no me ha dado, estoy con mi familia, no ha fallecido nadie de COVID y así. Pero, desde ese día que empezó, que cerraron las escuelas, desde ese día comenzó todo y no la he llevado muy bien que digamos.

La nostalgia y franqueza se asomaban en sus expresiones, no hablamos mientras le ayudaba a cruzar un arroyo, era una vía para descargar el agua de la montaña cuando llovía, de momento no había corriente, pero las grandes rocas presentaban inconvenientes para continuar. Al atravesar, ahora si se asomaba a la altura una cueva, también vimos la ventaja del trayecto que nos llevaban nuestros guías, aproveche para preguntar: *-¿De cuál noticia me decías hace rato?-*

Cuando estaba en la secundaria, me llegó una noticia muy fuerte, estaba en ese momento en la escuela y pasaron por mi muy rápido, ese día tenía mi prueba de vestido de XV años y me sacaron. Pero se me hizo muy raro todo; o sea, todo, porque en ese momento digamos que se me murió todo ahí. Cuando iba por mi mochila al salón, ya no podía caminar aún sin saber que pasaba, a mi me decían que íbamos ir a Irapuato a mi prueba de vestido, pero recuerdo que la tenía en San Julián, todo, todo fue muy raro. No, no fuimos a Irapuato, no sabían que decirme porque no sabían cómo iba a reaccionar. Mi tía fue por nosotras, porque tengo una prima e íbamos las dos en la secundaria, fue por las dos y le preguntaba ¿qué pasó? y no me quería decir nada, ya hasta que llegamos a la casa de mi abuelita, al ir caminando veo a mi hermano llorando, a mi mamá muriéndose, a mi tía también llorando, lo primero que se me venía a la cabeza fue decir mi abuelita, por eso están aquí, pero la vi al lado y dije no, mi papá, todavía no me decían nada y ya decía que ¡mi papá! Ese día secuestraron a mi papá.

Mi boca se reseco y torno amarga, son historias que te quitan aliento, te desvalijan tu estructura vital, te vedan la vida por un instante. Ahora comprendía porque María ya no sería como antes, pues le habían robado su

bastión, le habían consumido su energía vital en aquel momento. A pesar de la intensidad de su experiencia, permanecía ecuánime, reflexiva, recordando ese período trágico.

Estaba muy mal; de hecho quería salir corriendo, me agarró desesperación, desde ahí sufro mucho de ansiedad. Hasta la fecha me ha costado mucho trabajo aceptar ese acontecimiento, porque es muy difícil, más por la relación que teníamos, todo se lo contaba a mi papá. Creo que lloré mucho la primera semana, después ya no lloraba, porque decía, si yo me siento mal, mi mamá se va a sentir mal y así eso fue lo que me hizo ser fuerte hasta la fecha, porque mi mamá no puede estar platicando esto sin llorar, llora mucho, se siente muy mal y en mi caso no, si yo me pongo mal, mi papá se va a poner mal también donde sea que este. Así puedo decir que mi papá no está, me lo quitaron de una manera muy injusta, pero mi mente está con él, me dice: aquí está, aquí está tu papá, no le pasó nada y aquí va a estar, está de viaje, no pasa nada.

Los mecanismos para sobrellevar la situación eran comprensibles, el primero para no afectar a sus allegados fue alejarse de la tristeza, el segundo fue condicionar la visión de que en algún lado está su papá, ocupando en cierto grado ese instinto virtual para idealizar escenas que no precisamente eran proveedoras de esperanza o fe, las cuales le estarían consumiendo su vitalidad y es que en este contexto a quienes secuestraban, era improbable que regresaran.

Nos detuvimos porque ya estábamos perdidos -¿Ya había venido antes? Me preguntó.

-No, pero vamos a gritarles para ver dónde van, Milaaaaan.-

La franca contestación fue: *-sigan subiendo nada más.-*

Las réplicas de Milán más que seguridad siempre daban incertidumbre. Continuamos con el ascenso, de pronto aparece un hueco en la montaña, había rocas haciendo divisiones de cuartos, en otro apartado sobresalía el color negro característico de la leña consumida, eran vestigios de una vivienda; más adelante, me daría cuenta que una señora había vivido ahí hace muchos

años con sus dos hijos, cuya rutina era diario bajar a comprar unos cuantos víveres, no se sabe que sucedió con ella, más no por eso, se olvidaron los recuerdos de aquella viejita de la sierra.

-¿Hace cuánto sucedió lo de tu papá?- pregunté mientras descansamos viendo la sierra de Pénjamo.

-Hace como 8 meses. Siento que a raíz de eso he madurado más, me he dado cuenta quizá que me he hecho más fuerte, más de como lo imaginaba.-

La trayectoria de superar ese acontecimiento lamentable, la fortaleza de seguir avanzando a pesar de la tristeza, el impulso que le daba la nostalgia y el nomadismo que emanaba como expectativa, era admirable de seguir escuchando, pues era importante saber el proceso de superación ante tal evento violento.

“Sigán luchando, sigán luchando”

Después de pasar una elevación pronunciada de roca, llegamos por fin a la cueva, ahí nos esperaron descansando. La vista era impresionante, la sierra presentaba una mixtura de color, desde el verde profundo al café mestizo, todo de acuerdo a la cercanía del agua; la cueva en sí no presentaba alguna consideración de profundidad o altura, pronto descubrí que el propósito de ir no era para verla, sino para vivir el recorrido.

En esos minutos de descanso se organizó el regreso, quedando después de visitar los manantiales. Emprendimos camino y como era de esperar, me quedé atrás junto a María. Aproveché para mencionar lo de su calzado.

-¿No te duele caminar así con sandalias?-

Son algo incómodas, pero desde lo que me pasó, ya no me alteran cosas como ésta. Bueno, hasta ahorita, siento que siempre lo voy a estar diciendo, no estén mal por una cosa que se puede solucionar. En ocasiones me dicen: ¡ayy! terminé con mi novio, ¡ayyy! estoy triste porque no sé qué. No, no estén mal por una cosa que se puede solucionar o que sea sencilla; porque hay cosas, como la mía, que es

muy difícil que se pueda remediar y más porque ya es demasiado tiempo de lo que pasó.-

-Tienes razón, no vale la pena desgastarse por cosas sencillas.-

Sí, y en cualquier otra cosa, es lo que siempre les he dicho a muchas personas, es que soy así porque mi papá me dice que tengo que ser fuerte. Siempre cualquier cosa que a ti te pase, pues tienes que ser fuerte, todos tenemos que ser así en cualquier situación, aunque no me interese demostrarlo, es que más bien, me lo han dicho muchas personas, tanto como en el gimnasio como en la escuela, es que nada más no te sale algo y te das por vencida, pero siento que no me doy por vencida, sigo echándole ganas, pero a lo mejor muchos no lo ven, a lo mejor no lo doy tanto a notar.

No se sabe de las luchas internas en las personas, la paciencia que emanaba no era de pasividad, sino de superación de momentos de dolor y periodos de reflexión que le llevaron a alcanzar una tranquilidad, la cual era el reflejo de esa fuerza. No siempre la pasión por vivir se proyecta con jovialidad, energía o entusiasmo, la serenidad también es un logro de fortaleza interna.

Siguiendo el recorrido, este segundo momento elevó el estrés, pues los senderos eran angostos, con barrancos pronunciados, en varias partes las rocas estaban húmedas, por eso habían varios lapsos sin charlar para estar enfocados en el no tropezar.

En un momento de recuperación, María confesó: *-No creas que Cuerámaro por eso es malo, no es como que ¡ay! pasó lo de mi papá y ya la ciudad se volvió un... No, a comparación de otras ciudades es tranquila.-*

-En estos tiempos las cosas están pesadas, me han dicho lo que ha sucedido en la ciudad, ¿Cuál será la razón por la que la ves diferente?- Cuestioné.

Lo que me hizo ser así fuerte, siento que fue que siempre estuve, o sea, tengo a mi papá en mi cabeza todos los días, siento que me dice donde quiera que este, que tengo que ser fuerte por él, por eso es que yo soy así. En la ciudad a todos les he dicho que escuchen siempre lo que su papá más que nada les dice y que sigan luchando, sigan luchando.

Su fortaleza interna la compartía, a pesar de la percepción difícil y compleja que varios habitantes exclamaban de la ciudad y aunado al evento trágico que le sucedió, María seguía convencida de estar en un territorio con más serenidad a diferencia de otros. Por supuesto, no estaba de más seguir luchando frente a las desdichas del entorno actual.

En ese momento llegamos a una abertura en la montaña, habían colocado cemento para contener un ojo de agua, así como para captar el líquido que trasminaba de las rocas, en esa parte los árboles de plátano rodeaban el manantial. Su agua era potable y fresca, nos detuvimos a beberla, mientras siguió:

No creas que siempre fue así, como te decía hace rato, hubo muchos días de llorar, ya nomás dije en uno de ellos: ¡ya!, en lugar de estar llorando, tengo que seguir, así era lo que me decía siempre, ¡ahhh! ya vas a llorar otra vez; ¡no!, tengo que seguir. Ahorita no puedo decir si algún día seré feliz, pero tal vez; no puedo decir que sí, porque no sé lo que pueda pasar en este tiempo, pero espero que sí... Espero que sí.

-¿Hasta dónde quieres seguir, qué deseas ser?-

-Quiero ser... Por ahora no sé qué es lo que pienso hacer.-

Hubo un silencio necesario para recordar, suspirar y descansar. Rompí ese momento al agradecer por expresar sus vivencias, María, con esa imperturbabilidad y firmeza me respondió: *-De las cosas nuevas que me han gustado o que me han servido, una de ellas es el hablar, el dialogar. Eso ha sido.-*

De saber que sería el último momento de compartir hubiera dicho adiós de alguna otra manera, no con unas banales gracias. Para ese entonces ya me había percatado de lo malo que era para las despedidas. Desearía haber exaltado su aplomo, forjado del proceso doloroso que un entorno violento generó; pude haber destacado su nomadismo de seguir aprendiendo y luchando, también me quedé con las ganas de precisar el impulso vital que muestra ante sus allegados para continuar en ese trayecto de vida, encontrando soluciones en sus itinerarios. Como si fuera poco, una de las

principales cosas que no le mencioné, es mi admiración por una joven que no se deja vencer.

Fueron por nosotros para ir al segundo manantial, no estaba lejos, era un pequeño oasis en la ladera de la sierra, a éste le rodeaba un árbol de mangos, como el camino no era estrecho en esa parte estábamos todos descansando, disfrutando de esa victoria por haber llegado hasta allá. Ahí intercambiaron calzado Milán y María, lo que produjo que durante el regreso lo hiciéramos todos juntos, fue rápido y sin tanta charla, el hambre y sed se apoderaron de los pies para hacer un regreso veloz.

Así fue la visita a La Garita, ese territorio místico, vacilón y lleno de energía, que también fue lugar de la partida de aquella ciudad que me adoptó como un hijo postizo del Tequila, de este sitio de Ocotes que a pesar de los momentos violentos que ha sufrido, sus habitantes continúan la marcha hacia una vida sabrosa, hacia una vida vitalista. Adiós le digo de momento, ojalá mis itinerarios me regresen al Cuerámaro de mis recuerdos.

CAPÍTULO V
CONCLUSIONES



Obra: "Improvisación", autor: Isaías Acosta Cervantes.

Juventud vitalista

*Como un cincel que atraviesa la roca,
como una revolución que exige libertad.*

*Eres un cielo que sopla,
eres cambio, fuerza y tempestad*

*Eres frescura, jovialidad y esperanza;
pero también soledad, volatilidad e incertidumbre.*

*Eres potencia, energía y dinamismo;
pero también dialéctica, oscuridad y pesadumbre*

*Ohh incandescente juventud,
eres todo y eres ínfima;
no eres etaria, eres condición;
eres infinita y eres efímera;
no eres peligro, eres salvación.*

*Cargas un vitalismo, al igual que un racionalismo;
eres orgánica, te conviertes, te transformas;
no te subyugas ante el mecanicismo ni positivismo;
no eres lineal, no eres estática, llena de puros rizomas*

*Por eso también puedes destruirte junto a la roca,
también puedes pasar de revolucionaria a dictadora;
ya no serías un viento, sino una fuerza destructora.
Puedes ser el bastión del mundo o su inconsistencia absurda;
pero lo que jamás debes de ser es: pasiva, inmutable, absoluta.*

*¡Ohhh juventud!, fuente generadora de seres deambulantes,
pero también de espíritus energizantes.*

Miguel Torres

Este capítulo se compone de tres partes, la primera establece una descripción de los alcances en cuanto a los objetivos, en la segunda se presentan narrativas que los abordan, pero conjuntando las voces de los y las estudiantes, además la del propio investigador, describiendo además los escenarios en los que se razonaron esas conclusiones. La razón de exponer en esa tonalidad la parte II, se debe a continuar con el estilo en el que se mostraron los resultados. Para mejor referencia de esta parte se comentan los títulos de las narraciones:

- “La noche férvida y la juventud de cristal”. Es la introducción a las narrativas y algunas vicisitudes que se enfrentaron al buscar las historias orales.
- “Entre Villa y Zapata”. Se profundiza en el objetivo: caracterizar las expresiones del enfoque vitalista, presentes en la vida cotidiana de estudiantes jóvenes.
- “El temblor”. Se ahonda en el objetivo: reconocer los procesos de construcción del enfoque vitalista en jóvenes en contextos de violencia en Guanajuato, México y Nariño, Colombia.
- ¿Y el cuy...? Se reflexiona en el objetivo: Identificar, desde el enfoque vitalista, las expectativas de vida que tienen estudiantes jóvenes y sus expresiones en prácticas situadas. Además se abordan posibles investigaciones que despierta este trabajo, emergencias que se reconocen y futuros recorridos.

Para finalizar, en la tercera parte se expone la experiencia de aprendizaje durante el proceso investigativo.

PARTE I. ALCANCES

Con respecto al objetivo de: *caracterizar las expresiones del enfoque vitalista, presentes en la vida cotidiana de estudiantes jóvenes*, es complejo definir un enfoque, pues las expresiones de las y los jóvenes varían según la situación. Con esto en mente, es posible comprender que una estudiante que ha vivido o sufrido experiencias desagradables, ocupe el eterno retorno al momento de tomar una decisión que repercutirá en su vida, para no experimentar

nuevamente algún hecho trágico; casos contrarios se presentan cuando se trata de establecer los pasos para lograr aspiraciones o en las elecciones a corto plazo, situaciones donde se disponen aceleradas respuestas y no hay un periodo de reflexión acerca de cómo será el escenario que se derive. Estos hechos son remarcados en ocasiones por las instituciones sociales como la escuela y la familia, pues al percatarse de que las y los jóvenes no tienen definido un proyecto de vida, se les señala como personas fuera del objetivo insitucional; sin tener en cuenta que, las decisiones de la juventud se orientan en alcanzar experiencias satisfactorias, alejadas de las negativas que han vivido o presenciado y no tanto en la consecución de logros.

Otro aspecto a destacar de la vida cotidiana es el nomadismo pues, a pesar de sus contextos de incertidumbre, la juventud agita constantemente sus saberes, aprende de su entorno, desaprende cotidianidades, moviliza sus sentires, es flexible ante las contingencias. Los jóvenes en sus itinerarios vitales buscan el asombro ante los vericuetos diarios; no son estáticos, no son rígidos, no resisten porque son la resistencia. A menudo su entorno exige una discreción ante un acto de violencia, pues eso los mantiene fuera del radar de los agentes del miedo, pero estos estudiantes ya no callan, ya no se someten, se mueven y alzan la voz.

Los dos aspectos del vitalismo señalados coinciden con lo presentado en el marco teórico con respecto a la libertad universal, pues el estudiantado se aparta de las regulaciones institucionales que señalan la construcción de un proyecto definido de vida y la discreción ante hechos violentos. La juventud no desea estar regulada por principios exteriores que producen estática en sus decisiones, sino ser flujo constante y externar las inconsistencias sociales que puedan alterar ese movimiento.

Otro hallazgo versa en la voluntad de poder y la autonomía moral. A primera vista, no sobresale un reflejo en la vida cotidiana de los estudiantes al aceptar sus roles sociales en las diversas instituciones, pero conviene precisar que, aceptar no es sinónimo de conformidad. Dentro de los procesos sociales la juventud exterioriza cuando denota una acción que no conviene a sus expectativas; no teme mostrar su pensar, sus emociones o equivocaciones, y ahí es donde se reflejan estos enfoques, especialmente si se habla de

percepciones generacionales, en las cuales los adultos le piden que sea fuerte y soporte ante los problemas, sacrificando incluso su bienestar.

En las narrativas trabajadas la juventud configura su sistema valorativo a partir de esas regulaciones sociales, mas estas no son determinantes que pudieran considerarse sofocantes: son guías para que las y los jóvenes construyan una individualidad con voluntad de poder, centrándose en la vida misma que los lleve a la superación. Lo anterior permite acercarse a uno de los planteamientos del vitalismo nietzcheniano, al no determinar la propia vida y los deseos con base en las directrices institucionales.

A diferencia de los anteriores enfoques vitalistas, el instinto virtual es la parte que no se aprecia en los itinerarios cotidianos; por lo general, para solucionar una salvedad no se proyectan situaciones análogas, metafóricas o *fantasmagóricas* como diría Bergson; no se percibe la figuración en los procesos de decisión. Dicho instinto es un recurso adecuado, precisamente cuando las ideas o respuestas para algún problema o elección no están siendo las idóneas; en el caso de este estudio, los estudiantes conciben pocas metáforas vitales.

Por tanto, es interesante reflexionar sobre los procesos que derivaron en esas expresiones; de ahí que, nos adentremos al segundo objetivo: *reconocer los procesos de construcción del enfoque vitalista en jóvenes en contextos de violencia en Guanajuato, México y Nariño, Colombia.*

Las ciudades que se visitaron están afectadas por distintos factores que generan violencia, cuyos actos repercuten en las expresiones de los estudiantes, en su vivir diario, así como en la construcción de sus aspiraciones, tal y como se abordó en el estado del arte con autores como Quiroz, *et. al.* (2018), Badillo y Peña (2019) y Silva (2019).

En cuanto a las categorías de análisis iniciales, se develan varios agentes que originan contextos de violencia, concordando con lo observado y narrado en varios municipios. En Ipiales, por ejemplo, al ser esta una ciudad fronteriza, la migración es un hecho que repercute en la generación de entornos de delincuencia: varias narrativas de estudiantes denotaban la sensación de inseguridad e incluso algunos habían sufrido el proceso de ser víctimas; a

pesar de lo anterior, prolongaban la persecución de sus aspiraciones, no decayeron en la pesadumbre, les provocó generar una voluntad de poder y un nomadismo para continuar alcanzando sus expectativas vitales.

Por otra parte, en Samaniego la situación fue distinta, pues el conflicto armado y sus actores generan que los jóvenes tomen decisiones basadas en un eterno retorno; aquellos que han sido testigos ya están cansados de las escenas trágicas y no desean revivir ni un día más esas circunstancias, por eso la memoria también es necesaria, para procurar el cambio de su coyuntura mediante sus elecciones.

Así mismo, en esta ciudad la juventud emplea un nomadismo para seguir en movimiento: le interesa que su municipio sea catalogado por la gente trabajadora y amable que la habita, no por las tragedias que les afectaron, aspectos que sobresalen en las historias orales colectivas e individuales.

En cuanto a los municipios de Silao y Cuerámara, en México, el narcotráfico y la drogadicción son aspectos que destacan. Algunos jóvenes que han caído en el consumo de sustancias psicoactivas han forjado la voluntad de poder para salir de ese estado, después de estar sometidos al círculo vicioso del consumo de drogas sintéticas o fármacos por su fácil acceso; orientan sus acciones para salir de esa situación, no porque las regulaciones sociales lo dictaminen, sino porque tuvieron periodos de reflexión y la búsqueda de su individualidad, ubicaron la vida en el centro, como se señala en el marco teórico.

No es fortuito, por tanto, afirmar que la drogadicción emana del narcotráfico; en las narrativas los jóvenes expresan que no solo se trata de la complicación del consumo, sino también el hecho de adentrarse en el círculo y arriesgarse cuando hay conflictos entre carteles, pues el riesgo de ser *levantado* o desaparecido, aumenta cuando se es consumidor o *dealer* (distribuidor) para cualquier bando. Debido a esto, el eterno retorno les brinda ese periodo de reflexión para determinar sus decisiones y proyectar escenarios vitales.

Revisar estos factores que generan violencia indica que los contextos influyen en la construcción del enfoque vitalista en los jóvenes estudiantes, así como en sus expectativas, las cuales se trabajaron a la luz del siguiente objetivo: *identificar, desde el enfoque vitalista, las expectativas de vida que tienen*

estudiantes jóvenes y sus expresiones en prácticas situadas, el cual fue un horizonte potente para la comprensión.

En sus historias orales, varios estudiantes evidencian incertidumbre en sus aspiraciones: lo quieren todo y a la vez nada, saben que seguirán en movimiento pero no les entusiasma tener un camino definido, abrazan la volatilidad y fluidez de su entorno. Procuran su bienestar, su felicidad, buscan las experiencias significativas y no necesariamente las proyecciones que les confieren las instituciones según su rol social; de ahí proviene esa libertad, de alejarse de esas imposiciones que generan tristeza y los convierte en cautivos de esos objetivos. Al pensar en sus expectativas se advierte lo contenido en una ética *eudaimonista* de Spinoza (2000), reflejada en el equilibrio vitalista que hace parte del marco teórico, donde la búsqueda de esa felicidad, de esa satisfacción, no necesariamente los lleva a estructurar pasos o fases para la consecución de metas, sino a las experiencias o aprendizajes que les arroje vivir la intrincada vida.

En algunas historias los participantes mencionan que se pretende escalar peldaños académicos o laborales; lo cierto es que, son medios para lograr su aspiración, pues su impulso vital (Bergson, 1963) es otro: algunos desean culminar una carrera universitaria, pero solo es para alcanzar su real expectativa de apoyar a la ciudadanía que vive en contextos de violencia, por ejemplo.

Entre los hallazgos, la búsqueda de sí mismo es otro interés evidente, pues más que títulos, los jóvenes aspiran a descubrirse, al reconocimiento de su identidad y la sensación de libertad. Como se mencionó, sobresale en algunos estudiantes el deseo de apoyar a la comunidad, de resguardar la memoria para evitar los acontecimientos trágicos que vivieron; en otros la consideración de la sociedad con respecto a sus preferencias, gustos o intereses es su horizonte. Estas expectativas identificadas hacen referencia a la libertad universal que hace parte del vitalismo en el sujeto social.

A continuación, se da paso a cuatro narrativas que recuperan las voces de los estudiantes, las cuales se entretajan con los objetivos de la investigación y exponen las categorías emergentes.

PARTE II. NARRATIVAS

¿Por qué hay actos de intimidación ante la búsqueda de la verdad?, ¿por qué cegar los ojos que observan el entorno? Desciendo por la calle principal de Samaniego hasta llegar al parque Bolívar; son cerca de las 22:00 horas, aún se ven personas tomando, escuchando música de varios tonos, es un bar comunal, no voy solo, otros parceros me acompañan, el Churoso por un lado y el Pelón por el otro. Voy discreto, sigiloso, no sobresalgo, me mezclo o eso pensaba, pues uno solo va a despejar la mente y echar *guarito*.

Es tan concurrido que nos toca parados. Hay jóvenes, adultos y ancianos, todos tranquilos. Estoy a punto de echar mi primer *chancuco* cuando de pronto por detrás aparece un individuo prendido, dientes amarillos, manos duras que parecieran descarapeladas, mandíbula grande, mirada inquisidora. Era un borracho más del parque, solo que este fue el único que se acercó a decir:

-A ver, te vamos a requisar.-

-¿A requisar a quién cabrón?- Sin pensar exclamé.

Sin dudarlo, el Churoso me toma del brazo y nos vamos rápidamente. Por un momento dejé de lado que era ajeno al lugar, que hay actores armados a los que no les gustan los extraños; olvidé a los centinelas deambulantes que van buscando las diferencias del entorno, acechando a los observantes para indicarles hacia dónde mirar.

Por otro lado, en CuerámARO no me tengo que mezclar pues hace años que soy parte de la comunidad, salgo al jardín a entrevistar, caminando para encontrar al joven que habría de escuchar. Es un día como cualquiera, tranquilo, soleado, como siempre el trino de las aves es lo único que se oye. En eso se acerca el estudiante con quien tenía que charlar, se muestra cabizbajo, diferente, la mirada perdida, movimientos lentos, de pronto me señala:

-Ya no puedo participar y lo invitan a dejar de preguntar.-

Era la segunda parte de una entrevista que se tuvo que abandonar, los *conocidos* del estudiante mandaban esa invitación, una que no se podía rechazar pues era su forma de aplacar a la comunidad, aquella que dice no

puedes hacer nada sin el permiso del patrón ¿Se darían cuenta por la carta de consentimiento o mi entrevistado les habrá platicado?, ¿un *halcón* me habrá *venadeado*? No sabía de qué manera los de la plaza se dieron cuenta.

Los recuerdos de esos municipios donde se tiene presencia de actores armados hacen notar que la llegada de personas *distintas* mueve o inquieta el itinerario de los vigías, pues desean saber a qué van, qué quieren, de qué lado están, no apetecen que se indague o se pregunte por el entorno, mucho menos por el origen de las violencias.

Ambos casos fueron escenas de intimidación, de las cuales son sujetos los jóvenes continuamente, pues aquellos que no son copartícipes de ese entorno son víctimas silenciosas de ese hermetismo social, pero muchos de ellos son los que han dicho ¡ya basta!

Las situaciones de intimidación sucedieron de manera individual, pero el caso es que afectan a toda la sociedad; son actos que pueden dar invisibilidad a la juventud. Pienso por eso que las expectativas de los jóvenes que son víctimas silenciosas o directas desean liberarse de esa opresión, alzan su voz para señalar, se pronuncian ante esos miedos, saben que es una identidad de su comunidad que se debe modificar, tratan de visibilizarse.

Gisela, Fercho, Maripí, Henry, Darío, Kika, Cris, María, son muestra de esos estudiantes jóvenes que, por medio de un nomadismo, una autonomía moral, una voluntad de poder, un instinto virtual o un eterno retorno, dan voz a esa juventud que expresa sus expectativas en contextos violentos y que ha ocupado u ocupan ese enfoque vitalista en su vida cotidiana.

Ya en las reminiscencias, ahora convocan los motivos de este viaje, los impulsos que fueron los horizontes de este andar. Toca ver hasta dónde se llegó, si es que se llegó o si de plano tropecé en el caminar.

2.1 La noche férvida y la juventud de cristal.

“Mucha gente pensaba que ya iba a acabar, incluso mi mamá y mi familia. A veces ese mismo hecho de darle la vuelta o la misma gente que me conoce

diga: ese wey no es tan así o acá, pues me aliviana un buen” (SI, M, 21, N2, 796-797).

Siento mis pies fríos, a diferencia de mi pecho y cabeza que están ardiendo. No dejo de tiritar, me duelen partes de mi cuerpo que no sé ni dónde están, pronto aparecerán las alucinaciones. En esa noche no me puedo quejar, a mi me enseñaron a soportar, a resistir y aguantar.

En esa noche solo puedo recordar a los estudiantes que se cruzaron en mi caminar. Ellas y ellos no serían así; si les doliera algo lo dirían o si sintieran incomodidad lo expresarían, no saben aguantar. Tal vez por eso mi generación y las anteriores les llaman generación de *crystal*, una de las razones por las que se sienten fuera de lugar es esa, porque las generaciones que disponen las formas o normas de los roles sociales no toleran las reacciones que señalan el pesar, el sufrir o malestar: “pero creo que lo importante es ser funcional en la sociedad, pero eso es un pedo, aprender a encajar con tu manera de ser con el contexto donde vives” (SI, M, 21, N2, 661-662), señala un estudiante ante la dificultad de tener un rol social.

Sienten que no encajan y así es: muchos jóvenes no se ajustan a las dinámicas institucionales, pero no es porque estén mal, sino porque su voluntad de poder y autonomía moral resaltan en cada oportunidad; buscan una individualidad, no apegarse a las personas ni a las instituciones, mucho menos a todas sus normas, costumbres o tradiciones, pues poseen una alta soberanía personal. En plena calentura no llegaban las alucinaciones; al contrario, los pasajes transcurridos aparecían, como sucedía con el caso de Cris: “y veo que, que no puedo hacer que todos me quieran, lo que puedo hacer es aceptar, aceptarme tal y como soy, y si a las personas les agrado ya llevo un punto a favor, pero si no, es una bendición el decirles adiós y seguir adelante” (CU, M, 18, N4, 193-194), esa soberanía los hace amarse a sí mismos.

Las instituciones sociales ya no son las únicas formadoras, sí apoyan, pero no recae en ellas toda esa función: “creo que sí, creo que a la larga los valores son lucecitas que tu puedes ir agarrando para que tu luz sea más grande” (IP, F, 16, N2, 258), los jóvenes toman esas luces, pero consideran su propia individualidad para dar forma a su sistema valorativo; no se supeditan a las

requisiciones de esas entidades o quedan encadenados a un solo rol que se les asigna, ya que poseen una autonomía moral que se apoya en lo social, pero buscan su horizonte individual a través de esa voluntad de poder que les despeja las supuestas obligaciones inherentes a las prácticas en sociedad.

El desapego los lleva a levantar la voz cuando algo está mal, cuando tienen incomodidad o malestar; a diferencia de mí, que aun postrado en la cama no me puedo quejar, tengo que resistir. Pero no es lo mismo resistir a ser la resistencia; esta juventud es lo segundo porque ellos no resisten, no soportan, no son duros: son de cristal, se mueven, son líquidos, confrontan, saben que para revolucionar hay que moverse, hay que cambiar. El poder de la resistencia no reside ya en ser duro e inamovible como una roca, sino en lo fluido, dialéctico y transparente del río.

Seguía la noche ardorosa, los párpados pesaban, de ahora en adelante cuando me diera calentura me dormiría con un lápiz y una pluma. Ya podía moverme, pero ahora no quería hacerlo, temía que se fugaran las imágenes de los pasajes. Podía escuchar sus letras, podía observar sus palabras, me volvía a posicionar en los espacios de desenvolvimiento, la huella espiritual de los estudiantes latía, estaba ocupando el instinto virtual como pocos lo hacían.

Esa generación de cristal, subsistente a pesar de los contextos violentos, enfrenta varios riesgos que no se originan por debilidad o temor, sino todo lo contrario; no tienen duda en mostrar lo que son, lo que sienten, no temen quebrarse, porque saben que esa misma entereza que tienen para mostrar su fragilidad será la misma pasión que funda los trozos para devenir en algo mejor o peor, según lo que decidan. Son sujetos nómadas que persiguen el cambio y ya no esperan a que este llegue; para eso la dureza e inamovilidad ya no son necesarias, sino la fragilidad para romperse y la flexibilidad para recomponerse.

Mantenerse firme ante los problemas, no retroceder ante las adversidades o no dar ni un paso atrás ante los obstáculos, eran algunos pilares de las pasadas generaciones; acéptese o no, la juventud no desea ser estática y fuerte, pues prefiere ser libre, con movimiento y fluidez: “el mundo trabaja con base en constantes cambios, de movimiento y no te puedes quedar sin hacer nada; eso

es, esa es mi forma de afrontar los problemas: siempre buscar la solución, afrontarlo y seguir adelante” (CU, M, 18, N4, 325-326). Ese nomadismo de los jóvenes fue el que me hizo levantar al sentir mi boca reseca: “¡Muévete! ¡Haz algo!” Me dije para salir a tomar agua.

Cavilando al beber, supuse que varios colegas generacionales tendrían la duda del poder de esta juventud, pero no fue hasta que ellas y ellos llegaron para ser la resistencia, no fue hasta que salieron a votar, no fue hasta que levantaron la voz, que en México y en Colombia por fin sucedió un cambio sustancial en la política. Los estudiantes que viven en contextos violentos, aquellos que han presenciado las consecuencias de sus entornos marcados por dispositivos del miedo, proyectan escenarios de cómo será su vida en cada decisión que tomen, ubican un tiempo para elegir la situación que más converge con sus aspiraciones. Esto se realiza no solo al votar, sino en sus itinerarios vitales, cuando ya han probado la desgracia; el pensar en revivir lo sucedido un día u otros mil más los hace reflexionar y aplicar el eterno retorno.

Este eterno retorno los hace partícipes en el desarrollo de sus roles en la sociedad, por eso levantaron la voz sin miedo cuando percibieron injusticia o acciones desvitalizantes, provocaron cambios ante los Estados arraigados, algunos se movilizaron, otros emergieron, desafortunadamente también estuvieron los que fenecieron. Justo es decir que, hasta que los jóvenes no lideraron las resistencias en Colombia y México, no se dio ese cambio profundo en el régimen gubernamental con las elecciones de Gustavo Petro (2022-2026) y Andrés Manuel López (2018-2024), respectivamente.

El albor ya nacía, junto a él la hirviente frente desaparecía. No fue una noche de agonía, fue una epifanía albergada en las visitas al Galeras y el Bajío, donde el nomadismo, la autonomía moral, la voluntad de poder, el instinto virtual y el eterno retorno aparecían como esos rasgos del enfoque vitalista que se suscitan en la vida cotidiana de los jóvenes; no diré que siempre han demostrado esas características, pues el proceso de construcción ha sido cambiante en sus itinerarios biográficos y, más aún, en esos entornos con rostros de violencia que desequilibran, desorientan, mueven o truncan dichos itinerarios, pero que también, en algunos casos, intervienen en la construcción de ese enfoque.

2.2 Entre Villa y Zapata.

“Por todos mis amigos que se fueron quedando en el camino, por los familiares que recuerdo mis amigos perdieron, por estas situaciones que de alguna forma viví en carne propia y me afectaron mucho, por ellos me gustaría cambiar esa realidad o ayudar de alguna forma a las personas que viven esa realidad y no sufran tanto” (IP, F, 16, N2, 97-99).

Latente en los jóvenes se encuentran la resistencia y el valor para continuar, a pesar de las condiciones violentas del entorno; es un deseo de combatir, perpetuar y trabajar para alcanzar sus anhelos, consientes de sus contextos, pero también del camino para dinamizar sus potencialidades. Un nomadismo juvenil, de aprendizaje y acción.

Esa resistencia me hace recordar a mis generales, quienes a pesar de la coyuntura trágica, dictadora y violenta que les tocó vivir, nunca dejaron de seguir los trayectos de libertad. Para ellos va un brindis con mezcal, limón y sal: ¡Viva Villa! ¡Viva Zapata!, que en este noviembre, como en los anteriores, siempre me han de visitar.

El cuerpo se siente prendido con ese brindis, se relaja la mente y de nuevo comienzo a recordar, me llegan las escenas que el profe, la flaca, el Tony y Milán me ayudaron a recorrer para no deambular, esos guías que me orientaron en este quehacer y que sin ellos, probablemente salir corriendo de la comunidad hubiera sido el resultado a esperar; también sigo entre charlas a los revolucionarios, pues quiero presentar a aquella juventud que les puede deslumbrar, deseo decirles que su espíritu vitalista sigue encendido en los jóvenes que buscan el bienestar comunal e individual.

De esta forma, con mis generales y mezcal presentes, retomo el nomadismo juvenil que en varios casos se formó con la vivencia de un hecho trágico. La necesidad de tener memoria, de dar voz a los que fueron callados y de no redimir esfuerzo por los que se quedaron atrás, son razones o vivencias que les impulsaron a caminar, a moverse, a no dejar de transitar entre el aprendizaje, la memoria y la acción, no importa el grupo armado o la situación

que originó esa violencia; el sentir de querer cambiar es latente, porque los estudiantes no decaen en su avanzar.

Cómo será que varios de ellos aún con heridas frescas, sea en el corazón por una puñalada, sea por exclusión al querer ser ellos mismos o sea por desaparición de un ser querido, ansían seguir aprendiendo, descubriendo, viviendo y sintiendo. ¡No, mis hermanos!, esta juventud no se ensimismó después de sufrir un acontecimiento trágico, sino que develó aún más su ruta para seguir andando; eso sí, varios no saben cuál trayecto van a tomar o están siguiendo, pero están trazándolo, descubriéndolo, se van a perder -lo sabemos-, tal vez hasta ellos extraviarse o tal vez se desorienten porque cambiaron el destino, pero están fluyendo y no son solo seres deambulantes sin ton ni son ni camino.

Tome un *mecatito* para usted mi amigo Emiliano y otro para usted amigo Doroteo, o Pancho pa' los cuates, mientras les sigo platicando de las mocedades del hoy. Por ahí se sabe que ustedes tuvieron sus vicios, murieron aún con ellos; pues debo decirles que para esta juventud también hay esa oferta, incluso surgió más variedad y, me dice el amigo de un amigo, que son más sabrosas las dosis que las de antaño. A diferencia de ustedes, estos estudiantes reflexionaron, se alejaron o desprendieron de esas afectaciones; aquellos que decayeron y después retornaron a su curso, ahora ocupan un eterno retorno para evaluar las circunstancias. Proyectan su vida más de una vez cuando toman una decisión que les afectará o beneficiará, a diferencia de la desorganización de ideas que tenían cuando se sumergieron en ese abismo.

No solo las adicciones fortalecieron su eterno retorno; también la guerra hizo que pensaran dónde pisar, cuáles cosas contar y a quién, pues durante el conflicto el sigilo debe ser primordial. Mis bigotones, los he de defraudar y decir que aún siguen luchas armadas en la actualidad; de igual modo, como en su tiempo donde no se sabía si eran carrancistas, villistas, zapatistas o maderistas, ahora se debe andar con cuidado porque no se sabe si son paramilitares, guerrilleros, militares, narcotraficantes o policías. Esa coyuntura llevó a los estudiantes a pensar, cómo será vivir su vida si se repitiera ese día y cien veces más, con cada decisión que tomen deben imaginar cómo será esa eternidad.

Registrado esto ahora toca remarcar, algo que les dará envidia y serenidad, pues a los estudiantes jóvenes también los mueve la prosperidad comunal. Así como ustedes cuando combatieron por los campesinos con sus estandartes de “la tierra es de quien la trabaja” y “tierra y libertad”, estos muchachos y muchachas combaten por los demás. Repasan en el familiar levantado por el narcotráfico, en los amigos llevados o asesinados por el paramilitar, en el familiar amenazado por la guerrilla o en los falsos positivos del militar, esto les da esa voluntad de poder para actuar y la autonomía moral para alejarse de la institucionalidad.

Pensar en esos hechos atroces les hace estudiar, trabajar, vivenciar y actuar; desarrollaron esa voluntad para continuar, levantar la voz por los que se fueron, evitar que lo mismo suceda para los que están, para ser la resistencia que empuje, la primera línea que defienda; los jóvenes solo quieren vivir sabroso, vivir *chido* y con sus seres que les rodean llenos de bienestar.

¡Oh, mis queridos generales! Si vieran esta juventud se sentirían dichosos, ahora pueden marchar con tranquilidad, que su legado de libertad y revolución, es heredado por los jóvenes estudiantes de espíritus energizantes.

2.3 Temblor

“Quiero ser fuerte, no decaer, no dejar de ser yo, no dejarme opacar nuevamente. Quiero ser eso, una persona libre, capaz, orgullosa de sí misma, quiero ser yo, eso es lo que quiero ser” (CU, M, 18, N4, 399-400)

Ocurre otro 19 de septiembre. Se escucha la alerta sísmica, salimos todos tranquilos a la explanada; es un simulacro que conmemora los hechos trágicos sucedidos en 1985 y el 2017 en México. Viendo a los estudiantes formados, algunos sonriendo, otros escuchando o varios pensando, me llegan proyecciones de reflexión sobre las expectativas de vida que giran a su alrededor y el proceso de construcción del enfoque vitalista.

Los estudiantes no desean dejar de ser, aunque puede que en algunos las perspectivas se orienten en torno a la consecución de peldaños académicos o laborales; así y todo, no dejan de ubicar aspiraciones en las que pueden ser

ellos mismos, no ven como objetivo culminar una carrera profesional, sino que este es el camino para conseguir el verdadero propósito de apoyar a las demás personas o encontrar su identidad.

A pesar de las intensidades mediáticas de las instituciones sociales para generar jóvenes productivos, serviciales, consumidores o recatados, ellas y ellos demuestran que también es opción el no tener una proyección de futuro. Pueden coincidir en la carencia de un proyecto vital, el cual a la postre solo puede presentar presiones o insatisfacciones al no alcanzar o acercarse a esas nivelaciones institucionales, pero para momentos como ese, la autonomía moral y la voluntad de poder de la juventud se pudo asomar, al no regirse u orientarse por las provocaciones sistemáticas de la sociedad, más bien por su propio sistema valorativo.

Seguimos formados, las sirenas de las ambulancias y la policía resuenan, no se inmutan los jóvenes, ese sonido que debería generar sentido de alarma, ya es habitual en el municipio, aquellos lugares en donde ocurren comúnmente las situaciones trágicas; ya no es notoria esa resonancia, no se presta atención y se pierde en la normalidad del día.

Para algunos estudiantes las violencias en su entorno los despojaron de sus aspiraciones o los hicieron modificarlas y ahora se quedan pensando en cómo vivirán el día, cómo saldrán a la calle, cómo se enfrentarán a los eventos críticos que sucedan. Sus meditaciones gravitan en torno a sortear el presente violento y no hay espacio para una reflexión del futuro, de cualquier modo, siguen con su presencia, se dicen una y otra vez “soy fuerte” para no decaer, siguen andando, trazando, caminando y orientándose en sus recintos vitales, que en ocasiones se muestran turbios o nublados por la coyuntura. Tal vez por eso, no les satisface pensar en el futuro a largo plazo y prefieren verlo poco a poco, no presionar con lo intangible o esperanzador, sino con lo alcanzable en cortos periodos, no hay soñadores solo vivenciadores.

En este panorama habría sido útil el desarrollo de un instinto virtual para identificar medidas y afrontar la realidad; la verdad es que la parte de este enfoque vitalista no se percibe en la mayoría de los jóvenes. No es común que ellos y ellas idealicen metáforas, analogías o proyecciones laterales que

amplíen el universo de decisiones, aunque a estas últimas sí les dedican tiempo en proyectar, pero dentro de esos escenarios no aparece alguno imaginario fuera de lo normal.

Termina el simulacro, todos a las aulas y oficinas, varios estudiantes preguntan: “¿Para qué sirve, si nunca va a suceder?” Varios perciben que fue más una conmemoración que aplicación. Ahora, son las 13:05, los anaqueles oscilan, las luces se mueven, las cortinas se tambalean, comienza a temblar. Al inicio hay incredulidad, pero el movimiento del piso, así como el de los árboles no se puede dejar pasar; nuevamente se escucha la alarma, los estudiantes salen a la explanada, ya no hay sonrisas sino expectación, algunas alumnas y alumnos entran en tensión, otros apoyan y otros mantienen su posición, para muchos es su primera experiencia, se ven ávidos, alertas, así como pensativos. El sismo pasa, la juventud está tranquila, han experimentado un acontecimiento más el cual los hace reflexionar sobre sus expectativas.

Las expectativas de los estudiantes están cargadas de movimiento, pues estos desean cambiar, no son estacionarios, anhelan aprender, experimentar, vivenciar el reflejo de su entorno, hay espontaneidad; no se perciben proyectos o aspiraciones organizadas, paulatinas y administradas, esa juventud estudiantil abraza la liquidez de su entorno. Son receptivos a los contextos violentos o cambiantes como fue en el caso del sismo, los cuales pueden provocar el desvío de sus itinerarios o la modificación de sus trayectos, pero tienen la apertura suficiente para avanzar por esos senderos variantes; ahí es donde se percibe el proceso de construcción de un vitalismo.

Para prosperar por las diversas rutas visualizadas algunos jóvenes pueden despejar las dudas o incertidumbres con el eterno retorno, mas aquellos que han vivido en contextos violentos recurren continuamente a este rasgo para reflejar sus aspiraciones, pues son precavidos y reflexivos, no para evitar los acontecimientos que pueda arrojar la coyuntura, sino para estar preparados y afrontar las consecuencias de esas decisiones.

El terremoto ya pasó, los estudiantes regresan a sus casas, varios repasan las decisiones que tomaron: si no debieron correr, si no debieron desmayarse, si pudieron apoyar más, así como en sus expectativas, los jóvenes ocupan

bastante tiempo para repasar las disposiciones que eligieron, no tanto para pensar en las medidas venideras; en pocas palabras, les satisface más recapacitar sobre el pasado que proyectar escenarios en el futuro.

2.4 ¿Y el cuy...?

No deseo dejar esta circunstancia inconclusa, Durante la narración mencioné que tenía cuentas pendientes con el cuy, así que aquí es necesario despejar cómo terminó esa situación. Correspondió a la Flaca y al eterno retorno darme esa sensación, pero antes de continuar, sí debo reparar en lo que ha dejado este trasegar de ciudad en ciudad. Tras varios años de este recorrido, podría imaginar haber tenido más guías, pero los cuatro que tuve me brindaron recorridos plenos y majestuosos, fueron la fundición de varias voces que me mostraron los municipios, fueron varias manos que me sujetaron al andar, fueron todas las imágenes del lugar; no fue una sola persona, sino varias unidas en una sola voz, por eso gracias les doy a Tony, el Profe, la Flaca y Milán.

Por otra parte, las narrativas en este viaje están inconclusas, ya que los estudiantes se siguen moviendo; no se puede conocer a una persona con la historia de su vida, pues al día siguiente ya se está modificando. Lo que sí ocurre es que se interpreta una realidad social que afecta a los estudiantes jóvenes, se comprendió la construcción de sus expectativas, se reconocieron los contextos violentos que alteran las vidas, así como un enfoque vitalista ocupado en los itinerarios vitales.

Queda para futuros recorridos reflexionar sobre la pedagogía y el vitalismo, cómo se puede detonar un aprendizaje por medio del nomadismo, el eterno retorno, la voluntad de poder, la autonomía moral y el instinto virtual. Es interesante reflexionar acerca de la pertinencia de estos rasgos en las prácticas de los maestros y las maestras, la factibilidad de si se pueden desarrollar o no, o la viabilidad de que en el desenvolvimiento de las sesiones los estudiantes reflejen esas características. Sin lugar a duda, como las historias orales individuales evidenciaron, los aspectos vitalistas que denotan los estudiantes pueden ser enfoques potenciales que incentiven el impulso vital de aprender.

Por ejemplo, retomando la siguiente situación: “recuerdo mucho que, estos agentes, insurgentes, pasaban por los salones, muchas veces con bombones, ofreciéndoles a los muchachos que si querían integrarse a sus fuerzas para que de alguna forma cambien su vida” (IP, F, 16, N2, 13-14). Como profesor, ¿cómo puedo generar la atmósfera para que los estudiantes sigan en la escuela?, ¿cómo establecer medidas oportunas para que los alumnos no se sometan a esas “invitaciones”? Tal vez algunas luces las puedan aportar los enfoques del vitalismo, puesto que, al hilvanar las prácticas pedagógicas que despierten el impulso vital del estudiante, se fortalece su toma de decisión para evitar que el entorno los condicione o persuada.

Es un desafío develar las relaciones o contradicciones que surjan en el aula al abarcar el enfoque vitalista; expuesto esto, conviene decir que la discusión que gire alrededor será amplia y pertinente, con el objetivo de que las prácticas impacten en las expectativas de vida de los estudiantes.

Otro aspecto que vale la pena recordar, antes de dar la primera mordida al cuy, es lo sucedido durante la pandemia, pues fue un desafío emocional para los jóvenes: algunos se quedaron en casa, pero otros tuvieron que salir a trabajar, todos recibieron sus clases en línea y algo en lo que coincidieron fue en la monotonía de su itinerario, ya que se había terminado la espontaneidad de la antigua normalidad.

Varios de los estudiantes se conocieron durante esta etapa, no les gustaba la clase en línea, sentían que no aprendían, solo entregaban para pasar, para pasar el día, pasar la materia, pasar la vida; solo era eso durante ese tiempo, un transitar sin aprender, sin emoción, sin vitalidad. Dentro de esa contingencia, surgieron otras pandemias que se intensificaron, como lo demuestra uno de ellos al convivir día a día con el machismo de su entorno: “sinceramente, pensaba en matarme, pensaba en ya no estar aquí. Yo decía: porqué voy a estar en un lugar donde ya no me quieren” (CU, M, 18, N4, 223-224). En algunos aspectos de sus itinerarios se reavivaron hechos violentos latentes. Pero así como antes lo hacían, también durante ese periodo el vitalismo se podía reflejar, una vez ocupado un eterno retorno que hacía reflexionar en no vivir más día a día y mil más, el joven asumía que debía

emerger y modificar esas condiciones en su nicho que le causaban estragos a su bienestar.

A pesar de esas condiciones, es de resaltar que este tiempo también fue una oportunidad, pues se ocuparon varios medios para conocer las narrativas de esos estudiantes, hubo recorridos con fotos a través de Instagram o Facebook, se suscitaron extensas charlas en WhatsApp escritas o con audios que muchos ya parecían pódcast. El plano de la distancia no fue un factor que impidió regresar y preguntar por el tiempo, el espacio o la memoria que olvidé realizar y para esto el Zoom y el Meet se tuvieron que ocupar.

Así se dieron las cosas durante el periodo de contingencia, durante el cual se restringió el movimiento a los jóvenes, pero no por eso estos dejaron de andar; fue un tiempo en el que se enfrentaron a nuevos problemas o se reavivaron los que ya tenían y, a pesar de todo, permanecieron y regresaron a las aulas con ese dinamismo, pero también con esa inquietud del qué pasará, factores intensos que provocaron nuevos pensamientos en las maestras y maestros para abordar la enseñanza, pues estos eran jóvenes diferentes, una generación de cristal distinta a las demás.

Recordando esto ahora puedo mencionar aquella vez que miré a la Flaca llegar, nunca nos despedimos en la pastoral, así que cuando nos encontramos en la ciudad sorpresa fue para saldar ese momento que tuvo que pasar. Así mismo, como en los estudiantes, el eterno retorno lo apliqué al verla y tuve que pensar si pasar a saludar o seguir caminando. En ambas situaciones pensé en pasar toda la eternidad con esa elección, ahora no me arrepiento con lo que sucedió, pues podría pasar esta vida y mil más con esa decisión.

Hacía frío, para variar. Ella usaba medias negras gruesas con botines largos del mismo color hasta la rodilla, un vestido color azul mezclilla complementaba y un saco negro le cubría, el cual se difuminaba con el azabache de su pelo. Estaba tomando tinto deseé imaginar. Cabe señalar que nunca quedamos de encontrarnos; la plaza Nariño fue el lugar donde en la noche nuestros senderos se tuvieron que cruzar.

Pasé a saludar. Ya no me mostró la media sonrisa como cuando me conoció. Al principio fue una despedida porque ya me iba, pero no se perdió la

oportunidad para que me invitara a degustar un manjar; no, no fue esa noche, fue al día siguiente en su casa: era un cuy traído desde Ipiales que, a pesar de ser recalentado, sabía a carbón vegetal. Solo eso podré decir del sabor, pues no fue lo importante de ese día; lo esencial de ese momento es que, a partir de ahí, ya no he caminado solo; por fin había podido encontrar a alguien que determinara un mismo transitar, una persona nómada que viera los molinos de este pobre quijote, una mujer con esa voluntad de poder que irradiaba tranquilidad: esa Flaca que, sin pensar, se convirtió en un impulso vital. Ahora, dos hijas después, por fin puedo mencionar por qué fue tan importante ese cuy en mi andar.

PARTE III. CIERRE

Recuerdo mi primera entrevista, no llevé grabadora, celular, lápiz o algo en lo que se pudiera guardar registro; admito que, también se mostraba el nerviosismo, pues aún siendo una ciudad que conocía como Silao, siempre está latente la sensación de que el joven no sienta la afinidad para evocar los acontecimientos de su vida. Esa noche entrevisté a Darío y después de la primera pregunta: ¿Cuáles han sido los momentos o experiencias más importantes que recuerdes hasta hoy?, tuvieron que pasar casi dos horas para realizar una segunda que terminó siendo hasta el día siguiente.

El encuentro con Darío fue fortuito, se presentó como una oportunidad y fue por eso que no se estaba preparado; debo agregar que, tiempo después el mismo joven señaló que, fue la claridad y sencillez con la que se presentó el propósito de la investigación, lo que detonó su amplia participación. De este ejemplo, retomo dos aspectos que fueron horizontes en el proceso investigativo: oportunidad y claridad.

En cuanto a la metodología ocupada, la aplicación de las historias orales representó singularidades, no solo por las distancias de los territorios, también por las diversas interpretaciones de palabras, situaciones o hasta reacciones, fue por eso que, los pilotajes realizado dieron pie a un aprendizaje sobre la forma de realizar las entrevistas; de esta manera en las diversas ciudades se presentó una claridad en las detonaciones de las historias. De igual forma, el

inicio de un periodo de contingencia durante esta etapa originó la búsqueda y uso de otras formas virtuales para recabar información, las cuáles, más que limitativas, fueron tomadas como oportunidad pues los estudiantes jóvenes fueron ávidos en su uso y recomendaron los medios que se les facilitaban.

Un reto interesante fue la presentación de los resultados, cómo unificar los relatos colectivos para conocer los contextos violentos e hilar con cada historia oral individual, representó intensas tertulias con uno mismo. Fue hasta que se dio inicio a la interpretación con apoyo de la PINH (Quintero, 2018) que se deslumbro un sendero para presentar los resultados, pues fue ahí donde se ubicó que, para interpretar las historias orales colectivas se podía realizar con una sola voz y englobar esas entrevistas en una persona para su interpretación. Del mismo modo, en los resultados se presentaría esa figura y fungiría como guía para conocer el entorno y llevar de la mano al investigador con las historias orales individuales.

Para presentar los resultados, la crónica evocó los pasajes que se deseaban mostrar, si bien es cierto que, un objetivo era describir los factores que generaban violencia en las ciudades, también se dio pie para exponer aquellos rasgos denotativos en cuanto a gastronomía, naturaleza o vida social que rodeaban el entorno; hay que reconocer que eran aspectos que construían el dinamismo y esencia de cada municipio. Aunado a esto, la crónica generó un orden y claridad en las historias individuales, esto con el propósito de rescatar cada acontecimiento que llevó a la construcción de las expectativas de los estudiantes.

Mencionado esto, queda la inquietud de seguir descubriendo a través de las familias y demás comunidad educativa que rodeaban a los estudiantes participantes, su percepción acerca de los contextos de violencia y su participación en la construcción de los itinerarios vitales de los jóvenes. Queda la expectativa de saber si los jóvenes continuarán con la búsqueda de sus expectativas o con el enfoque vitalista ya cuando pasen un par de años, los cuales proyectaban antes de salir de su educación media superior.

Quedan varias agitaciones que deja el proceso investigativo; lo cierto es que, la oportunidad y claridad seguirán siendo enfoques que dirijan el andar.

REFERENCIAS

- Agudelo, L. A. (2016). *Fobopolítica: rúbricas de una gubernamentalidad contemporánea*. [Tesis doctoral, Universidad de Manizales – CINDE]. RIDUM: <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/2817>
- Alfaro, A. A. (2016). Bergson and the Morality of Uncertainty. *Journal of French and Francophone Philosophy*, 24(2), 41-61. <https://doi.org/10.5195/jffp.2016.770>
- Alianza del Pacífico. (2019). *Cifras de la Alianza del Pacífico*. <https://alianzapacifico.net/#>.
- Aloni, N. (2008). Spinoza as educator: From eudaimonistic ethics to an empowering and liberating pedagogy. *Educational Philosophy and Theory*, 40(4), 531-544. <https://doi.org/10.1111/j.1469-5812.2007.00361.x>
- Amorós, C. (1991). *Hacia una crítica de la razón patriarcal* (2da ed.). Anthropos.
- Ansaldi, W. & Giordiano, V. (2006). *Historia de América Latina*. Dastin.
- Antonelli, M. S. (2013). Vitalismo y desubjetivación. La ética de la prudencia en Gilles Deleuze. *Signos filosóficos*, 15(30), 89-117. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/3649/CONICET_Digital_Nro.4792_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Arnett, J. J. (2016). Emerging adulthood and social class: Rejoinder to Furstenberg, Silva, and du Bois-Reymond. *Emerging Adulthood*, 4(4), 244-247. DOI: 10.1177/2167696815627248
- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American psychologist*, 55(5), 469-480. <https://doi.org/10.1037/0003-066x.55.5.469>
- Arnson, C. J., Olson, E. L., & Zaino, C. (2014). *One goal, two struggles: Confronting crime and violence in Mexico and Colombia* (32). Woodrow Wilson Center Reports on the Americas.
- Astrada, C. (1969). *Dialéctica e historia*. Juárez.
- Ávila, A., Escobar, E., & Torres, C. (2014). *Departamento de Nariño. Fundación Paz y Reconciliación*. <https://pares.com.co/wp-content/uploads/2018/06/INFORME-NARI%C3%91O-REDPRODEPAZ-Y-PAZ-Y-RECONCILIACI%C3%93N.pdf>
- Badillo, J. V., y Peña, P. Q. (2019). Voces y miradas de estudiantes sobre las relaciones de violencia. En Erausquin, C. (comp.). *¿Construir convivencias en la escuelas para transformar violencias?* (147–190). Serie púrpura: psico-socio-educadores en acción. <https://www.aacademica.org/cristina.erausquin/615>
- Banco Mundial. (2019). *Datos de libre acceso del Banco Mundial*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?view=map>
- Barthez, P. J. (1858). *1778 Nouveaux éléments de la science de l'homme*. Germer Bailliére.
- Bastian, B., Bain, P., Buhrmester, M. D., Gómez, Á., Vázquez, A., Knight, C. G., & Swann Jr, W. B. (2015). Moral vitalism: Seeing good and evil as real, agentic forces. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 41(8), 1069-1081. <https://doi.org/10.1177/0146167215589819>

- Becerra, R. A. T. (2020). Narcocultura y construcción de sentidos de vida y muerte en jóvenes de Nayarit. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 25(50), 157-179.
- Benjamin, W. (1991). *El narrador*. Taurus.
- Bergson, H. (1999). *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia* (J. M. Palacios, Trad). Sígueme. (Trabajo original publicado en 1927). <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/Bergson-Henri-Ensayos-sobre-los-datos-inmediatos-de-la-conciencia.pdf>
- Bergson, H. (1963). *Obras escogidas* (J. A. Miguez, Trad). Aguilar. (Trabajo original publicado en 1948).
- Bergson, H. (2002). *The two sources of morality and religion* (R. A. Audra y C. Brereton, Trad). University of Notre Dame. (Trabajo original publicado en 1935).
- Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, 29 (4), 1-23.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida*. Bellaterra
- Blanco, J. P. (2021). Miserias políticas del vitalismo. Mistificación de la violencia y poetización de la guerra. *Co-herencia*, 18(34), 51-85. <https://doi.org/10.17230/co-herencia.18.34.3>
- Bordeu, T. (1768). *Idioma natural del cuerpo humano: indagaciones sobre el pulso*. Joachin Ibarra
- Bourdieu, P. (2002). La "juventud" no es más que una palabra. *Sociología y cultura*. 7 (2), 163-173.
- Botero, G. P., Pinilla, S. V. y Lugo, A. N. (2011). Narrativas del conflicto sociopolítico y cultural de jóvenes en seis contextos locales de Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 9(2).
- Botero, U. D. (2007). *Vitalismo cósmico*. Corteza de Roble.
- Braidotti, R. (2014). Writing as a nomadic subject. *Comparative Critical Studies*, 11(2-3), 163-184. <https://doi.org/10.3366/ccs.2014.0122>.
- Bustelo, N. y Domínguez, R. L. (2015). Vitalismo libertario y Reforma Universitaria en el joven Carlos Astrada. *Políticas de la memoria*, (16), 295-310.
- Caballero, E. (2016). *Población, Salud Sexual y Reproductiva y Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe*. Panamá. Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).
- Cámara de Diputados. (2015). *Ley del Instituto Mexicano de la Juventud*. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/87_020415.pdf.
- Canavera, J. (2015). El vitalismo de Gilles Deleuze. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, (66), 135-150. <http://dx.doi.org/10.6018/daimon/194431>
- Canguilhem, G. (1976). *El conocimiento de la vida* (F. Cid, Trad). Anagrama. (Trabajo original publicado en 1971).
- Canguilhem, G. (1985). El conocimiento de la vida. La teoría celular. Máquina y organismo (M. L. Jaramillo, Trad). *Sociología: Revista de la Facultad de Sociología de Unaula*, 5-40.
- Caride, J. A. y Varela, C. L. (2015). La pedagogía social en la vida cotidiana de los jóvenes: problemáticas específicas y alternativas de futuro en un mundo globalizado. *Perspectiva Educativa*, 54(2), 150-164. <https://doi.org/10.4151/07189729-vol.54-iss.2-art.348>

- Carlyle, D. (2017). Re-energising the role of vitalism theory in child development, nature orientation and research. *Contemporary Issues in Early Childhood*, 19(3), 246-255. <https://doi.org/10.1177/1463949117715942>
- Carpintero, E. (2007). *La alegría de lo necesario. Las pasiones y el poder en Espinoza y Freud*. Topía.
- Castellanos, E. N. (2017). *Las Rutas de la (in)justicia en México y en Colombia: una propuesta desde la perspectiva de las víctimas de violaciones a los derechos humanos*. [Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México]. TESIUNAM: https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB_UNAM/TESO1000756734
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2017), *Una guerra sin edad. Informe nacional de reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado colombiano*. CNMH.
- Centro por la justicia y el derecho internacional. (2006). *Justicia y paz en Colombia: el derecho a la verdad, la justicia y la reparación*. Análisis de la Ley 975 y Decreto 4760 de 2005 según estándares internacionales de protección de los derechos humanos (3). <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/10/4952/4.pdf>
- Chacón, C. A. y Salazar, G. S. (2015). Representaciones del sentido de vida en jóvenes estudiantes mexicanos en contextos de violencia. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (67), 167-195. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=495950263007>
- Chárriez, C. M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5(1), 50-67.
- Chávez, K. J. (2023). Etnografía y Netnografía: Análisis comparativo como modelos de investigación cualitativa en educación. En E. Atencio y F. Fumero. (Eds.). *Etnografía digital: un modelo de investigación en contextos virtuales* (152-167). Universidad Euroamericana y Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2018). *Panorama social de América Latina 2018*. Naciones Unidas. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44395/11/S1900051_es.pdf
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2015). *Violencia, niñez y crimen organizado*. Organización de los Estados Americanos. <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ViolenciaNinez2016.pdf>
- Congreso de Colombia. (2013). *Ley Estatutaria 1622*. <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/2013/LEY%201622%20DEL%2029%20DE%20ABRIL%20DE%202013.pdf>
- Congreso de EU aprueba 162 millones dls. de ayuda a México contra narco (16 de febrero de 2019). *Regeneración*. <https://regeneracion.mx/congreso-de-eu-aprueba-162-millones-dls-de-ayuda-a-mexico-contra-narco/>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2017). *Medición de la pobreza en México y en las Entidades Federativas 2016*. https://coneval.org.mx/Medicion/MP/Documents/Pobreza_16/Pobreza_2016_CONEVAL.pdf
- Córdoba, P. R., Fuerte, M. P., Pérez, L. E. (2018). *Crimen organizado, violencia y disputa del territorio en México (2007-2011)*. Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C., Región Centro - Programa de Política de Drogas. <https://politicadedrogas.org/site/investigacion/id/47.html>

- Conway, A. (1996). *The Principles of the Most Ancient and Modern Philosophy* (2da.ed.). Coudert, A. P. y Corse, T. (Eds.). Cambridge University.
- Creswell, J. W. (2007). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches*. Sage publications.
- Deleuze, G. (1996a). *Conversaciones (1972-1990)* (T. Kauf, Trad). Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. (Trabajo original publicado en 1992)
<https://www.philosophia.cl/biblioteca/Deleuze/Deleuze%20-%20Conversaciones.pdf>
- Deleuze, G. (1996b). *Crítica y clínica* (J. L. Pardo, Trad). Anagrama. (Trabajo original publicado en 1993)
- Deleuze, G. (2016). *La lógica del sentido* (M. Morey, Trad). Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. <https://www.uv.mx/tipmal/files/2016/11/Deleuze-Logica-del-Sentido.pdf>
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2002). *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia* (J. Vázquez, Trad). PRE-TEXTOS. (Trabajo original publicado en 1988)
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2019). *Índice de pobreza y condiciones de vida*.
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/bol_pobrez_a_17.pdf
- De Souza, E. C. (2015). Diversidades, memoria y narrativas: lo que queda por decir en historias de formación. En G. Murillo. (Comp.). *Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria* (115 – 134). Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Diel, L. (2017). La re-significación nietzscheana de virtud desde el horizonte de una autonomía post metafísica. *Nuevo Itinerario*, (12), 159-184.
<https://doi.org/10.30972/nvt.0122957>
- Donas, B. S. (2001). Adolescencia y juventud. Viejos y nuevos desafíos en los albores del nuevo milenio. En B. Donas. (comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina* (23-40). LUR, Libro Universitario Regional.
- Driesch, H. (1914). *The history & theory of vitalism* (C. K. Ogden, Trad.). Macmillan and Company limited. (Trabajo original publicado en 1913)
- Estados Unidos aumentará en 27 millones de dólares fondos para el Plan Colombia (2019). *El Tiempo*. <https://www.elpais.com.co/colombia/estados-unidos-aumentara-en-27-millones-de-dolares-fondos-para-el-plan-colombia.html>.
- Ezcurdía, J. (2010). *Vitalismo Filosófico: Un emplazamiento ético y formativo*. Universidad de Guanajuato.
- Fiscal Martínez: "Reficar es el caso de corrupción más grave en los 200 años de historia". (2018). *El Espectador*.
<https://www.elespectador.com/noticias/judicial/fiscal-martinez-reficar-es-el-caso-de-corrupcion-mas-grave-en-los-200-anos-de-historia-articulo-734133>.
- Flores, C. E. (2021). Estos son los estados y municipios más violentos de 2021, según Semar, *Proceso*. <https://www.proceso.com.mx/nacional/2021/7/19/estos-son-los-estados-municipios-mas-violentos-de-2021-segun-semar-268094.html>
- Fundación Paz y Reconciliación [PARES]. (2021). *La horrible noche no cesa: Boletín #6*. <https://pares.com.co/2021/08/02/la-horrible-noche-no-cesa-boletin-6/>
- Funes, J. (2009). Transiciones, itinerarios y procesos. *Revista de Educación Social*, (42) 15-27.
<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/28807/00920103007459.pdf?sequence=1>

- Galeano, M. M. E. (2014). *Estrategias de investigación social cualitativa*. La Carreta.
- Galtung, J. (1990). Cultural violence. *Journal of peace research*, 27(3), 291-305. <https://doi.org/10.1177/0022343390027003005>
- Galtung, J. (1969). Violence, peace, and peace research. *Journal of peace research*, 6(3), 167-191. <https://doi.org/10.1177/002234336900600301>
- García, C. (2003). *Ensayos sobre filosofía y cultura en el mundo contemporáneo*. ECOE.
- Gemici, S., Bednarz, A., Karmel, T. & Lim, P. (2014). *The factors affecting the educational and occupational aspirations of young Australians*. Australia. National Centre for Vocational Education Research.
- Gómez-Restrepo, C., Tamayo-Martínez, L., Buitrago, G., Guarnizo-Herreño, C. C., Garzón-Orjuela, N., Eslava-Schmalbach, J., De Vries, E., Reginfo, H., Rodríguez, A. y Rincón, C. J. (2016). Violencia por conflicto armado y prevalencias de trastornos del afecto, ansiedad y problemas mentales en la población adulta colombiana. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 45(S1), 147-153. <http://dx.doi.org/10.1016/j.rcp.2016.11.001>
- González, P. C., González, P. L., Espitia, C. C. (2018). *Cauca y Nariño. Crisis de seguridad en el posacuerdo*. INDEPAZ. <http://indepaz.org.co/informe-especial-cauca-narino-crisis-de-seguridad-en-el-posacuerdo/>
- Grajales, M. M. B. (2017). Subjetividades juveniles, expresiones políticas y uso de tecnologías digitales. *Praxis & Saber*, 8(17), 155-179. <https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n17.2018.7205>.
- Greco, M. (2005). On the vitality of vitalism. *Theory, Culture & Society*, 22(1), 15-27. <https://doi.org/10.4135/9781446213377.n2>
- Grim, J., Moore-Vissing, Q. & Mountford-Zimdars, A. (2019). A comparative study of the factors shaping postsecondary aspirations for low-income students in greater Boston and greater London. *British Journal of Sociology of Education*, (4) 1-19. <https://doi.org/10.1080/01425692.2019.1604208>
- Güelman, M. y Borda, P. (2014). Narrativas y reflexividad: los efectos biográficos del enfoque biográfico. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 4(1). <http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/>
- Guerra, V. M. (2014). Alberto Masferrer y la Educación Vitalista en El Salvador. *Diá-logos*, (13), 7-18. <https://doi.org/10.5377/dialogos.v0i13.2196>
- Guerra, V. M. (2013). *El vitalismo masferreriano: un modo de hacer filosofía en El Salvador de principios del siglo XX*. [Tesis doctoral, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas]. Archivo digital: <https://xdoc.mx/documents/el-vitalismo-masferreriano-universidad-centroamericana-jose-5fe2d12df1b9c>
- Guerra-Sua, A. M. (2019). Challenges for Peacebuilding and Citizenship Learning in Colombia. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 11(23), 169-186. <https://doi.org/10.11144/javeriana.m11-23.cpcl>
- Henríquez, F. H. (2019). Freud, la pulsión y lo viviente. En búsqueda de un vitalismo negativo. *Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental*, 22(1), 95-116. <https://doi.org/10.1590/1415-4714.2018v22n1p95.6>

- Hernández, I. M. (2016). *Nietzsche, moral y adolescencia*. E-prints Complutense-Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/38386/1/TFM%20Melissa.pdf>.
- Inagaki, K., & Hatano, G. (2004). Vitalistic causality in young children's naive biology. *Trends in cognitive sciences*, 8(8), 356-362. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2004.06.004>
- INEGI. (2018). *Defunciones por homicidio por entidad federativa de registro según sexo, 2010 a 2017*. <http://www.beta.inegi.org.mx/app/tabulados/pxweb/inicio.html?rxid=75ada3fe-1e52-41b3-bf27-4cda26e957a7&db=Mortalidad&px=Mortalidad 8>.
- INEGI. (2015). *Guanajuato*. <http://www.beta.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=11>.
- INFORME ANUAL 2016 DE RSF | La libertad de información retrocede en los países democráticos de Europa y se masacra en Turquía. (2017). *Reporteros Sin Fronteras*. <https://www.rsf-es.org/news/informe-anual-2016-la-libertad-de-informacion-retrocede-los-paises-democraticos-de-europa-y-se-masacra-en-turquia/>
- International Agency for Research on Cancer. (2017). *Some Organophosphate Insecticides and Herbicides*. <https://monographs.iarc.fr/wp-content/uploads/2018/07/mono112.pdf>.
- International Crisis Group. (2018). *La paz que falta: el nuevo gobierno de Colombia y la última de sus guerrillas*. Bruselas, Bélgica. <https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/068-the-missing-peace-spanish.pdf>
- Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, INDEPAZ. (2018). *Todos los nombres, todos los rostros*. <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2018/11/Separata-de-actualizaci%C3%B3n-de-INFORME-ESPECIAL-Todos-los-nombres-todos-los-rostros.-19-de-noviembre-2018-2.pdf>
- Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, INDEPAZ. (2021). *Informe de masacres en Colombia durante el 2020, 2021 y 2022*. <https://indepaz.org.co/informe-de-masacres-en-colombia-durante-el-2020-2021/>
- Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, INDEPAZ. (2023). *Líderes sociales, defensores de DD.HH. y firmantes de acuerdo asesinados en 2023*. <https://indepaz.org.co/lideres-sociales-defensores-de-dd-hh-y-firmantes-de-acuerdo-asesinados-en-2023/>
- Instituto Nacional Electoral. (2015). *Consulta Infantil y Juvenil 2015*. Comisión de Capacitación y Organización Electoral.
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2018). *Forensis 2017. Datos para la vida*. Imprenta Nacional de Colombia. <https://aprendiendoaserpapaz.redpapaz.org/wp-content/uploads/2018/08/Forensis-2017-pdf-interactivo.compressed.pdf>
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2018). *Boletín estadístico mensual*. Diciembre 2018. http://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/217010/Diciembre_2018_Ajusta_do.pdf/6142c980-e4e3-c2df-f232-b3547bac4a29.
- Institute for Economics & Peace. (2018). *Global Peace Index 2018: Measuring Peace in a Complex World*. Sydney, Australia. <http://visionofhumanity.org/reports>
- Institute for Economics & Peace. (2020). *Global Peace Index 2020: Maps*. <https://www.visionofhumanity.org/maps/#/>

- Institute for Economics & Peace. (2021). *Global Peace Index 2021: Maps*. <https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2021/06/GPI-2021-A3-map-poster-1.pdf>
- Institute for Economics & Peace. (2022). *Global Peace Index 2022: Maps*. <https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2022/06/GPI-2022-web.pdf>
- Jancsary, J. (2019). The Future as an Undefined and Open Time: A Bergsonian Approach. *Axiomathes*, 29(1), 61-80. <https://doi.org/10.1007/s10516-017-9364-0>
- Kaprálíková, M. M. (2012). Algunas notas sobre la introducción de la filosofía vitalista en la cultura eslovaca. *Eslavística Complutense*, 12, 167-172. https://doi.org/10.5209/rev_ESLC.2012.v12.38734
- Karcz, J. (2017). *Violence and Corruption in Mexico and Colombia*. [Doctoral dissertation, Georgetown University]. Georgetown University Library <http://hdl.handle.net/10822/1043872>
- Landaeta, P. M., Rojas, C. B., Cristi, A. (2017). Un vitalismo deleuziano: bosquejos sobre el diagrama. *Revista de Filosofía: Aurora* 29(46), 73-94. <https://doi.org/10.7213/1980-5934.29.046.DS04>.
- Lash, S. (2003). Lebenssoziologie [sociología de la vida/vitalista]: Georg Simmel en la era de la información. *Estudios sociológicos*, 523-540. <http://aleph.academica.mx/jspui/bitstream/56789/24468/1/21-063-2003-0523.pdf>
- Ley 975 de 2005. (2005). Congreso de la República. Diario oficial No 45.980 http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0975_2005.html
- Leibniz, G. W. (1983). *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano* (2da. Ed.). Editora Nacional.
- Lindeman, M. & Saher, M. (2007). Vitalism, purpose and superstition. *British Journal of Psychology*, 98(1), 33-44. <https://doi.org/10.1348/000712606X101808>
- Llona, M. (2012). Historia oral: la exploración de las identidades a través de la historia de vida. En M. Llona (Ed.), *Entreverse. Teoría y metodología práctica de las fuentes orales* (15-60). Argitalpen Zerbitzua.
- Llorente, M. V. y McDermott, J. (2014). Colombia's Lessons for Mexico. En C. J. Arnson, E. L. Olson, & C. Zaino (Eds.), *One goal, two struggles: Confronting crime and violence in Mexico and Colombia* (1-46). Woodrow Wilson Center Reports on the Americas.
- Lorente, R. M. (2019). Problemas y limitaciones de la educación en América Latina. Un estudio comparado. *Foro de Educación*. 17(27), 229-251. <https://dx.doi.org/10.14516/fde.645>
- López, M. P. (2009). *Hacia la vida intensa, una historia de la sensibilidad vitalista*. Eudeba.
- López, O. A. M., (19 de diciembre de 2018). *Versión estenográfica de la conferencia de prensa matutina del presidente Andrés Manuel López Obrador*. <https://lopezobrador.org.mx/2018/12/19/version-estenografica-de-la-conferencia-de-prensa-matutina-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-7/>
- Luque, B. y Freixas, A. (2008). Itinerarios vitales y profesionales de mujeres y hombres y su relación con los proyectos iniciales. *Estudios de psicología*, 29(2), 197-207. <https://doi.org/10.1174/021093908784485066>
- Machado, M. (2016). Relatos de futuros, estudiantes y escolaridad en la sociedad contemporánea. Un estudio en contextos de pobreza urbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Praxis Educativa*, 20(3), 47-57. <http://dx.doi.org/10.19137/praxiseducativa-2016-200306>

- Machado, C. E. (2023). Medios y procedimientos para la recolección de datos en la investigación en línea. En E. Atencio y F. Fumero. (Eds.). *Etnografía digital: un modelo de investigación en contextos virtuales* (316-331). Universidad Euroamericana y Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Mallimaci, F., y Giménez, V. (2006). Historias de vida y método biográfico. *Estrategias de investigación cualitativa*, 1, 23-60.
- Margulis, M. (2001). Juventud: una aproximación conceptual. En B. S. Donas. (comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina* (ps. 41-56). LUR, Libro Universitario Regional.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1998). La construcción social de la condición de juventud. *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, 3-21. https://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/mario_margulis_y_marcelo_urresti_la_construccion_social_de_la_condicion_de_juventud_urresti.pdf
- Martínez, C. B., Méndez, C. E. y Pérez, N. E. (2014). Expectativas de vida, género y ruralidad de jóvenes en una comunidad migrante del estado de Puebla, México. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 11(3), 337-357. <https://doi.org/10.22231/asyd.v11i3.86>
- Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17, 613-619.
- Masferrer, A. (1971). *Obras Escogidas, I-II*. Editorial Universitaria.
- Maslow, A. (1982). *La personalidad creadora* (R. M. Rourich, Trad. 9.ª ed.). Kairós. (Trabajo original publicado en 1983).
- Maureira, V. M. (2019). Una metafísica de la vida: contra el posthumanismo y el nuevo materialismo. *Digithum*, (23), 1-13. <https://doi.org/10.7238/d.v0i23.3142>
- Medina-Moya, J. L. (2014). El proceso de comprensión en el análisis de datos cualitativos en educación. *Magis. Revista internacional de investigación en Educación*, 7(14), 39-54. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.M7-14.EPCA>
- Ministerio de Educación Nacional. (2011). *Programa de Competencias Ciudadanas. Orientaciones para la institucionalización de las competencias ciudadanas*. <https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-235147.html>
- Ministerio de Educación. (2019). *Todos a aprender. Programa para la transformación de la calidad educativa*. <https://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-propertyvalue-48336.html>
- Monje, C. A. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Universidad Surcolombiana.
- Montiel, O. (2018). El ciclo vital de las mujeres en situación de prostitución y el sistema proxeneta. *Nueva antropología*, 31(88), 31-51. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362018000100031&lng=es&tlng=es.
- Montoya, S. (2017). México y Colombia: Desafíos comunes ante el punto de quiebre internacional. En Picarella, L. y Scocozza, C. (ed.), *Democracia y procesos políticos en América Latina y Europa* (89-110). Penguin Random House.

- Mora, S. M., y Oliveira, O. (2009). Los jóvenes en el inicio de la vida adulta: trayectorias, transiciones y subjetividades. *Estudios sociológicos*, 27(79), 267-289. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59820689009>
- Mora, S. M., y Oliveira, O. (2014). Paths of Life: Accumulation, Reproduction or Overcoming Social Disadvantages in Mexico. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 59(220), 81-116. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182014000100004&lng=es&tlng=.
- Moreira, C. M. (2019) *Jóvenes de entorno rural: un lienzo pintado por la subjetividad y las aspiraciones de vida*. [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. Dipòsit Digital de Documents de la UAB: <https://hdl.handle.net/10803/665196>
- More, H. (1712). *A collection of several filophofical writings*. Joseph downing, in Bartholomeo close near west-Smithfield.
- Moreno, M. F. (2009). Violencia colectiva, violencia política, violencia social. Aproximaciones conceptuales. En A. Marquez, A. Fernández y P. Pérez-Sales (coords). *Violencia y salud mental* (19–36). Asociación Española de Neuropsiquiatría
- Morin, E. (2004). *Introducción al pensamiento complejo* (M. Pakman, Trad.). Gedisa. (Trabajo original publicado en 1990).
- Morín, L. G., Molina, C. J., Corona, R. M., Estrada, M. R. & Ceballos, A. M. (2018). *Las juventudes en México: situación actual y perspectivas*. México. Fundación SM. <https://oji.fundacion-sm.org/las-juventudes-en-mexico-situacion-actual-y-perspectivas/>
- Moscoso-Flores, P. E. (2023). Esbozos para la creación de un concepto de “práctica filosófica”. *Trans/Form/Ação*, 46(1), 213-230. <https://doi.org/10.1590/0101-3173.2023.v46n1.p213>
- Muñoz, F. A. (2010). Un punto de encuentro entre las tradiciones filosóficas alemana y española: el concepto de “Lebensphilosophie” y de “(racio) vitalismo”. *Revista de filología alemana*, (2), 267-276.
- Muñoz, G. (2018). El asunto de la temporalidad en las infancias contemporáneas. En D. A. Martínez. (ed.). *Reflexiones sobre las infancias y la juventud. Reconfiguraciones en la contemporaneidad* (25-39). Fundación Universitaria Los Libertadores. <https://doi.org/10.2307/j.ctv14rmp40.5>
- Muñoz, E. V. (2015). Heidegger y la biología: Mecanismo y vitalismo en los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud y soledad (1929/30) de Martin Heidegger. *Revista de Investigación e Información Filosófica*, 71(269), 1201-1216. <https://doi.org/pen.v71.i269.y2015.007>
- Nicolás, J A., (2013). Leibniz: de la biología a la metafísica vitalista. En Arana, J. (Ed.). *Leibniz y las ciencias* (pp. 179 - 209). Plaza y Valdés.
- Nietzsche, F. (1986). *Humano, demasiado humano* (J. Gonzáles, Trad.; 5ta. Ed.). Editores mexicanos unidos. (Trabajo original publicado 1878)
- Nietzsche, F. (2006). *La voluntad de poder* (A. Froufe, Trad.; 4ta. Ed.). EDAF. (Trabajo original publicado 1901)
- Nietzsche, F. (2002). *La gaya ciencia* (J. Mardomingo, Trad.). EDAF. (Trabajo original publicado 1882)
- Nishimura, T. & Suzuki, T. (2016). Aspirations and life satisfaction in Japan: The big five personality makes clear. *Personality and Individual Differences*, 97, 300-305. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.02.070>

- Normandin S., & Wolfe C.T. (2013) Vitalism and the Scientific Image: An Introduction. En Normandin S., Wolfe C. (eds) *Vitalism and the Scientific Image in Post-Enlightenment Life Science, 1800-2010. History, Philosophy and Theory of the Life Sciences* (1-15). https://doi.org/10.1007/978-94-007-2445-7_1
- Núñez, M. E. (2015). La escuela, el lugar de lo posible. *Revista Internacional sobre Diversidad e Identidad en la Educación*, 2(2), 61-65.
- O'Donnell, A. (2018). Spinoza, experimentation and education: How things teach us. *Educational Philosophy and Theory*, 50(9), 819-829. <https://doi.org/10.1080/00131857.2017.1382351>
- Organización de las Naciones Unidas. (2019). *Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Situación de los Derechos Humanos en Colombia*. <https://www.hchr.org.co/index.php/informes-y-documentos/informes-anauales/9017-informe-del-alto-comisionado-de-las-naciones-unidas-para-los-derechos-humanos-sobre-la-situacion-de-derechos-humanos-en-colombia-durante-el-ano-2018>.
- Organización de las Naciones Unidas. (2019). *La juventud y las naciones unidas*. http://www.cinu.mx/minisitio/UNjuventud/preguntas_frecuentes/
- Ortega y Gasset, J. (1995). *La rebelión de las masas*. Espasa Calpe.
- Ortiz, F. G. y Londoño, A. V. (2019). Desigualdad horizontal y democracia con desigualdad en México y Colombia. *Revista de ciencias sociales*, 25(1), 295-311. <https://doi.org/10.31876/rcs.v25i1.29621>
- Palazón, M. R. (2014). Sugerencias hermenéuticas para la educación. *Perfiles educativos*, 36(146), 174-185. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982014000400011&lng=es&tlng=es.
- PARES, Fundación Paz y Reconciliación. (2018). *Cómo va la Paz*. <https://pares.com.co/wp-content/uploads/2018/11/INFORME-COMO-VA-LA-PAZ-1.pdf>.
- Pérez, A. M. y Gutiérrez, A. E. (2019). Narración, resistencia y sentido en Hannah Arendt y Gilles Deleuze. *Valenciana*, 12(23), 175-189. <https://doi.org/10.15174/rv.v0i23.411>.
- Pérez, J. A. (2009). Las cuatro transformaciones históricas de la condición juvenil. *Diario de Campo Suplemento*, (56), 29-35.
- Phelps, E. (2012). La Buena Economía: El Vitalismo de Aristóteles, Cervantes y Bergson y la Justicia Económica de Kant y Rawls. *Revista de Economía Política de Buenos Aires*, 2(1), 9-20. <http://ojs.econ.uba.ar/index.php/REPBA/article/view/241>
- Platas, B. V. (2012). *Historia del vitalismo en el Siglo XVII: de los Platónicos de Cambridge a G.W. Leibniz*. [Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México]. TESIUNAM: https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB_UNAM/TES01000685836
- Polo, M. A. (2011). El vitalhumanismo. *Letras*, 81(116), 187-196. <http://revista.letras.unmsm.edu.pe/index.php/le/article/view/174>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2016). *Evaluación de procesos y seguimiento a resultados del programa Construye T*. <https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/MEX/Construye%20T%20Reporte%20final%20260117.pdf>
- Puentes, J. (2019). Dos formas inteligibles de la libertad. *Apuntes Filosóficos*, 27(53). http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_af/article/view/16325

- Puga, R. I., Atria, B. R., Fernández, A. R., y Araneda, C. C. (2017). Proyectos de vida y oportunidades en la educación media. Nuevas demandas sociales al sistema escolar chileno. *Ultima década*, 25(47), 118-153. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362017000200118>
- Puyana, A. (2018). Desigualdad horizontal y discriminación étnica en cuatro países latinoamericanos. *Revista CEPAL*. (125), 47-60. <http://hdl.handle.net/11362/43991>
- Quintero, L. (2014). Reflexiones en torno a la complejidad como ruido metodológico en el campo del conocimiento. *Taller de investigación, Centro multimedia, Centro Nacional de las Artes, verano*, 125-137. <https://doi.org/10.5347/01856383.0109.000256386>
- Quintero, M. M. (2018). *Usos de las narrativas, epistemologías y metodologías: aportes para la investigación*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Quiroz, B. J., Espinosa, H. A., Orozco, G. M. y García, V. R. (2018). Subjetividades amenazadas: testimonios de jóvenes en contextos de violencia. *Andamios*, 15(37), 15-42. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632018000200015&lng=es&tlng=es.
- QS Top Universities. (2019). *QS World University Rankings*. https://www.topuniversities.com/university-rankings/world-university-rankings/2019?utm_source=pr+outreach&utm_medium=press+release&utm_campaign=QS+World+University+Rankings+2019.
- Real Academia Española. (s. f.). *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/?id=MfShQ7t>.
- Reguillo, R. (2017). *Los jóvenes en México*. Fondo de Cultura Económica.
- Reverter-Bañón, S. (2020). ¿Está reventando el capitalismo neoliberal la liberación de las mujeres? *Las Torres de Lucca: revista internacional de filosofía política*, 9(17), 193-213. <http://hdl.handle.net/10234/189676>
- Ricoeur, P. (2002). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II* (P. Corona, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1986).
- Rincón, D. (2017). Introducción a una ética empresarial desde el vitalismo nietzscheano. *Ensayos*, 9(2). <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ensayos/article/view/63838/59247>
- Rumayor, M. (2016). Aspectos de Ortega y Gasset en la formación de ciudadanos. *Revista Complutense de Educación*, 27(2), 741-756. https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2016.v27.n2.48206.
- Sanz, H. A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 57(1), 99-116. <https://doi.org/10.3989/asclepio.2005.v57.i1.32>
- Sassen, S. (2015). *Expulsiones, brutalidad y complejidad en la economía global*. Katz. <https://doi.org/10.17141/iconos.56.2016.2382>
- Secretaría de Educación Pública. (2019). *CONSTRUYE T*. <http://www.construyet.org.mx/>
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. (2018). *Incidencia delictiva del Fuero Común 2018*. https://drive.google.com/file/d/1qQKoHQgBXyuezKM-TrPO3ZWHDhRb1kfy_/view.

- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. (2021). *Incidencia delictiva nacional*. https://drive.google.com/file/d/1A_YHj8KB0xIO1fi3j9hNpIN_-OyM0Bc-/view
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. (2022). *Incidencia delictiva nacional*. https://drive.google.com/file/d/16N74EjplubYUzPQr2uaGB8qIRKGgp_Fa/view
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. (2023). *Incidencia delictiva nacional*. <https://drive.google.com/file/d/1QHE-ZZRzMGTDI5ToByQStQGSKxz8FTLj/view>
- Sierra, J. R. (2016). La narcotización del activismo guerrillero de las FARC y el ELN 1998-2012. *Revista Unisci*, (41), 205-233. https://doi.org/10.5209/rev_runi.2016.n41.52680
- Sistema Nacional de Bachillerato. (2008). *Acuerdo 444*. http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/11435/1/images/5_2_acuerdo_444_competencias_mcc_snb.pdf
- Scheler, M., (1961). *El santo, el genio y el héroe*. Nova.
- Short, J. (2017). Benjamin, Negativity, and De-vitalized Life. *Anthropology & Materialism. A Journal of Social Research*, (Special Issue| I). <https://doi.org/10.4000/am.802>
- Significado de huachicolero: ¿por qué llaman así a los ladrones de combustible en México? (2019). *BBC News mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46831943>
- Silva, E. Y. (2019). *Juventud sin acceso a educación y trabajo en Ciudad de México; representaciones sociales, género, vulneración*. [Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México]. TESIUNAM: https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB_UNAM/TES01000785928
- Silveira L. S. (2008). La filosofía vitalista. Una filosofía del futuro. *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 25. Universidad Complutense de Madrid. <https://revistas.ucm.es/index.php/ASHF/article/view/ASHF0808110151A/4646>
- Spinoza, B. (2000). *Ética demostrada según el orden geométrico* (P. Lomba, Trad.). Trotta. (Trabajo original publicado en 1677).
- Spinoza, B. (2019). *Tratado teológico – político* (A. Domínguez, Trad.). Verbum. (Trabajo original publicado en 1670).
- Stahl, G. E. (2015). *Materia medica*. Volume I. Palala.
- Torrano, C. V., y Castillo, X. L. (2013). El pensamiento vitalista y sintético en la Pedagogía general en España. *Revista Española de Pedagogía*, 193-208. <https://revistadepedagogia.org/wp-content/uploads/2013/05/255-01-1.pdf>
- Torres, J. P., Gómez, L. F., Fajardo, D. M., Salamanca, D. P., Grillo, M. A., Cubides, S. J.,... Torres, J. S. (2017). *El vuelo de las gaviotas: memorias de colonización y resistencias negras y campesinas en el Guaviare*. Pontificia Universidad Javeriana. Centro Nacional de Memoria Histórica (Colombia)
- Toyama, N. (2016). Japanese children's awareness of the effects of psychological taste experiences on biological processes. *International Journal of Behavioral Development*, 40(5), 408-419. <https://doi.org/10.1177/0165025415597548>.
- Unda, L. R. (2010). *Jóvenes y juventudes: acción, representaciones y expectativas sociales de jóvenes en Quito*. Abya-Yala/Universidad Politécnica Salesiana.

- United Nations Office on Drugs and Crime. (2013). *Global study on homicide 2013: trends, contexts, data*. UNODC. https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/statistics/GSH2013/2014_GLOBAL_HOMICIDE_BOOK_web.pdf
- Valenzuela, J. M. (2005). El futuro ya fue. Juventud, educación y cultura. *Anales de la educación común/Tercer siglo*, 1(1-2), pp. 28-71. <https://cendie.abc.gob.ar/revistas/index.php/revistaanales/article/view/196>
- Vázquez, G. F. (2015). Filosofía híbrida y vitalismo racional en Canguilhem y Ortega y Gasset. *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 32 (2), 513-541. https://doi.org/10.5209/rev_ashf.2015.v32.n2.49975
- Waisse, S. A., Cera, M. T. y Alfonso-Goldfarb, A. M. (2011). The roots of French vitalism: Bordeu and Barthez, between Paris and Montpellier. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 18(3), 625-640. <https://doi.org/10.1590/s0104-59702011000300002>
- Wilson, S. (2013). Vitalistic thinking in adults. *British Journal of Psychology*, 104(4), 512-524. <https://doi.org/10.1111/bjop.12004>
- Wolfe, C. T. (2011). From substantival to functional vitalism and beyond: animas, organisms and attitudes. *Eidos*, (14), 212-235. <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/eidos/article/view/2144/1381>
- Zaldúa, G., Bottinelli, M., Pawlowicz, P., Nabergoi, M., Longo, R., Lenta, M. & Sopransi, B. (2010). Narrativas adolescentes en contextos críticos. *XVI Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología-UBA*, 1(16), 305-315. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862009000100029&lng=es&tlng=es
- Zourabichvili, F. (2007). *El vocabulario de Deleuze* (V. Goldstein, Trad.). Atuel. (Trabajo original publicado en 2003).

ANEXOS

ANEXO 1. Ficha de contenido

No. de ficha: _____	CONTEXTOS DE VIOLENCIA	Fecha: _____
Ciudad _____	Rasgo crítico _____	
Título _____	Fuente _____	
Contenido:		

ANEXO 2. Diario de campo

No. de sesión: _	OBSERVACIÓN: CONTEXTO__ ENTREVISTA__	Fecha: _____
Ciudad _____	Lugar _____	
Observador _____	Participante (si aplica) _____	
Descripción:		
Reflexión:		

ANEXO 3. Guía entrevista para relatos colectivos en contextos de violencia

Objetivo: Describir los escenarios en que se desarrollan las expectativas de vida de los estudiantes e identificar categorías de violencia en que se mueve su mundo.

Participantes: Estudiantes de educación media superior, con residencia habitual en Silao o Cuerámara y estudiantes de educación media superior, con residencia habitual en Ipiales o Samaniego.

Guía de entrevista para relatos colectivos

- ¿Cómo perciben su colonia/barrio en la actualidad? ¿se sienten tranquilos?
- ¿y en el resto de la ciudad?
- ¿Siempre han vivido por acá?
- Podrían describir ¿qué hacen en un día normal?
- Durante sus actividades diarias ¿Han sufrido alguna situación perjudicial para su vida?
- ¿Cuál creen que sea el futuro de su ciudad?
- De acuerdo a sus experiencias ¿cuáles son los aspectos críticos o negativos de la ciudad?

ANEXO 4. Guía entrevista a estudiantes sobre sus expectativas de vida.

Primera parte

Objetivo: Reconocer los procesos de construcción e identificar las expectativas de vida de los estudiantes.

Participantes: Estudiantes de educación media superior hasta el momento de la entrevista y con última estancia habitual las ciudades a analizar de Guanajuato o Nariño.

Itinerarios biográficos

- ¿Cuáles han sido los momentos o experiencias más importantes que recuerdes hasta hoy en tu vida?
- ¿Por qué han sido importantes esos momentos que mencionas?
- Recuerdas algún momento desfavorable que hayas tenido ¿cómo fue?
- Responde ¿quién fui?

Itinerarios vitales

- ¿En qué momento de tu día te sientes mejor y peor? ¿por qué?
- ¿Quiénes te rodean en esos momentos en los cuales te sientes mejor y peor?
- ¿Qué tal tus amigos? ¿cómo te llevas con ellos/as?
- ¿Cómo te sientes en la escuela?
- ¿Qué es lo que te impulsa a levantarte día con día?
- Responde: ¿qué soy? ¿qué quiero?
- Describe lo que haces en un día cotidiano

Itinerarios posibles

- En unos 3 o 5 años ¿dónde deseas estar, qué estarás haciendo?
- ¿Porqué en ese lugar o por qué estás haciendo eso?
- ¿Hay algo que te impida alcanzar esa expectativa?
- ¿Cuáles el camino que tendrás que recorrer para lograr esa imagen que proyectas? ¿solo hay ese camino o hay más?
- Por último ¿Qué quiero ser?

Segunda parte

Objetivo: Reconocer los procesos de construcción e identificar las expectativas de vida de los estudiantes.

- ¿Qué piensan las personas que te rodean respecto a dónde deseas estar en 3 o 5 años?, en caso de no estar de acuerdo ¿Cuál fue tu reacción?
- ¿Cuál es el motivo para que en 3 o 5 años estés haciendo o viviendo _____ ?

- Ante el hecho o acto desfavorable_____ que mencionaste el otro día también, ¿cuál fue tu reacción ante tal situación? ¿Desearías haber actuado de otra forma?
- ¿Qué sentirás cuando alcances tus expectativas proyectadas? Y ¿Qué pasará si no las logras?
- ¿Han tratado de inculcarte modales, reglas o formas de comportarte, en los que no estés de acuerdo?
- ¿cuáles son los principios o cualidades que te determinan ahora? ¿cómo los has adoptado?
- Cuando se presentan hechos o momentos de tomar una decisión, como la experiencia que contaste de_____ ¿en qué piensas? ¿Cómo tomas esa decisión?
- ¿Cómo puedes vivir mejor tu vida?

ANEXO 5. Guía de observación ciudades.

CIUDAD:		
Tema	Puntos a considerar	Aspectos a observar
Ubicación	Ciudades colindantes Medios de transporte Geografía Accesos	<ul style="list-style-type: none"> - Medios de transporte más utilizados para llegar. - Lugares reconocidos para llegar - Aspectos notables de las ciudades vecinas - Tiempos de traslado - Diferentes accesos - Montañas, ríos, naturaleza que rodea
Comunidad	Costumbres y tradiciones Estilos de hablar Normas implícitas de convivir Comida	<ul style="list-style-type: none"> - Actividades culturales y tradicionales que se realizan - Dejos, tonalidad, argot, silencios, eufemismos, solecismos, pleonasmos, anglicismos, vulgarismos - Formas de convivencia entre las personas - Hábitos regulares en la comunidad - Forma de preparar y consumir platillos comunes o tradicionales
Instituciones sociales	Religión Gobierno Recreación Economía Familia	<ul style="list-style-type: none"> - Actividades religiosas comunes en la vida diaria - Apoyos sociales, obra pública, servicios de salud - Puntos de encuentro y actividades de diversión o relajación - Características socioeconómicas de la población - Fuentes de empleo o principales medios de ingreso - Convivencia en familia - Influencia de la religión, gobierno o empresas en la vida diaria

ANEXO 6. Tabla con la codificación y transcripción de entrevista.

CIUDAD	
IPIALES (IP)	
GÉNERO:	FEMENINO (F)
EDAD:	16
NÚMERO DE ENTREVISTA:	N2
CÓDIGO DE IDENTIFICACIÓN:	IP, F, 16, N2
1.	Sara: Bueno, mi nombre es SHARA VALENTINA CHAMORRO DE LA CRUZ, tengo 16 años,
2.	actualmente vivo en la ciudad de IpiALES, estoy en el Colegio – Seminario, en el grado 11.
3.	Bueno, nací en el 2003 en Pasto, vengo de una familia bastante humilde, pues mis padres y mis madres son familias campesinas.
4.	Los padres de mi madre siempre han mantenido como su familia son 7 hermanos, siempre la han mantenido en cuanto a la porcicultura
5.	y todo lo que tiene que ver con eso, apicultura y porcicultura.
6.	En cambio, los padres de mi padre, son... mi abuelo es como albañil y mi abuela siempre ha administrado una tienda.
7.	Cuando yo tenía 3 años, nos fuimos a vivir a La Hormiga, al Putumayo.
8.	Mi papá terminó en ese año su licenciatura en C.S. y pues, fue la primera opción laboral que tuvo, de ir a vivir allá, él se fue 2 años sin nosotros y...
9.	pues cuando yo tuve un año él se fue y cuando yo cumplí los 3 se casó con mi madre y nos fuimos todos a vivir allá.
10.	Allá vivimos 8 años, fue algo que me marcó, pues de cierta manera es una zona de conflicto
11.	y en el momento en el que yo estuve fue el auge de las fuerzas armadas y pues, las matanzas y masacres eran cosa de casi diario.
12.	Estuve estudiando 3 años en una escuela rural de allá;
13.	recuerdo mucho que, estos agentes, insurgentes, la guerrilla, pasaba por los salones, muchas veces con bombones,
14.	ofreciéndoles a los muchachos que si querían pues, integrarse a sus fuerzas para, pues para que de alguna forma cambien su vida.
15.	Recuerdo que tal vez los muchachos de 11 o 10, decían que era mejor para ellos irse
16.	porque en la casa había muchas bocas que alimentar
17.	y pues era una, una forma de descargar un peso para ellos.
18.	Pues mi papá trabajo ahí, siempre estuvo como protegiéndome, antes nunca nos pasó nada.
19.	De donde vivíamos era una hora casi al Colegio, en trocha, muchas veces cuando se salían los ríos llegábamos a caballo al Colegio.
20.	Bueno, cuando yo pasé a 3ro., mi papá decidió cambiarme de Colegio, de alguna forma al casco urbano;
21.	entonces, yo empecé a estudiar en una escuela que se llama, pues es Institución educativa Valle del Guaméz, sede la parque, era una sede más pequeña de la institución en sí.
22.	Nos pasamos a vivir al casco urbano, vivíamos en un apartamento frente a una estación de policía y al lado de la estación estaba un Colegio;
23.	recuerdo que una vez, pues estos grupos (grupos armados) pusieron una bomba en un carro de control remoto y la fueron a poner en la estación de policía.
24.	yo vivía enfrente y pues cuando explotó fue la gran conmoción
25.	pues porque además los muchachos estaban estudiando, era jornada de la tarde ellos estaban estudiando ahí,
26.	pues yo estaba en mi casa y eso explotó y todo el mundo comenzó a salir corriendo
27.	y antes, yo recuerdo, creo que no hubo heridos fatales, fue bastante duro eso.
28.	Ponían bombas en el patio del Colegio y muchas veces uno llegaba del fin de semana al Colegio y lo que se encontraba era en la cancha un hueco
29.	por la bomba que había explotado y pues cosas así por el estilo.
30.	Una vez, también hubo una explosión bastante grande cerca del cementerio y recuerdo que, pues era la única vía que pasaba por la mitad de la ciudad
31.	y justo nosotros vivíamos al lado, pasaban las camionetas de la policía con estos,
32.	pues con la gente totalmente, de alguna forma como explotada, superabierta
33.	y en las bandejas de las patrullas tapadas con plásticos, se les caían los plásticos y se podíamos apreciar los cuerpos llenos de sangre y mutilados.
34.	era algo bastante... pues bastante complicada la situación por allá.
35.	Mi papá y mamá siempre fueron docentes, pues su profesión es esa: mi mamá es economista,
36.	logró una plaza como docente de matemáticas y de física donde estudiaba,
37.	pues siempre fue como bastante duro el viaje de donde estábamos hasta el lugar donde ellos se transportaban,
38.	eso ocasionó que a mi mamá le diera un desvío de columna y pues ella tuvo que renunciar a su cargo;
39.	pues los primeros 5 años de estudio fueron para mi bastante marcantes, bastante, pues que definieron mucho de lo yo llegué a ser ahora,
40.	porque recuerdo que ellos se iban supertemprano después de que yo me pasé al otro Colegio y generalmente llegaban tarde, llegaban 6:30 – 7 de la noche.
41.	entonces yo me quedaba sola en la tarde y tenía que hacer mis cosas, mis tareas; siempre me dejaban levantada y me daban desayuno y pues yo me bañaba,
42.	me iba al Colegio sola desde que tenía 7 años y pues, de alguna forma eso me hizo ser bastante independiente en cuanto a mis asuntos escolares y pues, en mi vida en general.
43.	Cuando yo iba a pasar a 5to, pues mi mamá tuvo que renunciar por este problema de columna y mi hermano, mi mamá y yo, pues nos fuimos a vivir a Pasto de nuevo.
44.	llegamos a la casa de mi abuela, mi papá se tuvo que quedar un año aún y pues lo veía cada 6 meses,
45.	y fue algo bastante duro para mí porque, siempre se acostumbra como a hacer una ceremonia en 5to,

46.	porque pues uno pasa, acaba la primaria y sigue bachillerato ¿no? y mi papá no pudo estar ese día y llegó después,
47.	él estaba superenfermo con su roddilla y verlo, pues así, a mí me dio muy duro,
48.	yo recuerdo que cuando lo ví, después de no verlo en tanto tiempo lo abracé y lo único que pude hacer fue llorar,
49.	Pues agradezco mucho de alguna forma todo el apoyo que ellos me han dado, y todo lo que han hecho por mí,
50.	pues porque siempre han buscado como el bien para nosotros,
51.	siempre tenernos en un lugar donde nosotros nos sentimos cómodos, que no nos falte, pues nada a pesar de las circunstancias,
52.	Mi papá logro conseguir una plaza después, en el Colegio, en el Popular un barrio bastante peligroso en Pasto, como docente también de Ciencias Sociales,
53.	él estuvo en un periodo de prueba, el periodo de prueba que se aplica a los docentes cuando se hace traslado y... creo fue algo bastante duro para él,
54.	porque yo recuerdo que una vez llegó a la casa y lo que nos dijo fue:
55.	“es que tenía una muchacha que iba a perder la materia y lo que hicieron fue que los papás fueron y me llegaron a amenazar con una pistola que si la dejaba pues me iba mal”
56.	y ya mi papá, pues técnicamente decidió salir corriendo de ahí
57.	y yo estaba estudiando en un Colegio rural de allá, creo que era un Colegio pues, de muy baja calidad a lo que yo venía acostumbrada
58.	y mmhhh, era bastante complicado pues porque yo llegaba con mis tareas y mis cosas
59.	y recuerdo que todo lo que ellos estaban haciendo, todo el proceso que ellos estaban haciendo, incluso yo ya lo había hecho en 4to.
60.	y prácticamente perdí 5to, 6to y 7mo allá porque estaban bastante atrasados
61.	y yo siempre era como... “bueno eso yo ya lo ví” y entonces lo profesores me decían:
62.	“entonces ayudemé a explicarles a sus compañeros”, entonces yo pasaba al tablero y le explicaba a mis compañeros y me libraba de los exámenes,
63.	no hacía exámenes, generalmente lo profesores no me tomaban en cuenta para eso, pues porque yo ya sabía las cosas;
64.	ocupé el primer puesto, obviamente, durante todos esos años,
65.	mi promedio fue bastante elevado y... pues no sé, pues me sentí supermal cuando yo llegué aquí al Colegio-Seminario, que es un colegio pues académico totalmente y es bastante complicado,
66.	cuando mi papá también se traslado aquí, pues nos vinimos a vivir todos.
67.	Cuando yo entré aquí fue un experiencia bastante dura, pues porque los profesores eran superexigentes,
68.	incluso mis compañeros estaban acostumbrados a ver filosofía, que es una materia que aquí dan desde sexto
69.	y en los colegios que yo venía, lo venían a dar en décimo y... fue la primera materia que yo perdí, la perdí con 2.9 recuerdo,
70.	y fue algo bastante traumático pues porque nunca en mi vida había perdido una materia y menos de esa manera.
71.	Después me recuperé un poco y al segundo periodo pues, ya pude volver al ritmo,
72.	de alguna forma ya cogí el ritmo de los profes y todo, y volví a ocupar el primer puesto recuerdo,
73.	Durante todos estos años también he pertenecido a varios grupos de danza,
74.	en todas las ciudades en las que he estado, he participado en la minga
75.	en el colón ecuatoriano que es un encuentro que se hace cada 4 años, pues Ecuador y Colombia, con muestras culturales, artísticas, musicales,
76.	bueno, todo lo que tiene que ver con cultura.
77.	En Pasto estuve en dos grupos de danza: Sumacausai, que era danza en pareja, era bastante, bastante lindo
78.	y Calasai que era, coreografías en grupo más que todo folklórico, folklórico andino.
79.	Ahora que estoy en Ipiales pertenezco a un grupo que se llama herencia latina,
80.	también es un grupo que se enfoca mucho en el folklore y en la percusión corporal
81.	y creo que esa ha sido de alguna forma mi escape de muchas cosas,
82.	Hace dos años, hee me dijeron que tengo ansiedad y eso ha sido pues bastante, no sé complicado para mí,
83.	porque siempre me he dado cuenta que soy demasiado acelerada para mis cosas,
84.	incluso para hablar y todo me empiezan a sudar las manos, de hecho me están sudando las manos jaja
85.	yy soy un poco muy desordenada con mis cosas también, pero no sé, siempre he buscado la forma como de salir de eso o dejar de lado eso.
86.	Actualmente pues estoy cursando mi último año de Colegio – en el Seminario,
87.	me siento muy orgullosa de pertenecer a esta institución, es una de las mejores a nivel nacional,
88.	es la primera a nivel municipal, incluso sobre Colegios privados.
89.	Es algo bastante gratificante el poder después de tantas cosas y de tanto tiempo poder haber llegado a un lugar en que puedes estar tranquilo,
90.	en la que puedes salir a la calle sin que te de miedo que pase algo o en el que puedes estar simplemente con tu familia o la puedes ver casi a diario.
91.	Es bastante gratificante para mí eso, creo que hemos llegado a un lugar de estabilidad familiar, emocional y económico,
92.	estos dos últimos años pues han sido de bastantes cambios y en estos momentos estoy planeando ir a la Universidad, en Pasto a 1 hora y media de Ipiales,
93.	me inscribí a Derecho voy a empezar a estudiar en agosto Derecho en la Universidad de Nariño,
94.	es una Universidad Pública y no sé, creo que mis expectativas a la larga son terminar mi carrera de derecho y poder especializarme en gobernanza o derechos humanos,
95.	me gustaría mucho pertenecer a una ONG o a una organización pues sí que defienda los derechos humanos
96.	y me gustaría mucho trabajar en zonas de conflicto, pues por lo que he pasado y sé que algunos de mis compañeros han pasado,
97.	por todos mis amigos que se fueron quedando en el camino, por los familiares que recuerdo que mis amigos perdieron
98.	y por estas situaciones que de alguna forma yo viví en carne propia y me afectaron mucho

99. y me gustaría cambiar esa realidad o ayudar de alguna forma que las personas que viven esa realidad no sufran tanto esas consecuencias.

Miguel: ¿Tienes más hermanos?

100. Shara: Sí, tengo un hermano que tiene 10 años, el estudia también aquí en Ipiales en la Institución Educativa Ciudad de Ipiales.
101. Él, cuando nació tuvo de alguna forma un problema en la sangre recuerdo que la que él tenía no era apta para que él se pudiera seguir desarrollando,
102. le hicieron como 5 transfusiones y apenas tenía un día de nacido, nació amarillo, lleno de ampollas,
103. venía envuelto en papel aluminio y en una incubadora, fue bastante grave.
104. al segundo día tuvieron que llevarlo a Manizales porque vivíamos en el Putumayo
105. y los hospitales no son de buena calidad, tu entras a un hospital de esos y lo único que puedes ver son camillas casi tablas,
106. y lugares, son lugares totalmente precarios que no se encuentran las cosas necesarias para atender una situación de estas
107. y bueno recuerdo que a mis padres les dijeron que mi hermano simplemente no iba a poder caminar
108. y que por el resto de su vida iba a estar en una silla de ruedas y que ese era el fin que le esperaba,
109. afortunadamente se pudo hacer todo a tiempo y hoy mi hermano es un niño totalmente normal,
110. cursa 5to año, es súper lindo, es muy extrovertido, le gusta mucho hablar con la gente, se expresa muy bien para la edad que tiene,
111. es bastante, es grato poder verlo a él y ver en lo que se ha convertido después de todo por lo que tuvo que pasar cuando era pequeño.

Miguel: ¿Cuál es el lugar en el que has sido más feliz?

112. Shara: pues yo creo que aquí en Ipiales, tú llegas aquí y te encuentras con personas,
113. bueno a pesar de que yo soy de Pasto, con personas que te hacen sentir como en tu hogar
114. y son personas totalmente amables y es un lugar en el que tu puedes vivir tranquilo
115. después del lugar en primer lugar en el que yo viví mis primeros años, venir aquí es un cambio totalmente grande, muy abrupto y puedes sentir como tranquilidad, paz.
116. El colegio es demasiado bueno, tú te sientes aquí muy acogido,
117. hay lugares que tu puedes salir, tu puedes salir tranquilo, un ambiente totalmente diferente a lo que estaba acostumbrada.

Miguel: Cuéntame de tus amigos

118. Shara: Bueno, cuando yo llegue aquí estuve pues en un salón, me metieron a octavo.
119. Recuerdo que en todos los lugares en que he estado desde que estoy en Pasto, la mayoría de personas se, como que se asustan,
120. porque siempre he llegado como a ocupar los primeros puestos desde el momento en el que entro,
121. yo creo que a las personas pues no les gusta que alguien llegue a tomar sus lugares
122. y es algo bastante complicado y, por ende, pues no sé la mayoría de las personas era como yo.
123. Pero después me pasaron a un salón que fue el décimo A, estuve dos años con los del C
124. fue una experiencia bastante rara pues te rechazaban mucho por el simple hecho de que te fuera bien en el Colegio, o sea no, no sé.
125. Pero llegué a un salón en que la competencia académica fue uyyy es un...
126. Es muy duro, es tenaz mantenerse en los primeros lugares; son, fuimos el mejor salón durante esos dos años,
127. incluso en el ICFES tenemos el mejor promedio ICFES que ha tenido el Colegio,
128. el salón es el mejor salón y yo creo que ahí fue donde encontré de verdad las personas con las que a mí me gustaba relacionar me y con las que me gustaba estar. Encontré una amiga que ha sido mi apoyo incondicional en todas las situaciones en las que he pasado,
129. creo que me ha visto llorar muchas veces y yo la he visto llorar a ella y nos hemos apoyado y agradezco mucho poder encontrarla...
130. y eso, son personas bastante alegres y en el momento en el que estoy pues no cambiaría por nada a los amigos que tengo y con lo que he llegado a relacionarme.

Miguel: ¿Qué cosas les gusta hacer juntos?

131. Shara: Pues, generalmente, a mí pues me gusta mucho bailar,
132. entonces, también he encontrado personas en el grupo de danzas que ha llegado mucho a mí, con las cuales me he apegado mucho.
133. Pero con mis amigos del Colegio nos gusta, por ejemplo, salir una tarde, ir a leer a la biblioteca
134. o simplemente ver una película o ir a reunirnos alguna casa a hacer, no sé a cocinar y ver una película en las tardes, cosas así.
135. No sé, no somos demasiados como de fiestas, como de juventud alocada, que fiestas cada ocho y que tomar, no, no,
136. no se presentan esas situaciones pues en nosotros, somos más bien como vamos una casa, hacemos un asado
137. y comemos mientras vemos una película y nos ponemos a conversar o algo así. Somos bastante simples

Miguel: Mencionabas a tus amistades y a los grupos de danzas a los que perteneces, ¿hay alguna otra actividad la cual te guste realizar? O en la que conozcas a otras personas

138. Shara: mmmhhh, pues, yo creo que siempre me he dedicado como a hacer danza, no, pero como por fuera...
139. A mí me gusta escribir y tengo bastantes amigos, pues, que se dedican a este cuento de la oratoria, de la escritura, a la producción textual
140. y, de hecho mi mejor amigo, es, actualmente está en 10 grado y él publica artículos en el periódico ya
141. y son gente con la que uno se siente cómoda, con la que uno puede hablar de temas no tan superficiales
142. y con las que son, conocen y saben y es bastante grato entrar a charlar con ellos
143. porque de alguna forma tú haces que florezcas, te cultivas tú mismo porque, pues son, puedes llegar a tocar temas que tú no conoces

144.	y te explican o sabes o lees, te interesas por algo desconocido y vas y buscas sobre filosofía, te tragas un libro entero en una tarde,
145.	o sea, personas que de verdad te llenan, te cultivan, te hacen crecer como persona,
146.	y te llevan más allá de lo simple y superficial que es la juventud hoy en día, que es como fiesta y trago y droga,
147.	y bueno esas cosas, no sé; es un grupo bastante ameno,
148.	es chévere tal vez, alejarse de esas cosas y buscar alternativas, no tan comunes, para la juventud.

Miguel: Hemos estado platicando sobre familia, amistades. Ahora toca el turno de que me menciones tu pensamiento o sensación sobre religión.

149.	Shara: Bueno, la religión. Yo creo, soy una persona muy fiel a la creencia de que, hay que dejar de lado la religión y acercarse más a la espiritualidad ¿no?
150.	He leído algún pues algunas cosas y me parece bastante interesante cómo desde el momento en que fue, de alguna forma, instaurada la religión
151.	en la tierra se han venido controlando masas, en base al miedo...
152.	eee,aa, la imagen de un Dios castigador que si no haces lo que dice o si no pas un diezmo, si no pas la puerta al cielo, te va a ir mal en la vida.
153.	Yo creo que ese tipo de organizaciones están bastante ruin, bastante rayadas,
154.	porque, o sea yo creo que con el miedo no se puede y no se logra hacer nada,
155.	incluso puedes salir a la calle y encuentras, cientos de iglesias, de garaies que lo único que buscan o lo único que hace es enriquecer a la persona que las crea,
156.	yyyy, no sé, yo no soy mucho de ir a la iglesia, no soy,
157.	de hecho hace poco mis papás, pues me invitaron a hacer mi, la confirmación y pues,
158.	yo simplemente dije que no, no es algo que me llame mucho la atención.
159.	Ee, soy fiel creyente de que Dios existe o hay un ser supremo de que existe, que de alguna forma ve las cosas, es omnipotente, omnipresente y onnisapiente,
160.	pero me gusta más acercarme a él con la oración, sin necesidad de que otra persona me este viendo, sin necesidad de un intermediario,
161.	de alguna forma buscarlo desde lo que soy, desde mi alma y dejando de lado todo ese tipo de organizaciones que,
162.	pues de alguna forma, no, no vienen al caso, simplemente es una forma de control y de miedo hacia la sociedad.

Miguel: Y ¿qué postura política o de gobernabilidad, qué es lo que estás ahorita presintiendo o sintiendo de estos dos hechos?

163.	Shara: Bueno, pues lo que ha sido el paro nacional, pues del 21 de noviembre, emmh.... Pues yo salí a marchar, eemmh...
164.	me parece de alguna forma que, que es bastante curioso como los jóvenes hemos llegado a tomar conciencia de verdad de lo que ¿Cómo?
165.	Y como se debería manejar un gobierno en realidad.
166.	Hemos visto que durante los últimos años los presidentes han sido llevados por Uribe al poder,
167.	siempre han sido personas que han sido manejadas por él y, y siempre hemos visto que de alguna forma nos ha ido mal,
168.	yo creo que Santos fue la única persona que llegó al poder y dijo: -no, hasta aquí-, se separó de él y de alguna forma no estuvimos tan mal como ahora.
169.	Fíjate que, que lleguen un presidente a decirnos a nosotros que por simple hecho de que nosotros no tengamos experiencia
170.	y porque somos jóvenes, vamos a salir a ganar el 75% de un salario mínimo; o sea,
171.	es algo totalmente loco porque, si los jóvenes están estudiando, y en las situaciones que yo conozco, es porque necesitan
172.	y de verdad quieren sacar a sus familias adelante y muchas de las familias dependen del sueldo que se les está pando a los jóvenes
173.	y pues, es un absurdo total que lleguen y digan: - no pues es que van a ganar menos-
174.	o que las pensiones se van a hacer más largas o que va a desaparecer Colpensiones y que van a vender todas las empresas del Estado;
175.	es bastante, pues es bastante complicada esa situación.
176.	Yo creo que si nos ponemos a leer las propuestas de Fajardo eran pues supremamente buenas, hasta que descubrimos que también era Uribista y
177.	bueno, no sé, creo que, creo que es momento de dejar de alguna forma la dicotomía de derecha o izquierda
178.	y empezar a darnos cuenta que, que sí da lo mismo, de alguna forma somos el pueblo, de hecho eso significa democracia ¿no?, poder del pueblo.
179.	Y es momento de que todos despertemos y nos demos cuenta de que en realidad lo servidores públicos, son eso ¡servidores públicos!,
180.	personas que están para servirnos a nosotros, porque de últimas nosotros somos quien los que elegimos,
181.	quienes les pamos sus cosas y, y pues deberían de empezar a despertar y abrir los ojos.
182.	Es triste ver como personas mayores defienden este hombre que en los últimos años tiene, pues más de 100 investigaciones por paramilitarismo,
183.	por falsos positivos, por... y es que esta tan claramente vinculado y es triste que ver como la gente no se da cuenta de eso,
184.	simplemente sigue apoyando a ciegas, porque te dio unas tejas o te dio unos bultos de cemento o tal vez te dio el almuerzo el día que fueron las elecciones.
185.	Es triste la verdad como se pierde la sociedad en ese sentido,
186.	pero me parece que hay una esperanza al ver que los jóvenes nos estamos dando cuenta de eso y que empezamos a practicar la política desde tan jóvenes,
187.	porque sabemos de que al momento cuando ya nos llegué el turno de votar, vamos a tomar una buena decisión
188.	y vamos a dejar de lado todos los juicios que, pues fueron pasando y nos vamos a poner de verdad en, en los pies de las personas que han sufrido
189.	y de lo que necesita el país para tomar una buena elección

Miguel: En cuanto al sistema económico de tu contexto, esteee ¿qué opinión tienes?

190. Shara: Bueno, yo creo que ante los medios internacionales, lo único que brilla es el PIB, el Producto Interno Bruto del país está subiendo pues a escalas impresionantes,
191. pero me parece que es algo bastante subjetivo, pues lo único que se logra es enriquecer a los mayores y a lo que tienen más poder, siempre.
192. Y es algo bastante loco porque, sacan el promedio ¿no? o sea todo y lo dividen entre todos cuando van a hacer lo del producto interno bruto,
193. es como si, bueno yo tengo la posibilidad de comprar 3 libras de carne pero la otra persona no tiene la posibilidad de comprar eso,
194. ahora yo compro 4 libras de carne porque, pues yo, mi economía creció bastante y si la dividimos entre los dos nos tocarían 2 libras de carne a los dos,
195. pero la otra persona ni si quiera pudo oler la carne; entonces, es bastante grave como la brecha entre ricos y pobres está creciendo,
196. y los pobres cada vez se están haciendo más pobres y los ricos cada vez más ricos,
197. y la inequidad social sigue creciendo.
198. incluso la inversión en las instituciones públicas, pues en los Colegios,
199. de hecho en este Colegio a pesar de ser uno de los mejores, es uno de los que menor inversión tiene del Estado, o sea, todo es...
200. los profesores sacan con las uñas, por así decirlo, los métodos y los materiales necesarios para poder que nosotros sigamos estudiando aquí
201. y es algo bastante lamentable, que la gente piense que no, que nos estamos llenando en riquezas,
202. cuando lo único que se está haciendo es que los ricos se están haciendo más ricos y los pobres cada vez más pobres.

Miguel: Bueno, las siguientes preguntas son más específicas y seguimos la misma temática, para que menciones lo que tu referas más pertinente. La primera que quiero que me respondas es: ¿qué soy?

203. Shara: Bueno, soy una persona que de alguna forma busca estar bien consigo misma y tratar de estar bien con los demás, ehmm,
204. yo creo que como todas las personas, siempre, pues soy un ser que comete errores, pero siempre trato de resolverlos de alguna manera o, pues aprender de ellos.
205. Soy una persona la cual le teme mucho a estar sola jaja, creo que, creo que ese es uno de mis mayores miedos, eeehhmm.
206. Soy una persona que cuando está con los demás trata de transmitirles felicidad, alegría,
207. que siempre está como con un abrazo o una sonrisa para que los demás estén bien, eso soy, si soy eso jaja

Miguel: ¿Qué quieres?

208. Shara: Quieroooo, mmh, quiero poder ver a mi familia feliz, quiero poder realizarme, sentirme contenta con lo que yo podría llegar a ser,
209. quiero estar bien conmigo misma. Quieroooo, quierooo sí, cumplir todo lo que he idealizado, pues durante estos años.
210. Y quiero lograr cada uno de esos sueños.

Miguel: ¿Qué quieres ser?

211. Shara: Quiero ser una persona íntegra, quiero llegar a ser una persona la cual, pues no sea perfecta, porque pues eso no se puede,
212. pero sí poder decir que es un ejemplo para las demás personas,
213. quiero poder llegar a ser una profesional que sea totalmente autónoma, que no depende de ningún tipo de situación o de persona que la mande,
214. quiero tener, pues, quiero ser participe yyy tomar mi libre albedrío como sea, ser siempre una persona libre y sin ataduras,
215. eso, quiero ser un ciudadano ejemplar

Miguel: ¿Alguna aspiración a futuro que tengas?

216. Shara: yo creo como profesional lo que me gustaría mucho de verdad poder hacer una especialización en derechos humano
217. y poder trabajar en una ONGsen cuanto a una comunidad vulnerable, sí

Miguel: Vamos hacer un juego de palabras, yo te digo una palabra y tú me vas a decir lo primero que se te venga a la mente

Miguel: ¿Ya le has mencionado a tu familia o amigos sobre tu expectativa de vida que tienes, de los derechos humanos, de llegar a ser una defensora?

218. Shara: sí, yo creo que desde que estoy en octavo grado siempre ha sido mi sueño llegar a ser eso
219. y siempre se lo he comentado como a mi familia y tengo un primo que es abogado
220. y de hecho el de alguna forma me ha inculcado y me ha mostrado cosas que me encantan de la profesión
221. y siempre lo he comentado con mis padres, mi padre pues es licenciado en ciencias sociales y le encanta la idea de que yo trabaje en este tipo de cosas
222. y pues que me sienta feliz haciéndolo, yo creo que todos están muy contentos con la decisión que he tomado.

Miguel: Qué es lo que teeee, aaahh porque ya lo mencionaste ¿verdad?, incluso por estudiar esa carrera. Supongamos que ahorita ya planeaste, digamos, cómo alcanzar ese objetivo, que es presentar en una Universidad, supongamos que no se cumpliera de momento ese camino, ¿has pensado en otras alternativas o esa es la única?

223. Shara: Pues sí, la verdad yo creo que siempre me iría por las Ciencias Humanas.
224. De hecho estaba, contemplando la posibilidad de estudiar politología también,

225. ehh creo que también es una forma de llegar a esos lugares, creo que el politólogo pues también investiga y se da cuenta de todo ese tipo de situaciones
226. y puede estar en sus manos el cambio ¿no?
227. **y yo creo que, si no podría estudiar derecho o si se me truncara el sueño, me gustaría mucho estudiar politología también.**

Miguel: Si no alcanzaras a estudiar derecho, ¿cuál sería tu reacción, cómo te sentirías?

228. Shara: **Yo creo que me decepcionaría bastante, ¿no?**
229. **Es algo por lo que en los últimos 4 años he luchado bastante y me he preparado mucho para eso.**
230. **De hecho, he leído mucho en cuanto a literatura que he checado, he pado libros de lectura, para poder eh para hacer que mi cerebro se acostumbre a eso,**
231. **a la interpretación de las cosas, a la ambigüedad de las situaciones y poder encontrar un solución para ellas,**
232. **yo creo que si sería algo frustrante, pues de alguna forma el esfuerzo a ver que no haya dado frutos, no sé.**

Miguel: Ante el hecho que mencionabas, lamentable, de la bomba en que estuviste, hee estuviste presente. ¿Cuál, ya mencionaste la reacción que tuviste?

233. Shara: **Pues yo creo que, ¿fue miedo no?, o sea, me acerqué, estaban ahí niños igual que yo.**
234. **pues llorar una niña, pensar que, había niños solos que solo estaban con su profesor**
235. **y pues, fue un miedo total como por ellos, el saber que yo estaba con mis papás y que mis papás estaban conmigo en ese momento y que pudieron calmarme,**
236. **pero pensar en todos ellos y la desolación que seguramente sintieron y el miedo de no poder estar con un ser que los cuide,**
237. **debió ser bastante feo, me dio mucho miedo a mi por ellos.**

Miguel: Y ahora que eres joven ¿desearías haber reaccionado de otra manera?

238. Shara: **Pues, yo creo que, que pues a la edad que tengo tal vez me hubiera permitido hacer otras cosas ¿no?,**
239. **pero yo creo que en el momento no podría haber hecho nada,**
240. **creo que, pues mi acciones estaban totalmente limitadas al mando pues de mis padres y el cuidado de ellos,**
241. **yo creo que, pues no habría podido hacer nada. No hubiera podido cambiar nada de lo que sucedió.**

Miguel: Imagínate que ahorita tu ya cumples la expectativa que ahorita te programas. Dices tu, ya estás egresada, ¿cuál es tu reacción al sentirte ya egresada?

242. Shara: **Pues yo creo que me sentiría orgullosa de mí misma,**
243. **al poder haber estado 5 años luchándomela por ese sueño, pero no solo 5 años, sino muchos años atrás**
244. **y mirar hacia atrás y decir: vaya, pase todo lo que se me preguntó, pude lograrlo o fui de los pocos que tal vez salieron en esa promoción**
245. **y decir: pues ¡por fin! Hice lo que siempre quise ser. Me sentiría muy orgullosa de mí y totalmente realizada, creo.**

Miguel: Al estacionarte en ese momento de agrado, ¿Tu te sentirías ya realizada o seguirías proyectando otros objetivos?

246. Shara: **Pues, en cuanto a lo profesional de grado,**
247. **yo creo que sí sería eso, pero como te venía diciendo, me encantaría hacer una especialización en Derechos Humanos,**
248. **que no se quede como litigante nomás,**
249. **sino pues, poder inculcar e ir más profundo en la situación y todo lo que la carrera y las puertas que la carrera me abría.**

Miguel: Ya eres especialista en Derechos Humanos.

Shara: Ya soy especialista en Derechos Humanos.

Miguel: ¿De ahí que sigue?

250. Shara: **Pues yo creo que el paso a seguir sería poder instaurar mi... no sé, como trabajar algunos años con una organización ya estipulada**
251. **y pues adquirir experiencia en cuanto a eso y si se me es posible, poder empezar la mía propia.**
252. **Y pues enfocarme en algo que yo realmente en esos años de experiencia, trabajando con otras personas haya visto que sea la problemática más ruin,**
253. **más complicada y tratar de cambiar eso, yo creo que eso.**

Miguel: heee, me puedes mencionar ¿qué entiendes por valores?

254. Shara: ¿por valores? **Bueno, yo creo que en la escuela siempre nos han trabajado eso ¿no?, los valores, y valores, y valores, y valores...**
255. **Yo creo que a la larga los valores son palabras con un significado bastante grande, fuerte, que uno debe entender y tratar de interiorizar.**
256. **No te sirve de nada saberte el significado exacto de los valores que te dan la Real Academia o lo que te dicen que son,**
257. **si no entiendes, si no logras profundizar y llevarlos para ti mismo y poder practicarlo a diario con las personas que te rodean.**
258. **Creo que sí, creo que a la larga los valores son: lucécitas que tu puedes ir agarrando para que tu luz sea más grande.**
259. **para que puedas llegar a las personas de alguna forma, creo que es eso.**

Miguel: Todo este sistema valorativo que tú tienes, ¿sientes que fue influenciado por la familia, la religión, los amigos, gobierno o la escuela?

260. Shara: Pues yo creo que de alguna forma todos venimos por un camino ¿no?
261. por una senda que ha sido marcada por personas que ya han pasado,
262. y yo creo que sí, a larga muchas cosas de las que uno interioriza que son buenas, las toma de personas a las cuales les sirvieron,
263. de experiencias de otras personas que te dijeron, si tu haces esto te va a ir bien, o si tu hace esto te va a ir mal,
264. o incluso de tus propias experiencias, de tus propias caídas y pues yo creo que sí, que son cosas que se han tomado a lo largo de,
265. pues de estos 16 años que he vivido y cosas las cuales me he dado cuenta que son buenas y cosas de las que me he dado cuenta que son malas y he tratado de alejarme.

Miguel: Obviamente estas instituciones sociales que te mencioné: la religión, amigos, gobierno. En algún momento, también tienen su sistema valorativo, que muchas veces tratan de inculcarnos. En algún momento estas instituciones ¿han tratado de imponerte algún valor que tu no has querido?

266. Shara: Pues yo creo que el hecho de pertenecer a un colegio que ha sido fundado por el catolicismo es bastante, pues estricto ¿no?
267. yyy, de hecho yo creo que, que en las clases de religión la, la organización de la iglesia te la meten en la cabeza en lo más profunda
268. y tienes que seguirla al pie de la letra y yyy, es algo, pues que como mencionaba anteriormente, no estoy para nada de acuerdo yyy,
269. no sé, yo creo que eso ya depende de alguna forma de la fuerza que tu tengas en tu mente
270. y de que tu estés convencido de que lo que tu estás haciendo, de lo que tu sabes está bien ¿no?
271. que tu tengas la convicción suficiente para decir: no, esto no está bien y no me parece y no lo voy a tomar para mi porque es algo que no va conmigo,
272. yyy yo creo que siempre hay que tener esa fuerza de voluntad y esa fuerza de decisión para tomar, interiorizar a cosas.

Miguel: Cuando estás en un momento crucial, ¿qué piensas para decidir en ese momento?

Shara: ehmmmm

Miguel: ¿qué pasa por tu mente para decidir algo?

273. Shara: Yo creo que, pues como anteriormente te mencionaba, tengo ansiedad, a veces la ansiedad no me deja ver con claridad,
274. pero siempre trato de buscar como ayuda de mis papás, porque, pues ellos son personas que ya han pasado por muchas cosas en la vida ¿no?
275. y como tratar de tomar su consejo, y además de tomar su consejo, en cuanto a lo que yo pienso y lo que yo siento,
276. tratar de entre los dos llegar a un punto medio y poder tomar una decisión que sea buena.

Miguel: Mencionabas hace un momento en tu vida en que hayas tomado una mala decisión?

277. Shara: Ay, yo creo que muchas veces no, cuando uno empieza, pues cuando uno entra en la pubertad, en la edad de las hormonas uno toma decisiones bastante locas y
278. yo creo que cuando estuve en noveno tuve un novio que estaba en once y fue algo muy muy loco
279. yyy no sé yo creo que con el tomamos decisiones que de verdad estuvieron muy mal
280. y dejándonos llevar como por eso yyy no sé, son cosas que trate de cambiar por muchos años,
281. de hecho los últimos 3 años ha sido para tratar de cambiar eso y no sé,
282. creo que, que me arrepiento de haberle dicho que sí a muchas cosas,
283. pero hoy me puedo dar cuenta que eso me sirvió de mucho y que
284. y que bueno que tal vez cuando tenga mis hijos, si es que llego a tenerlos podré aconsejarlos y ser más abierta con ellos
285. y para escucharlos más y para que no tomen esas mismas decisiones que uno toma en ese momento.

Miguel: ¿pero de lo contrario puedes mencionar un momento en el que hayas tomado una buena decisión?

286. Shara: yo creo que, que llevándolo por ese mismo lado,
287. eh alejarme de él fue la mejor decisión que pude haber tomado y yo creo que esa persona me estaba haciendo demasiado daño
288. yyy no sé, llegó un momento en el que yo decidí decirle no más y me sentí liberada,
289. fue muy duro para mí, de hecho lloré muchos meses y pero después te das cuenta que, que no sé, que fue lo mejor para ti, que puedes cambiar
290. y puedes comenzar a crecer y conocer nuevas personas que de verdad aporten a tu vida
291. y que no le resten como lo estaba haciendo esta persona.

Miguel: Bueno, Ya casi para finalizar, no sé, quieres agregar algo o comentar algo sobre tus expectativas de vida, lo que quieras para finalizar.

292. Shara: Bueno, yo no sé eehhmm... Creo que, creo que es importante tomar muy en cuenta lo que eres en esencia
293. y pues darte cuenta de cómo eres y para qué eres bueno y tratar de, de enfocarte en eso, en lo bueno; yyy siempre tratar de fortalecer eso. Eehhmm,
294. yo creo que muchas veces uno se enfoca más como en lo que no es bueno y dice como: ¿por qué no soy bueno en esto, si todos los demás lo hacen con tanta facilidad?
295. En mi caso, pues yo creo que las matemáticas siempre ha sido mi lado débil, de hecho desde quinto,
296. yo no sé cómo he llegado hasta 11 con las matemáticas porque nunca, nunca han sido como para mí;
297. pero, pero yo siento que siempre he ido como para el gasto, como para pasar la materia
298. y en cuanto a la expresión a lo que es la oratoria y a la escritura, que es algo que me llama bastante la atención, los libros y todo eso,
299. pues siempre he tratado de llevarlo conmigo.

300.	O sea, yo estoy en cualquier ratito libre y lo que hago es sacar el celular y empezar a escribir, ooo si alguien me dice alguna palabra, si no la sé,
301.	inmediatamente como que hoy la voy a buscar en el diccionario.
302.	De hecho, cuando era más pequeña mi papá me estaba ayudando a aprenderme el diccionario,
303.	logré aprenderme la mitad del diccionario y es algo que, pues a la larga ayuda mucho.
304.	Yo creo que, enfocarte a las cosas buenas que tienes para ofrecer y de alguna forma ver que lo malo tal vez no es lo tuyo, simplemente dejarlo ahí.
	MIGUEL: Cuéntame que ha sido de ti en este tiempo, ¿cuáles hechos consideras importantes que has vivido desde nuestro último encuentro?
305.	SHARA: Bueno en realidad creo que el hecho más relevante es que logre ingresar a la universidad
306.	justo a la carrera que siempre quise y ya estoy cursando cuarto semestre de Derecho,
307.	me mudé un par de veces estuve viviendo en Pasto que es la capital de Nariño aunque realmente no fue mucho tiempo,
308.	pues por la pandemia tuve que regresar a Ipiales
309.	actualmente estoy esperando el inicio de las clases presenciales en mi universidad para retornar a Pasto.
	MIGUEL: Me contaste de varios recuerdos de tu niñez, entre ellos que fuiste testigo de los efectos de varias bombas en La Hormiga y de una amenaza a tu papá por parte de los padres de una niña en Pasto ¿recuerdas en qué año sucedieron?
310.	SHARA: <u>Si mal no recuerdo fue entre 2009-2010,</u>
311.	cabe resaltar que aunque se supone los efectos y alcance del conflicto interno durante estos años en el departamento en el cual residía que era el Putuma
312.	yo no eran tan graves como en años anteriores,
313.	siempre el reflejo de la violencia era notable
314.	<u>como ya había mencionado los grupos armados incluso ingresaban a los establecimientos educativos sin ningún tipo de restricción</u>
315.	<u>a "Escuchar" que en las clases se llevaran de manera correcta,</u>
316.	claro esto encaminado a que dentro del discurso del docente no se presentaran ataques u opiniones contrarias marcadas hacia ellos.
	MIGUEL: En aquel entonces ¿cómo era el contexto o la situación en el departamento de Nariño?
317.	SHARA: No estoy muy enterada de eso como mencioné vivía en el departamento vecino el Putumayo
318.	aunque cabe hacer la aclaración de que estos grupos siempre han estado presentes en gran parte del territorio Colombiano
	MIGUEL: Después de que saliste de esos lugares ¿has regresado?, ¿qué sentiste al regresar o que sentirías si regresaras?
319.	SHARA: <u>No he vuelto han sido casi 6 años, he pensado en volver</u>
320.	<u>pero algunos de mis antiguos amigos con los que aún tengo contacto me cuentan que la inseguridad está latente de nuevo</u>
321.	<u>esto por causa quizá de las disidencias de los grupos armados y los migrantes .</u>
322.	<u>Me causa mucha nostalgia pues fue el lugar donde pasé casi toda mi infancia</u>
323.	<u>crecí aprendí y descubrí muchísimas cosas que amo hacer,</u>
324.	<u>además que el contexto en el que vivía me impulso o me ayudo a decidir por donde guiar mis intereses académicos</u>
325.	<u>y la profesión que quiero ejercer y que ahora estoy estudiando.</u>
	MIGUEL: ¿Cómo ves a Ipiales en la actualidad, piensas que es una ciudad tranquila o para ti cuál factor crítico le aqueja más?
326.	SHARA: <u>Entiendo que siempre ha sido una ciudad insegura</u>
327.	<u>quizá esto responde a que al ser una ciudad fronteriza cuya economía es movida por el comercio,</u>
328.	<u>intercambio de mercancía proveniente del Ecuador que en su mayoría ingresa al país de manera ilegal</u>
329.	<u>y esto directamente afecta la seguridad los pasos ilegales en la frontera que son zonas inseguras</u>
330.	<u>la idea de apropiarse de los mismos por el dinero que se puede sacar si aprovechas estos lugares llegando incluso según entiendo a cobrar peajes y extorsiones.</u>
	MIGUEL: Será valiosa tu opinión respecto a un factor crítico que vive Ipiales: la migración ¿cómo se vive ese fenómeno, te ha afectado en tus itinerarios o cuál es tu percepción sobre ese factor?
331.	SHARA: <u>La presencia de inmigrantes en la ciudad ha traído consigo a mi percepción bastantes problemas</u>
332.	<u>e incluso ha favorecido al aumento de la delincuencia,</u>
333.	<u>Ipiales es zona fronteriza como consecuencia de la pandemia se cerraron las vías de paso legales entre Colombia y Ecuador</u>
334.	<u>deteniendo temporalmente el paso y flujo de personas entre países,</u>
335.	<u>pero luego de un tiempo los pasos ilegales empezaron a incrementarse ,</u>
336.	creo que en los últimos dos o tres meses dicha situación se ha tornado mucho más complicada
337.	<u>pues ciudadanos venezolanos se han tomado como propios dichos pasos</u>
338.	<u>empezando a cobrar por pasar, extorsionando e incluso llegando a asesinar</u>
339.	<u>personas que residen cerca de la zona o personas que manejan pasos alternos,</u>
340.	<u>además de esta situación muchos de ellos viven en la calle o en los parques aumentando los índices de mendicidad en la ciudad.</u>

ANEXO 9. Matrices del Momento IV. Nivel metatextual. Re-configuración de la trama narrativa.

SAMANIEGO

PERFILAR HORIZONTES. OTRAS VOCES. OTRAS FUENTES (SA, F, 17, N1)
<p>El reconocimiento de la violencia o criticidad en Samaniego describe el interés de la entrevistada por conocer y saber de los hechos que ocurren en su entorno; sin embargo, también se reconoce la virtud de las personas y la ocupación por no generalizar en una ciudad violenta únicamente, sino también la razón de resaltar las virtudes: "la mayoría de personas en Samaniego somos muy amables, nos gusta ayudar, nos gusta dar a conocer la cultura de nuestro municipio y no nos gusta que por esa pequeña parte de personas que no son así, digan qué Samaniego es peligro" (SA, F, 17, N1, 25-27).</p> <p>A pesar del alejamiento de su padre por la presencia de actores armados que vivió, y los demás acontecimientos críticos que se han configurado a su alrededor, desde la mujer bomba cuando era niña y el asesinato de los jóvenes el 15 de agosto de 2020, sabe que no puede vivir con el dolor y sufrimiento cada día, sabe que debe estar en movimiento y cambiar desde sí misma "cosas que aunque sean fuertes para ti, tu puedes vencerlas y tu nunca vas a dejarte rendir por eso" (SA, F, 17, N1, 283); de esta manera, irradiar en los demás ese estado de fluidez, ese nomadismo vital, ese asombro y aprendizaje que sigue arrojando la vida, no encasillarse en ese estado de preocupación o miedo que el contexto crítico pretenda establecer "es el hecho de superarme, eee el hecho de saber que de pronto puedo lograr algo en mi vida y en la de los demás" (SA, F, 17, N1, 336-337)</p> <p>Ese movimiento, ese avance en los estados de vida, se logra con voluntad de poder, no esperando que los cambios sucedan desde las instituciones, sino desde uno mismo "que desde nosotros mismos empezamos a construir un país en paz, que desde nosotros aprendamos a perdonar" (SA, F, 17, N1, 67-70). Sentirse libre en un contexto crítico o en un Estado donde no hace algo por la juventud, se logra a través de esa voluntad de poder, en este caso en la entrevistada, esa libertad emerge al ayudar a los demás: "pero hay algo, que cuando yo lo hago, me libera totalmente y así sea un hecho pequeño, una acción pequeña: pero ayudar a alguien..." (SA, F, 17, N1, 157)</p> <p>Por medio de un nomadismo y voluntad de poder, se puede determinar que en Samaniego "no somos solo guerra..." (SA, F, 17, N1, 23)</p>

PERFILAR HORIZONTES. OTRAS VOCES. OTRAS FUENTES (SA, M, 18, N2)
<p>Estar secuestrado en tu propia casa, salir y ver personas armadas que en cualquier momento te pueden amedrentar o hasta matar, tener la angustia que si viene la milicia o guerrilla, maten o encarcelen a tus padres por pensar que se les está apoyando a los otros; momentos de angustia, miedo e incertidumbre que marcan las vidas de jóvenes y rodean los acontecimientos "entonces pues, ese día si, si me marcó bastante, sentía miedo" (SA, M, 18, N2, 146). En esta narrativa, donde llegaron los paramilitares a la casa del entrevistado y demás hechos que rodean a la ciudad, hacen perder la esperanza y el ideal de que alguna vez llegue la paz a Samaniego "ver que este pueblo nunca, nunca va a mejorar en la paz, ¿cierto?" (SA, M, 18, N2, 129), aunado a la latencia del contexto crítico donde los hechos no han sido actuales, sino siempre han existido "pues siempre Samaniego ha sido violencia, pues violencia" (SA, M, 18, N2, 126). Este entorno crítico no merma el deseo de apoyar a las personas y de considerar las consecuencias de cada decisión que tome el joven, aplicar un eterno retorno en su vida y compartir la experiencia es una respuesta de seguir avanzando a pesar de las circunstancias "También podría, también enseñar, enseñar y poder dar consejos a las personas que lo necesiten porque yo voy a ir ganando experiencia, entonces, irle explicando a la gente más pequeña, a la nueva generación las cosas que están mal y esas cosas" (SA, M, 18, N2, 114-115), el apoyo entre a las demás personas puede ser la respuesta para mitigar los acontecimientos negativos que la ciudad produce, el abandono del gobierno que le agudece y el padecimiento de una coyuntura con actores armado que dificulta los itinerarios de la juventud, "me gustaría irme mejorando como persona, ser un profesional, poder ayudar a mi familia, a mis amigos a la gente que necesite" (SA, M, 18, N2, 112-113). La narrativa reconoce un Samaniego como contexto crítico, pero también una ciudad bella con personas amables y trabajadoras, que día a día se levantan y procuran convertir los días tristes y aburridos en algo diferente y alegres, tal como lo hace el entrevistado.</p>

IPIALES

NIVEL METATEXTUAL: RECONFIGURACIÓN DE LA TRAMA NARRATIVA
PERFILAR HORIZONTES. OTRAS VOCES. OTRAS FUENTES (IP, F, 16, N2)
<p>Las situaciones críticas que vivió la joven en las ciudades donde vivió, le hicieron migrar a Ipiales; sin embargo, no olvida a los seres queridos y son su impulso de resistencia y expectativa de cambio "por todos mis amigos que se fueron quedando en el camino, por los familiares que recuerdo que mis amigos perdieron y por estas situaciones que de alguna forma yo viví en carne propia y me afectaron mucho y me gustaría cambiar esa realidad" (IP, F, 16, N2, 97-99). Lograr el cambio que ella desea requiere tomar determinaciones, las cuales no se toman sin reflexionar, revisa los resultados pasados y las proyecciones de las decisiones que vaya a tomar "yo creo que como todas las personas, siempre, pues soy un ser que comete errores, pero siempre trato de resolverlos de alguna manera ooo, pues aprender de ellos, o viendo que resultados puede traer esa decisión" (IP, F, 16, N2, 204), un eterno retorno visualiza antes de tomar una resolución y además se prepara continuamente para el contexto de incertidumbre que vaya a vivir "para hacer que mi cerebro se acostumbre a eso, a la interpretación de las cosas, a la ambigüedad de las situaciones y poder encontrar un solución para ellas" (IP, F, 16, N2, 230-231).</p> <p>Los momentos críticos que vivió y que la hicieron migrar junto con su familia, no sólo contribuyeron a que sea considerada y comprensiva al momento de tomar decisiones, también ha generado una autonomía valorativa "quiero poder llegar a ser una profesional que sea totalmente autónoma, que no depende de ningún tipo de situación o de persona que la mande, quiero tener, pues, quiero ser participe yyy tomar mi libre albedrío como sea, ser siempre una persona libre y sin ataduras, eso, quiero ser un ciudadano ejemplar"(IP, F, 16, N2, 213-215) "yyy yo creo que siempre hay que tener esa fuerza de voluntad y esa fuerza de decisión para tomar, para interiorizar las cosas" (IP, F, 16, N2, 272)</p>

PERFILAR HORIZONTES. OTRAS VOCES. OTRAS FUENTES (IP, M, 16, N1)
<p>Vivir la situación de un atraco donde casi se pierde la vida, mueve tus itinerarios y modifica tus expectativas, en la narrativa se denota el impacto de ese acontecimiento "marcó mi vida por completo" (IP, M, 16, N1, 6) desde las terapias de recuperación hasta las aspiraciones profesionales, tuvieron una alteración esos itinerarios presentes y futuros. El joven estudiante reflexiona sobre las decisiones que le llevaron a estar ante tal situación, lo que su entorno le presentaba "el día que me pasó este suceso. Mi mamá me decía, cómo presintiendo que no vaya, y de necio" (IP, M, 16, N1, 185-186) y lo que acontecía en el momento "me hubiera gustado reaccionar de otra forma" (IP, M, 16, N1, 143), esos factores deriban en que al tomar una decisión ya lo medite, analice y piense en las consecuencias detenidamente, percibiendo un eterno retorno al momento de realizar una elección trascendental "Siempre pienso en mí y en mi felicidad, en cómo va a ser en un futuro, si hago bien esto, si hago mal esto, qué consecuencias voy a tener después" (IP, M, 16, N1, 184), este ejercicio de reflexión se deviene de concebir cómo sería vivir repetidamente por la eternidad los escenarios de tomar una buena o mala decisión.</p> <p>Pero este acontecimiento no provocó un ensimismamiento, el joven siguió en movimiento, desaprendiendo hábitos para su recuperación, deseando regresar a sus itinerarios normales y encaminado por aprender y lograr sus anhelos "yo quiero cumplir mi sueño y nadie me lo puede quitar" (IP, M, 16, N1, 164). Bien es cierto que al principio se tuvo miedo, pero éste no originó el sedentarismo en un lugar de confort o afiliación, fue uno de los factores que condujeron al joven a ser un sujeto nómada y buscar su bienestar.</p>

PERFILAR HORIZONTES. OTRAS VOCES. OTRAS FUENTES (SI, F, 18, N1)

En una ciudad donde el narcotráfico genera violencia, también genera el mundo de la drogadicción para los jóvenes. Dentro de la narración no sólo el contexto de la ciudad lo produce, también está la presión de los amigos y la toxicidad de la pareja, una mixtura que advierte la fragilidad de las personas para acudir a las adicciones. A pesar de los esfuerzos de la madre, se refleja en el pasado decisiones mal tomadas "mi mamá me quitaba lo malo y yo lo quería, me ponía lo bueno y yo me iba por el otro lado" (SI, F, 18, N1, 185), se reflexiona sobre ese pasado donde las elecciones nublaron la vitalidad, para que en el presente sirvan como referencia para una proyección de escenarios y una mejor decisión "salí de mi mundo en el que estaba porque obviamente son mundos diferentes, conoces las verdaderas amistades, los verdaderos proyectos buenos que te trae la vida y los malos" (SI, F, 18, N1, 24-25). Dentro de este mundo, no sólo la adicción es la consecuencia, también se puede dar contradicciones o asperezas con los distribuidores, los cuales bajo amenazas y mecanismos violentos de control, sumergen más a los jóvenes en la drogadicción, o bien, como en la narración, implementan suposiciones de robo para amedrentar y pedir dinero, "con los narcotraficantes, me amenazaron mucho, yo no podía salir de mi casa, de hecho duré un mes sin salir de mi casa porque querían ahora sí que casi hasta lincharme" (SI, F, 18, N1, 186-187).

Este contexto de violencia no merma la fortaleza de salir de ese mundo y la voluntad de poder para generar otras expectativas de vida "entonces decidí alejarme de esas cosas, decidí salir adelante, que fue muy difícil obviamente porque mucha gente me criticaba" (SI, F, 18, N1, 26-27); aún y con la falta de apoyo gubernamental ante las amenazas, la expulsión de la institución educativa y la corrupción y delincuencia en la ciudad, la joven entrevistada hace valer ese eterno retorno para ya no tomar las malas decisiones que le llevaron a las drogas y esa voluntad de poder para definir: "aquí está mi vida, salí adelante, yo pensé que nunca iba a salir" (SI, F, 18, N1, 20)

PERFILAR HORIZONTES. OTRAS VOCES. OTRAS FUENTES (SI, M, 21, N2)

La venta de droga no sólo genera la pelea de plazas entre cárteles a nivel estatal, también dentro de los municipios cuya plaza está ganada provoca conflictos entre distribuidores locales, cualquiera de las dos situaciones huele a muerte. La amenaza de muerte del distribuidor al joven fue una de las causas para comenzar a dejar la metanfetamina "y ahora considero que si salí, pues fue primero ese susto, y más que el susto pues más bien fue ver lo que tenía, que poseía y que tan vulnerable soy ante mi alrededor" (SI, M, 21, N2, 737), añádase a esta otros factores, como el diálogo consigo mismo que reiteraba su médica "me dijo la psicóloga que mediante el diálogo yo podía resolver, una especie de cualidad" (SI, M, 21, N2, 652), diálogos que contenían un instinto virtual para resolver o encontrar luz en ese camino nublado por las adicciones, donde se le presentaban discursos simbólicos que apoyaban en la reflexión y búsqueda de la tranquilidad "pero es como un Dios la soledad, siempre vas a estar experimentado lo que es la angustia, la soledad, la desesperación, a veces lo vas a vivir, lo vas a sentir así, pero no hay luna bajo el sol, eres un ser humano" (SI, M, 21, N2, 776-777), esas sensaciones amargas para algunas personas, pero inherentes a la condición humana, son el reconocimiento del ser mismo, con esto en mente, también es de distinguir que emergen otras como la pasión, serenidad o gozo, ninguna supeditada a otra sino en un equilibrio.

Una sensación de gran apoyo fue la libertad, en especial en la pintura, pintar sin seguir patrones, sin seguir metodología, sólo con la espontaneidad de los momentos, esa iniciativa desprende una autonomía moral, aquella que era mermada desde la secundaria con los honores a la bandera o con las normas de cohabitación familiar o con las medidas de comportamiento religiosas, reglas de convivencia que fueron cuestionadas y no entendidas en ese momento por su nicho "no sabía lo que me pasaba en la secundaria, y no había nadie a quién se lo pudiese contar" (SI, M, 21, N2, 247-248). A pesar de que los episodios siguen apareciendo, también estarán presentes esos diálogos consigo mismo que originen narraciones con instinto virtual y, aunado a la autonomía moral, se espera que el joven se siga sintiendo "chido" sin las adicciones.

CUERÁMARO

PERFILAR HORIZONTES. OTRAS VOCES. OTRAS FUENTES (CU, F, 15, N3)

La disputa de plazas entre organizaciones criminales genera un entorno de hechos violentos, los "levantamientos" son instrumentos del miedo que generan el mensaje de disputa; para la población son acontecimientos que les produce rabia, tristeza, desesperación, pues no hay esperanza de que regresen sus seres amados. A su vez la incertidumbre se apropia del contexto, ya que con sólo verte con "alguien" que probablemente sea un activo del narco, puedes ser enjuiciado por las bandas delictivas y resultar en un "levantado" o cuerpo más de esta tragedia. Dentro de estos hechos no hay muchas voces, han sido silenciadas por la duda de quién estará del lado de quién; es decir, hablar sobre los actos que comente el narcotráfico no se escucha entre la población, son prudentes para saber con quién platicar de eso. La joven estudiante víctima del levantamiento de un familiar, ya no tiene lágrimas, no puede llorar, vive en esta tristeza sin poderse desahogar, "pues, ya nomás dije, yaya, osea, tengo que, en vez de estar llorando tengo que seguir y así era lo que decía siempre" (CU, F, 15, N3, 116), por su padre que no sabe si algún día aparecerá, por su familia que no se ha recuperado, por ella misma debe mostrar esa nomadismo de continuar, de seguir moviéndose, aprendiendo para lograr la fortaleza que se requiere y afrontar el hecho trágico que está viviendo. Ese mismo nomadismo le hace pronunciar: "sé fuerte, sé fuerte, sé fuerte, sé fuerte, y tu puedes y sé fuerte y tu puedes" (CU, F, 15, N3, 132), pues es lo que su padre le dice dónde quiera que este, es lo que se requiere para continuar con sus itinerarios de vida y será lo que requiera para marcar sus expectativas, pues por ahora sus energía y aspiraciones se concentran en la situación lamentable de la desaparición, para su futuro señala: "no sé qué es lo que pienso hacer" (CU, F, 15, N3, 203), no está en sus aspiraciones pensar en sus itinerarios posibles, de momento no hay una visión a largo plazo.

PERFILAR HORIZONTES. OTRAS VOCES. OTRAS FUENTES (CU, M, 18, N4)

Una resistencia ante una coyuntura que pretende despojar la identidad, un continuo movimiento para vivir sus itinerarios, un autodescubrimiento para perdonar y acercarse a su encuentro consigo mismo, así es como vive el estudiante, formándose una autonomía moral en la que aspira establecer su camino sin la linealidad del contexto en el que le tocó desenvolverse y sin admitir un rol social que le desean imponer incluso en su familia. Ese caminar continuo ha producido la búsqueda de su identidad, construyéndola a través del perdón, la reflexión de su pasado y la emoción por su futuro, donde los trayectos son diversos para disfrutar, pues él menciona "Quiero, quiero ser todas las cosas y una sola a la vez" (CU, M, 18, N4, 395), ser todo y a la vez una cosa da la flexibilidad para adentrarse por el trayecto que más le fascine. Lo que no se percibe es un estado estático, por lo cual el nomadismo se percibe, ese constante movimiento no sólo de ciudad de la cual desea salir, sino el continuo aprendizaje del entorno que, aunque sea contrastante le aporta experiencia. Estos aspectos confluyen para que sus aspiraciones sean de salir a descubrir, de apoyar cuando sea necesario y de lograr un reconocimiento familiar, pero tal vez con mayor énfasis su búsqueda sea ese lugar donde se sienta libre y sin vejaciones por parte de la sociedad, tal y como lo señala: "Quiero ser fuerte, no decaer, no dejar de ser yo, no dejarme opacar nuevamente. Quiero ser eso. Quiero ser una persona libre, capaz, orgullosa de sí misma y quiero, quiero ser yo, eso es lo que quiero ser" (CU, M, 18, N4, 399-400), quiere ser él, una aspiración que debería ser sencilla, pero los contextos de violencia no le han permitido ni si quiera eso, aspectos que desde la institución familiar, escolar e inclusive laboral no le han permitido con plenitud; a pesar de eso, su persistencia por encontrar esa libertad ha sido intensa y resistente.

ANEXO 10. Matriz del Momento I. Codificación y transcripción relatos colectivos.

CIUDAD	
CUERÁMARO (CU)	
PARTICIPANTE 1	
NOMBRE:	ANDREA
EDAD:	18
CÓDIGO DE IDENTIFICACIÓN:	ANDREA, 18, CU
PARTICIPANTE 2	
NOMBRE:	ALIN
EDAD:	19
CÓDIGO DE IDENTIFICACIÓN:	ALIN, 19, CU
PARTICIPANTE 3	
NOMBRE:	MACO
EDAD:	19
CÓDIGO DE IDENTIFICACIÓN:	MACO, 19, CU
PARTICIPANTE 4	
NOMBRE:	GENÁRO
EDAD:	17
CÓDIGO DE IDENTIFICACIÓN:	GENÁRO 17, CU

ENTREVISTA COLECTIVA CUERÁMARO

MIGUEL: ¿Cómo perciben su colonia en la actualidad? ¿Es normal que vayan patrullas de la guardia nacional?

1. ANDREA: Pues diciembre estuvo fuerte, nosotros ya no salimos a hacer fogata
2. y de hecho ya ni se escucharon tiros, ni en año nuevo, ni el 24,
3. antes los 24 y año nuevo desde antes de las 12 ya se escuchaban las detonaciones y ahora nada.
4. ALIN: Si, en diciembre estuvo pesado, hasta el ambiente se sentía.
5. De hecho tampoco no hicimos una lumbrita afuera de mi casa, porque siempre año con año hacíamos
6. y ahí fogata y los chiquillos tronado unos cuetes, unas cebollitas y fuegos pirotécnicos así leves,
7. pero no y ya dijo mi tío saben que, este año no vamos a hacer, se siente muy tensa la cosa, y pues ya no,
8. nos quedamos adentro. Incluso, estando en la cochera y como 15 minutos antes de las 12 nos dijeron, ya pásense para adentro.
9. no querían nadie afuera, por lo mismo, hace un año pues se escuchaban pues balazos y eso y ahora no.
10. Yo creo no hubo balazos porque supuestamente habían dicho que si escuchaban disparos luego luego se dejaría ir la guardia,
11. por eso mismo andaban haciendo rondines, por si escuchaban para ir a las casas a multarlos,
12. si detonaron o algo debió ser en los ranchos, pero no, no se escucharon.

MIGUEL: ¿y en el resto de la ciudad?

13. ALIN: Si se sentía un ambiente pesado.
14. Ya ni en el jardín me dejan estar jaja,
15. hace como una semana estaba en el jardín con un amigo, eran como las 11.15
16. y se acercó una mujer policía y nos dijo que sería mejor que nos retiráramos,
17. que ahorita estábamos un poco tranquilos con la guardia, pero que no nos confiáramos.

MIGUEL: ¿Por qué se puso así?

18. ANDREA: Pues desde que mataron al ministerial hubo más patrullas,
19. pero ya en diciembre si se sintió más fuerte, hasta helicópteros salen cada fin
20. ALIN: Todo fue desde que mataron a los chavillos en la fiesta, haya para Zapata,
21. luego se mancharon con un chavillo afuera, lo dejaron bien mal.
22. ALIN: Pero es lo que le digo, como se, como se mancharon con el más chiquillo, pues allá de los, pues de irlo a seguir y allí.
23. ANDREA: Bueno pero no se escucho.
24. MACO: ¿Era el que hacía servicio social con nosotros?
25. ANDREA: Hey, ¿servicio social? ¿Ale?
26. ALIN: Si, es el que lo había hecho. Es que me había dicho, mmhhh nombres no.
27. Me había dicho, es el que me había dicho que del servicio y yo no, no, no, luego hasta que me dijeron si es cierto, si es.
28. Pues es que supuestamente, una de las versiones es de que, supuestamente cuando llegaron ahí a la fiesta
29. y empezaron a decir que quién era fulano de tal.

30. y que él dijo pues que, no dijo directamente ¡ay es él!, no sino que volteo a verlos y supuestamente lo dejaron ir libre.
31. lo dejaron salir, pero como afuera había gente preparada por si en dado caso se, se pelaban;
32. entonces, este como salió corriendo, obviamente los otros no les dijeron "ahh oyes va a salir un chavillo así y así, no lo vayas a matar eee".
33. pues obviamente no y que cuando salió este Alex, los que estaban afuera esperando si
34. ANDREA: Por si se escapaba uno
35. ALIN: Por si se escapaba, pues lo, lo mataron.
36. Por eso lo siguieron y precisamente estaban para que nadie se escapara,
37. para el que, por el que iban no saliera vivo, que por eso,
38. porque como quiera el dueño, el dueño de esa casa anda como si nada,
39. y el hijo, andan como si nada y ellos son los que supuestamente dijeron eso,
40. esa versión pues, de que a él lo habían dejado y que iban directo por el "licenciado".
41. MACO: ¿Cómo se llamaba el licenciado?
42. ALIN: No sé como se llamaría
43. ANDREA: Fue alumno del CECYTE, iba connnn, ¿con quién?
44. GENÁRO: Se me hace que yo ya había salido cuando entro
45. ANDREA: Si, a ti ya te tocó el otro, el otro día dijimos de con quién iba
46. MACO: ¿Hace mucho?
47. ANDREA: Yo creo si lo conocías
48. MACO: ¿De máquinas?
49. ANDREA: Si.
50. MACO: No me acuerdo. No lo ubico
51. ANDREA: Es que yo si dije, ¿a poco si, de esa generación?, yo ya estaba allí,
52. pero ¿quién me dijo?, era de la de, porque me nombraron a dos tres que si eran.
53. MACO: Si, ¿si salió? Si me contó Mat que lo llevó su hermano a uno de ellos, a esa fiesta.
54. ANDREA: ¿Su hermano de Mat?
55. MACO: No, que uno que estaba en la fiesta, que eran dos hermanos, que uno le dijo ¿vamos? Y lo llevó y el otro le dijo no, yo no me quedo y se fue y dejo ahí a su hermano y ahí falleció, entro una bala que le rebotó en la cadera y explotó en los intestinos algo así.
56. ANDREA: Oye.
57. ALIN: Es que se derrapó
58. ANDREA: Oye ¿qué ya tenía 4 años con Astrid?
59. ALIN: No sé cuántos años.
60. GENÁRO: Era este mira,
61. MACO: Ahh si, que acababa de ser papá
62. ANDREA: No, apenas va a ser.
63. MACO: Ah todavía no
64. ROS. Esta embarazada
65. ALIN: ¿Quién?
66. MACO: Ahh no lo ubico, a este si no lo ubico.
67. ALIN: ¿Ese era el Lic?
68. GENÁRO: Aha
69. MACO: Entonces en diciembre se puso acá machín.
70. En otros lugares también, hasta en un rancho hubo toque de queda. A las 8 ya nadie.
71. ALIN: ¿quién?
72. MACO: Allá en un rancho.
73. ANDREA: ¿A poco?
74. GENÁRO: Pues aquí también todo el tiempo dicen

MIGUEL: Podrían describir ¿qué hacen en un día normal?

75. ANDREA: Pues ya ves que ni en el jardín dejan estar ¿verdad ALIN?
76. ALIN: Si, como les decía, la otra vez estaba ahí y la policía me dijo que ya, que en el jardín ya no podíamos estar,
77. que porque, era una señora la policía que esta ahí, dijo ya, que por seguridad de nosotros nadie podía estar tan tarde,
78. que porque "mire, ahorita por ejemplo hay mucha Guardia Nacional
79. y pues ahorita nos sentimos poquito bien, más protegidos, porque había muchísima,
80. y había 6 camionetonas, seis, estaban ahí y luego otras tres y luego las que iban de incógnito, las que no llevan
81. ANDREA: Oye, dices que pasaron ¿verdad?
82. GENÁRO: Si, son como tres.

MIGUEL: ¿Cómo son?

83. ALIN: Haz de cuenta son como
84. GENÁRO: Suburban.
85. MACO: Son las que quitan a los narcos y ya las usan.
86. ANDREA: Cuando le estaba comprando un taquito a mi hijo, esteee, paso una
87. y yo nomás vi a una y traían el cubrebocas y los vi así y dije,
88. dos hombres y dos atrás, ¡ay no estos son sicarios; y me voltio,
89. pero luego atrás pasó la otra y el otro llevaba uniforme y dije ahhh son los otros que dicen.
90. ALIN: Nombre aquí por la tienda de MACO se ve todo, como pasan a cada rato como rumbo al Platanal.
91. ANDREA: Es que pa allá pa la sierra siembran mucho.
92. ALIN: Bien hartísimo pasan por ahí
93. MACO: Si, se me quedan viendo.

94. ALIN: Han de querer dulces
 95. MIGUEL: ¿Eran jóvenes los que mataron en aquella fiesta?
 96. ALIN: Si, estaban chavillos. Supuestamente a ese muchacho le pegaron el tiro porque quería correr o algo.
 97. le pegaron en la pompa y de ahí traspaso.
 98. ANDREA: A poco, y ahí mismo falleció, ¿no?
 99. MACO: Aha
 100. ANDREA: Si, si pues que el hermano también estaba ahí,
 101. MACO: Ah sí.
 102. ANDREA: Que fueron los dos, pero que a él le dio sueño y que ya se fueron
 103. y que ya cuando estaban allá que, que vamos pues que otra vez, que él dijo no, que él ya no quería ir,
 104. y fue cuando el ya nada más lo llevó, y que lo dejó y que ya no se quedó, y pues dicen que para qué lo dejaba ahí.
 105. Por eso andan así pues que dice: que si él no lo hubiera llevado... pero pues
 106. ALIN: Que traía los brazos bien dañados, porque se golpeaba mucho
 107. ANDREA: Hay, que se había golpeado contra la pared
 108. ALIN: Que los traía bien feos, que porque decía: ¿por qué no lo obligue a que se viniera?
 109. ANDREA: Y con este niño que si se cizañaron pues mucho, porque si creo si quedó bien destrozado,
 110. te digo que me estaban diciendo
 111. MACO: Con el Lic. O connn
 112. ALIN: Con el Chavalillo del servicio
 113. ANDREA: Que por ahí pues donde quedó, que has de cuenta que,
 114. que piensan pues que a lo mejor el quiso después tratar de esconderse en medio, en dos camionetas así y él ahí,
 115. por eso que lo andaban buscando y su hermano, pero su hermano pues no sabía que era él,
 116. andaban buscando hasta que reportaron que ahí estaba uno como escondido
 117. y que pues ya ahí, andaba pasando ahí la policía pues pero no lo veían
 118. y que, incluso pues dicen porque pasaron y ahí ya, su hermano el que era policía fue el que lo encontró,
 119. y que ahí lo vio pues así, y le dijeron a una amiga que era tía de él,
 120. que si quería pasar pues ahí, pues ahí a reconocerlo, o a ver así, que le dijo: no,
 121. no quiero pasar, que ya después que le dijo la tía, que bueno que no pasaste dijo,
 122. porque si, si estaba muy mal, y ya después escuché comentarios que,
 123. que los hombres eran de Salvatierra que estaban así pues, así con El Marro.
 124. ALIN: Si, es que les da más coraje de que se escapen
 125. ANDREA: Porque de hecho
 126. ALIN: Pos oyes
 127. ANDREA: De hecho cuandooooo, cuando así que su hermano, el policía no dejo que abrieran la caja, o sea cerrada pues porque no
 128. MACO: Entonces ¿lo encontró su hermano?
 129. ANDREA: Lo encontró su hermano. Por eso pues después andaban reportando que un policía estaba llorando en el cuerpo.
 130. pues era su hermano. Y era más chiquillo
 131. ALIN: Pues quien se iba a imaginar yo creo que ellos, pues ver un familiar ahí.
 132. ANDREA: Pues ya también, el otro día también vi el celular de Genaro que es donde trae ahí como cosas jaja,
 133. también a uno que era ex policía, heee iban con su hija y lo mataron, a la niña no la mataron,
 134. a ella no la mataron pero si enfrente de ella.
 135. ALIN: Pero fíjate, cómo cambian las cosas ya en estos tiempos pues,
 136. pues yo me acuerdo cuando mi amigo era así y que les platicué que lo mataron en una fiesta, fueron por él y nomás a él.

MIGUEL: Y ¿Cuál creen que sea el futuro de su ciudad?

137. MACO: Uno feo, ya no se fijan a quien matan.
 138. ANDREA: Era bien diferente, como que se respetaban antes.
 139. ALIN: NO, no tocaban a la familia a menos que también estuvieran en el problema, que los hayan metido,
 140. porque yo me acuerdo de la plática que me contó mi amigo, que, por ejemplo era un matón,
 141. queeee se estaban peleando no sé, era con unnnn licenciado o unnn, así del gobierno pues
 142. y que el matón le dijo, porque los ponen en varios sitios, o sea del camino donde,
 143. de la rutas que él siempre hace, esteee ponen a varios como Halcones, se les llama o así pues veda y este,
 144. que ese matón le dijo, oyes, ya pasó por aquí el fulano tal, pero pasó con la hija dice, el niño.
 145. Cuando lo deje en el kínder me dices o que lo deje en el sitio, dice no quiero que este dentro del carro el niño,
 146. dice, porque el objetivo pues es él, no es el niño y que le habló el otro halconcillo y le dijo: ya se bajó e!!!,
 147. ya bajó el niño, ya no; no pos ya pasó pero no lleva nada de niño, le dice ¿estás seguro?
 148. Porque aquí pasó con el niño, dice no, no pasó con el niño ya va solo, ¿estás seguro?
 149. Dice: si llega a pasarle, si se llega a fallar laaa, el objetivo;
 150. al que, el objetivo vas a ser tu. Y que le dijo: no dice, no lleva ningún niño y no sé qué;
 151. pues el matón pues, de volada llegó al carro y roció la, la metralleta no sé que tipo era,
 152. y entonces, este dice que obviamente se tenía que asegurar que éste estuviera muerto;
 153. entonces dice que, que el matón pues ya fue a checar y ahí estaba el niño muerto.
 154. Estaba el niño muerto junto a su papá, que lo quiso como proteger, pero pus cuando, que le dio una rociadota
 155. y que le dijo: ¿oyes dónde estás? Si, efectivamente venía solo,
 156. que le dijo: ¿dónde estás?, no pus ya te voy a recoger, estoy en tal lugar, está bien, ay ta, ay estamos,
 157. y que fue y que le dijo: estaba el niño, y te dije que si, que si mataba al niño o algo fallábamos el que seguía eras tu,
 158. pero que dice, dice mi amigo que ese matón fue como la muerte más fea para él.

159. ANDREA: Porque mató al niño
160. ALIN: Porque mató al niño, o sea que a él, no, no le gustó matar a nadie más, más que.
161. ANDREA: El objetivo.
162. ALIN: Más que el objetivo y que él hasta lloraba,
163. dice: mira, de verdad que para matar a gente no se sentía algúnnn, pierdes todo, es como si mataras animales,
164. pero matar a un inocente te queda, se te queda grabado. Y ahora m quedo pensando y dices, ahora los matan como a,
165. ANDREA: No les importa.
166. ALIN: Ya no les importa nada, este quien este, niño, niña ni nadie.
167. GENÁRO: Agarran parejo
168. ALIN: Agarran parejo y, y antes si era de respeto. Y, y es más ni se metían en los territorios, o sea era de...

169, ANDREA: Los que andaban en sus asuntos, pues andaban en sus asuntos.

170. ALIN: Si, como aquí todo Cuerámaro era Juvenal.
171. ANDREA: Si, pues de hecho nada más acabaron ellos y de ahí empezó... ¿oyen eso?
172. MACO: Umm helicóptero
173. ALIN: Todos los fines de semana ahí anda el helicóptero y checa.

MIGUEL: ¿A Juvenal cuándo lo mataron?

174. ALIN: En el 2000, mmmh ¿qué será? Seis más o menos
175. ANDREA: Pues ya tiene, porque a Alex lo mataron en el ocho.

MIGUEL. Ya 15 años

176. ALIN: Nadie se metía al territorio. Si, no, el era el mero mero y ya nada más lo mataron a él y a su gente de ellos vyy
177. ANDREA: También mataron a sus hermanos ¿verdad?
178. ALIN: Hey, sus primos
179. ANDREA: Pues todos.
180. ALIN: Y ¡orale! Y ya se metieron quien sabe que gentes y ya de ahí nadie, ya no se quedan.
181. Pero ni fachosos que eran veda, andaban en cualquier camionetilla X, bien así,
182. ni siquiera así camionetonas o ay mira esto, no, bien sencillones
183. ANDREA: Así como andan
184. MACO: Así como dicen, los meros meros andan así sencillitos
185. ALIN: Si, no les gusta así que, pues entre menos llamen la atención mejor.
186. Pues tan solo yo que veía la, pero quien sabe veda, si sea cierto el relato de de Pablo Escobar,
187. de que decían que, incluso le hacía creer a su esposa que compraba ropa de segunda
188. y cuando lo descubre le preguntaba que como era posible que tuviera tantos barriles de dinero y nunca le compraba ropa de primera,
189. y dice a mis hijos nunca les compré ropa de segunda, yo la rompía para que pensarán eso.
190. O sea la mente, pues de una persona para cuidar a su familia, su perfil;
191. no que ahorita, que las hummer, que más cosas.
192. Fíjate que ahorita así como anda el helicóptero así como anda en las noches y si trae la luz, si la trae.
193. ANDREA: Ahh ¿si trae la luz? Yo nunca la he visto, anoche fíjate que nomas escucho
194. ALIN: Si, si la trae
195. ANDREA: Nomás la escucho y como que la echa así dondeee
196. ALIN: Pues así Los Angeles, así. Pero son dos, uno de cámara, de las noticias así y el otro así en la, ¡aaaay!
197. Pero todo el día tatatatata, toda la noche así como lo ves aquí,
198. bien bajito, dices: ay no, y cuando veo eso digo, me acuerdo, ahora que en Los Angeles, ya estamos en Los Angeles jaja.

MIGUEL: ¿Así andan por allá?

199. ALIN: Si, así como anda el helicóptero por allá. Nada más falta el de TV4 ¿Cómo es? Jaja
200. ANDREA: TV cuco jaja.

MIGUEL: La casa que está en la entrada, que está toda hoyuda,

201. ANDREA: Fue donde balacearon ¿no?

MIGUEL: Heyyy, ¿porqué la balacearon?

202. ALIN: Porque ahí estaban resguardados gente de otraaaa, de otraaaa banda ¿no? de otrooo
203. GENÁRO: Cartel
204. ALIN: Si, de otro cartel
205. MACO: Sería de Santa Rosa o el cuatro letras.
206. ANDREA: Era, eran cuando estaban resguardado lo del Marro
207. GENÁRO: Si
208. ANDREA: Y fue cuando empezaron a matar todos los del Marro.
209. ALIN: Los del huachicol y eso.
210. ANDREA: Todos los huachicoleros, eran los del huachicol
211. GENÁRO: Y esa casa la rodearon toda, porque en todos lados tiene balazos, por todos lados.
212. ALIN: Si, por eso, ahí tenía gente El Marro, se estaban resguardando
213. y pues como se, ahí ya ubicaron la casa, ahí se descargaron.
214. MACO: Yo cuando la vi dije si se cizañaron.

215. ALIN: Ay sí, cuando el dueño la vea va a decir yo porque tengo la culpa... Pero cómo sabes a quién le rentas.
216. MACO: Yo siempre digo ¿porqué no las tapan? An de decir, no las voy a resanar poqueeee van a decir queeee
217. ALIN: Por lo pronto esa casa nadie la va a querer
218. ANDREA: No, pos quien la va a querer
219. MACO: Uno que no sea de aquí
220. ANDREA: Pues hasta que la arreglaran.
221. ALIN: Hey, hasta que la arreglen porque hasta ahorita, así toda balaceada pos no.
222. Pero fue por eso, ahí se pelearon. Pues supuestamente aquí hay muchas casas ya, donde hay esa gente,

MIGUEL: ¿Se sienten tranquilos en la ciudad?

223. ALIN: No
224. GENÁRO: No
225. ANDREA: No, no como antes.
226. ALIN: No, no como antes
227. ANDREA: A lo mejor sí, a lo mejor está más tranquilo que otros municipios.
228. pero como aquí es algo nuevo, que no estaba tannn tanto así como ahorita.
229. Ahorita ya son así como de, porque supuestamente ahorita ya,
230. antes por ejemplo durante este año, supuestamente quienes estaban eran los de Jalisco y ahora ya .
231. ya andan queriendo entrar los de Sinaloa, o sea que quieren que, entonces por eso andan así.
232. ALIN: Con tensión.
233. ANDREA: En una parte te sientes así como que dices: buenoooo.
234. pues los que andan en eso es como los que sí.
235. pero lo malo es como cuando te toca en un parte donde pues, no te puedas escapar.
236. Y tan solo por la presión familiar también, porque uno viene a cenar, viene a X cosa, pero es a lo que vamos
237. ANDREA: No, pero no es como antes, Por ejemplo antes, te acuerdas que como nos andábamos en la camioneta,
238. hasta acá nos veníamos
239. ALIN: Hasta las orillas.
240. ANDREA: Una de la mañana, dos de la mañana, en la camioneta veda Mili, así dando la vuelta y todo, pos no, ya no.
241. ALIN: No, y es lo que digo la presión familiar es por lo mismo, de que antes nada más mataban a alguien y ahora ya no,
242. y ahora como a estos muchachos los mataron en un convivio.
243. que estás en una casa, estás conviviendo con X personas.
244. tu vienes: ah pues pues es que voy a ir acá con tal fulano y voy a tomar.
245. pero tuno sabes que ese fulano o uno de los fulanos que están en ese convivio donde tu estás, es de La Nueva o es de X cosa
246. y trae broncas, y que pasó, pues fue lo que le pasó a estos,
247. o sea, llegaron y mataron a todos los que estaban ahí.
248. Entonces, ese es como la presión ahora de que ya no sales ni a gusto,
249. porque son de ¿y a qué hora vas a llegar?
250. Y es entendible por los papá pues, uno dice ay voy aquí afuera,
251. pero pues sí, por ese lado no, ya uno a gusto pues no

ANEXO 11. Matriz del Momento II. Pre-configuración de la trama narrativa en los relatos colectivos.

CÓDIGO	NOMBRE DEL ACONTECIMIENTO	DESCRIPCIÓN DEL ACONTECIMIENTO				INTERPRETACIÓN DE LA TEMPORALIDAD			IDENTIFICACIÓN DE ESPACIALIDADES			
		¿CUÁLES CIRCUNSTANCIAS DIERON ORIGEN AL ACONTECIMIENTO?	¿CON QUÉ MEDIOS SE REALIZARON?	¿CUÁLES FUERON LAS CONSECUENCIAS?	INTERPRETACIÓN DE LOS ACONTECIMIENTOS	TIEMPO O FECHA EN QUE SUCEDE, CALENDARIO	TIEMPO HUMANO O EXPERIENCIAS. CIUDAD DE SU CIUDAD DEL OTRO	MOMENTO COUNTRIAL	DESCRIPCIÓN EN RELACIÓN CON LAS TEMPORALIDADES	¿DÓNDE SUCEDE? ESPACIO TERRITORIAL	ESPACIOS SIMBÓLICOS. MEMORIA QUE ORIGINA ESE ESPACIO.	INTERPRETACIÓN DE ESPACIALIDAD
LUCE, 17, IP FELIPE, 19, P OLIVER, 17, P	DEJUCIENCIA EN IPALES	"... primero que todo hay que aclarar que es una frontera, por un momento, por la situación de pandemia esta cerrada." (FELIPE, 19, P, 10) "... y pues actualmente como que la delincuencia lo que se llaman bandas criminales pues han aumentado considerablemente." (LUCE, 17, P, 17) "... cuando se presentan los toques de queda ehmm se presentan situaciones muy riesgosas la verdad..." (LUCE, 17, P, 19)	"... se da de muchas situaciones de robo, de atraco, eh se han entrado a las casas a robar..." (FELIPE, 19, P, 21) "... a veces, existen muchos robos, muchos atracos..." (LUCE, 17, P, 60)	"... Yo diría que a rasgos generales pues, hay que tener cuidado, hay que tener precauciones a la hora que uno sale..." (LUCE, 17, P, 24-25) "... entonces, eso hace como que la gente no quiera salir hasta muy tarde, el comercio después de las 6 de la tarde se cierra..." (LUCE, 17, P, 60-61)	Siendo una ciudad fronteriza el comercio y movimiento de personas debería ser fluido en cada momento, no obstante, la delincuencia que se vive o diario mantiene en zona de "són" la ciudad ya en la tarde y noche. Al salir se debe ser precavido, sin confiar al caminar y manteniendo una alerta por los diversos atracos que se contabilizan, por eso es una ciudad insegura por mantener a los habitantes en ese estrés para reaccionar ante una situación crítica que produzca la delincuencia.		"... estamos por la situación de la pandemia, viviendo en ipales también y en cosas virtuales..." (LUCE, 17, P, 3) "... esta más peligroso..." (LUCE, 17, P, 18)	"... ahora que estamos en un barrio en ipales parece importante mencionar que estoy estudiando en una Universidad Pública..." (LUCE, 17, P, 35-36)	La pandemia y el paro de labores en un barrio en ipales que se llama La Floresta que queda cerca al mercado la actividad económica se redujo y a ser ciudad fronteriza, el cierre de la misma implicó que varios productos llegaran a la ciudad, sumándose así al incremento del índice de delincuencia; especialmente, después de las 6 de la tarde, es cuando se debe tener más cuidado.	"... Bueno, ehñ yo vivo en un barrio en ipales que se llama La Floresta que queda cerca al mercado en ipales..." (LUCE, 17, P, 16) "... Yo vivo pues digamos el otro extremo y aunque a un poco más movido eh..." (FELIPE, 19, P, 20) "... mi barrio es barrio personas entrevistadas, ellas se puedan entender, los conflictos que suceden en el territorio..." (LUCE, 17, P, 23)	"... entonces, el barrio de donde yo vivo en la zona bastante peligrosa..." (FELIPE, 19, P, 23) "... Si, yo desde que soy muy chico tengo recuerdos de haber vivido en La Floresta y pues, por lo tanto que nos cambiamos de barrio..." (LUCE, 17, P, 33) "... Pues yo he vivido desde muy pequeño en este barrio, después cambié a varios sectores y ultimamente regresé a este mismo barrio, en la casa pues de mis abuelos..." (FELIPE, 19, P, 39-44)	A pesar de ser espacios donde han vivido desde pequeños, no se dejó pasar y olvidar la criminalidad del cambio, ya sienten el confort de vivir ahí y la delincuencia es en toda la ciudad, por eso no se sobrevive alguna diferencia en cuanto al nivel de tranquilidad si se cambian.
LUZ, 21, SA YEN, 17, SA ANA, 19, SA JUAN, 16, SA	CONTEXTO DE VIOLENCIA POR GRUPOS ARMADOS	"... bueno realmente a ser un municipio pues, que ha sido buena la vivida en el contexto de la violencia colombiana..." (LUZ, 21, SA, 51) "... la falta de oportunidades pues para nosotros los jóvenes..." (JUAN, 16, SA, 70) "... Principalmente por actores al margen de la ley que han estado presentes en el municipio, así como otros factores como los cultivos ilícitos que afectan también las tierras y los sembríos y los campesinos..." (LUZ, 21, SA, 77-78) "... la falta de acceso al trabajo con salario y prestaciones que ayude a potenciar la vida de las personas..." (LUZ, 21, SA, 87)	"... como es una explosión de una bomba que hubo en la estación de policía, yo vivía pues en la casa equinera y ahí sucedió la bomba..." (LUZ, 21, SA, 53) "... por ende, pues tristemente aún los asesinatos siguen siendo bastante recurrentes en el municipio..." (LUZ, 21, SA, 7)	"... También de desplazamiento forzoso por parte de algunos grupos armados como la gente abandona sus tierras, en fin..." (YEN, 17, SA, 50) "... afecta pues a la población en general..." (LUZ, 21, SA, 55) "... normalidad no, a la criminalidad de las personas pues y de las familias..." (LUZ, 21, SA, 55)	Es latente en la narrativa de una joven que Sarniego siempre ha vivido en un contexto de violencia, no exclusiva del municipio sino de un acontecimiento nacional, "pues ha vivido en el contexto de la violencia colombiana" (LUZ, 21, SA, 51), originada principalmente por grupos armados al margen de la ley, que ha concluido en desplazamientos de personas o constantes asesinatos, hechos violentos que, por la continuidad, afectan los financieros de las familias, su bienestar y prosperidad. En otras experiencias de las narradoras, atribuyen estos hechos a la falta de oportunidades para los jóvenes y los cultivos ilícitos que rodean a la ciudad, cuyo clima es propicio para la siembra y cosecha.	"... Pero pues nunca me da de preocupar los conflictos evidenciados pues en el territorio..." (JUAN, 16, SA, 18) "... yo fui luego pues de este suceso, y pues son situaciones difíciles pues porque representan un hecho conflictivo, un hecho violento no..." (LUZ, 21, SA, 54)	"... sin dejar de todo (no) la violencia que, que puede estar en la actualidad..." (JUAN, 16, SA, 15) "... yo fui luego pues de este suceso, y pues son situaciones difíciles pues porque representan un hecho conflictivo, un hecho violento no..." (LUZ, 21, SA, 54)	A pesar de que se siente una tranquilidad en relación con la tensión y la noición de los hechos violentos que suceden, mismos que dejan huellas en los jóvenes para no dejar de preocuparse y nunca olviden la cura crítica que les vió nacer y vivir.	"... Bueno, pues 8 años viviendo en un barrio ubicado en el municipio de Sarniego llamado Paula Isabel, bueno en el cual si se pudo apreciar los conflictos y hechos que viven en el territorio..." (JUAN, 16, SA, 27-28)	"... Sarniego ha sido un municipio muy marcado por la violencia..." (LUZ, 21, SA, 6) "... ehñ he vivido, he visto, varios sucesos que han marcado pues el desarrollo del municipio de Sarniego para mí..." (LUZ, 21, SA, 52) "... No, yo no veo un futuro claro pues para mí suabá..." (JUAN, 16, SA, 45)	A ubicación y tamaño de la ciudad, propia que, a pesar de que algún acontecimiento crítico o violento ocurre en otro barrio que no sea el de las personas entrevistadas, ellas se puedan entender, los conflictos que suceden en el territorio, individualmente si viven cerca. Esto socorro de no conocer el camino que toque a la ciudad, proviene de la génesis y vida violenta de la ciudad.	
LAJO, 18, S CABE, 19, S PAPO, 20, S CHARLY, 19, S	DISPUTA ENTRE CÁRTELES Y NARCOTRÁFICO	"... Esas camiones van de noche a sur, en unas seis horas están en la frontera de los glaciares y en una 4 horas pueden llegar a Bogotá, yo creo que por la distribución, por eso la guerra..." (CHARLY, 19, S, 176-177) "... además aquí hay un puñal..." (PAPO, 20, S, 173) "... Si, además el narcotráfico, que yo creo que hay..." (LAJO, 18, S, 181) "... Esas los camiones van a quien sabe cómo se llaman los puñales..." (LAJO, 18, S, 183) "... Esas los 4 horas..." (CHARLY, 19, S, 185) "... Si, es el del Muro y dicen que se que quiere meter el de Sarniego..." (CABE, 19, S, 186) "... Solo está en el centro, las camiones están bien cercadas..." (CHARLY, 19, S, 173) "... Pues para allá pasan los balastos y buscan coca, coca, coca y hasta una montaña gata..." (CABE, 19, S, 194)	"... Esto como lo de las balas, como van a chingarlas del mismo cartel de la policía, pues fueron esos mismos..." (PAPO, 20, S, 167) "... Si, se se gestaron los balos desaparecidos en la campaña de Peña Gallo (candidato a presidente municipal), pero aún así se la seboran..." (CHARLY, 19, S, 169)	"... No, no he tenido malos, como lo he tenido del cartel de la policía, pero me gustó la casa de mi papá, ahí yo fui a la escuela y la iglesia..." (CABE, 19, S, 146-148) "... que después de la estación de policía y la mejor opción venía a estar en la zona de la estación de policía que estaba cerca del..." (CABE, 19, S, 148) "... en los momentos de la guerra, todos los balastos que se iban a vender..." (CABE, 19, S, 158) "... que siempre se vendían en la zona de la estación de policía..." (CABE, 19, S, 158) "... que en un momento de la guerra, todos los balastos que se iban a vender..." (CABE, 19, S, 158) "... que en un momento de la guerra, todos los balastos que se iban a vender..." (CABE, 19, S, 158)	Al pertenecer al corredor industrial, Sian cuenta con salidas a carreteras que van desde el sur al norte y poniente oriente, es notable el tránsito continuo de trailers, camiones de pasajeros y autos particulares. Es tramo de vías la hace una "vía" deseada por los cárteles, los cuales mantienen una incertidumbre de quién controla la plaza, se percibe una nula confianza con el sector político, ya que se atribuye conexión con el cartel que ocupa la plaza y en ciertas ocasiones la participación conjunta en contra de grupos contrarios. Así mismo, las medidas desactivadas de control que aplican a los demás delincuentes, son reflejadas en la narración.	"... creo fue para estas fechas el año pasado, cuando no dejaban salir..." (CABE, 19, S, 146-148) "... Así como vamos yo creo que siempre va a ser una plaza disputada..." (PAPO, 20, S, 172) "... en la fiesta de la Aldea, también rataron y ahí se levantaron unos chavillos, no se cuántos eran, creo dos, pero sí estaban bien monitos, eso sí fue hace poquito, un mes yo creo..." (LAJO, 18, S, 205-206)	"... No, no me andan atorados con lo del Muro, después de la fiesta de la Aldea, después de la fiesta de la Aldea, después de la fiesta de la Aldea..." (CABE, 19, S, 146-148) "... que no me andan atorados con lo del Muro, después de la fiesta de la Aldea, después de la fiesta de la Aldea..." (CABE, 19, S, 146-148) "... que no me andan atorados con lo del Muro, después de la fiesta de la Aldea, después de la fiesta de la Aldea..." (CABE, 19, S, 146-148) "... que no me andan atorados con lo del Muro, después de la fiesta de la Aldea, después de la fiesta de la Aldea..." (CABE, 19, S, 146-148)	Se siente una disputa evidenciada con los acontecimientos, que es entre el CING y el cartel Santa Rosa de Lima, donde hubo participación del cuerpo policial de Sian al detener a la mans del Bel de los últimos, hecho que desencadenó desactivación de varios miembros de la policía y la entrada nacional al municipio. No se percibe un futuro esperanzador, al ver las disputas continuas y las pérdidas de inocentes en el fuego cruzado.	"... Por eso Sian no está tranquilo..." (CHARLY, 19, S, 132) "... muchos barrios, estamos los de la Comofort, Los Angeles la plebe..." (LAJO, 18, S, 97) "... Uno ya sabe con quien meterse y dónde..." (CABE, 19, S, 96)	"... Bien, en esos barrios si bien, si hay que cuidarse en unos meses, o en los momentos de repente sale algún juicio que desconfianza..." (LAJO, 18, S, 97) "... Uno ya sabe con quien meterse y dónde..." (CABE, 19, S, 96)	El delito en los lugares de afiliación ha disminuido, no obstante, el cuidado de sí mismo debe ser latente, pueden surgir personas que por la misma drogadicción perpetúan actos para sacar dinero y adquirir las sustancias. Dentro de la narrativa se percibe el conocimiento de los lugares a los cuales no se deben desplazar y en donde se encuentra una posible tranquilidad, así mismo, una criminalidad que se vive en los barrios "condonados" entre barrios que antes no se podía ver, pues hace algunos años las disputas entre barrios era una factor que originaba violencia social.	
ANDREA, 18, CU ANA, 19, CU MADO, 19, CU GENARO, 17, CU	CIUDAD PRISIONERA POR GUERRA DE CÁRTELES	"... Pues desde que me acordé haber sido prisionero, desde que me acordé haber sido prisionero..." (ANDREA, 18, CU, 18-19) "... esa vez pues, de que el la había dejado y que han dicho que él "Resolución"..." (ANA, 19, CU, 40) "... Si, como yo había..." (ANDREA, 18, CU, 46-47) "... Cuando me acordé haber sido prisionero, desde que me acordé haber sido prisionero..." (ANDREA, 18, CU, 176) "... antes por ejemplo durante esta año, supuestamente que esas cosas son los de allá y ahora ya se andan quitando entre los de Sarniego..." (ANDREA, 18, CU, 176-177)	"... Cuando le estaba comprando un tapado a mi hijo, estubo, pero una y yo terminé a una tienda el cobertizo y los el así el dije, dos camiones y dos autos, hay un estuco son soldados y me volteo, pero luego atrás pasó la otra y el otro vestido uniforme y dije ehmm con los otros que dicen..." (ANDREA, 18, CU, 86-89) "... estaban ahí ellos. Supuestamente ese muchacho le pegaron el tiro porque quería correr o algo, le pegaron en la pierna y le abalanzaron..." (ANA, 19, CU, 96-97)	"... Si, yo me acordé haber sido prisionero..." (ANDREA, 18, CU, 18-19) "... que me acordé haber sido prisionero..." (ANDREA, 18, CU, 18-19) "... que me acordé haber sido prisionero..." (ANDREA, 18, CU, 18-19) "... que me acordé haber sido prisionero..." (ANDREA, 18, CU, 18-19) "... que me acordé haber sido prisionero..." (ANDREA, 18, CU, 18-19)	Se siente un encierro en la ciudad, no sabes si al salir puedes tocarle con alguien que los cárteles no desean vivir. Pues ese hecho ameritaría el riesgo de perder la vida, no el era el mero mero y ya nada más lo mataron a él y a su gente de ellos" (ANA, 19, CU, 176), tratando de decir que antes estaba más tranquilo, pues podía salir sin ese riesgo latente, había el sentido del vivir en un contexto de violencia, pero era aceptable por el hecho de poder salir sin preocupación, cosa que en la actualidad no es así, al ver vehículos desconocidos o estar en altas horas de la noche aparece la incertidumbre de qué pasará. Los hechos ocurridos en el municipio dan pie a la preocupación y sentido de amenaza para la ciudad.	"... Pues diciembre estuvo fuerte, nosotros ya no salimos a pasar fiestas..." (ANDREA, 18, CU, 11) "... Si, en diciembre estuvo pesado, hasta el ambiente se sentía..." (ANA, 19, CU, 41) "... Entonces en diciembre se pasó así mechin. En otros lugares también, hasta en un día 10 personas, hasta en un día 10 personas..." (ANDREA, 18, CU, 118) "... Si, yo me acordé haber sido prisionero..." (ANDREA, 18, CU, 118)	"... que he hecho por el escudamiento, en el año pasado, si el 21, entre los 24 años desde entonces lo 21 que escuchaban las detonaciones y otros..." (ANDREA, 18, CU, 2-8) "... que me acordé haber sido prisionero..." (ANDREA, 18, CU, 41) "... que me acordé haber sido prisionero..." (ANDREA, 18, CU, 41) "... que me acordé haber sido prisionero..." (ANDREA, 18, CU, 41)	La violencia reciente produce la modificación de los rituales en la comunidad, las tradiciones familiares tuvieron que alterarse para evitar altercados con personas inhombrables con quienes se quiere meter; incluso, la misma guardia nacional hace un resguardo de toque de queda para que en algunas celebraciones no se entienda ni se eleve la probabilidad de sufrir percances con los cárteles.	"... No, no debe que me acordé haber sido prisionero..." (ANDREA, 18, CU, 118) "... que me acordé haber sido prisionero..." (ANDREA, 18, CU, 118) "... que me acordé haber sido prisionero..." (ANDREA, 18, CU, 118) "... que me acordé haber sido prisionero..." (ANDREA, 18, CU, 118)	"... Hay símbolos inmuebles; que no se han quitado o remodelado. Por ejemplo, al entrar a la ciudad se visualiza una casa llena de agigeros de bala, donde pasan los años sin poder renovar, nadie se atreve a tocarla, pues el cartel que realizó "un levantón" en esa propiedad aún sigue a la expectativa de perseguir a los bandos contrarios. La población sabe que si se atreve alguna clase de apoyo a los contrarios, los inmuebles también sufrirán consecuencias."		

ANEXO 12. Matriz del Momento III. Nivel contextual y comunicativo de la trama narrativa en los relatos colectivos.

NIVEL METATEXTUAL: RECONFIGURACIÓN DE LA TRAMA NARRATIVA

PERFILAR HORIZONTES. OTRAS VOCES. OTRAS FUENTES (SAMANIEGO COLECTIVO)

Una ciudad cálida por el clima y su gente que se encuentra en medio de un territorio gélido. Las fuentes fluviales, el terreno montañoso y veredas repletas de vegetación marcan el terreno propicio para que actores armados puedan esconderse de las fuerzas militares, así mismo, representa la zona ideal para sembradíos ilícitos. Estos factores han generado un entorno manchado de sangre que afecta a la juventud, el cual no es actual sino que su génesis se ha constituido desde un inicio porque "Samaniego es un territorio que se ha formado desde la cuna en la violencia" (LIZ, 21, SA, 76). La presencia de militares lo marca como zona de guerra donde todos somos sospechosos, incluso después de una requisita al auto o a tu persona, esa sospecha no queda atrás estando en Samaniego. No se consideran los aspectos como falta de oportunidades laborales, acceso a seguridad social o programas sociales como factores para que sigan apareciendo los actores armados, tal como lo señala una entrevistada: "el Estado se materializa en los territorios con militarización; sin embargo, sin entender los problemas de base y sin tomar en cuenta a los actores de las comunidades" (LIZ, 21, SA, 84-85). A pesar de las circunstancias, las personas no pierden la jovialidad y entusiasmo por trabajar y modificar su coyuntura, es remarcada la percepción de los entrevistados de su entorno violento, pero también es puntualizada la tierra hermosa que les vió nacer donde las personas son el factor para considerar una ciudad alegre, "es un pueblo alegre, rodeado de gente amable y colaboradora" (YEN, 17, SA, 12), "es una vereda llena de gente humilde, trabajadora, amable y sobre todo cariñosa" (ANA, 19, SA, 26), "a pesar de que ha estado marcado por la violencia, Samaniego es un lugar lleno de tierra y de gente muy alegre y con muchas ganas de prosperar" (LIZ, 21, SA, 11). La dualidad de percepciones fortalece el hecho de que los jóvenes son el factor de movimiento hacia estados de bienestar en la ciudad, son el factor que moverá la balanza hacia la paz y prosperidad, tal y como lo señala un entrevistado: "nosotros los jóvenes necesitamos sólo oportunidades para poder realizar distintas actividades y poder evolucionar" (JUAN, 16, SA, 71)

NIVEL METATEXTUAL: RECONFIGURACIÓN DE LA TRAMA NARRATIVA

PERFILAR HORIZONTES. OTRAS VOCES. OTRAS FUENTES (IPIALES COLECTIVO)

La ciudad de Ipiales al ser frontera tiene un futuro comercial prometedor; sin embargo, ese perfil también la ha llevado a ser presa de actos delincuenciales para sus habitantes, "y pues actualmente como que la delincuencia y lo que se llaman bandas criminales pues han aumentado considerablemente" (LIZBE, 17, IP, 17), el atraco en la calle por las noches es lo más común, además del acoso que pueden vivir las mujeres. No importa la zona o el barrio donde se viva, se tiene que andar con cuidado y buscar lugares transitados para mayor seguridad "si alguien lo va siguiendo o estar con un grupo de personas para no, para no sentirse tan inseguro" (LIZBE, 17, IP, 30) y "pues, a pesar de que es un poco más tranquilo en el día y en general en la ciudad porque uno esta con demás personas"(FELIPE, 19, IP, 27-28); a este entorno de inseguridad y acoso, se le suma el ovido de las gobernaciones y la falta de policía, que se van reflejando en ausencia de espacios sanos de esparcimiento y la configuración de medidas de prevención. A pesar de éstas condiciones, el impulso de la juventud por emprender y emanciparse del contexto de miedo e inseguridad son latentes "actualmente en Ipiales, los jóvenes están como metiéndole la ficha, hay muchos emprendimientos, está creciendo muchísimo" (LIZBE, 17, IP, 49-50), esto hace ver una ciudad en el futuro con prosperidad, gracias a la fortaleza de la juventud y la zona fronteriza que es "entonces yo creo que si va a ser una ciudad muy bonita, muy próspera y muy grande" (LIZBE, 17, IP, 53)

NIVEL METATEXTUAL: RECONFIGURACIÓN DE LA TRAMA NARRATIVA

PERFILAR HORIZONTES. OTRAS VOCES. OTRAS FUENTES (SILAO COLECTIVO)

El narcotráfico ya cuenta con marca de venta, la mercancía al menudeo usa un holograma, si tiene al Cristo Rey significa que es de Santa Rosa de Lima, si es un craneo con las letras "ELITE" es mercancía del CJNG, los puntos de distribución han sido marcado con la violencia al ser parte de varios atentados entre estos grupos armados, en ocasiones hasta han surgido equivocaciones que desprenden la vida a jóvenes, niños y adultos, inocentes que nunca se imaginaban que estaban cerca de una línea de venta o que los mismos sicarios se equivocan en la ubicación. Son hechos que se plasman como la principal fuente de criticidad en el contexto, el narcotráfico que en la ciudad es latente por sus vías de distribución, genera esos enfrentamientos y ajustes de cuentas entre cárteles continuamente. Estas violencias en la ciudad donde la muerte rodea, genera que, a los delincuentes menores que acuden al robo o asalto, se les confronte, no se percibe un miedo en las escenas que se vivieron de esos actos, al contrario, se denota una serenidad y frialdad durante esas confrontaciones, pues muchas veces por sus adicciones, esos delincuentes no visualizan las repercusiones que tendrán si se entera el cártel que opera en la ciudad, así mismo, los narradores tampoco reflejan una proyección sobre el grado de afectación que se puede desarrollar en esas disputas con los asaltantes. Interesante es, la nulidad de expresiones por querer modificar su entorno, hay resignación, indignación o alerta por varias situaciones, pero no acciones que muevan o cambien los escenarios en los que se desenvuelven.

NIVEL METATEXTUAL: RECONFIGURACIÓN DE LA TRAMA NARRATIVA

PERFILAR HORIZONTES. OTRAS VOCES. OTRAS FUENTES (CUERÁMARO COLECTIVO)

Hay dos ciudades, la que años atrás vivía en tranquilidad porque la plaza estaba ocupada y no alcanzaba la violencia a las familias: "No, no tocaban a la familia a menos que también estuvieran en el problema o que los hayan metido" (ALIN, 19, CU, 139), lo que les produce nostalgia en ocasiones por regresar a esos tiempos donde salían a la calle sin temor de que las balas los alcanzaran. Por otro lado esta la ciudad actual, donde los cárteles están en disputa, en las que se escucha continuamente de "levantones" o asesinatos por andar en la "maña", pero que se realizan no sólo a aquellas personas que están directamente ligadas, sino también a los que le acompañen en ese momento, aunque no sepan o tengan algo que ver con el "huachicoleo" o narcotráfico, que son las dos actividades ilícitas que generan la ganancia de los grupos delictivos. Dichos actos han producido la entrada de la Guardia Nacional, con camionetas incautadas de lujo rondan las calles, en las noches las hélices de los helicópteros resuenan a lo lejos, no agarran a ningún delincuente, pero al menos no hay situaciones que lamentar. No se sienten seguros en la ciudad, pero tampoco hay una movilización para cambiar, es el entorno violento que les tocó vivir, no se percibe un sentido de resistir, son testigos de los hechos violentos pero no hay intentos de salir, hay acciones de convivir y sobrellevar esos actos, no se levanta la voz, esperando que pronto las violencias sean sólo entre los cárteles, así como en antaño.